



**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ACATLÁN**

**HISTORIA DE LA CARRERA DE PERIODISMO Y COMUNICACIÓN
COLECTIVA DE LA ENEP-ACATLÁN**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN PERIODISMO Y
COMUNICACIÓN COLECTIVA**

PRESENTA

VANESSA QUIÑONES VÁZQUEZ

ASESOR: MTRO. HÉCTOR JESÚS TORRES LIMA.

OCTUBRE 2008



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

“Hoy es un día en que se continúa el ayer y mañana...mañana terminaremos de leer este capítulo. El presente ya no es más que una sucesión de órdenes ajenas que es preciso cumplir; y el futuro se abre como una gran interrogación a la que ninguno responde. ¿Qué ha pasado? Es la historia que nos arrastra, confundiendo nuestra individualidad con la de todos los otros, asimilando nuestro destino al de la humanidad. En la historia el pasado no queda abolido sino que se hace presente...

Hay que entender el pasado como una preparación del futuro. De los cuadernos de notas de ayer, de los esbozos de hoy es de donde van a surgir las obras maestras de mañana...

Porque la palabra es la encarnación de la verdad, porque el lenguaje tiene significado”...

Rosario Castellanos.

“Examinadlo todo, conservad lo bueno, y si en vosotros madura algo mejor, juntadlo en verdad y en amor, a lo que yo intenté dar en estas páginas para la verdad y el amor. No se trata de nada terminado, y con toda seguridad vale la pena que se le dedique un serio análisis, no porque yo lo pida”...

Juan Enrique Pestalozzi.

“El hombre es un microcosmos...en el sentido histórico: un compendio de la historia universal”.

Benedetto Croce.

DEDICATORIA:

Esta tesis es para dos seres muy especiales que en algún momento formaron parte de mi vida...aunque están ya en otro espacio, sé que de alguna forma comprueban que si cumplí la promesa...

Hipólito Pérez (+)

Ciria Vázquez (+)

Gracias abuelos por acogerme desde pequeña con ustedes, por brindarme la sinceridad de su amor, protección, cariño, fortaleza, comprensión y sabiduría en todos los momentos que estuvieron conmigo.

Hipólito, aquí está, como siempre lo quisiste...

Ciria, desde ese mundo de los espíritus, gracias por tu compañía.

Para ambos mi amor por la eternidad.

AGRADECIMIENTOS:

Gracias Mamá, **Martha Vázquez** por todo lo que me has dado, comenzando por la vida hasta los instantes de desvelo compartidos, en todos estos años de crecimiento no terminaría de enunciar cada prueba de tu gran amor y entrega, gracias siempre porque nunca perdiste la confianza en que lo lograría y aquí están los resultados.

A ti mi querido tío **Nazarío** por tu protección y apoyo en cada acierto y tropiezo, porque tú eres el claro ejemplo de que ser padre no tiene que ver con la biología y que el cariño se demuestra con algo más que sonrisas y frases trilladas.

Y como olvidar a mis entrañables tíos-padrinos **María de Jesús y Rubén** que perennemente están cerca de mí, compartiendo los devenires, esos espacios donde el tiempo otorga la sensibilidad e insensibilidad de cada uno de nosotros.

Finalmente a usted **Héctor Jesús Torres Lima**, mi gran Maestro y asesor de esta tesis...¿qué le reconozco? Tal vez, no vaya en orden: la credibilidad que tuvo hacia mí desde el momento en que aceptó asesorarme en esta investigación, su respaldo en todo momento a partir de Teoría Pedagógica.

Le agradezco también Torres Lima cada angustia, enojo, sobresaltos, miedos y lágrimas derramadas porque eso me hizo comprender que la docencia es amor,

disciplina, entrega, fortaleza y coraje y usted Maestro es el vivo modelo de todo eso.

*Gracias **Maestro Héctor Jesús Torres Lima** por estar y permanecer.*

Vanessa Quiñones Vázquez.

ÍNDICE

	Pág
Introducción	7
Capítulo Primero: Marco Teórico-Histórico.	
1.1. Definición-Historia	13
1.1.1. Métodos	17
1.2. Historiografía	
1.2.1. Definición	23
1.2.2. Teorías	28
1.2.3. Métodos	31
1.3. Historicismo	
1.3.1. Definición	37
1.3.2. Teorías	44
1.3.3. Métodos	52
Capítulo Segundo: Primera Administración: Raúl Béjar Navarro.	58
2.1. Estructura	64
2.2. Infraestructura	82
2.3. Lo Académico	93
2.4. Eventos	118
Capítulo Tercero: Segundo Periodo de Raúl Béjar Navarro.	124
3.1 Estructura	125
3.2 Infraestructura	127
3.3 Lo Académico	132
3.4 Eventos	136
Capítulo Cuarto: Administración de Francisco Casanova Álvarez.	142
4.1 Estructura	144
4.2 Infraestructura	154
4.3 Lo Académico	157
4.4 Eventos	171
Capítulo Quinto: Administración de Agustín Valera Negrete.	195
5.1 Estructura	196
5.2 Infraestructura	205
5.3 Lo Académico	207
5.4 Eventos	216
Conclusiones	218
Fuentes de Información	227
Anexos	231

RESUMEN

Toda investigación sería nunca puede darse enteramente por satisfecha pues al paso de los años es susceptible de ser mejorada, tratando así de surcar en lo posible el mal tiempo a riesgo de naufragar en la travesía del conocimiento.

Esta indagación narra los acontecimientos que marcaron el inicio de un campus tan importante como lo es ya la FES-Acatlán pero sobre todo escribe la Historia de la carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva de 1975 hasta 1989.

De tal suerte que a instancias de la oscuridad de los nubarrones del horizonte interpretativo de la historia, la presente tesis es un primer acercamiento que busca contribuir al esclarecimiento de los orígenes de la carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva de la entonces ENEP-Acatlán.

Y es que no hay que olvidar que la historia la hacen los hombres y las mujeres, cada cual al desempeñar el papel que le ha tocado vivir, por eso conocer la historia e identificar las características de los sucesos, es vital para que el hombre construya un futuro mejor. La historia por lo tanto es una maestra que enseña el cómo y el por qué se dan los acontecimientos.

Este trabajo se hizo con información documental recabada de libros, Boletines Informativos y con la memoria de personajes que estuvieron involucrados: Coordinadores de Programa, profesores y alumnos de la carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva en la entonces ENEP-Acatlán.

“[...] Cuando prestamos nuestra atención al pasado y nos ocupamos de aquel tiempo lejano, para el espíritu se abre un presente que extrae de su propia actividad como recompensa a su esfuerzo [...]

[...] Las dimensiones del tiempo, el presente, el futuro y el pasado, son el devenir como tal de la exterioridad y la resolución de aquel devenir en las diferencias del ser, de un lado, que es tránsito a la nada y de la nada de otro que es el tránsito al ser [...].

[...] Las reflexiones pragmáticas, por abstractas que sean, se convierten de este modo en presente y confieren a los relatos del pasado la animación de la vida actual [...].”

Friedrich Hegel.

INTRODUCCIÓN

La historia la hacen los hombres y las mujeres, cada cual al desempeñar el sitio que le tocó vivir, por eso conocer la historia e identificar las características de los sucesos, es vital para que el hombre construya un futuro mejor. La historia por lo tanto es una maestra que enseña el cómo y el por qué se dan los acontecimientos.

Lo anterior da pie para explicar brevemente que el interés de esta investigación radicó en conocer cómo sucedieron los acontecimientos que marcaron el inicio de un campus tan importante como lo es ya la FES-Acatlán y más aún escribir este primer acercamiento sobre la Historia de la carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva en la entonces ENEP-Acatlán.

Para Erich Kahler “la historia ha de entenderse como el acontecimiento mismo, no como la descripción de él. De seguro que los conceptos y representaciones de la historia se funden con la historia misma; ellos por su parte se vuelven acontecimientos que influyen sobre la historia, que engendran historia nueva”.¹

“La historia es acontecer, un tipo particular de acontecer, y el torbellino que genera. Donde no hay acontecer no hay historia. Para volverse historia los acontecimientos deben ante todo estar relacionados entre sí, formar una cadena, un continuo flujo. La continuidad, la coherencia es el requisito previo elemental de la historia y no sólo de la historia sino hasta del más sencillo relato o historia. Para constituir así una sencilla historia se necesitan por lo menos tres factores: conexión de acontecimientos, relación de esta conexión con algo o alguien, que dé a los acontecimientos su coherencia específica, y finalmente una mente comprensiva que perciba tal coherencia y cree el concepto que significa un significado”.²

La narración de la Historia de la carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva se concibe como realidad concreta y viva por determinadas personalidades que plasmaron sus conocimientos debido a la conexión de acontecimientos que se sucedieron uno tras otro. Existieron personas que estuvieron ahí para entenderlo y actuar, dándole un significado, por lo que en las entrevistas que se realizaron se buscó como hilo conductor los acontecimientos que dieran forma a éstos para darle un significado.

Uno de los problemas para la realización de este trabajo fue que la información documental es prácticamente inexistente, podría decirse que los archivos y documentos de la Carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva no están disponibles al estudiantado para consulta o revisión. Mucha información valiosa se

¹ Erich Kahler, *¿Qué es la Historia?*, p.14.

² E. Kahler, *op. cit.*, pp. 15-16. |

perdió, no se le dio la importancia que realmente mereció para las futuras generaciones que quisieran saber los orígenes de ésta y todo lo que implicaba dentro de la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Campus Acatlán, por lo que se requirió sumergirse en los pocos datos existentes como boletines informativos (que no están completos) organizaciones académicas de los directores en turno, además se confió en los recuerdos y testimonios de algunas personas que vivieron acontecimientos y hechos determinados de aquellos tiempos como coordinadores de programa, profesores y alumnos.

Este trabajo se limita a las primeras cuatro administraciones de la escuela que constituyen los cimientos de la FES-Acatlán, Raúl Béjar Navarro, Francisco Casanova y Agustín Valera Negrete.

En esta historia se escribe cómo se gestó la carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva, intervienen algunos profesores fundadores, sin olvidar cuántos cambios en planes de estudio se dieron hasta el periodo del ingeniero Agustín Valera Negrete, último director que generó una organización matricial en la ENEP-Acatlán.

Este trabajo, lejos de buscar un diálogo que incluyera a todos los personajes entrevistados, se confrontó al último su opinión con la información obtenida de los boletines informativos y organizaciones académicas que se pudieron adquirir para integrar las diferentes versiones que dieran cuenta de la construcción de esta Escuela y caracterizar las diferentes posturas de profesores y alumnos cuestionados.

El escrito pretende, en el mejor de los casos, propiciar el interés por conocer los inicios de la licenciatura de Periodismo y Comunicación Colectiva. Además de provocar la inquietud y curiosidad de saber qué pasó, con el paso de los años espera ser mejorada, esto para beneficio de las futuras generaciones y porque toda investigación seria nunca puede darse enteramente por satisfecha.

La investigación consta de cinco capítulos: el primero se centra principalmente en un enfoque teórico-histórico. Se abordan conceptos como Historia, Historiografía, e Historicismo, así como las teorías y métodos para comprenderla.

El segundo y tercer capítulo abarcan la administración de Raúl Béjar Navarro, primer director de la ENEP-Acatlán, quien dejó inconcluso el segundo periodo para el que fue reelecto. Aquí se abordó la construcción infraestructural y la estructuración académica y administrativa.

El cuarto capítulo se refiere a la gestión de Francisco Casanova Álvarez que implicó la continuidad y el enfrentamiento de los retos de una población estudiantil creciente y demandante en cuanto a conocimientos e infraestructura.

Por último, el capítulo cinco trata sobre el periodo de Agustín Valera Negrete en donde se refiere a la administración que cerró un ciclo dentro de la primera estructura de la entonces ENEP-Acatlán, además de los problemas de inercia que vivió dicha Universidad.

Es preciso señalar que a partir del capítulo segundo al quinto se entremezclan y confrontan la información documental y entrevistas. Los personajes entrevistados no fueron todos los que estuvieron en ese momento por el tiempo que esto implicaba para ambas partes (tesista y posibles entrevistados), pero si abarcó desde la parte administrativa como fue la coordinación de Programa hasta el alumnado de ese momento.

Según Adam Schaff, "los hechos ocurridos en el pasado y que son elevados a hechos históricos pueden ser numerosos, toda manifestación de vida social en el hombre puede ser un hecho histórico, siempre que parta de ciertos principios. El acontecimiento tiene que ser captado en un sistema de referencia, en un contexto determinado, lo que permitirá convertir un acontecimiento ordinario en un fenómeno calificado hasta el grado de elevarlo a un hecho histórico.

En el momento en que el acontecimiento es captado en el contexto que se da, también es importante descubrir la relación que tiene con otros acontecimientos considerados en el encadenamiento de la causalidad o de la finalidad, lo que permite que sean antecedente o consecuencia de otros acontecimientos de relieve”.³

Por lo anterior la creación de la ENEP-Acatlán, permitió el inicio de una carrera tan importante como Periodismo y Comunicación Colectiva que abrió las puertas a muchas generaciones de estudiantes para que posteriormente pudiesen destacar como investigadores, profesores, periodistas. Es decir, la historia no es historia sin acontecer, sin antecedente y consecuente. Por eso esta es la Historia de la carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva de la ENEP-Acatlán.

Porque no se puede pensar en la construcción de un futuro sin recuperar, reconstruir, reformular y explicar el pasado.

³ Adam Schaff, *Historia y Verdad*, págs. 382.

CAPÍTULO PRIMERO

“Vosotros recopiláis los hechos. Para esto acudís a los archivos, almacenes de hechos. Basta agacharse para cosecharlos. En cestas llenas. Los echáis sobre vuestra mesa. Hacéis lo que hacen los niños cuando juegan divertidos con los ‘cubos’ reconstruyendo la figura que se ha trazado para ellos...La torre está construida ya, ya se ha hecho historia. ¿Qué más queréis? Nada. Solamente: ¿saber por qué? ¿Para qué hacer historia? Y ¿qué es la historia?”

LUCIEN FEBVRE, Combats pour l’histoire.

CAPÍTULO PRIMERO: MARCO TEÓRICO-HISTÓRICO.

La presente investigación pretende que el lector haga en las siguientes líneas un recorrido por la Historia de la Carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva de la entonces ENEP-Acatlán, desde sus inicios hasta el periodo del Ingeniero Agustín Valera Negrete.

Aquí en este primer capítulo que comprende el Marco Teórico-Histórico, se buscaron diferentes conceptos con la revisión de diversos autores que a continuación se presentan. Fue necesario saber lo que es la Historia, Historiografía e Historicismo, así como las teorías y métodos que manejan, lo anterior para comprender dicha indagación.

Para Brom, “la palabra historia, en su origen etimológico, significa simplemente indagación. Cuando empleamos la palabra historia, sin otra indicación, nos referimos siempre a la historia humana”.⁴

A la historia, “reciente como ciencia, pero vieja como relato”, le quedan muchas partes del cascarón; posiblemente sea una de las ciencias menos formadas todavía, pero a pesar de todas las objeciones afirmamos que sí reúne las características fundamentales de una ciencia: un gran cúmulo de datos comprobados, interpretación examinada y fundamentada de las relaciones entre distintos momentos y desarrollos, formulación de leyes confirmadas por el estudio de la propia experiencia del pasado humano”.⁵

Se puede decir, a grandes rasgos, que la historia en la Antigüedad relata los sucesos acaecidos a través del tiempo a comunidades humanas, regidas por el destino o por los dioses; también en algunos casos considera determinantes a los grandes hombres. La Edad Media cristiana piensa predominantemente en

⁴ Juan Brom, *Para Comprender la Historia*, pp. 17-18.

⁵ J. Brom, *op. cit.*, pp. 22-23.

comunidades gobernadas por Dios a través de los grandes personajes escogidos por éste. El Renacimiento, y con mayor razón la Ilustración y el Liberalismo, atribuyen una influencia mayor, decisiva al individuo.

Finalmente, la consideración histórica actual piensa predominantemente en una interrelación del individuo y de la sociedad; las diferentes escuelas de nuestros días establecen distintas formas de esta interrelación, además de las que vuelven a interpretaciones basadas en la fe, de negación de relaciones causales generales en la historia o de tipo básicamente individualistas.⁶

Se está de acuerdo con Brom en que:

- a. La historia es un relato.
- b. La historia es una ciencia que reúne datos, interpretación y relaciones entre distintos momentos y desarrollos en una interrelación del individuo y de la sociedad.

En consecuencia, en este trabajo sobre la historia de la carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva:

- Se hará un relato de los datos, interpretaciones y relaciones entre la información documental y entrevistas en las administraciones de Raúl Béjar Navarro, Francisco Casanova Álvarez y Agustín Valera Negrete.

Por su parte, Marc Bloch dice que la historia es la ciencia de los hombres. “Hay que agregar:”de los hombres en el tiempo”. El historiador piensa no sólo lo humano. La atmósfera en que su pensamiento respira naturalmente es la categoría de la duración. Es difícil, sin duda, imaginar que una ciencia, sea la que fuere, pueda hacer abstracción del tiempo.

Sin embargo para muchas ciencias que por convención, dividen el tiempo en fragmentos artificialmente homogéneos éste apenas representa algo más que una

⁶ *Ibid.*, p. 31.

medida. Por el contrario el tiempo de la historia, realidad concreta y viva abandonada a su impulso irreversible, es el plasma mismo en que se bañan los fenómenos y algo así como el lugar de su inteligibilidad".⁷

Se está de acuerdo con Marc Bloch en que:

La historia es una ciencia de los hombres en el tiempo, ya que el tiempo de la historia es una realidad concreta y viva, lugar de la inteligibilidad. Es decir, que este relato que se hará de la carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva:

- Es una realidad concreta y viva de determinados hombres que estuvieron en determinado tiempo, plasmando su esencia y conocimientos en la carrera y alumnos.
- Y se establecerá como tiempo los dos periodos que corresponden a los dos primeros planes de estudio y estos dos periodos a su vez se dividirán en subperiodos que corresponderán a cada una de las administraciones.

Entre tanto, Erich Kahler dice que "la historia ha de entenderse como el acontecimiento mismo, no como la descripción o investigación de él. De seguro que los conceptos y representaciones de la historia se funden con la historia misma; ellos por su parte se vuelven acontecimientos que influyen sobre la historia, que engendran historia nueva".⁸

"La historia es acontecer, un tipo particular de acontecer, y el torbellino que genera. Donde no hay acontecer no hay historia. Para volverse historia los acontecimientos deben ante todo estar relacionados entre sí, formar una cadena, un continuo flujo. La continuidad, la coherencia es el requisito previo elemental de la historia y no sólo de la historia sino hasta del más sencillo relato o historia. Para constituir así una sencilla historia se necesitan por lo menos tres factores: conexión de acontecimientos, relación de esta conexión con algo o alguien, que dé a

⁷ Marc Bloch, *Introducción a la Historia*, p. 26.

⁸ Erich Kahler, *¿Qué es la Historia?*, p. 14.

los acontecimientos su coherencia específica, y finalmente una mente comprensiva que perciba tal coherencia y cree el concepto que significa un significado”.⁹

En este apartado, se está de acuerdo con Erich Kahler en que para constituir una sencilla historia se necesitan de por lo menos tres factores:

- a. conexión de acontecimientos.
- b. relación de esta conexión con algo o alguien que dé a los acontecimientos su coherencia específica.
- c. una mente comprensiva que perciba tal coherencia, creando un concepto que tendrá un significado.

En consecuencia, este relato que se hará de la carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva, realidad concreta y viva hecha por determinadas personalidades y que plasmaron sus conocimientos, fue porque:

- Hubo una conexión de acontecimientos que se fueron sucediendo uno tras otro.
- Existieron personas que estuvieron ahí para entenderlo y actuar, dándole un significado, por lo cual en las entrevistas que se realicen se buscará como hilo conductor los acontecimientos que narren y la forma en que se sucedieron éstos.
- Lo anterior para darle significado.

Mientras tanto, para Zoraida Vázquez, “la palabra historia, derivada de la historia de Herodoto, sirve para designar principalmente dos cosas. En primer lugar, lo pasado, los hechos ocurridos, lo que más precisamente podríamos llamar lo histórico. La historia, resulta la máxima fórmula del autoconocimiento; su objeto, aclarar el enigma que es el hombre, tratar de llegar a él por la única vía de acceso de que disponemos, que es precisamente esa, la historia”.¹⁰

⁹ E. Kahler, *op. cit.*, pp. 15-16.

¹⁰ Zoraida Vázquez, *Historia de la Historiografía*, pp. 9-10.

Finalmente en cuanto a la definición de la historia, se está de acuerdo con Zoraida Vázquez en que: la historia es la máxima fórmula del autoconocimiento y su objeto que es el hombre, sólo puede hacerlo a través de la historia misma, es decir:

- A través de la historia de la carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva, se logrará la interpretación de datos y hechos ocurridos en los periodos que se abarcaron en los primeros dos planes de estudio.

1.1.1. Métodos

Dice Juan Brom, ¿Cuál es la forma práctica en que el historiador cumple su cometido? ¿Cómo desempeña su papel de “hacer historia”, de crear esta conciencia histórica? Son dos las grandes ramas de su actividad, inseparables entre sí: la investigación y la divulgación. Es evidente que los hechos históricos, antes de poder ser enseñados, deben ser conocidos, es decir, investigados y analizados con la profundidad necesaria.

Pero el investigador, en todas las ciencias, necesita un conocimiento previo que le permita encauzar sus estudios; éstos, a su vez, servirán para confirmar o, en su caso, rectificar lo establecido por investigaciones anteriores. Lo investigado debe ser difundido. Renunciar totalmente a la comunicación de lo encontrado es condenar la investigación a la esterilidad. El investigador puede desempeñar su papel de divulgador en muchas formas válidas todas ellas.¹¹

Una de las básicas, de amplia repercusión, consiste en la docencia, en sus diferentes niveles y en todas ellas habrá que procurar siempre, para ser eficaz, utilizar un lenguaje adecuado al público receptor; éste puede ser un grupo especializado en un aspecto muy determinado, el gremio de los historiadores en general, el estudiante de la especialidad, el alumno que ve la historia como una

¹¹ Juan Brom, *Para Comprender la Historia*, pp. 38-39.

materia de cultura general, o también el público que la recibe en forma de libro, conferencia u otro tipo de exposición.

Un aspecto cercano, que no pertenece a la ciencia de la historia pero que se beneficia de ella, será el de la novela o de la película dedicadas a temas históricos que, sin pretender dar un relato exacto de determinados hechos o desarrollos, puede reproducir con mucha fidelidad un ambiente determinado y crear así, en forma específica e indirecta, conciencia sobre la evolución de algún núcleo humano".¹²

Muchas ciencias trabajan observando directamente el objeto de su estudio, o hasta reproduciéndolo, en condiciones controladas, por medio del experimento. La historia no cuenta con esta posibilidad. Sólo el historiador dedicado a los acontecimientos de su propio tiempo puede basarse en la observación de primera mano, pero ésta no pasará de abarcar un sector muy reducido de la realidad social.

En gran parte, el investigador dependerá de la información que reciba de otras personas, y le queda totalmente vedado el experimento; cuando mucho podrá observar otros acontecimientos, muy semejantes pero nunca iguales al que quiere comprender, podrá también hacer una simulación teórica.¹³

Salvo las escasas excepciones anotadas, todo conocimiento histórico es indirecto; llega al investigador a través de las llamadas fuentes históricas que son, en términos generales, todas las huellas dejadas por la actividad del hombre. Todas ellas, correctamente estudiadas, proporcionan datos acerca del desarrollo de la sociedad humana a través del tiempo.¹⁴

¹² J. Brom, *op. cit.*, p. 39.

¹³ *Ibid*, p. 41.

¹⁴ *Loc. cit.*

Las fuentes mismas son de muy distintos tipos. Puede tratarse de elementos elaborados simultáneamente o en contacto directo con el acontecimiento que se describe, como sucede en el caso de los instrumentos de labor, de las armas, de los relatos hechos por contemporáneos, etc.

Muchas veces no es posible informarse en estas fuentes primarias, sea porque éstas han desaparecido o no están al alcance del observador, o porque resulta más conveniente partir de conocimientos ya analizados y sintetizados. Se recurre entonces a fuentes secundarias, a estudios anteriores o a consecuencias del hecho que se examina, basado a su vez, forzosamente, de manera directa o indirecta, en las fuentes primarias o en el acontecimiento mismo.¹⁵

Entre las fuentes se encuentran también muchos testimonios escritos: documentos impresos o hechos a mano, como cartas particulares, registros de propiedad, leyes, actas gubernamentales, informes policíacos, de espionaje o de servicios diplomáticos, mapas, exposición y discusión de ideas religiosas o de conceptos filosóficos, que facilitan conocimientos de gran importancia.¹⁶

Una parte importante de la labor del investigador de la historia es la localización, a veces muy laboriosa y delicada, de las fuentes. Para ello, como para su evaluación, no debe olvidar nunca que la historia es una de las ciencias sociales y que está estrechamente unida con todas ellas, además de estarlo con muchas de las naturales. Unas y otras se apoyan mutuamente y facilitan el hallazgo y la comprensión de sus datos y problemas.¹⁷

La obtención de los datos históricos, en forma directa o con ayuda de las ciencias relacionadas, es apenas el primer paso en la obra de investigación. El siguiente

¹⁵ *Idem.*

¹⁶ *Ibid.* pp. 42-43.

¹⁷ *Loc. cit.*

será su análisis, destinado a comprobar su autenticidad y a permitir su comprensión.¹⁸

La investigación moderna utiliza múltiples métodos para determinar el grado de confianza que se puede tener en una información determinada. Precisamente uno de los elementos de “cientifización” de la historia es la sustitución del capricho y de la intuición por los métodos científicos, al evaluar la información.¹⁹

Tratándose de documentos, la primera preocupación del estudioso será el examen de su autenticidad. Para ello puede valerse de distintos auxiliares, como la determinación de la antigüedad del escrito por métodos químicos, de radiactividad, grafológicos, estratigráficos, y otros. Sin embargo, el hecho de haber establecido que un documento es auténtico todavía no asegura que su información sea verídica.²⁰

Por otra parte, hasta el documento que parece falsificado puede dar información valiosa: puede ser una copia fiel del original, sin que lo señale así, o puede también indicar mucho acerca del espíritu y las acciones del tiempo en que se elaboró. Un aspecto más que hay que considerar es que el significado de determinados términos suele cambiar mucho a través del tiempo. También se usan metáforas, cuya interpretación no siempre es fácil o inequívoca.²¹

El científico no se conforma con obtener y comprobar la información; esto sólo constituye el primer elemento de su labor. Una vez encontrados los datos buscará explicar los hechos a que se refieren, hallar su concatenación, sus mecanismos internos de causas y efectos.

¹⁸ *Ibid.* p. 44.

¹⁹ *Ibid.* p. 45.

²⁰ *Loc. cit.*

²¹ *Idem.*

Para ello tiene que analizar los hechos, ver cuales son sus componentes fundamentales y luego volverlos a sintetizar; de esta manera, mediante una actividad dialéctica, logrará encontrar relaciones causales y podrá suponer leyes de la evolución histórica, leyes cuya formulación deberá confrontar con la práctica, con los acontecimientos reales, para confirmarla, desecharla o modificarla.²²

La evaluación de los datos tiene que corresponder a una visión de conjunto, resultado de conocimientos previos, correctamente evaluados e interpretados.²³

El autor señala que “en la palabra *objetividad* está la clave de la respuesta. El historiador, ciertamente, no puede ser imparcial; pero no está impedido de ver y analizar los hechos, sus relaciones mutuas, sus causas y sus efectos. Esto le será más fácil cuanto más sea conciente de su parcialidad.

Ciertamente tampoco es nada fácil enfocar con objetividad los hechos humanos. Ello requiere que el investigador examine con atención el máximo posible de los elementos que intervienen en el fenómeno que estudie, aunque nunca podrá hacerlo con todos, ya que son infinitos.²⁴

Al hacerlo, y principalmente al evaluar sus implicaciones políticas y sociales, deberá tener presente siempre que la base de toda interpretación seria es el conocimiento de los hechos, sobre todo, le interesarán aquellos datos que parezcan contradecir sus opiniones previas. Los revisará con cuidado para ver si resulta necesario modificar las interpretaciones anteriores, o si los hechos nuevos las confirman. Esto no es más, por cierto, que el procedimiento normal en toda ciencia, de investigación, interpretación y depuración.²⁵

²² *Ibid.* p. 46.

²³ *Ibid.* p. 47.

²⁴ *Ibid.* p. 51.

²⁵ *Loc. cit.*

Al exponer los resultados de su labor, el estudioso deberá cuidar siempre de no presentar sus hipótesis y opiniones como hechos comprobados. La exposición clara de la argumentación que fundamenta las interpretaciones es indispensable para su comprobación y superación. Así, paso a paso, el investigador podrá llegar a la obtención de un conocimiento objetivo de hechos, periodos y cambios históricos, y de sus tendencias generales, de sus leyes (las que también pueden ser de carácter general o sólo referido a una o algunas épocas). Ciertamente, como en todas las ciencias, los límites de este conocimiento pueden ampliarse constantemente, y con ello también puede haber nuevas y nuevas interpretaciones.²⁶

En resumen, puede decirse que se aplican simultáneamente los criterios de la división de la historia por especialidades, por grupos humanos y por periodos. Según las necesidades del investigador, según el aspecto que le interese profundizar, dará preferencia a uno y otro de los elementos en cuestión.

Para la historia general, en el sentido de la descripción del desarrollo de la sociedad humana en sus aspectos más amplios, el criterio más científico en nuestros días es el basado en las grandes formas sociales, características, en sus momentos sucesivos, de los pueblos más avanzados y de mayor influencia en el desarrollo general.²⁷

En cuanto a los métodos de la historia, se está de acuerdo con Juan Brom en que:

- No se debe renunciar totalmente a la comunicación.
- Una vez encontrados los datos se buscará explicar los hechos a que éstos se refieren.
- Hallar la relación.
- Sus mecanismos internos de causas y efectos.

²⁶ *Idem.*

²⁷ *Ibid.* pp. 61-62.

- Ver cuáles son sus componentes fundamentales y luego volverlos a sintetizar.
- Lograr encontrar relaciones causales y poder suponer leyes de la evolución histórica, leyes cuya formulación deberá confrontar con la práctica, con los acontecimientos reales, para confirmarla, desecharla o modificarla.

Por lo anterior, el método a seguir para conocer la historia de la carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva, será:

- a. Búsqueda, consulta y análisis de las fuentes documentales.
- b. Entrevistar a personas que estuvieron involucradas desde los inicios en dicha carrera.
- c. Una vez encontrados los datos buscará explicar los hechos a que se refieren.
- d. Hallar la relación entre las fuentes documentales y los datos de las entrevistas.
- e. Ver cuales son sus componentes fundamentales y luego volverlos a sintetizar.
- f. Se confrontarán y evaluarán las dos fuentes, para poder determinar las causas y efectos de los distintos acontecimientos.
- g. Suponer leyes de la evolución histórica.
- h. Leyes cuya formulación deberá confrontar con la práctica, con los acontecimientos reales, para confirmarla, desecharla o modificarla.

1.2. Historiografía

1.2.1. Definición

Según Collingwood “durante la segunda mitad del siglo XVII surgió una nueva escuela de pensamiento histórico que, pese a la paradoja de la designación, puede llamarse la historiografía cartesiana. “La llamo historiografía cartesiana,

porque al igual que la filosofía cartesiana, estaba fundada en el escepticismo sistemático y en el reconocimiento pleno de ciertos principios críticos”.²⁸

Se está de acuerdo con Collingwood en que la historiografía:

- Está fundada en el escepticismo sistemático y en el reconocimiento pleno de ciertos principios críticos.

En consecuencia:

- a. El relato que se hará de la carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva, estará fundamentada en constantes principios críticos.

Historiografía para Zoraida Vázquez es:

“Entendemos también como historia el relato de esos hechos, la historia narrada, lo que nosotros denominaremos historiografía, es decir, historia escrita. Nos quedaría para la palabra historia todavía un último significado, el concepto de ese pasado en una forma total. De esta manera, entendemos que la historiografía intenta aprehender lo histórico y contiene generalmente ese concepto total, que varía de época a época, según las necesidades del momento y la visión del mundo y la vida. Por eso resulta apasionante seguir el proceso vivo de la historiografía y observar en cada momento histórico a través de ella las relaciones vitales que el hombre tuvo con su pasado. Así podemos entender el sentido profundo de la historia y la importancia que ha tenido y que tiene, quizá ahora más que nunca”.²⁹

Se está de acuerdo con Zoraida Vázquez en que historiografía:

- a. Es la historia escrita, que varía de época a época, según las necesidades del momento y la visión del mundo y la vida.
- b. A través de ella se puede seguir el momento histórico que el hombre tuvo con su pasado. En consecuencia:

²⁸ R. G. Collingwood, *Idea de la Historia*, p. 68.

²⁹ Zoraida Vázquez, *Historia de la Historiografía*, p. 9.

- A través de una historiografía se podrá entender el relato de la carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva ya que en sus diferentes planes de estudio estuvieron inmersas diferentes personalidades y acontecimientos.
- Esto le dará un aspecto distinto diferenciable a cada administración, para poder entenderla.

Por su parte, Agnes dice: "Historiografía (episteme), es un saber científico, palabra griega. La norma de la historiografía ha sido siempre el conocimiento científico. Herodoto concebía la historiografía como episteme, esto es, como saber científico, en contraposición a la simple opinión doxa. La conciencia histórica cotidiana es la base tanto de la historiografía como de la filosofía (de la historia). La historiografía (escribir historia en el sentido más amplio de la palabra) y la filosofía de la historia son las objetivaciones que aspiran a la comprensión de la historia. Se reflejan sobre la historia; el objeto de su investigación es la historia sensu stricto".³⁰

"Por esto, una teoría de la historia tiene que ocuparse de ellas, y no sólo de dar cuenta de los procedimientos teóricos, de los modos de verificación y falsificación, de los fines inherentes a la historiografía y de la filosofía de la historia. La teoría de la historia debe considerar inseparables de los varios estadios de la conciencia histórica, que de hecho expresan, las raíces de las varias historiografías y filosofías de la historia".³¹

Se está de acuerdo con Agnes Heller en que la norma de la historiografía ha sido:

- El conocimiento científico y que la historiografía (escribir historia en el sentido más amplio de la palabra) y la filosofía de la historia son las objetivaciones que aspiran a la comprensión de la historia.

³⁰ Agnes Heller, *Teoría de la Historia*, pp. 53-54.

³¹ A. Heller, *op. cit.*, p. 72.

En consecuencia el relato que se hará de la carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva, aspirará:

- Que se comprendan los diferentes cambios que se tuvieron en los dos primeros planes de estudio y el vaivén de diferentes personajes que han participado en la coordinación de la carrera.

Y es que según Delio Cantimori, “la distinción entre *res gestae* e historia rerum gestarum, y la reconocida importancia de la historia de la historiografía, no se entendieron bien: muchos criticaron la distinción entre historia, desarrollo o acaecer de los hechos, e historiografía, trabajo del historiador o autor o estudioso de la historia”.³²

“La historia de la historiografía debía aclarar y articular aquella distinción y en particular debía servir para tomar conciencia de los problemas planteados o por plantear, mediante el conocimiento y el estudio del modo de trabajo y de los límites de los estudios históricos, a propósito de tal argumentación o de cual personaje; si se quería estudiar como historiografía, había que trabajar con el sano método y teniendo presentes, no sólo mediante la obra de los historiadores estudiados, los temas, los problemas, las argumentaciones de los que dichos historiadores se habían ocupado”.³³

Se está de acuerdo con Delio Cantimori en que:

- a. historiografía es trabajo del historiador o autor o estudioso de la historia.
- b. que la historia de la historiografía debía servir para tomar conciencia de los problemas planteados o por plantear mediante el conocimiento y el estudio del modo de trabajo y de los límites de los estudios históricos.
- c. que fuera de tal argumentación o de cual personaje.

³² Delio Cantimori, *Los Historiadores y la Historia*, p. 248.

³³ D. Cantimori, *op. cit.*, p. 249.

En consecuencia:

- a. El relato de la carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva no necesariamente tiene que hacerse por un historiador o autor, sino también por alguien que se interese por los hechos ocurridos en la historia, que en este caso será de la carrera.
- b. Con este estudio se debe de tomar conciencia de los problemas planteados que se abarcaron en los primeros dos planes de estudio y las diferentes administraciones en las cuales han desfilado varias personalidades.
- c. Además de analizar lo que dice cada entrevistado.

Para Christie, “la historiografía es el estudio de la manera de escribir la historia y por lo tanto, el estudio de la historiografía de la ciencia tiene como tema de estudio la variedad de formas en las que se ha escrito acerca del pasado de la ciencia. Como disciplina académica, la historia de la ciencia es una especialidad relativamente reciente, sin embargo tiene antecesores que datan de hace varios siglos. La historia de la ciencia ha generado las clases de formas académicas, publicaciones y redes y asociaciones profesionales que caracterizan convencionalmente a las profesiones académicas. Tiene sociedades eruditas, muchas revistas especializadas y tiene departamentos de universidades y colegios dedicados a ella”.³⁴

Se está de acuerdo con Christie en que la historiografía:

- a. Es el estudio de la manera de escribir la historia.
- b. El estudio de la historiografía de la ciencia tiene como tema de estudio la variedad de formas en las que se ha escrito acerca del pasado de la ciencia.

En consecuencia en el relato de la carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva habrá:

³⁴ John Christie. “*El Desarrollo de la Historiografía de la Ciencia*”, Recuperado de: www.amc.unam.mx/la-ciencia/his.htm. Fecha de consulta 12/05/2004.

- a. Un estudio de los datos obtenidos de la información documental que pudieran encontrarse en torno a lo que pasó en los periodos que abarcaron los primeros dos planes de estudio de la carrera.
- b. Además de un estudio de esa variedad de formas si es que existen relacionándolos con los datos de las entrevistas para llegar a su comprensión.

1.2.2. Teorías de la historiografía

Collingwood dice que:

“Una manera de contestar la idea de que la historia es una evasión sería demostrar que el historiador solamente puede examinar auténticamente el pasado en la medida en que está firmemente enraizado en el presente. En otras palabras, que el historiador no debe saltar fuera de su propia época histórica, sino que debe ser, en todos los sentidos, un hombre de su tiempo y ver al pasado según se ofrece desde ese punto de vista. Ésta es la réplica verdadera a la tesis cartesiana; pero para poderse aducir, faltaba que la teoría del conocimiento hubiese avanzado más allá de los límites hasta donde la llevó Descartes. No fue sino en tiempo de Kant cuando los filósofos concibieron al conocimiento como dirigido hacia un objeto relativo al punto de vista personal del sujeto cognoscente. La revolución copernicana de Kant contenía implícitamente, aunque Kant no la desarrolló, una teoría acerca de cómo el conocimiento histórico no sólo es posible sin que el historiador abandone su punto de vista, sino que precisamente es posible porque no lo abandona”.³⁵ “Afirmar que los relatos históricos narran sucesos que no pudieran haber acontecido es tanto como afirmar que existe un criterio, distinto a los relatos que tenemos, para discernir lo que pudo haber acontecido. Descartes

³⁵ R.G. Collingwood, *Idea de la Historia*, p. 66.

presagia aquí una actitud crítica auténtica de lo histórico que, de desarrollarse plenamente, sería la réplica a su propia objeción”.³⁶

Respecto a las teorías, se está de acuerdo con Collingwood en que la revolución copernicana de Kant contenía una teoría:

- El conocimiento histórico no sólo es posible sin que el historiador abandone su punto de vista, sino que precisamente es posible porque no lo abandona.

En consecuencia:

- El estudioso de la historia interpreta todos los datos obtenidos de las entrevistas, en torno a lo que se vivió en determinado periodo que estuvo en distinto plan de estudio en la carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva, implicando que éste no abandone sus criterios.

Zoraida Vázquez aclara que:

“Pretender hacer un esquema de la historiografía de nuestros días, resulta poco menos que imposible. La historiografía, como todas las ramas del conocimiento, se ha extendido tanto y diversificado en tantas corrientes que apenas debemos pretender mencionar algunas de las que parezcan más representativas de acuerdo a las inquietudes de nuestro tiempo”.³⁷ “En esa inquietud por explicarse su presente y su futuro, el hombre ha vuelto la mirada al pasado y lo ha interpretado de muchas formas, aparece el materialismo histórico, aunque como ideología pertenezca al XIX, ya que como doctrina política impregna nuestro ambiente y por lo tanto tiene aun vigencia”.³⁸

Continúa Zoraida Vázquez:

“La historia es pues un proceso dinámico conforme a leyes dialécticas y que tiene que pasar necesariamente por determinadas etapas, (igual que Hegel). En ese proceso, siempre hay una lucha entre las fuerzas

³⁶ R.G. Collingwood, *op. cit.*, pp. 66-67.

³⁷ Zoraida Vázquez, *Historia de la Historiografía*, p. 160.

³⁸ Z. Vázquez, *op. cit.*, p. 161.

sociales que encuentran la superestructura vigente satisfactoria y aquellas que por sentirse oprimidas quieren cambiarla”.³⁹ “La importancia de Marx, independientemente de la política que tiene hoy en día, estriba en haber señalado el factor económico como fundamental en la historia, enriqueciendo de esta manera, con un nuevo punto de vista, la comprensión del proceso histórico”.⁴⁰

Se está de acuerdo con Zoraida Vázquez en que:

- a. La historia es un proceso dinámico conforme a leyes dialécticas.
- b. Tiene que pasar necesariamente por determinadas etapas.

En consecuencia:

- a. El relato de la carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva vivió un proceso dinámico, es decir, cambió de 1975 a 1989 dos veces su plan de estudios.
- b. Todo tiene que ir evolucionando, además de que diferentes personas estuvieron en las distintas administraciones pasando por determinados periodos y subperiodos.

Por su parte John R. Chistie indica que “en su trabajo, Alexandré Koyré, historiador de la ciencia se basa en un fino análisis e interpretación textuales de importantes textos científicos, rastreando cuidadosamente sus estructuras conceptuales, para aclarar las ideas intelectuales fundamentales que subyacen a los avances hechos por un Galileo o un Newton. El materialismo histórico aplicado a la historiografía de la ciencia ve a la ciencia como algo producido y determinado por las relaciones sociales y económicas en las cuales la ciencia tiene lugar, así, en vez de ver a la ciencia como una actividad puramente intelectual que se desarrolla de acuerdo a su propia dinámica conceptual interna, el materialismo histórico interpreta a la ciencia como una forma de producción intelectual, ligada a

³⁹ *Ibid.* p. 163.

⁴⁰ *Ibid.* p. 164.

las preocupaciones económicas, los intereses de clase, y los valores ideológicos de periodos históricos y culturas particulares”.⁴¹

Se está de acuerdo con Christie en que:

- a. El materialismo histórico interpreta a la ciencia como una forma de producción intelectual.
- b. Ésta a su vez va ligada a las preocupaciones económicas, los intereses de clase y los valores ideológicos de periodos históricos y culturas particulares.

En consecuencia:

- a. La Historia de la carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva contará si en los periodos estudiados dejó producción intelectual para enriquecer a futuras generaciones.

1.2.3. Métodos

Para Collingwood, “la historiografía medieval que se dedicó a elaborar esos conceptos es, en un sentido, la continuación de la historiografía helenística y romana. El método no fue modificado, el historiador medieval todavía depende de la tradición para obtener los hechos, y carece de armas eficaces para criticar esa tradición. Su único criterio es un criterio personal, que ni es científico, ni sistemático”.⁴²

“La gran tarea de la historiografía medieval consistía en el descubrimiento y la explicitación del objetivo o plan divino de la historia. Era un plan de desarrollo temporal y por lo tanto de despliegue a través de una serie definida de etapas y fue precisamente, la consideración

⁴¹ John Christie. “*El Desarrollo de la Historiografía de la Ciencia*”. Recuperado de: www.amc.unam.mx/la_ciencia/his_1.htm. Fecha de consulta: 12/05/2004.

⁴² R.G. Collingwood, *Idea de la Historia*, p.59.

sobre ese hecho lo que produjo la concepción de edades históricas, cada una iniciada por un suceso creador de época”.⁴³

“No procuraban un relato preciso y científico de los hechos reales de la historia; querían un relato científico y preciso de los atributos divinos, una teología incommoviblemente establecida en la doble roca de la fe y de la razón que les permitiera determinar a priori lo que debió haber pasado y lo que debía pasar en el proceso histórico. La consecuencia de esto es que cuando se considera la historiografía medieval desde el punto de vista de un historiador erudito, el tipo de historiador que sólo tiene interés en la exactitud de los hechos, aparece, no tan sólo insatisfactoria, sino deliberada y aun repugnantemente fuera de quicio. De hecho, el historiador del siglo XIX, que en general no conocía otro punto de vista, sentía profunda antipatía para la historiografía medieval. En nuestros días, sin embargo, en que no estamos tan obsesionados por las exigencias de la exactitud crítica y más interesados en la interpretación de los hechos, podemos verla con menos animosidad”.⁴⁴

“Hasta tal punto hemos retrocedido hacia la concepción historiográfica medieval, que a las naciones y civilizaciones las concebimos como surgiendo y cayendo en acatamiento a una ley que tiene poco que ver con los propósitos de los seres humanos que las integran, y quizá nos inclinamos a aceptar teorías que presentan las grandes mudanzas históricas como debidas a alguna dialéctica que opera de un modo objetivo, y que modela el proceso histórico dentro de una necesidad independiente de la voluntad del hombre”.⁴⁵

“Esto nos acerca bastante a los historiadores medievales, y si hemos de evitar los errores a que conduce el tipo de ideas que tuvieron, no será útil estudiar la historiografía medieval para ver cómo la antítesis entre necesidad objetiva y voluntad subjetiva trajo el descuido en la exactitud histórica e hizo caer a los historiadores en una indocta credulidad y en

⁴³ R. G. Collingwood, *op. cit.*, p. 60.

⁴⁴ *Ibid.*, p. 62.

⁴⁵ *Loc. cit.*

una ciega aceptación de las tradiciones. El historiador medieval tuvo todos los motivos para ser en ese sentido, poco científico: nadie había descubierto entonces la manera de criticar las fuentes y de comprobar científicamente los hechos, porque en eso consistió la tarea historiográfica de los siglos que le siguieron al fin de la Edad Media”.⁴⁶

“Con el Renacimiento se volvió a la visión humanística de la historia fundada en los antiguos. La exactitud en la investigación tenía importancia porque ya no se sintió que las acciones humanas fueran insignificantes frente al plan divino. Una vez más el pensamiento histórico puso al hombre en el centro de sus preocupaciones. Para el historiador renacentista el hombre no era el que había dibujado la antigua filosofía, un hombre que controlaba sus actos y que labraba su destino con su intelecto, era un hombre a la manera de la concepción cristiana, una criatura de pasión e impulsos, y de esta suerte la historia se convirtió en la historia de las pasiones humanas, consideradas como la manifestación necesaria de la naturaleza del hombre”.⁴⁷

“El aspecto constructivo del pensamiento del siglo XVII se concentró en los problemas de las ciencias naturales, dejando a un lado los problemas históricos. Al igual que Bacon, Descartes distinguió entre poesía, historia y filosofía y añadió un cuarto término, la teología; pero de estas cuatro cosas, sólo a la filosofía comprendía en sus tres grandes ramas: matemáticas, física y metafísica, aplicó su nuevo método, porque únicamente en este campo tenía la esperanza de alcanzar un conocimiento seguro e indubitable. La poesía, para Descartes era más un don de la naturaleza que una disciplina; la teología dependía de la fe y de la revelación; la historia por más interesante, más instructiva y más valiosa que fuera para la formación de una actitud práctica en la vida, no podía, sin embargo, aspirar a la verdad, porque los acontecimientos que relatava jamás acontecieron

⁴⁶ *Ibid.* p. 63.

⁴⁷ *Loc. cit.*

exactamente de la manera en que los relataba. De esta suerte, la reforma del conocimiento que Descartes se propuso instaurar y que de hecho instauró no comprendía al pensamiento histórico, porque para él estrictamente hablando, la historia no era en absoluto una rama del conocimiento”.⁴⁸

“El postulado principal de esa nueva escuela historiográfica (historiografía cartesiana) consistía en que el testimonio de las autoridades documentales, es decir, las fuentes escritas, no puede admitirse sin sujetarlo antes a un proceso crítico fundado en, por lo menos tres reglas metódicas: 1) la regla cartesiana implícita de que ninguna autoridad debe inducirnos a creer lo que sabemos que no pudo haber pasado; 2) la regla de que es necesario confrontar y armonizar las distintas autoridades, y 3) la regla de que las autoridades documentales deben verificarse empleando testimonios no documentales. La tarea histórica así concebida todavía descansaba en textos escritos, o sea en lo que Bacon habría llamado la memoria; pero los historiadores estaban aprendiendo a manejar sus fuentes con un espíritu profundamente crítico”.⁴⁹

En cuanto a los métodos de la historiografía, se está de acuerdo con Collingwood en que:

- Ninguna autoridad debe inducirnos a creer lo que sabemos que no pudo haber pasado.

En consecuencia para el relato de la carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva:

- a. Cuando se realicen las entrevistas a las diferentes personalidades de la carrera, los datos obtenidos se confrontarán con la información documental recabada.

⁴⁸ *Ibid.* p. 65.

⁴⁹ *Ibid.* p. 68.

- b. Lo anterior porque se analizarán e interpretarán los dos tipos de datos logrados referentes al inicio de la entonces ENEP-Acatlán y crecimiento paulatino de la carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva.

Por su parte Delio Cantimori enfatiza que “en el curso de sus diversas y múltiples experiencias historiográficas y de sus reflexiones sobre la labor historiográfica, Croce, con su distinción formularia entre *res gestae* e *historia rerum gestarum*, descubrió y transmitió a los estudios de historia y de cuestiones históricas los resultados de la fundamental, grande y en sustancia irreversible experiencia crítica de la filología moderna, que es ciencia de lo conocido y no de lo ignorado”.⁵⁰

“Esto no quiere decir, para Croce, que no se debe indagar en archivos o entre material inédito; antes bien, que deben hacerse estas cosas y que sólo en el estudio directo del material documental puede darse con la valoración de la importancia y el significado de dicho material: condición preliminar de comprensión y valoración del material édito o inédito, elaborado o no, y por mor de ulteriores exploraciones y valoraciones, exposiciones, investigaciones y descubrimientos, el criterio que rige es que en materia filológica y experimental no están permitidas las extrapolaciones, ni el historiador puede distanciarse, ni siquiera en sumarios y generalizaciones de los textos y los documentos: proponer hipótesis y conjeturas está bien, pero no levantar sistemas sobre éstas; no renunciar a la crítica (*historia rerum*) por la ilusión de atrapar la sustancia o esencia de las cosas tal como fueron y de hacerlas conocer de una vez para siempre (*res gestae*); porque sólo esta distinción crítica permite mantenerse en un punto de vista desde el que seguir el movimiento y andadura de las sociedades y los individuos, de los hombres y las cosas, así como conocer en lo vivo y lo concreto, y no en lo abstracto y lo general”.⁵¹

⁵⁰ Delio Cantimori, *Los Historiadores y la Historia*, p. 246.

⁵¹ D. Cantimori, *op. cit.*, p. 247.

“Es ésta la consecuencia profundamente realista (separarse para avanzar mejor o trabajar conjuntamente) que Croce sacó de la secular experiencia filológica e infundió a los estudios históricos: el agudo filo de la conciencia crítica. Aquí está el punto de contacto entre Croce, Gramsci y Togliatti: al margen de confluencias como el juicio histórico sobre el periodo giolottiano y cosas parecidas, se trata de conciencia crítica, semejante a la del filólogo y el paleógrafo, atentos a las circunstancias de la transmisión de sus textos y códices prontos a advertir los errores posibles, las posibles fatigas, así como las correcciones y deformaciones, fruto de heterogénea cultura, de los copistas, y ello porque desconfían en primer lugar de sí mismos, esto es de la tendencia instintiva a la ilusión de haber alcanzado, de poseer el conocimiento definitivo y firme , estático, de lo que es movimiento”.⁵²

Se está de acuerdo con Delio Cantimori en que:

- a. El historiador no puede distanciarse, ni siquiera en sumarios y generalizaciones de los textos y los documentos.
- b. Proponer hipótesis y conjeturas está bien, pero no levantar sistemas sobre éstas.
- c. No renunciar a la crítica.
- d. Concluyendo que con esta distinción crítica se permite mantener en un punto de vista para conocer en lo vivo y lo concreto, y no en lo abstracto y lo general.

En consecuencia en todo relato de la ciencia (historia) y que en este caso será de la carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva:

- a. No pueden obviarse el estudio de información documental.
- b. No renunciar a la crítica y confrontación de los datos obtenidos.

⁵² *Ibid.*, p. 247.

- c. Para que con esto se puedan obtener resultados reales y concretos de los periodos y subperiodos que estuvieron en las administraciones de los primeros dos planes de estudio de dicha carrera en la ENEP-Acatlán.

1.3. Historicismo

1.3.1. Definición

Para Zoraida Vázquez, “el historicismo era la culminación de una corriente que venía desenvolviéndose como reacción al racionalismo y a la ilustración. Su idea básica es simple: el sujeto de la historia es la vida humana en su totalidad y multiplicidad. Este tipo de historia no pretendía encontrar leyes, ni formular sistemas, sino ahondar tanto como fuera posible la infinita variedad de formas particulares. Antes del historicismo se pensaba al hombre como algo invariable, siempre fundamentalmente el mismo. Con la aportación historicista se llegaba a la concepción de que el hombre no es una cosa hecha sino el resultado del proceso que es su pasado”.⁵³

Continúa: “El historicismo pretende comprender la totalidad aceptando todo en la historia; justificando el conjunto completo del pasado, incluso las fuerzas primitivas y bárbaras de la sociedad, como grados necesarios y positivos de la historia. Pide la aprehensión de lo individual, reconociendo a la vez lo universal”.⁵⁴

Se está de acuerdo con Zoraida Vázquez en que el hombre no es una cosa hecha, sino el resultado del proceso que es su pasado, además de que el historicismo justifica el conjunto completo del pasado, incluso las fuerzas primitivas y bárbaras de la sociedad, como grados necesarios y positivos de la historia. En consecuencia el segundo plan de estudio que se dio en la carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva, es el resultado de los cambios que hubo en las distintas

⁵³ Zoraida Vázquez, *Historia de la Historiografía*, p.14.

⁵⁴ Z. Vázquez, *op. cit.*, pp. 165-166.

administraciones y el por qué sucedieron estos cambios es lo que se pretenderá encontrar.

Meinecke menciona que:

“Historicismo no es más que la aplicación a la vida histórica de los nuevos principios vitales descubiertos por el gran movimiento alemán que va desde Leibniz a la muerte de Goethe. Este movimiento es la prosecución de una tendencia general en los pueblos de Occidente, cuya corona ciñó las sienas del espíritu alemán. Con su culminación éste ha llevado a cabo la segunda de sus grandes aportaciones después de la Reforma. Pero, como lo que descubrió fue, en general, nuevos principios vitales, eso significa también que el historicismo es algo más que un método de las ciencias del espíritu. Mundo y vida parecen otros y revelan yacimientos profundos cuando se está habituado a contemplarlos a través de sus ojos. La médula del historicismo radica en la sustitución de una consideración generalizadora de las fuerzas humanas históricas por una consideración individualizadora. Esto no quiere decir que el historicismo excluya en general la búsqueda de regularidades y tipos universales de la vida humana. Necesita emplearlas y fundirlas con su sentido por lo individual”.⁵⁵

Se está de acuerdo con Meinecke en que:

- La médula del Historicismo radica en la sustitución de una consideración generalizadora de las fuerzas históricas por una consideración individualizadora.

En consecuencia:

- Lo importante será lo que cada persona entrevistada opine y exprese respecto a lo que vivió en cada periodo de determinado plan de estudio de la carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva.

⁵⁵ Friedrich Meinecke, *El Historicismo y su Génesis*, p. 12.

Delio Cantimori prosigue:

“Hay que aceptar sin reparos la crítica de Croce: “Historicismo”, en el uso científico de la palabra, es la afirmación de la vida y la realidad son históricas. Correlativa a esta afirmación es la negación de la teoría que considera la realidad dividida en supra-historia e historia, en un mundo de ideas o valores y en un submundo que los refleja o los ha reflejado hasta ahora, de modo fugaz e imperfecto, y al que será necesario imponer aquéllos de una vez por todas, haciendo que a la historia imperfecta, o a la historia sin más, le suceda una realidad racional y perfecta. Meinecke, por el contrario, quiere que el historicismo consista en la admisión de cuanto de irracional hay en la vida humana, en la atención por lo individual si, por otra parte, dar de lado lo típico y general a ello vinculado, y en la proyección de esta imagen de lo individual sobre el fondo de la fe religiosa o del misterio religioso. Pero el historicismo auténtico critica y triunfa del racionalismo abstracto de la ilustración en la medida en que es racionalista con mayor profundidad que aquél”.⁵⁶

Se está de acuerdo con Delio Cantimori en que:

- El Historicismo auténtico critica y triunfa del racionalismo abstracto de la ilustración en la medida en que es racionalista con mayor profundidad que aquél.

En consecuencia:

- En los datos que se obtengan de las entrevistas, lo que se buscará es la objetividad plena, referente a los cambios dados en la carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva en los primeros dos planes de estudio.

Se encontró también que:

⁵⁶ Delio Cantimori, *Los Historiadores y la Historia*, pp. 299-300.

“Historicismo fue dado por K. Werner en 1881 a la filosofía de la Historia de Vico, esto, coinciden en subrayar el papel decisivo desempeñado por el carácter histórico o la llamada historicidad del hombre y en ocasiones de la naturaleza. El historicismo implica, por tanto, una comprensión del hombre en la historia y por la historia y toda la vida humana, con sus ideologías, sus instituciones y estructuras. El historicismo está muy relacionado con el aspecto antropológico, que adscribe la historicidad al hombre y sus producciones bajo la influencia de las ciencias del espíritu, al igual que con el aspecto cosmológico que bajo la influencia del evolucionismo extiende la categoría de lo histórico al mundo entero”.⁵⁷

Se está de acuerdo, entonces, que Historicismo implica:

- a. Una comprensión del hombre en su historia y por la historia y toda la vida humana.
- b. Con sus ideologías, instituciones y estructuras.

En consecuencia en el presente estudio:

- a. Se pretenderá comprender el por qué se fueron dando los cambios en la carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva, al cambiar dos veces el plan de estudios en el periodo de 1975 a 1989.
- b. Analizando e interpretando periodo por periodo y subperiodo, las administraciones, pero a la vez relacionándolo con qué pasaba en ese momento en la sociedad.

Entre tanto, Aguilar afirma que:

“El historicismo adopta el programa de la integración de concepto e historia y para ello exige gnoscológicamente un universal concreto, concepto sintético, concreto pensado. El historicismo tuvo dos

⁵⁷ “Historicismo”.Recuperado de:

<http://www.profesorenlinea.cl/universalthistoria/PensamientoHbreEvoluc/Historicismo.htm>. Fecha de Consulta: 12/05/2004.

momentos: el historicismo romántico y el neohistoricismo de fin de siglo. El romanticismo entendido primordialmente como la coincidencia necesaria entre lo universal y lo individual, la individualidad como expresión de una fuerte sustancia universal, la identidad entre lo finito e infinito tuvo dos alas: la línea Herder-Ranke, con un mayor énfasis historiográfico y con mayor atención a los factores no estrictamente racionales de personalidades y sociedades, y la línea hegeliana con mayor énfasis especulativo y racional (más historia filosófica que historia originaria e historia reflexiva, dicho con otros términos de Hegel). El “Dios escondido” de la filosofía romántica e idealista de la historia, posteriormente abandonado por el neohistoricismo, fue la manera alemana de recuperar innovadoramente su tradición religioso-política ante las corrientes ateas, deístas, materialistas y secularizantes de la ilustración”.⁵⁸

Se está de acuerdo con Aguilar en que Historicismo:

- a. Adopta el programa de la integración de un concepto e historia.
- b. Exige un conocimiento de un universal concreto, concepto sintético, concreto pensado.

En consecuencia:

- a. Al estudiarse la historia de la carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva, se integrarán cada concepto que de ahí se deriven como la historia misma de la carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva.
- b. Además se exigirá que de cada periodo y subperiodo, administración, se debe tener además un conocimiento de lo que pasaba en ese momento en la sociedad, para sistematizar dicho estudio y así determinar las causas y efectos que se dieron con dichos cambios.

Por su parte, Karl R. Popper:

⁵⁸ Luis Aguilar. “*El Itinerario de Max Weber hacia la Ciencia Social, una sinopsis*”. Recuperado de: www.hemerodigital.unam.mx/ANUIES/itam/estudio06/sec_4.html. Fecha de Consulta: 12/05/2004.

“Entiendo por historicismo un punto de vista sobre las ciencias sociales que supone que la predicción histórica es el fin principal de éstas, y que supone que este fin es alcanzable por medio del descubrimiento de los ritmos o los modelos de las leyes o las tendencias que yacen bajo la evolución de la historia”.⁵⁹

“Este parecer puede sugerir la posibilidad de analizar y explicar las diferencias entre las distintas doctrinas y escuelas sociológicas, ya por medio de una referencia a las predilecciones o intereses prevalentes en un determinado período histórico (un punto de vista que a veces ha sido llamado “historismo” y que no debe ser confundido con lo que yo llamo “historicismo”), o una referencia a su conexión con intereses políticos, económicos o de clase (un punto de vista que a veces ha sido llamado la “Sociología del Conocimiento”).⁶⁰

Aunque: “podemos decirlo, la equivocación central del historicismo, sus leyes de desarrollo resultan ser tendencias absolutas; tendencias que como las leyes, no dependen de condiciones iniciales y que nos llevan irresistiblemente en una cierta dirección hacia el futuro. Son la base de profecías incondicionales, como opuestas a las predicciones condicionales científicas”.⁶¹

“Existen incontables posibles condiciones, y para poder examinar todas las posibilidades en nuestra búsqueda de la verdadera condición de una tendencia debemos intentar imaginar en todo momento las condiciones bajo las cuales la tendencia en cuestión desaparecería. Pero justamente esto es lo que no puede hacer el historicista. Cree firmemente en su tendencia favorita y para él son impensables las condiciones bajo las cuales desaparecería. La miseria del historicismo es, una miseria e indigencia de imaginación. El historicista recrimina

⁵⁹ Karl Popper, *La Miseria del Historicismo*, p. 17.

⁶⁰ K. Popper, *op. cit.*, p. 30.

⁶¹ *Ibid.* p. 143.

continuamente a aquellos que no pueden imaginar un cambio en las condiciones de cambio”.⁶²

“El historicismo es un movimiento muy antiguo. Sus formas más antiguas, tales como las doctrinas de los ciclos vitales de las ciudades y de las razas, preceden incluso a la opinión teleológica de que hay propósitos escondidos tras los decretos aparentemente ciegos del destino. Aunque esta adivinación de propósitos escondidos está muy alejada de la actitud científica, ha dejado huellas inconfundibles sobre las teorías historicistas incluso más modernas. Todas las versiones del historicismo son expresiones de una sensación de estar siendo arrastrado hacia el futuro por fuerzas irresistibles”.⁶³

“Los historicistas modernos, sin embargo, parecen no haberse dado cuenta de la antigüedad de su doctrina. Creen ¿y qué otra cosa podría permitir su deificación del modernismo? Que su propia versión del historicismo es la última y más audaz realización tan sensacionalmente moderna que muy poca gente está lo suficientemente adelantada para comprenderla. Creen, además que son ellos los que han descubierto el problema del cambio, uno de los problemas más viejos de la metafísica especulativa. Al contrastar su dinámico pensar con el pensar estático de todas las generaciones previas, creen que su propio avance ha sido posible por el hecho de que ahora estamos viviendo en una evolución que ha acelerado tanto la velocidad de nuestro desarrollo que el cambio social puede notarse ahora en el espacio de una vida. Esto es, naturalmente, pura mitología. Han ocurrido revoluciones importantes antes de nuestro tiempo, y desde los días de Heráclito el cambio ha sido descubierto una y otra vez”.⁶⁴

⁶² *Ibid.* pp. 144-145.

⁶³ *Ibid.* p. 175.

⁶⁴ *Ibid.* pp. 175-176.

Se está de acuerdo con Karl R. Popper en que Historicismo:

- a. Es un punto de vista sobre las ciencias sociales que supone que la predicción histórica es el fin principal de éstas.
- b. Y supone que este fin es alcanzable por medio del descubrimiento de los ritmos o los modelos de las leyes o las tendencias que yacen bajo la evolución de la historia.
- c. Este parecer puede sugerir la posibilidad de analizar y explicar las diferencias entre las distintas doctrinas y escuelas sociológicas.

En consecuencia, en el presente estudio que se hará de la historia de la carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva:

- a. Con la investigación documental y las entrevistas que se realicen, se podrán analizar y explicar los cambios que se dieron en los primeros dos planes de estudio de la carrera.

1.3.2. Teorías

Para Friedrich Meinecke, en cuanto a las teorías,

“El derecho natural, neoplatonismo, cristianismo, protestantismo, pietismo, ciencia natural y afán curioso de viajes de los siglos XVII y XVIII, son los primeros brotes de un sentimiento nacional y de libertad en los pueblos, y finalmente y no lo menos importante, el florecimiento poético del siglo XVIII, todo ello referente a su trasfondo político y social”.⁶⁵

“Todos los hilos de la génesis del historicismo coinciden en Goethe y se anudan fuertemente en él. En primer término, la necesidad prerromántica, ampliamente difundida, que volvía su atención a los tiempos primitivos y a las épocas iniciales de la humanidad y de los pueblos y que, por cuanto idealizaba aquellos tiempos y los enfrentaba como modelos de una humanidad más pura y más plena a la propia

⁶⁵ Friedrich Meinecke, *El Historicismo y su Génesis*, p. 15.

civilización desvaída, aprendió a sentir más cálidamente el pasado. En segundo lugar, en la Alemania protestante, el movimiento pietista, alimentado por la mística, que trazó hondos surcos en el campo del alma y despertó las subjetividades en los contactos de hombre a hombre, pero al mismo tiempo, se confinó en vinculaciones metafísico-espirituales, de tal suerte que la receptividad anímica para lo nuevo no se pudo desarrollar, en general, a base de ideas pietistas”.⁶⁶

“Como tercer elemento, la nueva relación espiritual con el arte antiguo, vivida por Winckelmann que, a pesar de la canonización unilateral que practicó, elevó a su vez, la predisposición espiritual para lo nuevo. Y finalmente, sin duda, como la más potente fuerza formativa, el antiguo mundo de ideas platónicas-neoplatónicas que revive en la doctrina de las mónadas de Leibniz y en la doctrina de Shaftesbury y que contiene ya una tendencia a la individualidad y a su arraigo en un suelo vital de afinidad divina. Cada uno de estos cuatro elementos representa uno y el mismo acontecimiento fundamental dentro de la evolución occidental y en particular de la alemana, propiamente, la oscilación pendular desde las alturas del elevado derecho natural de la Ilustración a las insatisfechas profundidades del alma, desde un individualismo nuevo de hondísima peculiaridad y pertenencia, ya preparado por la relación protestante entre el hombre y Dios, a las más altas conexiones. La nueva poesía alemana, nacida en las mismas fuentes que el historicismo, dio también a éste un impulso incomparable”.⁶⁷

“Goethe logró la más eminente posición sobre la historia que acaso sea posible, internamente superior, también a la exaltada posición hegeliana, porque no trató de conducir con andadores la vida histórica mediante un problemático plan de salvación. Goethe se encuentra,

⁶⁶ F. Meinecke, *op. cit.*, p. 492.

⁶⁷ *Ibid.*, p. 493.

como pensador histórico, no sólo entre la Ilustración y el ulterior historicismo, sino, en cierto grado, sobre ambos al mismo tiempo. Pues el historicismo posterior, sólo en sus más elevados representantes ha llegado a concebir la vida histórica, en cada momento, tanto temporal-individualmente, como supratemporalmente. Sin duda, se debió al curso del desarrollo, al carácter de la indagación inductiva cada vez más penetrante, que el aspecto temporal-individual de la historia hiciera retroceder la necesidad del aspecto supratemporal, mientras que para Goethe, principalmente en la época de su culminación, la permanencia en el cambio, la consolidación mística de la senectud en lo que fue es y será, hubo de ser más importante que la visión del cambio mismo. El especial camino de Goethe hacia estas eminencias de la contemplación no es inmediatamente practicable para la posteridad sobrecargada con el empirismo del siglo XIX y la problemática del XX".⁶⁸

Se está de acuerdo con Friedrich Meinecke en que:

- a. El historicismo posterior, sólo en sus más elevados representantes ha llegado a concebir la vida histórica, en cada momento, tanto temporal-individualmente, como supratemporalmente.
- b. Se debió al curso del desarrollo, al carácter de la indagación inductiva cada vez más penetrante, que el aspecto temporal-individual de la historia hiciera retroceder la necesidad del aspecto supratemporal.

En consecuencia, el relato de la carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva:

- Será como el historicismo posterior, estudiar y analizar tanto temporal como individualmente, es decir, en los periodos que abarcan de 1975 a 1989, así como a las personas que se entrevistaron.

Mientras tanto para Delio Cantimori:

⁶⁸ *Ibid.*, p. 495.

“El filósofo, el historiador, el estudioso de problemas históricos acostumbrado a remitirse, como solía decirse, a las fuentes, a mirar de cerca las cosas, los hechos, los acontecimientos, las manifestaciones teóricas, etc., sin por ello perder de vista las ideas, los conceptos, las categorías, se sentirá satisfecho del límite a quo que Meinecke ha puesto a su indagación deteniéndose a investigar los escasos elementos o puntos de apoyo del historicismo en el siglo XVIII; mientras que el teórico puro y puro historiador de la historiografía convendrá con el teólogo (E. Seeberg) en considerar descubrimiento perdurable de Meinecke la importancia de la corriente neoplatónica en la evolución del historicismo. El erudito pero confucionista teólogo había hablado a decir verdad, en el artículo citado por el autor italiano, no tanto de neoplatonismo cuanto de Platón (la fe en la realidad de la idea y del espíritu en el sentido de Platón) y del espiritualismo alemán, añadiendo: Esto se basa como si se tratase de las últimas fuerzas del espíritu alemán en influencias de Platón y de Plotino, que por caminos muy complejos y quizá también por mor de condicionantes raciales se vincularon con el espíritu alemán”.⁶⁹

Se está de acuerdo con Delio Cantimori en que:

- a. El filósofo, el historiador, el estudioso de problemas históricos se remitirá a las fuentes, a mirar de cerca las cosas, los hechos, los acontecimientos, las manifestaciones teóricas, etc.
- b. Sin por ello perder de vista las ideas, los conceptos, las categorías.

En consecuencia:

- a. En la presente exposición, se remitirá a todo el estudio previo documental si es que existe de la Historia de la carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva.

⁶⁹ Delio Cantimori, *Los Historiadores y la Historia*, p. 304.

- b. Además, no se perderá de vista cada detalle, dato, que surja en el momento de hacer el análisis interpretativo de los periodos en los primeros dos planes de estudio de la carrera y que abarca desde el licenciado Raúl Béjar Navarro hasta el ingeniero Agustín Valera Negrete.

Aguilar indica que:

“Dentro del marco del debate entre ilustración e historicismo se ubica también la cuestión del determinismo y la teleología. Kant fue el punto de partida de esta cuestión con su afirmación de la doble causalidad en la historia: los hechos históricos en cuanto fenómenos objetos de conocimiento no pueden ser conocidos más que como causas efectos, bajo el principio del determinismo en cuanto acciones humanas, en cambio postulan libertad y se norman por el deber ser, bajo el principio de una teleología moral imperativa. De Kant se deriva también la dicotomía razón pura y práctica, causas y fines, hechos y valores, naturaleza y espíritu y sobre todo la imposibilidad de una ciencia explicativa de la historia, la sociedad y la política. Weber se opuso a toda teología, ontología y axiología que tuviera pretensiones de alcanzar la universalidad y lo absoluto en la determinación del principio y el sentido de la historia. Weber hará suyas fundamentalmente las exigencias historicistas relacionadas con la comprensión del sentido, el individuo histórico, la teleología el universal concreto, pero al mismo tiempo, intentará reelaborarlas de manera que no excluyan la necesidad del concepto, la formación de enunciados causales y la comprobación empírica de los mismos”.⁷⁰

Se está de acuerdo con Aguilar cuando dice que:

- a. Weber hará suyas fundamentalmente las exigencias historicistas relacionadas con la comprensión del sentido, el individuo histórico, la teleología el universal concreto.

⁷⁰ Luis Aguilar. “*El Itinerario de Max Weber hacia la Ciencia Social, una sinopsis*”. Recuperado de: www.hemerodigital.unam.mx/ANUIES/itam/estudio06/sec_4.html. Fecha de Consulta: 12/05/2004.

Al mismo tiempo, intentará reelaborarlas de manera que no excluyan la necesidad del concepto, la formación de enunciados causales y la comprobación empírica de los mismos.

En consecuencia:

- a. Se analizarán y comprenderán los cambios del primero al segundo plan de estudio de la carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva, que sería el universal concreto.
- b. Se estudia al individuo en cada etapa, sin tener la verdad absoluta lográndose con la comprobación de los resultados, esto es con la comparación de las distintas versiones y datos que resulten del análisis documental y entrevistas del relato de la carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva de la ENEP-Acatlán.

Por su parte Popper dice:

“El historicismo afirma que la relatividad histórica de las leyes sociales hace que la mayoría de los métodos de la física sean inaplicables a la sociología. Los argumentos historicistas típicos sobre los que se basa este punto de vista se refieren a la generalización, al método experimental, a la complejidad de los fenómenos sociales, a la dificultad de una predicción exacta y a la importancia del esencialismo metodológico”.⁷¹

“El historicista se opone a estos argumentos sosteniendo que las uniformidades sociales son muy diferentes de las de las ciencias naturales. Cambian de un periodo histórico a otro, y es la actividad humana la fuerza que las cambia. Porque las uniformidades sociales no son leyes naturales, sino obra del hombre; y aunque se pueda decir que dependen de la naturaleza humana, esto es así porque la naturaleza

⁷¹ Karl Popper, *La Miseria del Historicismo*, p. 20.

humana tiene el poder de alterarlas y quizá de controlarlas. Por tanto, las cosas pueden mejorar o empeorar: la reforma activa no es necesariamente fútil. Estas tendencias del historicismo atraen a los que sienten la llamada de la actividad, la llamada de la intervención, especialmente en los asuntos humanos, negándose a aceptar como inevitable el estado de cosas existentes. Esta tendencia hacia la actividad y contra cualquier clase de complacencia puede llamarse *activismo*".⁷²

"Se sostiene que cualquier experimento realmente valioso es imposible. Los experimentos sociológicos a gran escala nunca son experimentos en el sentido físico. No están hechos para hacer progresar el conocimiento como tal, sino para hacer conseguir el éxito político. No son llevados a cabo en un laboratorio, el mero hecho de que sean llevados a cabo en un laboratorio aislado del mundo exterior; por el contrario, el mero hecho de que sean llevados a cabo, cambia las condiciones de la sociedad. Nunca pueden ser repetidos precisamente bajo las mismas condiciones, ya que estas condiciones fueron cambiadas por su primera ejecución".⁷³

"El historicismo, niega la posibilidad de repetir experimentos sociales en gran escala en condiciones precisamente equivalentes, ya que las condiciones de la segunda ejecución tienen que estar influidas por el hecho de que el experimento se llevó a cabo antes. Este argumento reposa sobre la idea de que la sociedad, como un organismo, posee una especie de memoria de lo que corrientemente llamamos historia"⁷⁴.

⁷² K. Popper, *op. cit.*, pp. 21-22.

⁷³ *Ibid.*, p. 23.

⁷⁴ *Loc.cit.*

“Las únicas leyes universalmente válidas de la sociedad tienen que ser leyes que eslabonen periodos sucesivos. Tienen que ser leyes del desarrollo histórico que determinen la transición de un periodo a otro. Esto es lo que quiere decir el historicista al afirmar que las únicas leyes verdaderas de la sociología son las leyes históricas”.⁷⁵

“Estas consideraciones nos han llevado al corazón mismo del cuerpo de la doctrina, para el que propongo el nombre de historicismo y justifican la elección de este rótulo. La ciencia social no es nada más que historia; ésta es la tesis. No, sin embargo, historia en el sentido tradicional de mera crónica de hechos históricos. La clase de historia con la que los historicistas quieren identificar la sociología no mira sólo hacia atrás, al pasado, sino también adelante, al futuro. Es el estudio de las fuerzas que operan sobre el desarrollo social, y sobre todo, el estudio de las leyes de éste. Por tanto, se le podría describir como teoría histórica o como historia teórica, ya que sólo leyes sociales universalmente válidas han sido reconocidas como leyes históricas. Tienen que ser leyes de proceso, de cambio, de desarrollo; no las pseudo-leyes de aparentes constancias o uniformidades. Según los historicistas, los sociólogos tienen que intentar formarse una idea general de las tendencias amplias según las cuales cambia la estructura social. Pero además de esto, deberían intentar comprender las causas de este proceso, el funcionamiento de las fuerzas responsables del cambio”.⁷⁶

Se está de acuerdo con Popper en que:

- a. La clase de historia con la que los historicistas quieren identificar la sociología no mira sólo hacia atrás, al pasado, sino también adelante, al futuro.

⁷⁵ *Ibid.*, p. 56.

⁷⁶ *Ibid.*, p. 59.

- b. Es el estudio de las fuerzas que operan sobre el desarrollo social, y sobre todo, el estudio de las leyes de éste.
- c. Por tanto, se le podría describir como teoría histórica o como historia teórica, ya que sólo leyes sociales universalmente válidas han sido reconocidas como leyes históricas.
- d. Tienen que ser leyes de proceso, de cambio, de desarrollo.

En consecuencia:

- a. El relato que se hará de la carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva, tendrá que remontarse al pasado, pasando por el presente y con miras al futuro, a través de la información documental y las entrevistas.

1.3.3. Métodos

“Cuando se habla de historicismo, se habla de experiencia, de hechos concretos, no de aspectos teóricos o de hipótesis; el historicismo es siempre conclusión, fruto de vivencias. Popper señala: La teoría que he desarrollado se opone directamente a todos los intentos de apoyarse en las ideas de una lógica inductiva. Podría describírsela como la teoría del método deductivo de contrastar o como la opinión de que una hipótesis sólo puede contrastarse única y empíricamente después de que ha sido formulada. Para Popper el trabajo del científico consiste en proponer teorías y en contrastarlas. El conocimiento subjetivo hace referencia a tres realidades: a las cosas o actividades en sí mismas, a los sujetos de estas actividades y a las ideas que portan dichos sujetos. El carácter empírico de los enunciados científicos los define basándose en la forma lógica de la falsabilidad. El concepto de explicación científica se reduce al de inferencia deductiva, es decir el grado de poder explicativo de una teoría, está en función del grado de universalidad de la teoría y la aceptación de una teoría, se regula por su grado de corroborabilidad”.⁷⁷

⁷⁷“*Historicismo*”.Recuperado de:
<http://www.profesorenlinea.cl/universalthistoria/PensamientoHbreEvoluc/Historicismo.htm>. Fecha de Consulta: 12/05/2004.

Aquí Aguilar aclara que:

“La controversia historicista se reorientó hacia la cientificidad de la investigación histórica y social con una connotación doble: ser ciencia estricta y ser ciencia diversa de la natural, dado que no se renunciaba a la premisa de que el objeto del conocimiento histórico-social era el individuo histórico y en consecuencia el objetivo era capturar el núcleo original de los valores-fines que orientaban la acción peculiar de sociedades y personas y éstas se materializaban en instituciones y estilos de vida. Un método se interesaba por el conocimiento general de lo singular que se ejecutaba con procedimientos analítico-hipotéticos y buscaba leyes. Otro más se interesaba por el conocimiento individual de lo singular y se ejecutaba con conceptos sintéticos, totalizantes y buscaba ideografías”.⁷⁸

Se está de acuerdo con Luis Aguilar en que:

- a. Un método se interesaba por el conocimiento general de lo singular que se ejecutaba con procedimientos analítico-hipotéticos y buscaba leyes.
- b. Otro más se interesaba por el conocimiento individual de lo singular y se ejecutaba con conceptos sintéticos, totalizantes y buscaba ideografías”.

En consecuencia:

- a. El relato que se hará de la carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva de la ENEP-Acatlán, tendrá como primera instancia el estudio de las administraciones que estuvieron cuando se dieron los cambios de los primeros dos planes de estudio.
- b. Posteriormente se verá con detalle lo que dice cada persona entrevistada para terminar en una interrelación de hechos e ideas, determinando así las causas y efectos.

⁷⁸ Luis Aguilar. “*El Itinerario de Max Weber hacia la Ciencia Social, una sinopsis*”. Recuperado de: www.hemerodigital.unam.mx/ANUIES/itam/estudio06/sec_4.html. Fecha de Consulta: 12/05/ 2004.

Respecto a los métodos Popper señala lo siguiente:

“El punto de mira de la física es la explicación causal; el de la sociología, una comprensión de propósito y significado. En física, los acontecimientos son explicados rigurosa y cuantitativamente y por medio de fórmulas matemáticas; la sociología intenta comprender los desarrollos históricos en términos más cualitativos, por ejemplo, por medio de conflictos de tendencias y fines o por medio del carácter nacional o el espíritu de la época. Esta es la razón por la que la física opera con generalizaciones inductivas, mientras que la sociología sólo puede operar mediante la ayuda de una imaginación comprensiva. Y también es la razón por la que la física puede llegar a uniformidades universalmente válidas y explicar los acontecimientos particulares como ejemplos de estas uniformidades, mientras que la sociología tiene que contentarse con la comprensión intuitiva de acontecimientos únicos y del papel que juegan en situaciones particulares, ocurridas dentro de particulares conflictos de intereses, tendencias y destinos”.⁷⁹

“Me propongo distinguir entre tres diferentes variantes de la doctrina de la comprensión intuitiva. La primera sostiene que un acontecimiento social es comprendido cuando se analiza en términos de las fuerzas que hicieron que tuviese lugar, es decir, cuando son conocidos los grupos e individuos implicados, sus propósitos o intereses y el poder del que pueden disponer. Las acciones de los individuos o grupos se supone aquí que concuerdan con sus fines, es decir, que les ocasionan ventajas reales, o por lo menos ventajas imaginadas. El método de la sociología será aquí el de una reconstrucción imaginaria de actividades ya racionales, ya irracionales, dirigidas hacia fines determinados. La segunda variante va más lejos. Admite que este análisis es necesario, sobre todo en cuanto se refiere a la comprensión de acciones individuales o actividades de grupo. Pero mantiene que es necesario

⁷⁹ Karl Popper, *La Miseria del Historicismo*, p. 34.

algo más para la comprensión de la vida social. Si queremos comprender el significado de un suceso social, una cierta acción política por ejemplo, no basta con comprender teleológicamente cómo y por qué ocurrió. Por encima de esto debemos comprender su significado, la relevancia de su acaecimiento”.⁸⁰

“Para analizar la vida social debemos ir más allá del mero análisis de las causas de hecho y efectos de hecho, es decir, de motivos, intereses y reacciones causadas por acciones: hemos de entender que cada suceso juega un papel característico dentro de la totalidad. El suceso gana en relevancia cuanto más influye en la totalidad y por tanto, su relevancia está determinada en parte por la totalidad”.⁸¹

“La tercera variante de esta doctrina sostiene que para comprender el significado o la relevancia de un acontecimiento social se necesita algo más que un análisis de su génesis, efectos y valor situacional. Además de este análisis es necesario el de las tendencias y direcciones históricas, objetivas y subyacentes (como el crecimiento o decadencia de ciertas tradiciones o poderes) que prevalezcan en el periodo en cuestión, y el análisis de la contribución del acontecimiento en cuestión al proceso histórico por el cual estas tendencias se hacen manifiestas”.⁸²

“Por tanto, un método capaz de entender el significado de los acontecimientos sociales debe ir mucho más allá de la explicación causal. Su carácter ha de ser holístico; debe apuntar a la determinación del papel jugado por el acontecimiento dentro de un todo que comprende no sólo las partes contemporáneas, sino también los estadios sucesivos de un desarrollo temporal. Esto quizá explique por qué tiende la tercera variante del método de la comprensión intuitiva a

⁸⁰ K. Popper, *op. cit.*, pp. 34-35.

⁸¹ *Ibid.*, p. 36.

⁸² *Loc. cit.*

apoyarse en la analogía entre un organismo y un grupo, y por qué tiende a emplear ideas como la de la mente o el espíritu de una época, fuente y dirección de todas esas tendencias históricas que juegan un papel tan importante en la determinación del significado de los acontecimientos sociológicos”.⁸³

Se está de acuerdo con Popper en que:

- a. Un acontecimiento social es comprendido cuando se analiza los grupos e individuos implicados, sus propósitos o intereses y el poder del que pueden disponer.
- b. La segunda variante admite que este análisis es necesario en cuanto se refiere a la comprensión de acciones individuales o actividades de grupo.
- c. La tercera variante de esta doctrina sostiene que se necesita un análisis de las tendencias y direcciones históricas, objetivas y subyacentes (como el crecimiento o decadencia de ciertas tradiciones o poderes) que prevalezcan en el periodo en cuestión.
- d. Y el análisis de la contribución del acontecimiento en cuestión al proceso histórico por el cual estas tendencias se hacen manifiestas.

En consecuencia en este estudio, se analizará:

- a. La información documental que se encontró y las entrevistas recabadas que hablaron sobre las administraciones que comprendieron los años de 1975 a 1989.
- b. Posteriormente, se interpretará si esto podría repercutir en generaciones venideras en la carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva, hoy ya simplemente Licenciatura en Comunicación.

⁸³ *Ibid.*, p. 37.

CAPÍTULO SEGUNDO

“En nuestros días, no existe duda alguna de que la historia del mundo debe ser reescrita de vez en cuando. Esta necesidad no surge, sin embargo, del hecho de que se descubran entretanto numerosos acontecimientos hasta entonces desconocidos, sino de que se han originado nuevas opiniones, debido a que el compañero tiempo que va transcurriendo llega a unos puntos de vista desde donde puede dirigir una nueva mirada hacia el pasado...”

GOETHE, Geschite der Farbenlehre.

CAPÍTULO SEGUNDO: PRIMERA ADMINISTRACIÓN RAÚL BÉJAR NAVARRO.

Hacer la Historia de la Licenciatura de Periodismo y Comunicación Colectiva es construir los relatos de las mujeres y hombres que vivieron determinado tiempo, entiéndase por éste, los periodos de los distintos directores. ¿Qué pasó con la infraestructura, con los logros académicos, la estructura organizacional de la escuela y cómo repercutía esto en la carrera?

Por eso en este regreso hacia el pasado, a través de estos personajes, se comenzó desde la primera administración, es decir, la del Licenciado Raúl Béjar Navarro, ésta comprendió el periodo de Febrero de 1975 a Enero de 1981 y aquí se subdividirá en dos periodos, el primero abarcó de 1975 a 1978, el cual se desarrollará a continuación.

La Historia de Periodismo y Comunicación Colectiva está plasmada de personajes: profesores, funcionarios y alumnos los cuales recuerdan sus distintas vivencias y las narran de acuerdo a su experiencia que quedó como un relato en quienes la escucharon, pero que en otros contribuyó para su formación como periodistas de antaño y comunicólogos del presente y futuro.

La información documental reunida desde el periodo del Licenciado Béjar Navarro hasta el Ingeniero Agustín Valera se reunió sólo a través de los Boletines Informativos, Organizaciones Académicas, Informes de Actividades, así como de las ediciones de los Festejos Conmemorativos del Cincuentenario de la Autonomía de la UNAM de los directores en turno de ese tiempo y a los recuerdos de los profesores fundadores quienes iniciaron ese Proyecto de la ENEP-Acatlán en la entonces carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva, que ahora se llama Licenciatura en Comunicación.

Erich Kahler dice que para construir una historia sencilla se necesitan de por lo menos tres factores:

- a) Conexión de acontecimientos
- b) Relación de esta conexión con algo o alguien que dé a los acontecimientos su coherencia específica
- c) Una mente comprensiva que perciba tal coherencia creando un concepto que tendrá un significado

Desde principio de los años 70's se presentó en México un incremento considerable en la demanda de educación, en los niveles medio y superior en la Universidad Nacional Autónoma de México. A principios de 1973, se realizaron estudios de tendencias de crecimiento, éstos revelaron que de continuar la política de admisión de estudiantes establecida en años anteriores, la UNAM llegaría en 1977 a contar con una población de más de medio millón de alumnos.

Debido a lo anterior, en el mes de marzo de 1973 se señaló que quedaba fuera de las posibilidades de una sola institución resolver un problema de carácter nacional. Fue entonces cuando el Ejecutivo Nacional encargó a la Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior el estudio del problema, para de esta manera, poder dictar las políticas convenientes al caso.

Así en 1973-74 se crearon el Colegio de Bachilleres y la Universidad Autónoma Metropolitana. La necesidad de atender a los requerimientos de la demanda de estudios profesionales llevó a tomar una política tendiente a regular el crecimiento de la población de estudios profesionales de la UNAM.

La sede de la UNAM, Ciudad Universitaria, se saturó paulatinamente ya que no pudo aumentar su capacidad proporcionalmente al crecimiento de la demanda de la educación, lo que ocasionó graves problemas para lograr un funcionamiento adecuado, tanto en el aspecto administrativo, como en el aspecto académico. La ampliación de la capacidad instalada en escuelas y facultades profesionales, no era lo indicado, ya que significaba aumentar la ya rebasada capacidad de Ciudad

Universitaria. Por otra parte, era conveniente acercar los planteles educativos a los lugares en que vivían estudiantes, profesores y trabajadores.

La UNAM tuvo como fines impartir educación superior para formar profesionistas, investigadores, profesores universitarios y técnicos útiles a la sociedad; organizar y realizar investigaciones, principalmente acerca de las condiciones y problemas nacionales y extender con la mayor amplitud posible los beneficios de la cultura. Bajo estos principios nació la Escuela Nacional de Estudios Profesionales de Acatlán, regida por los lineamientos marcados en la Legislación Universitaria. El 8 de noviembre de 1974, el H. Consejo Universitario aprobó el acuerdo de la creación de dicha escuela.⁸⁴

PROPUESTA ANTE EL CONSEJO UNIVERSITARIO DEL DOCTOR GUILLERMO SOBERÓN ACEVEDO DE LA APERTURA DE LA ENEP-ACATLÁN.

Noviembre de 1974

H. Consejo Universitario

En la sesión celebrada el 19 de febrero del presente año manifesté a ustedes los motivos por los cuales era necesario que nuestra Universidad llevara a cabo un programa de descentralización a nivel de estudios profesionales, mismo que se inició con la aprobación de ese Consejo de la creación de la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Cuautitlán.

Siguiendo los lineamientos que señala nuestra ley Orgánica, se le dio el status académico de escuela nacional, dirigida por las autoridades que señala la misma Ley: un director y un Consejo Técnico, designado el primero, e integrado el segundo de acuerdo con los procedimientos vigentes.

La ENEP-Cuautitlán inició sus actividades el día 22 de abril del presente año ofreciendo la licenciatura de Administración, Contaduría, Ingeniería Civil y Mecánica Eléctrica, Medicina Veterinaria y Zootecnia; y dos representantes

⁸⁴ *Las Facultades y Escuelas de la UNAM: 1929-1979*, Vol. III, Tomo I, México, DF. pp. 231-232.

alumnos propietarios de las áreas de Ingeniería y Medicina Veterinaria y Zootecnia.

El Consejo Técnico de la Escuela ha llevado a cabo diversas sesiones en las cuales se han sentado las bases que definen su estructura académica, habiendo sido aprobada la creación de los departamentos de Ciencias Biológicas, Físicas y Matemáticas.

Actualmente la Escuela cuenta con una población de 3 mil 400 alumnos de las diversas carreras que ahí se imparten. Por otra parte, las autoridades de la Escuela han establecido convenios con diversas industrias aledañas con objeto de utilizar los recursos con que estas cuentan y ya se realizan en sus instalaciones las prácticas escolares que enriquecen la preparación de los estudiantes de la Escuela.

Atendiendo a la solicitud de las Comisiones de Reglamento y Trabajo Académico, en relación a la propuesta de un sistema para la creación de nuevas escuelas y el establecimiento de una coordinación general entre facultades, escuelas e institutos en lo que se refiere a planes, programas y sistemas de enseñanza, la Dirección General de Planeación presentó a la consideración de dichas comisiones del Consejo Universitario, el Programa de Descentralización de Estudios Profesionales de la Universidad Nacional Autónoma de México.

El mencionado documento sugiere la creación de nuevos centros de estudios profesionales, en el noroeste y oriente del área metropolitana de la Ciudad de México. Para el próximo año lectivo se requerirá abrir dos de estos centros en Santa Cruz Acatlán y San Juan de Iztacala, en el Estado de México y de esta manera integrar, junto con la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Cuautitlán, el núcleo noroeste de educación superior y así ofrecer una amplia perspectiva profesional a la gran y creciente población localizada en dicha zona.

En atención a lo antes expuesto y al dictamen aprobatorio concedido por las comisiones de Reglamentos y Trabajo Académico, me permito proponer a este Consejo, se apruebe la creación de la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Acatlán y la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Iztacala, para que inicien sus actividades académicas en el año lectivo de 1975.

Estas nuevas escuelas serán independientes tanto académica como administrativamente de las actuales facultades y escuelas, estarán dirigidas por las autoridades que señalan nuestra Ley Orgánica y Estatuto General de la Universidad Nacional Autónoma de México y se integrarán conforme a las disposiciones legales aplicables; contarán con una estructura académica por departamentos y programas establecidos en relación con las áreas de estudio o carreras que se estimen necesarias para realizar sus fines.

La ENEP-Acatlán ofrecerá inicialmente las carreras de Actuaría, Arquitectura, Ciencia Política y Administración Pública, Derecho, Economía, Filosofía, Historia, Lengua y Literatura Hispánicas, Pedagogía, **Periodismo y Comunicación Colectiva**, Relaciones Internacionales y Sociología; la ENEP-Iztacala, las de Biología, Cirujano Dentista, Enfermería, Medicina y Psicología, siguiendo los planes de estudio aprobados por este Consejo Universitario.

El Programa se complementa con la creación de nuevos centros escolares que atenderán a la población que habita en la zona oriente del área metropolitana en los años lectivos de 1976-1977, cuya aprobación someteré a su consideración oportunamente.

Atentamente,

“POR MI RAZA HABLARÁ EL ESPÍRITU”

Ciudad Universitaria, noviembre de 1974

El Rector, Dr. Guillermo Soberón Acevedo.⁸⁵

⁸⁵ Béjar Navarro, Raúl. Et al. “El Desarrollo Organizativo de la ENEP-Acatlán, 1975-1980”. *Cuadernos de Planeación Universitaria*, No. 10, UNAM, México 1981, pp. 90-93.

Así es que la ENEP-Acatlán inició actividades el lunes 17 de Marzo de 1975 con 3 mil 700 alumnos de primer ingreso y 653 de tercer semestre de Derecho y las instalaciones físicas, biblioteca, áreas verdes y facilidades deportivas llegaron en corto tiempo a prestar servicio a un máximo de 20 mil estudiantes.⁸⁶

Otra característica importante de esta ENEP fue la agrupación de varias carreras en una misma Coordinación de Programa. Así en el **Programa de Comunicación y Cultura** se ofrecieron las carreras de Filosofía, Historia, Pedagogía, **Periodismo y Comunicación Colectiva** y Lengua y Literatura; Arquitectura y Derecho correspondieron a sus respectivos Programas; Actuaría, Economía y Sociología en el Programa Económico-Social y Relaciones Internacionales y Ciencia Política y Administración Pública en el Programa Político.

Cada Programa estuvo confiado a un Coordinador y un Secretario Técnico, quienes supervisaron el funcionamiento del mismo y atendieron a los estudiantes en materia de orientación vocacional y de solución de problemas escolares diversos, tales como los relacionados con cambios de grupo, de turno, de carrera y de plantel, exámenes extraordinarios y reconocimiento de equivalencia, entre otros asuntos semejantes. Cabe señalar que la primera Coordinadora del **Programa de Comunicación y Cultura** fue la Licenciada Heidi Pereña (+).⁸⁷

Pero iniciemos con este relato, era el **14 Abril de 1975** en donde una comunidad naciente, como la ENEP-Acatlán, requirió información precisa y constante acerca de lo que sucedió en ella. Satisfacer esa necesidad era el propósito de ese Boletín Informativo que, quincenalmente, dio cuenta de los acontecimientos que marcaron el desarrollo de dicha escuela.

Los hechos, las ideas, las situaciones de las que fue necesario informar en ese plantel aumentaron a medida que la Institución creció. De tal suerte que los

⁸⁶ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 1, Abril 14 1975.

⁸⁷ *Loc.cit.*

estudiantes contribuyeron en sus propias publicaciones a la difusión de lo que aconteció en la ENEP-Acatlán, a efecto de que la información institucional encontró su lugar propio en el Boletín.

Registro de acontecimientos, pero no sólo eso, aspiró a ser ese órgano de difusión. Se propuso, también, incluir textos que propiciaron la reflexión sobre los grandes temas nacionales y universitarios, a modo de anticipación de la revista académica que, recogió la producción de los investigadores.⁸⁸

2.1 Estructura

En la **Estructura Inicial de la ENEP-Acatlán**, remontándonos a los orígenes, la Universidad Nacional Autónoma de México fue desde el principio una institución descentralizada del Estado cuyos objetivos principales fueron: impartir educación, realizar la investigación y extender los beneficios de la cultura a la sociedad. Estos propósitos se desarrollaron en los recintos universitarios se respetó el pluralismo ideológico y la irrestricta libertad de cátedra.

La Ciudad Universitaria representó en la época de su fundación, un gran esfuerzo para alojar en un mismo recinto estudiantes y profesores de diversas áreas del conocimiento, lo cual facilitó una mejor integración académico-administrativa.

De las ENEP's, fue frecuente escuchar en conversaciones con estudiantes de primer ingreso, diversas conjeturas sobre la naturaleza de la relación existente entre la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Acatlán y la Universidad Nacional Autónoma de México. La respuesta era única y precisa: la ENEP-Acatlán como parte integrante de la UNAM, tenía los mismos derechos y responsabilidades que las demás Escuelas y Facultades y recibió la misma atención de las autoridades y funcionarios universitarios.

⁸⁸ *Idem.*

En 1954, como resultado de un esfuerzo de gran magnitud, la Universidad Nacional Autónoma de México inició actividades en Ciudad Universitaria del Pedregal de San Ángel, buscando así mejores perspectivas de integración académica y administrativa.

Fue diseñada para dar servicio a una población aproximada de 30 mil estudiantes, pero el paso de los años demostró que esas instalaciones resultaban insuficientes para atender razonablemente a una demanda creciente de aspirantes a estudios de licenciatura y de posgrado. Así es que se construyeron nuevos edificios, se ampliaron los ya existentes y se fueron modificando diseño y estructuras para proporcionar soluciones inmediatas a las nuevas necesidades.

El crecimiento acentuó la concentración y la centralización de todos los aspectos académicos y administrativos, hasta generar problemas para la necesaria fluidez de la propia vida universitaria. Algunos indicadores de esta problemática fueron las dificultades en la circulación interna de Ciudad Universitaria y de las avenidas que convergieron a ella, la escasez de espacios para estacionamiento de vehículos, la masificación de los cursos para estudiantes de primer ingreso, la disminución de la funcionalidad del conjunto, el congestionamiento en servicios de apoyo administrativo y otros aspectos similares.

Estos problemas hicieron evidente que no era recomendable la expansión de los recintos universitarios en un solo lugar y aconsejaron el diseño de nuevas unidades universitarias en diversos rumbos del área metropolitana, teniendo en cuenta la magnitud de una urbe como era el Distrito Federal, junto con sus poblaciones vecinas.

Como consecuencia natural de esta problemática y en la búsqueda de un desarrollo planeado, se inició un programa de descentralización, que tuvo por finalidad llevar los servicios de enseñanza superior, investigación y difusión de la

cultura a los lugares del área metropolitana en que se registraron altas densidades de población y una dinámica consistente de expansión demográfica y urbana.

Además, aprovechando experiencias acumuladas en materia de estructuración académica, junto con la construcción de nuevas unidades universitarias, se pretendió lograr un mayor acercamiento entre profesores y estudiantes y la modernización de los sistemas de formación profesional.

El esquema de descentralización formulado por la UNAM, se basó en la creación de un sistema de áreas educativas independientes, de las cuales ya existían tres, todas ellas ubicadas en el sector noroccidental de la zona metropolitana. Cada una de estas áreas ofreció varias carreras universitarias, que correspondieron a las distintas dimensiones del conocimiento y a las orientaciones profesionales de mayor demanda. Estos centros se erigieron en las localidades en que se obtuvieron terrenos de adecuada dimensión, accesos y servicios. En 1974, inició sus actividades la Unidad de Cuautitlán, se ofrecieron las carreras de Ingeniería Civil, Mecánica y Eléctrica, Veterinaria, Química, Contaduría y Administración. En 1975 se inauguraron dos unidades adicionales, una de Odontología, Psicología y Biología y otra en Acatlán dedicada a las Ciencias Sociales, Jurídicas y Urbanísticas.⁸⁹

Su creación obedeció como se mencionó anteriormente al proyecto universitario de descentralización académico-administrativa e interdisciplinariedad. Este Programa de Descentralización pretendió:

- Aumentar capacidad instalada de estudios a nivel licenciatura.
- Innovaciones educativas en cuanto a organización académica, métodos de enseñanza y ampliación del aspecto de profesiones.

⁸⁹ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 3, Mayo 14 1975.

- Reestablecer las condiciones ambientales propicias para el trabajo educativo, mediante una mejor proporción entre los recursos educativos y el número de estudiantes.

En 1974, después de estudiar el origen de la demanda potencial a estudios profesionales, se encontró que un gran número había de provenir del noroeste y oriente del área metropolitana. También fueron considerados los siguientes puntos: viabilidad, disponibilidad de terrenos, medios de transporte, sitios de producción o servicio que pudieran, llegado el caso, vincularse con la enseñanza.

Así se construyó en la zona noroeste Acatlán, que se localiza en el municipio de Naucalpan, Estado de México, contando con un terreno de 300,000 metros cuadrados. De esta manera, no solamente se planteó una descentralización geográfica, sino que se propició la ocasión para revisar la organización académica y administrativa, vitalizando los postulados esenciales de la UNAM: la enseñanza, la investigación y la difusión de la cultura.⁹⁰

Pero también la ENEP-Acatlán necesitaba de algo que la diferenciara de las otras ENEP's y la distinguiera dentro de la UNAM, por eso se convocó para la creación de un símbolo particular de ésta.

Unidad en la diversidad, Acatlán se extendió más allá del pluralismo ideológico que se observó en la investigación, la docencia y la difusión cultural. Correspondió también a la variada composición orgánica y administrativa de la Universidad. Así, los planteles universitarios, partes de la institución total, revistieron una identidad propia, que les fue otorgada por la naturaleza de las funciones que en ellos se realizaron, por la orientación que se les dio, por la condición humana de los miembros de su comunidad, por su tradición o sus aspiraciones, por sus instalaciones materiales y hasta por su ubicación geográfica.

⁹⁰ *Las Facultades y Escuelas de la UNAM: 1929-1979*, Vol. III, Tomo I, México, DF. p. 232.

La Universidad Nacional, como un todo, identificase por el lema y el emblema creados con aliento latinoamericano, por el Rector José Vasconcelos en 1922; los planteles que la constituyeron, sin perjuicio de acogerse a tales símbolos institucionales, pudieron y debieron disponer de los suyos propios, que fueran distintivos de sus características, y que les permitieron afirmar en el seno de la comunidad universitaria una condición peculiar.

Tales razones fundaron la decisión, adoptada por el Consejo Técnico, de dotar a la ENEP-Acatlán, de sus propios símbolos de identidad. Lejos de ser excluyentes del lema y emblema generales de la Universidad Nacional, los particulares de este plantel fueron complementarios de aquellos, de igual modo que la peculiaridad organizativa de esta escuela no la apartó sino que la enraizó en la totalidad universitaria.⁹¹

Hay que recordar entonces lo que menciona Marc Bloch que la historia es una realidad concreta y viva de determinados hombres que estuvieron en determinado tiempo, plasmando su esencia y conocimientos sobre los alumnos específicamente de la carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva, una de éstas:



Heidi Pereña (+) quien fuese la primera Coordinadora del **Programa de Comunicación y Cultura**, narró que eran dos áreas diferentes en línea directa el

⁹¹ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm.11, Noviembre 11 de 1975.

Director, por un lado, las Jefaturas de División y por el otro las Coordinaciones de Programa, éstas, tenían que ver con el plan de estudios o plan global y toda la atención para alumnos. Las Jefaturas de División, tenían a su vez Jefaturas de Departamento por áreas de conocimiento que se abocaban a la elaboración de los programas de asignatura y contratación de profesores. La división de Ciencias Socioeconómicas, tenía al Departamento de Historia, **Comunicación y Cultura**, Economía, y el de Ciencias Sociales. La estructura departamental, pensó ella que funcionaba bien, deslindaba las responsabilidades, las Coordinaciones atendían planes y alumnos, los Departamentos, contenidos de asignatura y profesores y había lo que se llamaba Comité de Programa, en la que participaban los Jefes de Departamento y las Coordinaciones para resolver los problemas de la escuela.



Mientras tanto el Dr. José Ignacio Aceves maestro fundador de la carrera de **Periodismo y Comunicación Colectiva**, contó que se tenía una organización matricial donde estaban los departamentos y las coordinaciones. No se dividían por Programas, porque la Coordinación del **Programa de Comunicación y Cultura**, estaba a cargo de la maestra Heidi Pereña, e incluía las carreras de Filosofía, Historia, Pedagogía, Lengua y **Periodismo y Comunicación Colectiva**, ahí refiere que fue el primer Coordinador de **Periodismo y Comunicación**.

Por su parte la Maestra María Gómez Castelazo, una de las pioneras de la carrera refirió que estuvo en la administración del Licenciado Béjar poco tiempo, porque entró a finales del 77 para llevar lo que era el Cineclub, además de dar sus primeras clases con una plaza de profesora de medio tiempo, pero sintió mucho apoyo de parte del Director. Posteriormente, ella se fue dos años a Querétaro y cuando regresó, Béjar Navarro ya se encontraba en Ciudad Universitaria. Respecto a la organización de la escuela en ese entonces, indicó que en la Jefatura de División se encontraba un Jefe de División que dependía de la Secretaría General y ésta tenía departamentos, el primer nivel después del jefe de División eran los departamentos.



De lo anterior se desprende que hubo una conexión de acontecimientos que se fueron sucediendo uno tras otro. Existieron personas que estuvieron ahí para entenderlo y actuar dándole un significado obteniendo como resultado que la escuela tuviera la siguiente estructura:

ORGANIZACIÓN ACADÉMICO-ADMINISTRATIVA (1975-1981)

La dinámica moderna de la ENEP requirió también de una administración centrada en las necesidades académicas. Ésta consistió en adecuar la administración a la academia.

En la medida en que se construyó la escuela se aplicó la organización matricial. El sentido de esta estructura fue la conformación de un eje formado por la currícula que contemplaba los planes de estudio y la planta docente, con sus dos jefaturas correspondientes. Las diferentes disciplinas quedaron integradas en los departamentos y la planta docente estaba adscrita a ellos, esta fue una idea nueva y diferente a la de las facultades en Ciudad Universitaria.

Por su parte, las coordinaciones de carrera o de programa eran las encargadas de hacer el seguimiento y la elaboración de planes de estudio y de la currícula y hacían las peticiones de docentes a los departamentos. La participación de los estudiantes estaba concentrada en las coordinaciones y la de los maestros en los departamentos.⁹²

El primer Director de la ENEP-Acatlán, fue el Licenciado Raúl Béjar Navarro como se mencionó ya desde el primer momento. Representó a la escuela ante la comunidad universitaria y fuera de ella. Vigiló el cumplimiento de los fines universitarios en el marco de su Legislación, estableció las políticas generales de la escuela, asistió a las sesiones del Consejo Universitario y el Colegio de Directores, presidió y convocó al Consejo Técnico de Acatlán.

Para Béjar Navarro las ventajas que ofreció la estructura matricial fueron en dos vertientes: en lo *Académico*:

⁹² Bonilla de León, Laura Edith y Rebeca López Mora, *Relatos para la historia de una facultad: Acatlán*, México, DF, FES-Acatlán, p. 46.

- Permitió elevar el nivel de la enseñanza, evitar duplicidad o multiplicación de los mismos cursos y programas de estudio.
- Apoyó a los procesos de investigación vinculados a la enseñanza.
- Propició la comunicación horizontal y vertical entre funcionarios, profesores y alumnos, necesaria para una relación interdisciplinaria y permitió organizar el currículo de una forma flexible.

Administrativo:

- Evitó la multiplicación de programas de estudio para una misma materia, permitió la creación de un órgano que coordinara las funciones académico administrativas.
- Hizo más efectivos el control y la promoción académica.
- Evitó duplicidad en las funciones académico-administrativas, utilizando racionalmente los recursos humanos y materiales.⁹³

Mientras tanto, el Consejo Técnico tuvo como finalidad servir de órgano de consulta. Su integración se llevó a cabo de acuerdo a las normas que dictó el Estatuto General de la Universidad. En él estuvieron representados tanto los profesores como los estudiantes.

Esencialmente este Consejo estudió y dictaminó acerca de los proyectos e iniciativas de reglamento y de planes y programas de estudio que presentaron el Rector, el Director, los profesores y los alumnos, o bien los que surgieron en su seno. El Consejo Técnico estuvo integrado en primera instancia por el Presidente Licenciado Raúl Béjar Navarro y el Secretario Licenciado Miguel Ángel Granados Chapa. Los Consejeros Técnicos Alumnos, había dos, los Propietarios, Eladio Alba Zermeño y Alfonso Malagón Vera. Como suplentes, Araceli Uriarte Contreras y Juan Ávila Santa Cruz.

Los Consejeros Técnicos Profesores, igual, estaban integrados como Propietarios Licenciado Roberto Salcedo Aquino, Licenciado Augusto Olguín Romero,

⁹³ L. E. Bonilla y R. López, *op. cit.*, p. 50.

Matemático Fernando Martínez Ramírez, Licenciado Víctor Manuel Rosas Moreno y el Arquitecto Sergio Cantú Saldaña.

Hay que señalar que la Secretaria de la Dirección y Secretaria Particular del Director, se encargaron de auxiliar al titular de la escuela en la realización de sus funciones. El Secretario de la Dirección fue el Licenciado Rodolfo Jiménez Guzmán, el Asesor de la Secretaría, la Profesora María Guadalupe Sosa Ainslie y el Secretario Particular del Director, el Profesor Alberto Pérez Blas.

La Asesoría Jurídica, aconsejó a la Dirección, al Consejo Técnico y en general a los miembros de la comunidad universitaria de Acatlán en lo relativo a los aspectos jurídicos universitarios y extrauniversitarios. El Asesor Jurídico era en ese entonces, el Licenciado Julio Guedea Valdespino.

El también Programa de Estudios Profesionales tuvo como objetivo la formación de profesionistas y técnicos dentro de cada área de estudio de las carreras impartidas, que contribuyeron a la solución de problemas nacionales. Integraron dicho Programa el Consejo del Programa de Estudios Profesionales, los Comités de Carrera y los Coordinadores de Carrera o Área.

Además estaba el Consejo del Programa de Estudios Profesionales, que coordinó y vigiló la realización de los planes de estudio de las diversas carreras con objeto de que se proporcionara al alumno la profundidad y la extensión apropiada de conocimiento. Este Consejo era presidido por el Director de la escuela y estaba compuesto por los Coordinadores de Carrera o Área, el Jefe de la Unidad de Planeación y un Secretario.

Muy importante fue el Comité de Carrera o Programa que revisó y actualizó el plan de estudios correspondiente así como el contenido de los cursos que lo integraron. Estaba formado por el Coordinador de Carrera o Área y los Jefes de los Departamentos más afines a ella. Como parte esencial de su función, era el

seguimiento y la evaluación de los planes de estudio, no solamente entendidos en su aspecto formal, sino en su aspecto práctico.

Y la Coordinación de Programa se encargó de vigilar el desarrollo de la carrera o carreras correspondientes, orientando a los alumnos en cuestiones tanto académicas como administrativas y vocacionales. El coordinador convocó y presidió con voz y voto las reuniones del Comité de Carrera y formalizó sus resoluciones y acuerdos. Ésta contó también con un Secretario que se encargó de auxiliar al Coordinador en los aspectos técnicos y administrativos. Acatlán tenía un Coordinador por cada uno de los programas que se enumeran a continuación. De estos programas dependieron las siguientes carreras:

PROGRAMA	COORDINADOR	CARRERA
Derecho	Lic. Franco Carreño Secretario: Lic. Raúl Chávez	Derecho
Político	Lic. Miguel Escobar V. Secretario: Prof. Enrique Arce Bravo	Ciencias Políticas y Adm. Pública y Rel. Internacionales
Comunicación Y Cultura	Lic. Heidi Pereña Gili Secretaria: Lic. Dolores Martínez	Filosofía, Historia, Lengua y Lit. Hispánicas, Pedagogía y Periodismo y Com. Colectiva
Diseño, Actuaría y Construcción	Arq. Ángel Domínguez Secretaria Técnica: Ing. Ma. Antonieta Vega Maya Secretaria de Arquitectura: Arq. Laura Calderón Grajales	Ingeniería, Arquitectura y Actuaría

	Secretario de Actuaría: Act. Mario González García	
Económico-Social	Prof. Humberto Herrero Secretario: Prof. Alejandro Miranda	Economía y Sociología.

La Coordinación del Programa de Derecho se encontraba en el cubículo C 103, la del Político en el C 104, la **de Comunicación y Cultura en el C 102**, la del Socio-Económico en el C 101. Todos ellos estaban en lo que era el edificio de la Unidad Académica.

La Jefatura de División, coordinó los trabajos internos de los Departamentos y Secciones y los que éstos realizaron con las otras Divisiones de la escuela. Además, prestó servicio a los programas docentes y de investigación.

Los departamentos se encargaron de planear y coordinar los servicios docentes que solicitaron los Programas de la escuela. En ese tiempo existían cuatro Divisiones, las cuales tenían sus respectivos departamentos:

- 1.- DIVISIÓN DE DISEÑO Y CIENCIAS BÁSICAS
- 2.- DIVISIÓN DE METODOLOGÍA.
- 3.- DIVISIÓN DE CIENCIAS JURÍDICAS. Y LA
- 4.- DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIOECONÓMICAS**

Jefa de la División	Lic. Julieta Guevara Bautista
Jefa del Departamento de Ciencias Económicas	Lic. Ma. Teresa Fernández
Jefe del Departamento de Humanidades	Lic. Arturo Langle Ramírez
Jefe del Departamento de Teoría y Cambio Político y Social	Lic. Joaquín Careaga

Jefe del Departamento de Educación y Comunicación	Lic. José Ignacio Aceves Jiménez
--	---

En el Departamento de **Educación y Comunicación** se encontraba la carrera de **Periodismo y Comunicación Colectiva**.

Se crearon también los Programas de Estudios Superiores e Investigación. El primero formó en los niveles de especialización, maestría y doctorado. Los profesores e investigadores contribuyeron a la solución de problemas nacionales.

Por su parte, el Programa de Investigación realizó los estudios e investigaciones que por su interés y significado participaron en la solución de problemas de interés universitario, nacional e internacionalmente. Estuvo integrado por un Consejo del Programa de Investigación, los Comités de Proyecto que formaron el Programa y los correspondientes Coordinadores de Proyecto.

No podría dejar de mencionar la creación de dos Consejos, uno fue el Consejo de Investigación. Llevó la planeación de los proyectos que se produjeron en el Centro de Estudios Interdisciplinarios, a fin de que el objetivo de la investigación estuviera orientado hacia los problemas que se ajustaron a la capacidad propia de la institución y a las necesidades nacionales.

El otro fue el Consejo de Planeación que supervisó y acreditó lo relativo a las actividades y proyectos de investigación, así como el desarrollo de los trabajos de planeación requeridos por la escuela.

Estuvo presidido por el Director e integrado por los Jefes de Unidad, un representante del Consejo Técnico y los Jefes de los Programas de Estudios Superiores e Investigación. Existieron también en la escuela otras cinco Unidades que se consideraron de apoyo a las labores docentes y de investigación.

En lo referente a la Infraestructura, la Unidad de Planeación, trabajó en coordinación con la Dirección, supervisó lo relativo a la planeación de las actividades docentes, de investigación, de difusión cultural, administrativas y financieras de la escuela.

Los departamentos que formaron parte de esta unidad fueron: Proyectos, Servicios de Cómputo e Investigación y Desarrollo.

Finalmente, estaban la Unidad Administrativa, La Unidad de Servicios de Apoyo y la Unidad de Extensión Universitaria. La Unidad Administrativa, tramitó y controló el suministro de recursos humanos, materiales y financieros necesarios para la realización de las actividades de la escuela. La integraban el Jefe de la Unidad, Profr. Jesús Ramírez Martínez, la Jefa del Depto. de Presupuesto, Sra. Noemí Castro, la Jefa del Depto. de Personal, C.D. Amada López Tamanaja, el Jefe del Depto. de Adquisiciones, Profr. Francisco Domínguez y el Jefe del Depto. de Servicios Generales, Profr. Arturo Suárez Riveroll.

Por su parte, la Unidad de Servicios de Apoyo, auxilió a la formación de los estudiantes por medio de la implantación de servicios de apoyo a la docencia. Quienes la integraron fue el Jefe de la Unidad, Profr. Eduardo Sánchez Osés, la Jefa del Depto. de Actividades Culturales y Difusión, Profa. Ángeles Mastretta Guzmán, la Jefa del Depto. de Biblioteca, Lic. Carmen León Saavedra, el Jefe del Depto. de Talleres, Laboratorios e Instrumentos, Profr. José Jaime Rodríguez Guerrero y el Jefe del Depto. de Actividades Deportivas y Recreativas, Profr. Héctor Chávez Urincho.

La Unidad de Extensión Académica y Universitaria estableció y coordinó las políticas de los programas de extensión universitaria tanto para estudiantes, profesores y trabajadores de la escuela, como para la comunidad de las zonas aledañas al área de Acatlán. Ésta la conformaron el Jefe de la Unidad, Lic. Miguel Ángel Granados Chapa, el Jefe del Depto. de Idiomas, Profa. Magdalena Rawlins

de Garst, la Jefa del Depto de Formación Docente, M. en C. Ana Rafalín de Jinich, la Jefa del Depto. de Universidad Abierta, Dra. Ana Rosalía Jované, la Jefa del Depto. de Servicio Social y Práctica Profesional, Profa. Magdalena Gómez y el Jefe del Depto. de Publicaciones, Profr. Francisco Ponce.⁹⁴

Por su parte, Miguel Ángel Granados Chapa, Jefe de la Unidad de Extensión Académica y Universitaria, refirió que ésta era la prestación de los servicios de la UNAM a quienes jurídicamente no eran miembros de la comunidad universitaria”. En la ENEP-Acatlán, los servicios de extensión académica y universitaria se prestaron en cinco áreas diferentes: servicio social, idiomas, publicaciones, formación docente y sistemas de enseñanza-aprendizaje. Para cada una de las áreas, existió un departamento y todos estuvieron bajo la coordinación del Jefe de la Unidad.

Cuando la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Acatlán llevaba más de un año de estar en funciones contó con el Centro de Estudios Interdisciplinarios, cuya función primordial era contribuir con sus investigaciones al avance del conocimiento de procesos sociales complejos, así como al desarrollo, la innovación y difusión del conocimiento; esto es, la comprensión básica de las políticas trazadas para la ciencia y la tecnología en el contexto social del desarrollo del país.

El equipo que laboró en el CEIA, ubicado en la Unidad Académica II, lo integraron investigadores, ayudantes de investigación y becarios especiales. Estos últimos eran pasantes que constituyeron el futuro potencial humano del Centro. También otros estudiantes que pertenecieron a esta comunidad universitaria tuvieron la posibilidad de desarrollar ahí actividades de apoyo para acreditar al mismo tiempo su servicio social.

⁹⁴ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 28, Noviembre 1976.

Existió un primer Consejo que programó la Investigación, presidido por el director de la escuela, Raúl Béjar Navarro, y coordinado por el doctor Lian Kart. También fueron miembros del Consejo Jeff Borte, Leonardo Chapela, Milena Covo, Angela Delli, Eduardo Godoy, Fernando Martínez y Alejandro Valle.⁹⁵

Precisa decir que la estructura de la escuela cambió, ya se había mencionado, porque se fueron adaptando a las necesidades de la escuela, profesorado, alumnos y lo que se requería en ese momento en toda la infraestructura. Los primeros años fueron difíciles pero con un reto a lograr y si se mira hacia atrás en estos momentos, valió la pena.

Por su parte, al hacer una evaluación de los primeros tres años, el matemático Fernando Martínez, señaló en su momento lo siguiente:

Se realizaron tres mejoras en la organización durante 1976, 1977 y 1978, respectivamente. La más importante de todas fue la implementación de una Coordinación General, que coordinó las actividades del Programa de Estudios Profesionales de la Escuela, e implementó los talleres interdisciplinarios para los últimos semestres de las carreras que se cursaron aquí, pues una meta de todas las ENEP era el asentamiento en los alumnos de una formación interdisciplinaria.

En un balance general del desarrollo que experimentó la escuela desde su fundación, no sólo aumentó la población estudiantil que se esperó fuera de 20 000 estudiantes en 1980, y sus recursos (edificios, maestros, servicios); también se contó ya con 11 planes de estudio propios de la escuela.⁹⁶

Pero los puntos anteriormente mencionados no se vieron en los primeros años de la entonces ENEP-Acatlán, un ejemplo es que el “investigador mexicano se desarrolló en un ambiente académico poco propicio en que la educación superior formal que recibía representaba no solamente una cierta pérdida de tiempo y de

⁹⁵ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, 1ª quincena 1977.

⁹⁶ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 49 Marzo 1978.

talento, sino una deformación de su actitud mental debido a la falta de orientación experimental y a la educación experimental y a la educación autoritaria impartida desde su niñez”.⁹⁷



Cuenta Rubén Ortiz Frutis, profesor fundador de la carrera de **Periodismo y Comunicación Colectiva** que para el 2008 todavía labora en Acatlán, que las facilidades para entrar a dar clases a la ENEP-Acatlán eran muchas, muy pronto comenzaba a crecer la población estudiantil de esta institución y realmente se necesitaban muchos profesores, incluso ya más adelante en los 80, todavía era muchísima la demanda de profesores. A los alumnos se les decía “les vamos a conseguir un profesor”, no importaba si era bueno o malo, porque la demanda era mucha y se experimentaba con los profesores.

Alguna vez Miguel Ángel Granados dijo: “no sé qué es peor, si contratar a un profesor egresado de alguna escuela de Comunicación con poca experiencia en

⁹⁷ Fuentes Navarro, Raúl. *La emergencia de un campo académico: continuidad utópica y estructuración científica de la investigación de la comunicación en México*, Jalisco, Guadalajara, 1985, p. 49. Tesis Doctoral, Universidad de Guadalajara.

los medios o contratar a uno muy experimentado en los medios pero que no tiene ninguna experiencia de tipo académico”, él no planteaba qué era mejor, sino simplemente qué era lo menos malo, porque se tuvo a gente muy destacada en los medios enseñando Redacción pero no eran buenos profesores. Es decir, la formación de los investigadores no contaba con “mecanismos formales y programados” para el reclutamiento en la UNAM, por la predominancia de la formación de profesionistas liberales y la cobertura de otras funciones (político-sociales de la universidad).

Aún con estas adversidades fue necesario reestructurar la carrera de Periodismo en la administración de Béjar Navarro, señala así Ortiz Frutis que en el primer año de Acatlán los planes de estudio no eran propios sino que los docentes tomaban los planes de estudio de diversas facultades y de esa manera se inició, “entonces la carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva tomó tal cual estaba el Plan de Estudios de la Facultad de Ciencias Políticas, en un año se reestructuró, eso fue en el 76, porque en 1975 se empezó con el Plan de la Facultad. Además hay que tomar en cuenta que en 1976 la planta de profesores aún no estaba consolidada”.

Para Ortiz Frutis quienes participaron, eran de la carrera propiamente, pocos porque en realidad profesores de Comunicación empezaron a trabajar de manera más intensa hasta el quinto semestre cuando ya entraba la parte fuerte de toda la carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva.

Los primeros cuatro semestres eran lo equivalente a lo que en el Plan actual se llamó el área contextual, se veía Sociología, Economía, Epistemología, Investigación Documental y de Campo, Sociedad y Política del México Actual, estos conocimientos lo mismo los tomaba el estudiante de Periodismo que el estudiante de Relaciones Internacionales o de Sociología, aunque eran de Tronco Común. Cabe decir que la parte fuerte de profesores que tuvo la licenciatura de Periodismo, empezó dos años después, hasta 1977.

¿Y cómo eran los docentes en ese entonces?, vuelve a decir el Profesor Frutis: “Mejor no te digo los nombres, me acuerdo de algunos, prefiero no citarlos, pero muy malos, algunos eran empíricos otros, resultaron buenos profesores, Carlos Ferreira, resultó un buen profesor, pero sólo en un curso, tenía mucha experiencia periodística, era un tipo original para escribir, audaz como reportero, él si tenía formación universitaria, pero no en Comunicación, él era administrador de empresas”.

“Otro fue Francisco Ponce, profesor de Géneros Periodísticos y de otras materias, empírico y Sociólogo. Poco después empezó a entrar otro tipo de profesor, es decir, el docente con experiencia profesional y con preparación académica”.

“Había una gran necesidad de profesores, en 65 yo te podría decir, de los que a mí me dieron clase, titulados de Periodismo, no tuve ningún Profesor, todos los profesores que yo tuve en la Facultad, los que me daban clases de materias de Comunicación o de Periodismo, eran empíricos, algunos de ellos tenían carrera, tuve por ejemplo de Análisis de Contenido uno que era Sociólogo”.

Lo anterior concuerda con lo que menciona Raúl Fuentes Navarro en su tesis doctoral y que ya se señaló, el investigador mexicano no se desarrolló en un ambiente propicio en el área académica de la educación superior formal.

2.2 Infraestructura

Como es de esperarse cuando inicia un nuevo proyecto, faltan muchas cosas por hacer y eso se va dando poco a poco, en la marcha, aquí se narra un poco de lo que sucedía en aquel entonces:

Preocupación fundamental de la ENEP-Acatlán, fue facilitar un servicio adecuado y fluido de transporte colectivo desde diversos puntos estratégicos del centro y norte del Distrito Federal, hasta las instalaciones de este plantel. A tales efectos, en el mes de Marzo de 1975 se efectuaron entrevistas con el Gobernador

Constitucional del Estado de México y con el Director General de Tránsito del mismo Estado.

Como resultado de esas reuniones se obtuvo la contratación de cinco líneas de autobuses, con terminales en Tacuba, Tacubaya, el Toreo de Cuatro Caminos, la caseta No. 12 de Naucalpan y la estación Chapultepec de la línea 1 del metro de esa avenida. Los horarios programados para la frecuencia del servicio fueron: un autobús cada tres minutos, de 6:00 a 7:00 y de 15:00 a 16:00 horas y uno cada diez minutos en horarios intermedios o posteriores.

Además, ante las autoridades municipales se gestionó la colocación de señales de seguridad, de precaución y de límites de velocidad, en las avenidas que daban acceso al plantel, así como de topes sobre el pavimento en el cruce de las avenidas Alcanfores y San Juan Totoltepec.

En ese tiempo se menciona como instalaciones adicionales urgentes, con el objeto de proporcionar mayor seguridad y comodidad a estudiantes, profesores y trabajadores de esta escuela:

- Terminal de autobuses cubierta y con andenes de ascenso y descenso de pasajeros, proyectada en el extremo noroeste del terreno que ocupa esta escuela.
- Andadores cubiertos entre la puerta principal de acceso a la zona escolar y los edificios cercanos, en prevención de la próxima temporada de lluvias.
- Topes de concreto en el cruce de las avenidas Alcanfores y San Juan Totoltepec.
- Muros de expresión, para periódicos murales y anuncios de actividades estudiantiles.

- Kiosko adicional al que existía, para la compra de bebidas y alimentos.⁹⁸

Para seguir con el transporte, como consecuencia de los acuerdos establecidos con cinco líneas de autobuses, llegaron poco después al estacionamiento de la escuela los siguientes servicios:

- Línea Lomas de Chapultepec, con recorrido ENEP-Acatlán al metro de la Avenida de ese nombre, en el DF.
- Línea México-Tacubaya-Huixquilucan, con recorrido ENEP-Acatlán a Tacuba, DF.
- Línea México-Tacuba, semejante al anterior.
- Línea Autobuses Urbanos del Valle de Naucalpan, entre ENEP-Acatlán y el metro Avenida Chapultepec.

Además de estas rutas, se contó con el servicio de dos líneas de autobuses que pudieron ser abordadas en el cruce de las avenidas Alcanfores y San Juan Totoltepec:

- Línea Autobuses del Valle de México entre Tacuba, DF y Jardines de San Mateo y
- Línea México-Tacuba-Huixquilucan, entre Tacuba, DF y San Juan.⁹⁹

Por lo que respecta a la donación de árboles, el municipio de Naucalpan de Juárez envió árboles a esta ENEP de los que seleccionó para su campaña de reforestación, a fin de que incrementaran los que fueron plantados en las áreas verdes que rodeaban a los edificios escolares.¹⁰⁰

Por su parte, la Lic. Heidi Pereña (+) a quien se le designó como la primera Coordinadora del **Programa de Comunicación y Cultura**, como ya se mencionó, recuerda que durante la gestión del Licenciado Raúl Béjar, corrió todo el desarrollo, toda la infraestructura física, que cuando llegaron, no había agua. Fue

⁹⁸ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm, 2, Abril 28 1975.

⁹⁹ *Loc. Cit.*

¹⁰⁰ *Idem.*

durante los primeros meses que ya se tuvo, no había árboles, faltaban salones. Y en eso concuerda con lo que dice el Boletín Informativo.

En esta parte coincide también el Profesor Rubén Ortiz Frutis, fundador de la escuela y carrera al señalar que no había árboles, todo era pasto, que el edificio de gobierno se inauguró en 1981 y el primero que lo ocupó fue el Licenciado Casanova.

Es importante ver que las opiniones de cada personaje entrevistado varían si fue profesor, alumno o funcionario en ese momento y también de la información documental que se daba en ese momento, el motivo es por la responsabilidad que implicaba en dicho periodo formar parte de un nuevo proyecto, quizá aventurado, pero seguramente ambicioso y los implicados obviamente querían salir triunfadores.



Por eso no podemos ignorar la opinión de alguien como Rocío Castellanos, alumna fundadora y quien fue jefa del Programa de Periodismo y Comunicación Colectiva, varias generaciones subsecuentes. Para ella con el Licenciado Béjar le tocó esa época como estudiante, en donde su gestión transcurrió con mucha estabilidad, sin problemas. Ahí se cumplieron las metas propuestas por la misma Universidad.

Manifestó que seguramente el arranque de cualquier Universidad, en este caso el Campus Acatlán, fue una cuestión muy importante desde cualquier punto de vista que se vea, político, académico, geográfico, en ese sentido ella percibe que formó

parte de esa primera gran aportación por haber sido primera generación, de un campus nuevo.



Mientras tanto el Profesor Daniel Mendoza narra que cuando ingresó a la escuela estaba Raúl Béjar Navarro como Director y al estar por mediados de primer semestre, se eligió a Francisco Casanova Álvarez como segundo director.

Daniel Mendoza refiere que le tocó estar en otra escuela, es decir, Acatlán era una escuela muy “pequeñita, éramos muchos menos alumnos de los que somos ahora, no era esta “escuelotota” que nosotros vivimos ahora, de toda la generación contando mañana y tarde, debimos de haber sido alrededor de 120 personas, cuando mucho por generación, 60 en la mañana y 60 en la tarde”. En la mañana había dos grupos de Periodismo, no existía el Centro de Idiomas Extranjeros, la Biblioteca no era de ese tamaño como ahora.

Daniel Mendoza ahora da clases de Géneros Periodísticos y señala que si tuviera que hacer una crítica de alumno a esa época, sería por una parte a la Biblioteca porque era muy pequeña, además había pocos libros y otra respecto al área de actividades deportivas porque estuvo muy olvidada, aunque en la actualidad la escuela tiene ya una cancha bien empastada, en aquella época era pura tierra y se hacían unas tolvaderas espantosas. El terreno siempre fue grande.

Añadió, que el área donde está la Mega Comercial Mexicana era un área de campos de fútbol y béisbol, pero hubo en alguna época hornos de tabique,

entonces quedaron algunas ruinas, por lo tanto ese lado se prestaba mucho para la vagancia, el alcohol, de ahí salió el nombre del “tercer mundo”, es decir, nosotros aquí de este lado en la escuela estábamos como en el “primer mundo” y nada más brincabas la malla y ya estabas en el “tercer mundo”.

Lo anterior concuerda con lo que dice el Boletín Informativo en cuanto a las actividades deportivas y recreativas ya que los campos deportivos anexos a la zona de edificios escolares, no estaban aún en condiciones reglamentarias para su utilización inmediata, se programó que la iniciación de actividades fuera en el ámbito de lo recreativo.

Como resultado de las gestiones que se efectuaron ante el IMSS, cada estudiante tuvo derecho a utilizar sin costo alguno todos los servicios e instalaciones deportivas de la Unidad Cuauhtémoc, incluyendo la natación. Ante la Dirección General de Proyectos, Obras y Conservación de la UNAM se gestionó la nivelación del terreno disponible para la zona de instalaciones deportivas y el replanteo del proyecto original, a fin de lograr la mayor funcionalidad posible dentro de las limitaciones técnicas y presupuestales existentes”.¹⁰¹

Es importante mencionar los avances de los trabajos de construcción y acondicionamiento, solicitados a la Dirección General de Proyectos, Obras y Conservación de la UNAM, para el mejor funcionamiento de la ENEP Acatlán:

1. Terminal de autobuses cubierta con andenes de ascenso y descenso.
2. Casetas de vigilancia, una en la entrada principal y otra en la entrada del estacionamiento de profesores.
3. Un kiosco para venta de alimentos calientes, con mostrador y barra de auto-servicio.
4. Terminación de las instalaciones deportivas, nivelación del área libre, pasto en 2 canchas de fútbol y área para deportes libres; baños y vestidores.
5. Cancelería para despachos de funcionarios.

¹⁰¹ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 1, Abril 14 1975.

6. Talleres de mantenimiento y locales de impresión y reproducción de documentos y venta de apuntes.
7. Cubículos para profesores.
8. Instalación de tableros de expresión para uso de los alumnos.
9. Acondicionamiento de un salón de clases para establecimiento de una sucursal de la Librería Universitaria y papelería.
10. Instalación de visillos en las puertas de los salones de Derecho.
11. Cancelería en los salones A-816 y A-817 para los laboratorios de idiomas.¹⁰²

Posteriormente, la Unidad Administrativa anunció que la Dirección General de obras inició la edificación de una serie de construcciones que beneficiaron a la comunidad:

- Construcción de Kioscos para la venta de alimentos calientes.
- Paso a cubierta, comúnmente llamado andador, que unió la terminal de autobuses con el resto de las unidades de la escuela.
- Modificaciones al estacionamiento para alumnos. Esto se hizo de tal forma para que los autobuses de pasajeros no golpearan los vehículos al efectuar sus maniobras.
- Instalación de visillos en las puertas de los salones de clase.
- Pintura de la reja que circundó las instalaciones de la escuela.
- Construcción de casetas de vigilancia en el estacionamiento.

Asimismo, para el mejor funcionamiento de la escuela, dicha unidad adoptó las siguientes disposiciones:

1. Se tomaron medidas precautorias para evitar la plaga de chapulines que invadió la escuela en 1975.
2. El número de depósitos de basura aumentó con objeto de que la escuela se mantuviera limpia.

¹⁰² *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm.10, Octubre 27 1975.

3. Para uso de los estudiantes de Arquitectura e Ingeniería se instalaron 100 restiradores.

En cuanto a la Biblioteca, reportó, que en ese entonces contaba con 4 mil 690 volúmenes y 100 títulos de publicaciones periódicas a disposición de los usuarios. La Dirección General de Bibliotecas envió a la escuela, durante el primer semestre de 1976, 502 libros procesados que ya estaban en servicio.¹⁰³

Además, en ese tiempo este era el costo por aquellos años de un alumno en la Universidad:

AÑO	COSTO GLOBAL POR ALUMNO (EN PESOS)
1950	432
1960	2, 058
1965	4, 192
1970	6, 079
1971	5, 901
1972	6, 100
1973	7, 200
1974	9, 244
1975	11, 695
1976	14, 741 (según presupuesto, antes de la devaluación).

Fuente: Cuenta Anual de la UNAM-1975.¹⁰⁴

Pero también todas las áreas se cuidaban porque el Departamento de Mantenimiento de la ENEP-Acatlán en coordinación con la Residencia de Obras

¹⁰³ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 22, Julio 1976.

¹⁰⁴ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 28, Noviembre 1976.

se encargó de pintar, adecuar el sistema eléctrico y proporcionar el número de botes de basura necesarios para que la escuela se mantuviera limpia.¹⁰⁵

Hay que agregar las nuevas publicaciones que se dieron en la biblioteca de la ENEP-Acatlán, ya que compiló un acervo hemerográfico integrado por 134 publicaciones nacionales e internacionales, útiles no sólo para los alumnos, sino también para los investigadores de la escuela. Además contó con 346 nuevos libros que fueron de reciente adquisición.¹⁰⁶

Cabría hacerse la pregunta de por qué en ese tiempo sí se hacía más la mención sobre la limpieza que reinaba en la escuela y de cómo se cuidaba el inmobiliario:

En ese tiempo los miles de integrantes de la comunidad de Acatlán tal vez desconocían la lucha cotidiana, permanente, silenciosa y modesta que se desarrollaba para tratar de mantener los muros impecables, los prados verdes y bien cuidados, los pasillos, salones y explanadas limpios, en fin, dispuestos para crear un ambiente adecuado para el estudio, la investigación y la convivencia.

La Unidad de Conservación y Mantenimiento, a través del Departamento de Mantenimiento, con sus 87 auxiliares de intendencia, 17 peones y 34 vigilantes, coordinó el trabajo de sus empleados y periódicamente solicitó la colaboración de la comunidad para que la destrucción y la basura se proscribieran de Acatlán.

No era sorprendente o novedoso entrar en alguna aula y encontrar rotos, destruidos o inservibles los mesabancos y los pizarrones. No se trataba en esas ocasiones del desgaste, sino de la inconciencia ante el mañana, manifiesta en el derroche de lo que hacía falta. En ocasiones, también muy frecuentes, se encontraban las aulas sin cristales, sin borradores, sin gises y sin mesabancos, porque todos ellos desaparecían misteriosamente.

¹⁰⁵ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 36, Abril 1977.

¹⁰⁶ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 43, Noviembre 1977.

Además, ¿Qué podría pensarse también de las personas que consumían alimentos, café o refrescos y sin pensarlo arrojaban los desechos (vasos, servilletas, envolturas, colillas, etc.) no a los botes de basura como podría esperarse sino simplemente al piso, a sabiendas de que existían 50 botes en la escuela? No era nada grato caminar por patios y pasillos donde la basura era un espectáculo lamentable y contaminante.

Existían, actos de barbarie: máquinas de escribir con teclas dobladas, los acrílicos que protegían los tubos de luz artificial rotos, los apagadores y las chapas de los salones arrancados, los volantes de los grifos de los baños sustraídos, los mesabancos despegados del piso o lanzados contra los muros. Esta petición no se trató de una lección de Civismo, sino de una colaboración con el Departamento de Mantenimiento para conservar limpia y agradable la escuela.

Pese a lo anterior, la escuela creció cada día. Era, sin embargo, una de las más limpias y bien conservadas de la UNAM; pero para que esto fuera posible, hubo personas que trabajaron permanentemente.¹⁰⁷

Entonces cabría hacerse la siguiente pregunta, ¿no es esto una contradicción dentro de la misma información que maneja el boletín informativo?

Por otra parte, en 1978, algo tan esperado llegó a la escuela ya que después de algunos meses de expectación por parte de los estudiantes de la carrera de **Periodismo y Comunicación Colectiva**, fue puesto en servicio el Taller de Radio, que funcionó para las prácticas de la asignatura Técnicas de Información por Radio.

El Taller, instalado en el Edificio A-6 de la escuela, se montó con equipo profesional para realizar producciones radiofónicas. Se pretendió que con estas

¹⁰⁷ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 45, Enero 1978.

instalaciones los estudiantes aplicaran en la práctica las técnicas de producción de radio que fueron adquiriendo de acuerdo a los planes y objetivos de la materia.¹⁰⁸ Respecto a este tema valdría la pena mencionar lo que dice Rubén Ortiz Frutis, ahora coordinador de Servicios Académicos, quien en ese tiempo no sugirió qué tipo de equipo se requería porque no era especialista en eso, pero si propuso cuál era el proceso para tener un estudio serio. Esto implicaba sugerir la instalación de talleres que no se tenían: Radio y Televisión. Habría que resaltar, sin duda, que el taller de Radio fue el primero que se tuvo.

Es importante señalar que cuando la Escuela conmemoró su tercer aniversario se pudo constituir una buena oportunidad para reflexionar sobre el valor de los esfuerzos realizados y de los que debieron emprender a fin de mantener el avance de la consecución de las metas.

Ese año fue especialmente un año de logros y satisfacciones importantes, concluyó sus estudios la primera generación egresada de Acatlán, en la especialidad de Derecho. Con este suceso se podría decir que la Escuela comenzó a dar frutos en esa nueva etapa de descentralización académica-administrativa que representaron las Escuelas Nacionales de Estudios Profesionales, dentro de la vida de la UNAM.

El incremento de la población estudiantil fue siempre constante, por lo cual en 1978 se realizaron algunos ajustes en la estructura administrativa, que posibilitaron estar a la altura de las necesidades de servicio requerido por el estudiantado.

También, surgieron nuevas instalaciones, como fue el caso de la Unidad Académica II, que dio cabida a investigadores y personal administrativo. En Septiembre de 1978, la comunidad estudiantil, contó aproximadamente, con

¹⁰⁸ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 46, Enero 1978.

17,000 integrantes. Para ello, pusieron en servicio el edificio A-11, entre otras instalaciones.¹⁰⁹

2.3 Lo Académico

Algo que debe resaltarse es la participación de los profesores fundadores de esta escuela, ya que les tocó enfrentarse a varios retos: por un lado impartir materias nuevas, formar y nutrir sus contenidos. Por otro, interactuar con jóvenes con deseos de superación pero con un modo diferente de ver las cosas; donde ellos como alumnos se sentían con la responsabilidad de participar en el proceso enseñanza-aprendizaje con una actitud activa.

Porque no se puede dejar de lado aquellos académicos que a consecuencia de los problemas políticos que vivían sus países, llegaron a México y posteriormente a la ENEP-Acatlán, a aportar sus conocimientos y su experiencia. Maestros sudamericanos nutrieron la cátedra de esas primeras generaciones.

Algunos regresaron a su Patria cuando las condiciones políticas les fueron más favorables, pero muchos se quedaron adoptando a nuestro país como un segundo hogar. Uno de ellos fue Marcelo Quiroga Santacruz, quien fue formador destacado de alumnos de las primeras generaciones de las carreras de Economía, Ciencias Políticas y Periodismo. Fue candidato a la presidencia de Bolivia, su país natal, por el Partido Socialista, pero las persecuciones de que fue objeto lo obligaron a salir al extranjero. Después al regresar a Bolivia sus enemigos políticos logran asesinarlo.

Las primeras generaciones contaron con maestros que fueron y siguen siendo personajes connotados en la vida pública de México, entre ellos se encuentran: Gerardo Estrada, Enrique González Pedrero, Miguel Ángel Granados Chapa, Ángeles Mastretta, Mario Moya Palencia, Luis de la Barreda Solórzano y Rafael Rodríguez Castañeda. Su desarrollo profesional y su actividad docente en estos

¹⁰⁹ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 49, Marzo 1978.

primeros años fueron un privilegio para los primeros alumnos. Estas personas siguen teniendo lugares preponderantes en los campos social y político de nuestro país.¹¹⁰

El **Programa de Comunicación y Cultura** tuvo a su cargo la administración académica de las carreras de Filosofía, Historia, Lengua y Literatura, Pedagogía y **Periodismo y Comunicación Colectiva**. La población estudiantil inscrita en ellas se distribuyó de la siguiente manera: 97 en Filosofía, 48 en Historia, 48 en Lengua y Literatura, **209 en Periodismo y Comunicación Colectiva** y 52 en Pedagogía. En la Coordinación del Programa estuvo la Licenciada en Letras Españolas Heidi Pereña (+) y la Secretaría Técnica fue la Licenciada en Pedagogía Dolores Martínez. En las asesorías a estudiantes, la Coordinación del **Programa de Comunicación y Cultura**, además de sus labores habituales de atención a los asuntos de administración escolar, dio el servicio de asesoría académica a los estudiantes de las carreras a su cargo. En el caso de **Periodismo y Comunicación Colectiva** primeramente estuvo el Licenciado en Periodismo, Fernando Pérez Rincón.¹¹¹

Heidi Pereña (+) dijo que se incorporó la carrera de Ingeniería y de Derecho que estaban en Cuautitlán, se pasaron a la entonces ENEP-Acatlán, se hicieron los planes de estudio de todas las carreras, “yo hablo de las cinco que tenía a mi cargo pero todos hicieron sus Planes de Estudio, hubo un crecimiento de la población que eso fue muy importante. Se creó además un Programa de Investigación. Todos los que iniciamos un proyecto lo hicimos con mucho entusiasmo, y creo que ahí la figura más importante fue el Director, el Licenciado Béjar, porque fue quien marcó las pautas de excelencia académica, de relaciones entre los maestros y los funcionarios, los alumnos, todo eso fue bajo su dirección”.

¹¹⁰ Bonilla de León, Laura Edith y Rebeca López Mora, *Relatos para la historia de una facultad: Acatlán*, México, DF, FES-Acatlán, p. 31.

¹¹¹ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 3, Mayo 14 1975.

No se podían obviar además dos recursos indispensables para los alumnos de aquellos tiempos, uno era la Biblioteca y otro el Centro de Idiomas: “Durante el mes de Marzo de 1975 el Departamento de Biblioteca y Hemeroteca trabajó en la adquisición, catalogación, sellado y etiquetado de los libros que integraron la bibliografía básica y complementaria seleccionada para todas las materias de primer semestre de las carreras profesionales que se ofrecieron en esta escuela.

Se procesaron 513 ejemplares correspondientes a 90 libros de texto, de acuerdo con los métodos establecidos centralmente por la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM.

Los servicios a los miembros de la comunidad de esta escuela, se iniciaron con carácter de préstamo interno, esto es, para consulta en la sala de lectura de la Biblioteca. Posteriormente, cuando se tuvo suficiente personal administrativo y formas de registro y credenciales acordes con los sistemas vigentes, pudo ampliarse el servicio de préstamo a domicilio.

Es importante señalar, que como dotación adicional la escuela recibió la colección completa de libros de texto de la carrera de Derecho, que fue transferida por el Departamento de Biblioteca de la ENEP-Cuautitlán, lo cual constituyó un valioso apoyo para un mejor cumplimiento de las funciones de servicio.¹¹²

Otro factor importante fueron los cursos de idiomas, ya que en la mayoría de las carreras profesionales que se ofrecieron en esta escuela, existió el requisito de acreditar la posesión y/o la traducción de una lengua extranjera.¹¹³

Y respecto a los Planes de Estudio: “Durante las reuniones de orientación vocacional que se ofrecieron para estudiantes de las carreras de Sociología, Relaciones Internacionales, **Periodismo y Comunicación Colectiva** y Ciencias

¹¹² *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 1, Abril 14 1975.

¹¹³ *Loc. cit.*

Políticas y Administración Pública, se plantearon algunas inquietudes con respecto a la equivalencia de planes de estudio entre esta ENEP y los de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Funcionarios de esta escuela expusieron a las instancias correspondientes de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales las posibles dificultades que se plantearon en los aspectos operativos del reconocimiento de dichas equivalencias, lográndose así el siguiente acuerdo del H. Consejo Técnico de esa Facultad:

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
Ciudad Universitaria
México 20, D.F.
Abril 14 de 1975

Lic. Raúl Béjar Navarro

Director de la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Acatlán

Presente

Distinguido Señor Director

En la reunión del H. Consejo Técnico de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales del 11 de Abril del presente año, fue estudiada la atenta solicitud de fecha 8 del mismo mes, que usted hiciera a este Consejo a efecto de precisar las condiciones de equivalencia y compatibilidad de créditos entre los planes de estudio de ambas instituciones y que están establecidas en el Acuerdo No. 102 de la Comisión de Trabajo Académico del H. Consejo Universitario, ratificado por el mismo en su sesión del 10 de diciembre de 1974.

A tal efecto, el H. Consejo Técnico de esta Facultad decidió aprobar el siguiente acuerdo complementario, que precisa los términos de compatibilidad y equivalencia sobre el plan de estudios para el primero y segundo semestres de las carreras del área de Ciencias Políticas y Sociales:

“Los Planes de Estudio de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales y los que actualmente se cursan en el área respectiva en la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Acatlán para los dos primeros semestres, miden su equivalencia por

el número de créditos. Una vez que el Consejo Técnico de la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Acatlán determine los planes de estudio de los semestres subsecuentes del área de Ciencias Políticas y Sociales y que dichos planes sean aprobados por el Consejo Universitario, existirá compatibilidad y equivalencia entre los planes de estudio entonces vigentes en ambos centros académicos, de acuerdo con los reglamentos universitarios respectivos y los instructivos que se elaboren para tal efecto”.¹¹⁴

Por considerarlo de interés para profesores y estudiantes relacionados con las carreras mencionadas, a continuación se reproducen algunos documentos oficiales previos en sus partes relevantes.

- I. Acuerdo No. 102 de la Comisión del trabajo Académico del H. Consejo Universitario de fecha 4 de diciembre de 1974:

“La Comisión del Trabajo Académico recomienda al Consejo Universitario su aprobación en lo general a la propuesta de Ciencias políticas y Sociales, aprobada por su Consejo Técnico sobre el Plan de Estudios y programas para el primero y segundo semestre de las carreras del área de Ciencias Políticas y Sociales, y que consiste en una reorganización de materias ya existentes, y que podría aplicarse en los estudios que dentro de esta área se impartan en la Escuela Nacional de Estudios Profesionales de Acatlán”.

- II.- El Acuerdo aprobatorio del H. Consejo Universitario, de fecha 11 de Diciembre de 1974, lleva el No. 5/ 11/ 418 y ratifica en todos sus términos el dictamen favorable de la Comisión del Trabajo Académico.

- III.- En la exposición de motivos del documento “Proyecto de Plan de Estudios para los dos primeros semestres en el área de Ciencias Políticas y Sociales”, que elaboró la Facultad del mismo nombre y que su Consejo Técnico aprobó con fecha 19 de Noviembre de 1974, se expresa lo siguiente:

¹¹⁴ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 2, Abril 28 1975.

“Como otra opción para los jóvenes que deseen hacer estudios en Ciencias Sociales, la UNAM inaugurará en 1975 de acuerdo con su política de descentralización, la Escuela Nacional de Estudios Profesionales de Santa Cruz Acatlán, en el Estado de México”.

“Como una contribución a la planeación y organización de los estudios en esta nueva Unidad Profesional, la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales somete a la consideración del H. Consejo Técnico de la misma y al H. Consejo Universitario, el siguiente Proyecto Académico, cuyo fundamento se encuentra en la experiencia de 23 años actividad de la facultad, y que pretende que, tanto esa unidad profesional como nuestro plantel, sean alternativas las que puedan optar indistintamente los jóvenes interesados en estudiar las distintas carreras que se impartan en el área de las Ciencias Políticas y Sociales”.

“Las cinco carreras que se imparten en la Facultad tienen, desde el punto de vista de la práctica profesional y de campo de conocimiento de las Ciencias Sociales, un conjunto de contenidos comunes. Estas necesidades de conocimientos común están contenidas esencialmente en diez asignaturas que en su mayor parte ya son comunes en los dos primeros semestres de los cinco planes de estudios vigentes en la Facultad”.

“A partir del estudio de dichas reformas a los Planes de Estudio, del estado actual de las disciplinas sociales y la ya compleja organización académica y administrativa de la facultad, se propone para formar parte del Plan de Estudios la Unidad Profesional de Santa Cruz Acatlán:

- 1.- Un conjunto de diez materias que constituyen el fundamento teórico y metodológico verbal de las Ciencias Sociales.
- 2.- Que por su carácter formativo general e introductorio dichas materias se cursen durante los dos primeros semestres.

- 3.- Que a partir del tercer semestre el estudiante de dicha Unidad Profesional pueda optar por cualesquiera de las especialidades que se impartan.
- 4.- Que exista compatibilidad y equivalencia entre los planes de estudio de la Facultad y de la Unidad Profesional de Santa Cruz Acatlán, de acuerdo con los reglamentos universitarios respectivos e instructivos que se elaboren para el efecto.
- 5.- Que la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales y la Unidad Profesional de Santa Cruz Acatlán trabajen conjuntamente en proyectos de ambas unidades, tales como: alternativas de planes de estudio y formulación de programas por objetivos de aprendizaje. La cooperación entre ambas unidades parece muy recomendable y enriquecería a las dos instituciones universitarias.

Al presente la División de Ciencias Socioeconómicas de esta ENEP, a través de sus Departamentos de Educación y Comunicación y de Teoría y Análisis del Cambio Político y Social, continúan analizando los aspectos operativos de implantación, en el sentido de que tampoco lleguen a presentarse problemas de equivalencia de materias que compliquen el libre flujo de estudiantes entre uno y otro plantel, en lo que respecta a los semestres posteriores de cada una de las carreras de esa área.¹¹⁵

Posteriormente en el Boletín Informativo, reprodujeron las convocatorias para que profesores y alumnos participaran en la integración del Consejo Técnico de la entonces ENEP-Acatlán.

En este trabajo no se incluirán tal cual, sólo se hará mención de que se convocó a los estudiantes del plantel para que eligieran electores propietarios y suplentes por cada especialidad, es decir, por cada carrera. Cabe decir entonces que los alumnos de cada una de las siguientes especialidades designaron un elector

¹¹⁵ *Loc. cit.*

propietario y uno suplente: Actuaría, Arquitectura, Ciencias Políticas y Administración Pública, Derecho, Economía, Filosofía, Historia, Lengua y Literatura Hispánicas, Pedagogía, **Periodismo y Comunicación Colectiva**, Relaciones Internacionales, Sociología. Además los electores estudiantes que fueron designados tuvieron un promedio mínimo de 8, ser mexicanos por nacimiento, haber estudiado los dos años anteriores en esta escuela (ENEP-Acatlán) o en algún plantel de enseñanza media-superior o superior de la UNAM y que no hayan recibido sanción por cometer faltas graves contra la disciplina universitaria.¹¹⁶

En cuanto a la elección de profesores para formar parte del Consejo Técnico pasó lo siguiente:

Los profesores, según la carrera en la que enseñaron o acumularon el mayor número de horas de su trabajo docente, votaron dentro de cada uno de los siguientes programas: Arquitectura; **Comunicación y Cultura** (carreras de Filosofía, Historia, Lengua y Literatura Hispánicas, Pedagogía y **Periodismo y Comunicación Colectiva**); de Derecho; Económico-Social (carreras de Actuaría, Economía y Sociología) y el programa Político que abarcó las carreras de Ciencias Políticas y Administración Pública y Relaciones Internacionales.

Los profesores del tronco común de Ciencias Políticas y Sociales, cuyas materias correspondían a diversos programas, eligieron aquel en que debían de votar y podían ser votados. Se sugirió que, de preferencia, escogieran el que hubiese convenido a su especialidad.

Para ser designado elector propietario o suplente se requirió haber presentado servicios continuos en la docencia con profesores, durante cuatro años, por lo menos.

¹¹⁶ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 5, Julio 3 1975.

Para ser designado Consejero Técnico o Universitario, propietario o suplente, se tuvo que haber prestado servicios continuos en la docencia como profesores durante seis años, por lo menos.¹¹⁷

Por su parte el Doctor José Ignacio Aceves y quien tuvo varios cargos administrativos, entre ellos ser el primer Coordinador de la carrera de **Periodismo y Comunicación Colectiva** refirió que logros importantes, como sustentar Planes y Programas de Estudio, le tocó indiscutiblemente a Béjar Navarro, inclusive se empezaba a trabajar para el caso de **Periodismo y Comunicación Colectiva**, una nueva visión del segundo Plan de Estudios.

Una parte sumamente importante fue que el 6 de Agosto de 1975 se instaló formalmente el Consejo Técnico de la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Acatlán.

Integraron este órgano colegiado: el Licenciado Raúl Béjar Navarro, Director de la ENEP, que lo presidió; los profesores Francisco Casanova Álvarez y Milena Covo Brook, propietario y suplente por el Programa Económico Social; Fernando Martínez, propietario por el **Programa de Comunicación y Cultura**; Víctor Manuel Rosas y Benjamín Trillo, propietario y suplente por el Programa de Derecho; Sergio Cantú Saldaña y Ramón Monroy Rojas, por el Programa de Arquitectura. Los representantes propietarios de los alumnos son Eladio Alba Zermeño y Alfonso Malagón Vera y los suplentes Araceli Uriarte Contreras y Juan Ávila Santa Cruz. Fue designado Secretario del Consejo el profesor Miguel Ángel Granados Chapa.¹¹⁸

En su primera reunión de trabajo, ocurrida el martes 26 de Agosto de 1975, el Consejo Técnico de la ENEP-Acatlán adoptó varios acuerdos, entre éstos:

¹¹⁷ *Loc. cit.*

¹¹⁸ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 6, Agosto 16 1975.

Aprobar la evaluación, y en su caso reforma o elaboración de nuevos Planes de Estudio en las 4 carreras del tronco común de Ciencias Políticas y Sociales, en las 4 carreras del tronco común de Humanidades y en la carrera de Arquitectura. Los Comités de Carrera en cada caso fueron el núcleo de las comisiones revisoras, en las que participaron, individualmente o en grupo, los estudiantes y profesores que mostraron interés en esta actividad. Los Comités de Carrera se integraron por el Coordinador del Programa correspondiente y los Jefes del Departamento afines a las carreras.¹¹⁹

Pero, ¿cómo empezó a funcionar este órgano? Hay que mencionar primeramente que para calificar los concursos de oposición de los profesores e investigadores, se integraron en la escuela las Comisiones Dictaminadoras, formadas por seis miembros de los cuales designaron dos las agrupaciones de profesores, dos el Consejo Técnico y dos el Rector. Hubo una Comisión Dictaminadora por cada División y las dos primeras quedaron integradas como sigue:

División de Diseño y Ciencias Básicas

Arq. Enrique Cervantes Sánchez

Ing. Luis Esteva Maraboto

Ing. Rafael Rodríguez Viqueira

Ing. José Luis Cabrera Bernal

Arq. Edmundo Gutiérrez Bringas

Arq. Enrique Ochoa Amescua

División de Ciencias Socioeconómicas

Lic. Gabriel Careaga

Dr. José Luis Reyna

Lic. Hilda Aburto

Lic. Gabriel de Cossío

¹¹⁹ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 7, Septiembre 8 1975.

Lic. Miguel Abruch

Lic. Francisco García Olvera¹²⁰

Además, en cada Escuela o Facultad de la UNAM se integró un Consejo Técnico que fue órgano de consulta necesaria dentro del plantel. Lo integraron representantes de alumnos y profesores, lo que permitió a unos y otros participar en el gobierno escolar.

De acuerdo con la Legislación Universitaria vigente, el Consejo Técnico tuvo amplia y decisiva participación en la selección y promoción de los profesores. Para ello, se integró la Comisión Dictaminadora correspondiente, que estudió y aprobó las convocatorias para concursos de oposición y estableció los jurados y el tipo de pruebas de tales concursos; ratificó las resoluciones de la Comisión Dictaminadora y aprobó la contratación del personal académico de carrera.

Asimismo, tocó al Consejo Técnico aprobar las ternas para designar al Director del Plantel, que fueron presentadas por el Rector; proyectar el reglamento de la Facultad o Escuela, que aprobó el Consejo Universitario y pudo hacer observaciones a las resoluciones del propio Consejo Universitario o del Rector que afectaron al Plantel.

Una de las tareas principales del Consejo Técnico fue la formulación de Planes y Programas de Estudio, que por conducto de la Dirección se sometieron a la aprobación del Consejo Universitario.

Integró el Consejo Técnico un representante de los profesores por grupos de materias afines y dos representantes de todos los alumnos. Lo presidió, con voz y voto, el Director del Plantel.¹²¹

¹²⁰ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 10, Octubre 27 1975.

¹²¹ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm 40, Agosto 1977.

Fue así como el miércoles 10 de Agosto de 1977, se llevó a cabo la primera etapa del proceso para elegir Consejeros Técnicos y Universitarios alumnos. En esta fase se eligieron electores (dos propietarios y dos suplentes por carrera), para cada uno de los Consejos, en lo concerniente a Periodismo y Comunicación Colectiva fueron electos los siguientes:

Consejo Técnico: Tonatiuh Morales Villegas (propietario)
Araceli Izquierdo Ortiz (suplente)¹²²

Y los cambios se fueron dando en todos los rubros ya que el Consejo Técnico decidió convocar posteriormente a elecciones de Consejeros Técnicos, propietario y suplente, que representaron a los profesores del Programa Político y al suplente, también de los profesores del Programa de Comunicación y Cultura. Tales cargos de representación quedaron vacantes por la renuncia de sus titulares.

Los licenciados Francisco Casanova Álvarez y Milena Covo, dimitieron de sus cargos de Consejeros Propietario y suplente, respectivamente, del Programa Político, en virtud de su carácter de funcionarios de la ENEP-Acatlán, en vista de la prohibición expresa de que ambas condiciones se conjuntaran en una sola persona. Por la misma razón había renunciado el profesor Miguel Ángel Granados Chapa, Consejero Propietario por el **Programa de Comunicación y Cultura**. Ocupó su lugar el profesor Fernando Martínez, elegido suplente en ese Programa.¹²³

En el área académica, por unanimidad, el Consejo Universitario aprobó en su reunión del 10 de Marzo de 1976, los Planes de Estudio de las carreras de Historia, Filosofía, Pedagogía, Lengua y Literatura Hispánicas, Relaciones Internacionales, Ciencias Políticas y Administración Pública, **Periodismo y Comunicación Colectiva** y Sociología, que se impartían en la ENEP-Acatlán.

¹²² *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm 41, Agosto 1977.

¹²³ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 14, Febrero 9 1976.

Los Planes de Estudio fueron preparados en la ENEP-Acatlán por los respectivos Comités de Carrera (compuestos por los coordinadores de programa y los jefes de departamento respectivos) y aprobados en primera instancia por el Consejo Técnico de este plantel. En su elaboración participaron, además, profesores y estudiantes de esta escuela, así como asesores externos y funcionarios de las Facultades de Filosofía y Letras y de Ciencias Políticas y Sociales, cuya opinión fue recabada en virtud de que en tales planteles se impartieron esas carreras.¹²⁴

Todo era tan preciso, a los estudiantes se les avisó de cualquier cambio de horario, de profesor, un ejemplo es que para los alumnos de las carreras de Sociología, Relaciones Internacionales, Administración Pública y Ciencias Políticas y **Periodismo y Comunicación Colectiva:**

“En su sesión ordinaria del martes 18 de Junio de 1978, el H. Consejo Técnico de la ENEP-Acatlán autorizó, a partir de ese semestre, la modificación al requisito de Idiomas propuesto por los Coordinadores de los Programas Político, Económico Social y de Comunicación y Cultura, estableciendo que los alumnos de las carreras de Sociología, **Periodismo**, Ciencias Políticas y administración Pública, acreditaran la COMPRENSIÓN de un Idioma antes de efectuar su inscripción en el séptimo semestre”.¹²⁵

Y así como se promovían los avisos, también se describían los Perfiles Profesionales de distintas carreras ya que al revisar y corregir los Planes de Estudio, los Coordinadores de Programa explicitaron los fines, compromisos, conocimientos y capacidades de los profesionales que se formaron en la ENEP-Acatlán:

EL LICENCIADO EN PERIODISMO

¹²⁴ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm 22, Julio 1976.

¹²⁵ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 52, Junio 1978.

El profesional de esta disciplina estuvo capacitado para producir y emitir mensajes a través de los medios de comunicación, y/o analizar tales mensajes y tales medios.

Como productor y emisor de mensajes, indagó los hechos, estableció su importancia social, y los comunicó al gran público, tal como los apreciaba, a la luz de su preparación profesional. Como responsable de oficinas de prensa o de relaciones públicas, proveía de informes a los medios, que a su vez los difundieron.

Como productor y emisor de mensajes, los comunicó por medio de agencias informativas, diarios, y revistas, libros sobre la actualidad, radio, cine y televisión.

Como analista de los hechos, el profesional de esta disciplina buscó desentrañar su significado en términos sociales, procurando ubicarlos en el contexto del tiempo y de la comunidad, les atribuyó valor social y los calificó.

El profesional de esta disciplina debió estar también capacitado para conocer el sentido y significación de los mensajes y de los medios, como procesos y estructuras de socialización. Igualmente debió estar en capacidad de organizar y dirigir la producción y emisión de mensajes, o su análisis y el de los medios.

Además, siendo la **Comunicación Colectiva** uno de los objetivos primordiales de esta especialidad, el aspirante a ella tuvo facilidad para el manejo, la comparación y el análisis de los sucesos, así como capacidad de sistematización que le permitió la asociación y estructuración de datos aislados para poder lograr un material informativo organizado.

Las capacidades en cuanto al uso apropiado del lenguaje y la facilidad para expresarse por escrito tuvo que ser superior al término medio, ya que el correcto uso del idioma fue el principal instrumento de trabajo.

El desempeño exitoso de esta profesión demandó destreza, habilidad para organizar el trabajo de varias personas y actuar en condiciones apremiantes, supuesto que el tiempo era un factor importante en este tipo de actividades y tuvo que obtener, organizar y comunicar datos antes de que perdieran actualidad.

El campo de trabajo de este profesionista fue muy amplio, pudieron ser los medios informativos como diarios, revistas, noticieros radiofónicos, de televisión y de cine; agencias de publicidad y propaganda; oficinas de prensa y propaganda de los partidos políticos y de los sindicatos, agregados de prensa del servicio exterior.

Dentro de este amplio campo de trabajo el profesionista pudo realizar actividades de: Redactor, Articulista, Corrector de Estilo, Editor, Asesor, etc. Pudo dedicarse también a la Docencia e Investigación en los Centros de Enseñanza Superior.¹²⁶

Una característica importante es que en algunos números de los Boletines Informativos apareció la formación académica de profesores fundadores de la entonces ENEP-Acatlán. Y es que no podemos obviar a Miguel Ángel Granados Chapa quien fue el primer Jefe del **Departamento de Educación y Comunicación** perteneciente a la División de Ciencias Socio-económicas y que ya contaba con la siguiente trayectoria:

FORMACIÓN ACADÉMICA

Licenciatura en Periodismo, egresado de la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Licenciatura en Derecho, egresado de la Facultad de Derecho, Universidad Nacional Autónoma de México.

DOCENCIA

Profesor titular del área jurídica en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, (UNAM).

¹²⁶ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 11, Noviembre 11 1975.

Profesor de “Sociología de la Información”, Escuela de Periodismo Carlos Septién García.

ACTIVIDAD PROFESIONAL

Ayudante de la Dirección General de Excélsior, responsable de la sección editorial.

DIFUSIÓN

Conferencias en instituciones culturales de la ciudad de México, Universidad de Hidalgo, Universidad de Tamaulipas, Casa de la Cultura de Oaxaca, Casa de la Cultura de Guadalajara, Universidad de Stanford, California, etc., sobre temas de Comunicación Colectiva.

PUBLICACIONES

Vicente García Torres, Monitor de la República, México, Secretaría de Educación Pública, 1968. Artículos en: Revista Mexicana de Ciencia Política, Cuadernos de Comunicación Social, Últimas Noticias de Excélsior. Revista de Revistas y periódico Excélsior.¹²⁷

JULIETA GUEVARA BAUTISTA

JEFA DE LA DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIO-ECONÓMICAS

FORMACIÓN ACADÉMICA

Licenciatura en Ciencias Políticas y Administración Pública egresada de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Estudios de Doctorado en Administración Pública, en la misma Facultad.

DOCENCIA

¹²⁷ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 4, Junio 16 1975.

Profesora de Carrera de tiempo completo, en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Profesora en el Instituto Nacional de Administración Pública.

INVESTIGACIÓN

Investigadora de tiempo completo del Centro de Investigaciones en Administración Pública, de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM.

DIFUSIÓN

Participación en Congresos Internacionales de Administración Pública y exposición de conferencias en el interior de la República Mexicana.

CARGOS ACADÉMICOS Y/O ADMINISTRATIVOS EN LA UNAM

Coordinadora del Centro de investigaciones en Administración Pública, de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

Coordinadora de la Especialidad de Administración Pública en la División de Estudios Superiores de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

ACTIVIDADES PROFESIONALES

Miembro del Comité de Becas del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.¹²⁸

Algo importante es que para facilitar la comunicación y las posibilidades de información entre los alumnos y los Coordinadores y Secretarios Técnicos de cada Programa, en el Boletín Informativo aparecía el horario de atención a los alumnos. Por ejemplo, Heidi Pereña Gili, quien era Coordinadora del Programa de Comunicación y Cultura, brindaba atención de lunes a jueves de 11 a 13 horas y martes y jueves de 16 a 18 horas.

Por su parte, Dolores Martínez Domínguez era la Secretaria Técnica del **Programa de Comunicación y Cultura** y atendía de martes a viernes de 9 a 11 de la mañana y por las tardes de 16 a 18 horas.¹²⁹

¹²⁸ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 3, Mayo 14 1975.

Además hay que resaltar que se premió a los mejores promedios del ciclo escolar 1975 por iniciativa de un grupo de alumnos que trabajaban para la difusión cultural en la escuela. Esto fue el 1 de Marzo de 1976.

Y los alumnos premiados en **Periodismo y Comunicación Colectiva** fueron Hermelinda Osorio carranza quien actualmente es la Directora de este plantel con 9.6, Verónica Arredondo Leal con 9.4 y José Alfonso Calzadilla Reyes con 9.0.¹³⁰

Es importante señalar que el **Programa de Comunicación y Cultura** brindó a los alumnos de primer ingreso, orientación sobre la Carrera, es decir, Plan de Estudios, Contenidos y Objetivos de éste, el encargado fue Miguel Ángel Granados Chapa.¹³¹

Además los horarios de atención que se brindaban a los alumnos variaban, la mayoría de las veces por el tiempo de los profesores, quienes se agregaron a la lista fueron José Ignacio Aceves, Rubén Ortiz Frutis y Miguel Ángel Granados Chapa.¹³²

Hay que recordar que en 1976 Miguel Ángel Granados era el Jefe del Departamento de **Educación y Comunicación** y por exceso de trabajo dejó la Jefatura del Departamento y en su lugar se nombró al profesor José Ignacio Aceves. El Profesor Granados Chapa siguió impartiendo clases en la ENEP-Acatlán y fungiendo como Secretario del Consejo Técnico del plantel.¹³³

Por otra parte los Planes de Estudio de las Carreras de Ciencias Políticas y Administración Pública, Relaciones Internacionales, **Periodismo y Comunicación Colectiva** y Sociología establecieron como requisito para inscribirse al tercer

¹²⁹ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 15, Febrero 26 1976.

¹³⁰ *Loc. cit.*

¹³¹ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 16, Marzo 15 1976.

¹³² *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 17, Marzo 29 1976.

¹³³ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 19, Mayo 10 1976.

semestre que los estudiantes hubiesen acreditado la materia de “Redacción e Investigación Documental”.¹³⁴

Hay que señalar también que se puso en marcha el Taller de Redacción, cuyo objetivo principal fue que los alumnos practicaran la redacción periodística, materia indispensable en el ejercicio diario de su carrera.

El taller se instaló en el salón A-806 y contó con 30 máquinas de escribir. Para poder hacer uso del taller fue necesario ser alumno inscrito en cualquiera de las materias de Redacción Periodística que se impartieron en la carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva.¹³⁵

Y no puede pasarse por alto que la ENEP-Acatlán, dentro de su programa de trabajo académico, estableció el servicio de asesoría.

Este servicio tuvo como finalidad principal ayudar al alumno a la resolución de sus problemas académicos. Con él se buscó estrechar el contacto entre los alumnos y el profesorado, así como coadyuvar al buen desarrollo de los Programas de Estudio.

OBJETIVOS

- Servir de apoyo a los conceptos ya estudiados en clase.
- Ayudar al alumno a complementar los temas que pretendieron ampliar y/o investigar.
- Indicar al estudiante los diferentes caminos a seguir para resolver algún ejercicio, tema o problema que presentara dificultad.
- Orientar al alumno en la selección de sus materias optativas.

¹³⁴ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 23, Julio 1976.

¹³⁵ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 24, Agosto 1976.

- Orientar al estudiante en lo relativo a la elaboración de la tesis y la presentación de los requisitos necesarios para la obtención de la licenciatura.
- Ofrecer información sobre bibliografía, laboratorios, talleres, publicaciones, etc.

FUNCIONAMIENTO

- El servicio de asesoría se ofreció exclusivamente por profesores de carrera adscritos al departamento correspondiente.
- La asesoría se impartió en cubículos destinados por la Unidad de Planeación para tal efecto y no en los cubículos de trabajo de los profesores.
- El maestro se limitó a dar asesoría en lo relativo al aspecto académico, remitiendo al alumno a la coordinación correspondiente cuando su problema fuese de tipo administrativo.
- La asesoría se dio sólo en caso de que el alumno presentara el planteamiento del problema y un alto porcentaje de resolución del mismo.
- El profesor sólo dio asesoría en temas relacionados con su área de conocimiento.
- La asesoría no fue sustituto de las clases no impartidas por:
 - a) falta de asistencia del profesor.
 - b) falta de asistencia del alumno.
 - c) temas no cubiertos en clase.
- Al finalizar el semestre, el maestro que tuvo a su cargo la asesoría de una materia no hizo repaso de todos los temas tratados durante el curso. Además, el alumno debió hacer uso de este servicio en forma paulatina para no crear temporadas críticas antes de los exámenes.
- Cuando la asesoría se refirió a temas que no estuvieron incluidos en los Programas de Estudio de las materias, el alumno debió presentar su demanda con anticipación.

- Se llevó un registro estadístico tanto del tipo de dudas y problemas presentados, como del número de alumnos que acudieron a solicitar este servicio.¹³⁶

Además el Departamento de **Educación y Comunicación** hizo del conocimiento de los estudiantes de primer ingreso que, en los planes vigentes en ese tiempo, el plantel, se estableció que los alumnos de las carreras de Ciencias Políticas y Administración Pública, Relaciones Internacionales, Sociología y Periodismo y Comunicación Colectiva debieron cubrir el requisito de aprobar la materia Redacción e Investigación Documental antes de inscribirse en el tercer semestre.

Dicha materia no apareció en los Planes de Estudio, tal como ocurrió con los idiomas extranjeros, pero no por ello se les restó importancia pues los alumnos que no la aprobaron, no pudieron inscribirse en el tercer semestre.

Con el deseo de evitarse problemas, llegado el caso, y a fin de facilitar a los alumnos la tramitación de este requisito, el titular del Departamento de **Educación y Comunicación** les informó a los alumnos que existieron las siguientes opciones:

CURSO

En el semestre se impartió la materia en cursos regulares de dos horas semanales. Los estudiantes inscritos en esta primera opción debieron cumplir oportunamente con todos los trabajos que el profesor determinó.

ASESORÍA

Paralelamente al curso se ofreció asesoría a todos aquellos alumnos que juzgaron no necesitar llevar la materia, debido a que ya lo habían hecho en la institución de procedencia. Los estudiantes que optaron por la asesoría debieron asistir puntualmente a las citas concertadas con sus profesores y cumplir con las tareas

¹³⁶ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 29, Diciembre 1976.

que les asignó su asesor. Tanto en el curso como en la asesoría los alumnos tuvieron que presentar un trabajo final en el cual pusieron en práctica las técnicas aprendidas.¹³⁷

Por otro lado, los Planes de Estudio de la Escuela Nacional de Estudios Profesionales de Acatlán contenían, a partir del tercer semestre, un requisito para los alumnos de todas las carreras: la participación en prácticas de campo, donde los estudiantes pudieron observar y enfrentarse con la realidad que los rodeaba.

Antes de cada visita, se dictó al estudiante una conferencia introductoria sobre el tema; por su parte, el alumno debió entregar un reporte de la práctica que escogiera. Por ejemplo en el caso de la carrera de **Periodismo**:

Lugar: PERIÓDICO “EL SOL DE MÉXICO”

Fecha. 16 de enero de 1978

Lugar: PERIÓDICO “EL HERALDO DE MÉXICO”

Fecha: 23 de enero de 1978¹³⁸

En cuanto al Servicio Social, es del conocimiento común que la UNAM se rigió por la Ley Orgánica que incluyó como principio básico la extensión universitaria, cuyo fin fue proyectar los beneficios de la enseñanza e investigación superiores en la sociedad. Se desprende que de esta forma la Universidad cooperó con sus propios medios al desarrollo nacional, además de su colaboración implícita al formar profesionales útiles a ella y con un espíritu de servicio.

Este hecho ha quedado plasmado legalmente, pues desde 1945 se decretó la Ley Reglamentaria de los artículos 4º y 5º constitucionales conocida con el nombre de Ley de Profesiones. Esta ley estableció el Servicio Social obligatorio de los estudiantes, como requisito para obtener el título profesional.

¹³⁷ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 30, Diciembre 1976.

¹³⁸ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 43, Noviembre 1977.

Pero conviene ver el Servicio Social no como un trámite, sino como un instrumento educativo, pues a través de él se afrontaron problemas prácticos del futuro desarrollo profesional. De esta manera se formaron, forman y formarán estudiantes con espíritu de servicio y conciencia social.

A partir de 1973, se emprendió la reestructuración del Servicio Social Universitario, orientado hacia el cumplimiento de dos metas fundamentales: el fomento del servicio interdisciplinario, para complementar la formación académica del estudiante a través de la experiencia profesional en otras especialidades, y la solución de problemas nacionales importantes como los de las comunidades marginadas.

Para alcanzar las metas planteadas, el Departamento de Servicio Social Acatlán, que dirigió en 1977 la Licenciada Magdalena Gómez, se relacionó con las instituciones del Sector Público que desarrollaron programas de beneficio para las comunidades con mayores problemas y, a través de las distintas carreras, el Servicio Social organizó brigadas de estudiantes que cumplieron con tales programas.

Los estudiantes de la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Acatlán tuvieron, además, otras alternativas para los alumnos que habían cubierto el 75% de créditos de la carrera y contaron con 3 horas diarias durante seis meses para laborar. Se trató de pagar el servicio dentro de la misma escuela a través de dos posibilidades. La primera consistió en acreditarlo mediante una ayudantía de profesores en cualquiera de las materias en las que hubiese tenido un promedio superior a 8; la segunda estuvo destinada casi exclusivamente a estudiantes de Derecho y Sociología pues se trató del Bufete Jurídico Social.¹³⁹

¹³⁹ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 44, Diciembre 1977.

En el Boletín Informativo de 1978 apareció un texto titulado **GARANTÍA AL DERECHO DE LA INFORMACIÓN, Una Reforma Constitucional, ¿la solución?, el papel de los medios**, en donde se entrevistó a los profesores José Ignacio Aceves catedrático de la materia Teoría de la Comunicación y Jefe del Departamento de Educación y Comunicación y Rubén Ortiz Frutis maestro de carrera de la escuela.

Lo anterior por la Reforma Constitucional en ese entonces que adicionó al Artículo Sexto de la Carta Magna, la siguiente frase: “El Derecho de Información será garantizado por el Estado”

La adición al Artículo Sexto Constitucional no significó gran cosa, afirmó José Ignacio Aceves, Jefe del Departamento de Educación y Comunicación, y explicó cómo desde la Constitución de 1857 este derecho ya se encontraba implícito.

El derecho a la información no podía separarse del artículo 7º que garantizó la libertad de prensa y que de hecho coadyuvó a la mejor información. Asimismo no pudo desligarse del marco social en el que se dio, y por lo mismo el profesor Aceves señaló que el desarrollo era un todo integral que no podía ser fraccionado. Un país bien informado sería un país que alcanzaría el desarrollo.

Al expresar su opinión al respecto de cómo podría influir esta Reforma Constitucional en los planes de estudio de **Periodismo y Comunicación Colectiva** y por lo tanto, en la formación que recibían los estudiantes de esta carrera, el Jefe de **Educación y Comunicación** respondió que en nada afectaba, pues de acuerdo a los objetivos en ese momento de la carrera el profesional de esta disciplina debió estar capacitado para producir y emitir mensajes a través de los medios de comunicación y de acuerdo a su formación profesional indagar los hechos y establecer su importancia social.

Por su parte, el profesor Rubén Ortiz Frutis se declaró un poco pesimista ante los cambios que con esta reforma podían darse en los medios: No concordaba, que con una mera acción de tipo formal se pudiera modificar la realidad que se daba

en los medios de comunicación del país. Y es que los impedimentos existentes para dar a conocer la información y difundirla no eran de tipo formal, sino que estaban constituidos por diversos y fuertes intereses políticos y económicos. Mientras los intereses no se modificaran sería difícil tener acceso a la información.

Por otro lado, el profesor Ortiz Frutis concordó en que los planes de estudio de **Periodismo y Comunicación Colectiva** en nuestro plantel no fueron modificados por la mencionada reforma, porque el enfoque que se dio a la carrera estuvo muy por encima de depender de una adición legal de esta naturaleza.¹⁴⁰

Pero no solamente en el aspecto de los medios surgían controversias, ¿qué pasaba con la investigación en ese tiempo? Y es que poco se ha investigado acerca de los procesos socioculturales que median en el campo científico en su conjunto. Indagar sobre procesos de índole cultural requirió de la definición de niveles de análisis y metodologías específicas que permitieron incorporar a los estudios macrosociales elementos de conocimiento acerca de las prácticas concretas y de las mediaciones que condicionaron la continuidad o en su caso, el cambio de tales procesos; en particular, los procesos de institucionalización de la actividad científica y de profesionalización de la investigación en el contexto de los centros de enseñanza, tanto para el caso de México como de los otros países de América Latina. (Pacheco, 1990, citada en tesis doctoral, Raúl Fuentes Navarro).¹⁴¹

Aunque no todos los investigadores de la UNAM padecieron los mismos problemas, puede generalizarse al punto de afirmar que la actual generación de investigadores ingresó en forma casual a una carrera sin tradición en México, que el papel formativo de sus años de licenciatura fue muy escaso y que sus años de tutela en la UNAM y en el extranjero frecuentemente afectaron su capacidad de

¹⁴⁰ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 46, Enero 1978.

¹⁴¹ Fuentes Navarro, Raúl. *La emergencia de un campo académico: continuidad utópica y estructuración científica de la investigación de la comunicación en México*, Jalisco, Guadalajara, 1985, p. 56. Tesis Doctoral, Universidad de Guadalajara.

pensar independiente y originalmente. Si a pesar de ello existió creatividad y se presentaron éxitos brillantes, tales hazañas se lograron en parte a pesar del sistema, casi a escondidas y sin medios o estímulos externos. A esta generación le tocó el destino de todos los pioneros y formadores de vanguardia, con todas las grandezas y limitaciones del heroísmo. (Lomnitz, 1976, citado en tesis doctoral, Raúl Fuentes Navarro)¹⁴²

¿Qué nos hace pensar esto?, que no todo era tan bello como se contaba, el estudiante, profesor, investigador tuvieron que abrirse camino poco a poco y sobre todo en esos años que fueron el origen de los años venideros.

Y siguiendo con el desarrollo de su consolidación, la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Acatlán firmó un Convenio con la estación radiodifusora **XEEP Radio Educación**. Los beneficiarios de este Acuerdo fueron los estudiantes de Periodismo, quienes pudieron cumplir con su Servicio Social en esa Institución.

El Convenio fue concertado por el Director de la ENEP-Acatlán, Licenciado Raúl Béjar Navarro y el Licenciado Miguel Ángel Granados Chapa, quien era en 1978 era el actual Director de Radio Educación para que los alumnos de Periodismo apoyaran a esa estación radiofónica en su programación diaria, con lo cual obtuvieron una importante práctica profesional.¹⁴³

2.4 Eventos

El apartado final de este capítulo tiene que ver con acontecimientos ya sea de seminarios, conferencias importantes, así como visita de personajes distinguidos, pero también sucesos que lastimaron de alguna manera a la escuela, huelgas, por ejemplo, en aquellos ayeres se menciona ésta, de forma textual:

¹⁴² R. Fuentes, *op. cit.*, p. 49.

¹⁴³ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 48, Febrero 1978.

A LOS PROFESORES DE LA ENEP-ACATLÁN

“Con objeto de que los señores profesores de la Escuela Nacional de Estudios Profesionales “Acatlán” cuenten con información sobre los términos en que ha concluido el conflicto por el que atravesó la Universidad Nacional Autónoma de México, de suerte que puedan normar su propio criterio y ofrecer información útil a los estudiantes que la soliciten.”

Se trata del mensaje que el rector Guillermo Soberón dirigió a los universitarios el 7 de julio, con motivo de la entrada de la fuerza pública en Ciudad Universitaria; del documento en que se notifican oficialmente los acuerdos concertados con el STUNAM para dar fin al conflicto; y del mensaje que el rector dirige a la comunidad con motivo de esos acuerdos. De todos ellos se desprende la actual situación que, en resumen:

“Con ánimo de reforzar la aplicación del derecho nacional con miras a la solución total del conflicto, las autoridades universitarias llegaron a un acuerdo con el STUNAM, en ejercicio de la capacidad de negociación sin coacciones que es propia de la relación entre universitarios. Ese acuerdo, que en lo sustancial repite lo propuesto por la rectoría en el momento mismo de iniciarse la huelga, consiste en los siguientes puntos, que en síntesis se refieren a:

El STUNAM administrará el convenio colectivo de trabajo con los trabajadores administrativos suscrito por el antiguo STEUNAM.

- Los profesores afiliados al STUNAM, como todos los demás, se regirán por el título de condiciones gremiales del Estatuto del Personal Académico. Quienes lo deseen podrán hacerse representar por el STUNAM. (Lo anterior significa que los pactos celebrados con anterioridad siguen vigentes, tal como proponía la autoridad universitaria antes del paro. El reconocimiento al STUNAM se refiere sólo en consecuencia a

la decisión de los miembros de los anteriores sindicatos de hacerse representar por uno nuevo, sólo para los efectos de lo ya convenido, que no sufre alteración alguna).

- Como hubiera ocurrido aún si no mediara el conflicto, las condiciones salariales de los trabajadores administrativos se revisarán en noviembre de 1977 y las de los profesores en febrero de 1978).
- Conforme al acuerdo, las personas afectadas por rescisión de contrato pueden apelar a las instancias legales correspondientes, pero por su lado la rectoría revocó la decisión relativa a 37 casos, únicos en que se había dictado rescisión. Las personas a que se refieren esos treinta y siete casos siguen perteneciendo, por lo tanto al personal de la UNAM.
- Se realizarán a término fijo los concursos de oposición que no se hubieran efectuado a pesar de que lo hubiera solicitado así el personal académico interesado, conforme a lo propuesto por la rectoría antes del conflicto.

No se pactó nada relativo al pago de salarios caídos.

La libertad de las seis personas consignadas ante un juez penal por el delito de despojo ha procedido por disposición de la ley en vista de que la media aritmética de la pena que resultaría aplicable es menor de cinco años. Por ser esta materia propia del derecho nacional, la situación de dichas personas no puede ser objeto de negociación entre las autoridades y el sindicato.

Señor Profesor:

Hoy que podemos reanudar las actividades universitarias en nuestras propias instalaciones, es más urgente que nunca la reflexión y la toma de conciencia sobre nuestros deberes y nuestros derechos. Sobra decir

que en una crisis común como esta a cuya culminación asistimos, no hay vencedores ni vencidos, pues o todos resultamos perdedores si no asimilamos las lecciones de una circunstancia como la que vivimos, o todos salimos gananciosos si somos capaces de sobreponer la razón a nuestras subjetivas maneras de entender el conflicto universitario y a la universidad misma.”¹⁴⁴

Parte fundamental de una escuela de educación superior es la cultura. La escritora Ángeles Mastretta fue la jefa del Departamento de Actividades Culturales y Difusión. Durante esos años se organizaron una cantidad importante de eventos de diversa índole, fueron muy intensos.

Acatlán tuvo la fortuna, no sólo de tenerla a ella a la cabeza de esta área, sino además de ser visitada por personajes connotados de la vida cultural de la nación. Entre ellos, Milán Kundera, Ricardo Garibay, Gustavo Sáinz, Carlos Fuentes, Octavio Paz, Miguel León Portilla, Elena Poniatowska, Dominique de Santi, Jorge Ibarguengoitia, Juan José Arreola, Tomás Segovia, Eduardo Lizalde, Ulaluma González de León y Ramón Xirau. En el terreno periodístico dejaron su experiencia a los alumnos Manuel Buendía y Jaime Avilés.

El primer año de la escuela se impartieron conferencias de temas diversos, en las que las lecturas literarias destacaron de inmediato. Se abrió el taller de literatura a cargo de Julieta Campos. Se creó el cine club. Hubo exposiciones de pintura, concursos de cuento, composición musical y se presentaron actuaciones de orquestas, grupos folklóricos y de teatro. En 1977 se consiguió a través del Departamento de Actividades Culturales y Difusión, que la ENEP-Acatlán y XEEP, Radio Educación, colaborarán juntas para promover desde la estación los eventos culturales que se realizaban en la Escuela.¹⁴⁵

¹⁴⁴ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 39, Julio 1977.

¹⁴⁵ Bonilla de León, Laura Edith, y Rebeca López Mora, *Relatos para la historia de una facultad: Acatlán*, México, DF, FES Acatlán, p. 93

Además la escuela organizó del 4 al 14 de Julio de 1978, el Primer Coloquio sobre Medios Electrónicos en México, con el propósito de acercar más al estudiante de **Periodismo** a la realidad de la **Comunicación**, así como al campo mismo de trabajo. La temática enfocó varios puntos de vista: la posición estatal, la de los diferentes grupos de poder que se daban en los medios electrónicos, así como la postura de la iniciativa privada en el vasto ámbito de la difusión masiva.

Especialistas en Comunicación, economistas, juristas e investigadores, abordaron de manera interdisciplinaria, cuál era la influencia de los llamados medios masivos de comunicación sobre los receptores, tanto en el sistema capitalista como en el socialista. Además ofrecieron una panorámica de la radio y televisión. Un total de 16 ponentes, mexicanos y extranjeros, hablaron de su especialidad, fomentando la crítica e incluso la reflexión del público congregado en el auditorio A-1.¹⁴⁶

Como pudo verse esta primera administración del licenciado Raúl Béjar Navarro marcó la pauta para las venideras. Aquí se dio un impulso notable a la infraestructura para que los alumnos pudiesen disfrutar de mejores instalaciones, crecía la población estudiantil, el profesorado se adaptaba y los retos aumentaban.

Es importante aclarar que no se puede separar la evolución de la escuela con el desarrollo de la carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva ya que desde el inicio de la ENEP esta carrera estuvo presente.

¹⁴⁶ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 56, Agosto 1978.

CAPÍTULO TERCERO

“Además, dista mucho de que los hechos descritos en la historia sean la pintura exacta de los hechos mismos tal como han ocurrido: éstos cambian de forma en la cabeza del historiador, se amoldan a sus intereses y adquieren el tinte de sus prejuicios”.

J.J. ROUSSEAU, Emilio.

CAPÍTULO TERCERO: SEGUNDO PERIODO DE RAÚL BÉJAR NAVARRO (1979-1983)

El campo universitario, es como cualquier otro campo, un espacio de lucha por la determinación de las condiciones y los criterios de la membresía y la jerarquía legítimas, esto es, por determinar cuáles propiedades serán pertinentes, efectivas y susceptibles de operar como capital que genere los beneficios específicos ofrecidos por el campo.

Los diferentes conjuntos de individuos (más o menos constituidos en grupos) que se definen por esos criterios diversos, tienen un interés absoluto en ellos. Al profesar esos criterios, al tratar de hacerlos reconocer, al intentar imponerlos como propiedades legítimas, como capital específico, ellos están trabajando para modificar las leyes de formación de los precios, características del mercado universitario, y por tanto para mejorar sus beneficios potenciales.

147

Por lo anterior la teoría de la estructuración aporta el punto de partida fundamental, mediante el concepto de sistema (relaciones reproducidas entre actores y colectividades, organizadas como prácticas sociales regulares) y cómo éste se relaciona con la estructura (reglas o esquemas y recursos, o conjuntos de relaciones de transformación, organizadas como propiedades de los sistemas sociales). La “estructura” se caracteriza por la dualidad (las propiedades de los sistemas sociales son tanto el medio como el resultado de las prácticas que recursivamente organizan), que impulsa la estructuración (condiciones que gobiernan la continuidad o transmutación de las estructuras, y por tanto la reproducción de los sistemas sociales).¹⁴⁸

¹⁴⁷ Fuentes Navarro, Raúl. *La emergencia de un campo académico: continuidad utópica y estructuración científica de la investigación de la comunicación en México*, Jalisco, Guadalajara, 1985, p. 136. Tesis Doctoral, Universidad de Guadalajara.

¹⁴⁸ R. Fuentes, *op. cit.*, pp. 128-129.

3.1 Estructura

Y es que la entonces ENEP-Acatlán fue desde el principio una estructura, conforme uno va leyendo, se va dando cuenta de que la escuela creció en todos los sentidos, hasta convertirse en lo que hoy es, pero es importante decir que esa base tuvo que ser sólida y quizá por tales acontecimientos que se fueron desarrollando en dicha instancia, además de que cada hecho y cada personaje estuvo entrelazado e interconectado. Quizá por todo lo acontecido, fue designado director de la ENEP por un periodo de cuatro años más el Licenciado Raúl Béjar Navarro, esto para darle continuidad a lo ya establecido y seguir con la reproducción de un sistema social.

De acuerdo a lo establecido por la Ley orgánica de la Universidad y el Estatuto del Personal Académico, la elección para Director se desarrolló después de haberse realizado entre la comunidad de Acatlán, una auscultación con el objeto de que los integrantes de la misma presentaran al Rector candidatos posibles a ocupar la dirección de la escuela. Fue la Junta de Gobierno de la UNAM misma que eligió el día 29 de enero al Licenciado Béjar para el desempeño de la gestión 1979-1983.

Con esta decisión de la Junta de Gobierno, el Licenciado Béjar Navarro, primer director de la ENEP, inició un nuevo periodo al frente de la escuela de Acatlán, que con la experiencia obtenida desde la fundación era prometedor para el desarrollo ascendente de la actividad universitaria.¹⁴⁹ El 7 de febrero de 1979, tomó posesión como director ante profesores, estudiantes y trabajadores reunidos en el auditorio A-1 de la ENEP-Acatlán. El Secretario General Académico de la UNAM, Fernando Pérez Correa, ratificó al director en su cargo, a nombre del Rector Guillermo Soberón Acevedo.

¹⁴⁹ Boletín Informativo, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 64, Febrero 1979.

Por su parte, el Licenciado Béjar, después de referirse al origen y desarrollo de la escuela, subrayó el esfuerzo que significó dejar de constituir una Universidad elitista para transformarse en Universidad de masas, sobre todo en lo referente a los principios básicos de nuestra máxima casa de estudios: formación académica, difusión de la cultura e investigación.¹⁵⁰

Un cambio importante acaecido en julio de 1979 es que la Coordinación del Programa Específico de Comunicación y Cultura y su Secretaría Técnica se dividen en Coordinación del Programa Específico de Comunicación Colectiva, con sus respectivas Secretarías Técnicas. Uno de los aspectos más importantes señalados en la fundamentación presentada, fue el alto índice de crecimiento de la población estudiantil, motivo por el cual la Coordinación se enfrentaba a grandes cargas de trabajo, pues debía prestar atención a un número creciente de alumnos de las cinco carreras a su cargo: Periodismo y Comunicación Colectiva (1 050 alumnos); Filosofía (274); Historia (212); Pedagogía (749); Lengua y Literatura Hispánicas (222).

Ese crecimiento impedía un satisfactorio cumplimiento de actividades de mayor relevancia que tenía encomendadas la Coordinación y que contribuían a elevar el nivel de los profesionistas egresados, sobre todo, efectuar estudios más profundos para complementar la interdisciplina.

Por lo anterior, se consideró indispensable la escisión de la Coordinación de Comunicación y Cultura en dos nuevas Coordinaciones que serían: Coordinación del Programa Específico de Humanidades, que a partir de ese momento se encargaría de la administración de las carreras de Filosofía, Historia, Pedagogía y Lengua y Literatura Hispánicas. La Coordinación del Programa Específico de Periodismo y Comunicación Colectiva, que administraría la carrera del mismo nombre. Cada una de estas Coordinaciones contaría con su respectiva Secretaría

¹⁵⁰ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 65, Febrero 1979.

Técnica para auxiliarla en sus funciones referentes a los aspectos técnicos y administrativos.¹⁵¹

3.2 Infraestructura

Dentro de un salón del edificio A-8 de la ENEP-Acatlán, recinto semejante a la mayoría de las otras aulas donde los universitarios recibieron cátedra, se ubicó el Taller de Redacción, adaptado con 5 mesas largas y 30 máquinas de escribir. El funcionamiento del Taller de Redacción estuvo a cargo del Departamento de Talleres, Laboratorios e Instrumentos, dirigido por el ingeniero Gerardo García Necochea.

Casi desde que se empezaron a impartir las clases de **Periodismo y Comunicación Colectiva** en la escuela, se vio la necesidad de que los alumnos de esa carrera elaboraran notas informativas en circunstancias semejantes a las de su campo de trabajo. Por eso, cada vez que los grupos asistieron al taller se nombró un Jefe de Información, otro Jefe de Redacción, mientras que el grueso de los compañeros hacía las veces de reporteros. Estos salieron durante el tiempo que les correspondió, a buscar información dentro y fuera de la ENEP, para después redactar sus notas y entregarlas el mismo día.

Fueron los maestros que impartieron materias como Redacción I (Nota Informativa), Redacción III (Reportaje) o Redacción VI (Edición y Corrección de Estilo) quienes dirigieron el taller dos horas a la semana, en cada grupo.

Posteriormente se introdujeron varias obras de consulta como diccionarios generales y especializados, además de un archivo de recortes de periódicos, a fin de que los estudiantes pudieran laborar con mejores elementos.

Cualquiera que pasaba frente al A-805 desde las 7 de la mañana, podía escuchar el ruido de las teclas sobre el papel. Se encontraba a los alumnos de Periodismo y

¹⁵¹ Béjar Navarro, Raúl. Et al. "El Desarrollo Organizativo de la ENEP-Acatlán, 1975-1980". *Cuadernos de Planeación Universitaria*, No. 10, UNAM, México 1981, pp. 49-50.

Comunicación Colectiva como si estuvieran en la redacción de cualquier diario o revista. Con instalaciones de ese tipo, la escuela hizo todo lo posible para que los alumnos conocieran de cerca la manera en que desempeñaría su profesión.¹⁵²

Paso a paso sucedía algo, que iba sorprendiendo y llenando de gusto a quien formaba parte de ese proyecto, llamado ENEP-Acatlán: Con la visita del rector de la UNAM, Guillermo Soberón, el 13 de septiembre de 1976, se iniciaron las labores en los dos nuevos edificios con que contó este plantel universitario.

Uno albergó al personal adscrito al Programa de Investigación que coordinó el doctor Lian Kart y el otro brindó servicios de apoyo a la docencia a través del Departamento de Actividades Culturales y Difusión.

Durante su recorrido por las instalaciones del plantel, el Rector de la UNAM inauguró la exposición que se montó en la Unidad Académica II sobre los primeros cuatro años de vida de la ENEP-Acatlán, en el marco de la descentralización universitaria.

El Rector admiró los paneles que ilustraban la experiencia docente de la escuela desde su creación, la organización académica, los logros en las trece carreras que se impartían, la constante actualización del profesorado, los avances en la enseñanza de lenguas extranjeras.

Asimismo, se exhibieron ejemplares de las diferentes publicaciones hechas en la ENEP, desde libros hasta boletines internos. Hubo gráficas del notable incremento en Acatlán, tanto en áreas físicas como en su población estudiantil. Se ilustraron también con estadísticas los servicios de apoyo a la docencia que prestaban los diferentes talleres de la escuela.

¹⁵² *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 64, Febrero 1979.

En otra sección, se mostraron numerosos trofeos y premios deportivos como prueba de la destacada participación de los miembros de esa comunidad en torneos universitarios nacionales.

Respecto a las nuevas instalaciones del edificio de investigadores y al de apoyo a la docencia, el doctor Kart expresó que tenían alrededor de 80 personas de tiempo completo trabajando en los dos centros y cerca de 25 egresados de Acatlán y Ciudad Universitaria formándose como investigadores, esto con el fin de propiciar todo un programa de estudios de posgrado en el extranjero con gente que deseara ir a un lugar determinado a realizar estudios específicos. A ese nivel tenían continuamente profesores invitados de instituciones extranjeras.

Junto con todo el Programa de Investigación ya se creaba un Centro de Documentación que proporcionaría información y documentación general y especializada a los investigadores para facilitar sus labores cotidianas. El Dr. Soberón, en esa visita también inauguró el nuevo auditorio con capacidad para 200 personas.

Vale la pena destacar que el Taller de Geografía, contaba en ese momento con una de las principales mapotecas del país; el Taller de Literatura, que poseía una extensa bibliografía sobre Literatura y Lingüística y el Taller de Redacción, que brindaba en su amplia sala la oportunidad de practicar simultáneamente a 36 personas.

Además en el edificio A-12, el Rector cortó el simbólico listón en el Taller de Televisión, donde los alumnos pudieron practicar las técnicas de este importante medio de comunicación masiva. Finalizó la visita de las autoridades de la UNAM en los terrenos donde se construiría la tienda de descuento para los trabajadores de la misma.¹⁵³ El 11 de Octubre de 1978, el doctor Guillermo Soberón, Rector de

¹⁵³ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 75, Octubre 1979.

la UNAM, visitó otra vez a la ENEP-Acatlán, esta vez para colocar la primera piedra de la Tienda para Empleados de la UNAM en Acatlán.

En la década de 1980, recibió la ENEP-Acatlán a los alumnos (ahora ya más de 20 mil) con nuevas instalaciones:

- El comedor de la ENEP-Acatlán, que estuvo en condiciones de brindar servicio a la comunidad los primeros meses de 1980.
- Un módulo de baños y vestidores, anexo al gimnasio de la escuela
- Un gimnasio para uso múltiple, techado, de 34 por 50 metros. La mitad del piso estaba pavimentado y la otra llevaba duela. Allí se practicó básquetbol, volibol, gimnasia, lucha olímpica, esgrima y karate, una pista de atletismo y canchas deportivas al aire libre.
- Una librería UNAM que tuvo una capacidad para 5 mil títulos, comprendió la bibliografía básica de las trece carreras impartidas en el plantel, así como textos de interés general para la comunidad.¹⁵⁴
- Se perfiló la construcción del edificio de gobierno, la construcción tuvo por objeto incrementar el flujo de comunicación entre los funcionarios que conformaron la máxima jerarquía de la institución. Ahí se atendieron todos los asuntos tanto de índole académico, como administrativo y se estudiaron las políticas esenciales para conllevar al logro los objetivos de la Universidad y de esa forma apoyar las directrices institucionales. Se ubicó en la parte central de la escuela, donde la afluencia de profesores y alumnos era mayor. El edificio de gobierno creció día con día hasta rematar sus dos niveles en una superficie de 960 metros cuadrados. El jardín interior de 11 x 11 metros cuadrados apenas se perfilaba en su parte central. Se tenía en proyecto un estacionamiento particular con cupo para 10 automóviles y acceso privado a la Dirección y a la Secretaría de Personal Académico. La alambrada que circundaba la construcción no

¹⁵⁴ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 82, Febrero 1980.

detallaba aún la entrada principal que estaría junto al pasillo que mediaba entre los edificios A-5 y A-7.

En la planta baja, se albergó a la Secretaría de Personal Académico, las cuatro jefaturas de división y sus respectivos departamentos.

Pero no fue sencillo el proceso para solicitar la construcción de nuevos edificios, ya que desde 1976 se generó un plano regulador, comentó el matemático Fernando Martínez, Jefe de la Unidad de Planeación y encargado de la construcción donde se proyectó el crecimiento institucional en cuanto a edificios, zonificación de la escuela, áreas de estacionamiento, salas de exposición y todo lo previsible que requirió la Universidad. El plano se presentó ante las autoridades universitarias y se solicitaron periódicamente las edificaciones que en principio no se tenían.

Posteriormente se realizó la gestión coordinada con la Dirección General de Obras de la UNAM, que era la encargada de edificar, ya que tenían los mecanismos definidos y la experiencia para lograr una máxima calidad, cuidando siempre el aspecto estético; y aprobar el presupuesto de construcción de instalaciones debido a que era una partida centralizada en esa dirección. Año con año, dijo Fernando Martínez, se coordinaron para cubrir las demandas correspondientes tomando en cuenta las necesidades prioritarias en cada ciclo. Definido esto, la misma dirección ofreció los marcos de la magnitud de la obra que pudo diseñar y Planeación hizo la propuesta de distribución de áreas y se inició un proceso largo aún para ultimar detalles.

En cuanto al edificio de Gobierno, en la planta alta, se ubicó la Dirección de la escuela, la Secretaría Particular, la Secretaría de la Dirección, asesoría Jurídica, el Departamento de Relaciones Públicas, la Unidad de Planeación y los Departamentos de Proyectos y de Investigación y Desarrollo de la misma unidad.

Con esta nueva distribución, comentó el Jefe de la Unidad de Planeación, la Secretaría Administrativa y los Departamentos de Adquisiciones y Almacenes, Personal, Presupuesto y control de inventarios, ubicados en el edificio A-5, fueron reubicados en el tercer piso de la nueva construcción.

Por otra parte, esto permitió a su vez que la Unidad de Administración Escolar pudiera ampliar las instalaciones que se ocuparon posteriormente, para dar un mejor servicio al alumnado.¹⁵⁵

3.3 Lo Académico

Una visita importante que realizaron los alumnos de Periodismo y Comunicación Colectiva fue el 23 de enero de 1979 donde acudieron a las instalaciones de Corporación Mexicana de Radio y Televisión, con el fin de observar el funcionamiento de ese importante medio de comunicación masiva.

Se hizo saber que el 30% de la programación se transmitía en vivo. La restante la conformaban películas o programas grabados con anterioridad. Canal 13 contó con seis amplios estudios, dos de ellos tenían mayores proporciones para la emisión de los programas: lámparas, switches, cámaras, sistemas de audio, etc.

En la elaboración de un programa intervenían varias etapas. Primeramente el productor sugería una idea, que era analizada y discutida. Posteriormente, una vez aprobada, se hacía por escrito una copia para cada uno de los participantes del programa. Después, se efectuaba una prueba de la emisión y finalmente sale al aire. El programa con mayor proyección fue el noticiero **Siete Días**.¹⁵⁶

Fue en 1979 cuando salieron los primeros egresados de la ENEP-Acatlán (generación 1975-1979) quienes hicieron patente su agradecimiento a todos los profesores que contribuyeron a su formación profesional en un acto donde recibieron diplomas de manos del director del plantel, Raúl Béjar Navarro.¹⁵⁷

¹⁵⁵ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 93, Noviembre 1980.

¹⁵⁶ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 65, Febrero 1979.

¹⁵⁷ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 66, Abril 1979.

Al inicio del ciclo escolar 1979-1980, la comunidad universitaria dio la bienvenida a los nuevos alumnos y maestros de la ENEP-Acatlán, y les ofreció un breve panorama de orientación dentro de la escuela. Eran 13 carreras las que se impartían: Actuaría, Arquitectura, Ciencias Políticas y Administración Pública, Derecho, Economía, Filosofía, Historia, Ingeniería Civil, Lengua y Literatura Hispánicas, Pedagogía, **Periodismo y Comunicación Colectiva**, Relaciones Internacionales y Sociología.

Los organismos donde se atendía a los alumnos en todo lo relacionado con su carrera eran las Coordinaciones de los Programas de: *Arquitectura*, planta baja del edificio A-3 salón 305; *Derecho*, planta baja del edificio A-12 cubículo 1206; *Economía*, planta alta de la Unidad Académica I cubículo 215; *Humanidades*, planta baja del edificio A-2 cubículo 201-1; *Política*, planta alta de la Unidad Académica I cubículo 214b y la de *Sociología*, planta baja de la Unidad Académica I cubículo 104.

El plantel contaba ya con dos bibliotecas. La primera se localizó en la Unidad Académica I donde se pudo consultar material bibliográfico referente a las carreras de Actuaría, Ingeniería, Arquitectura y Derecho. Asimismo, dispuso de obras de consulta general como diccionarios y enciclopedias. En la planta alta cubículo 213 de esa misma Unidad Académica se ubicó la hemeroteca, con horario de 9:30 a 13:30 y de 17:00 a 19:00, lunes a viernes. La otra biblioteca se localizó en la Unidad Académica II donde existió bibliografía para el resto de las carreras que se impartieron en la escuela. El horario de ambas fue de las 8:30 a.m. a las 20:30 p.m. de lunes a viernes.

Como la mayoría de las 13 carreras exigió el requisito de comprensión y/o posición de idiomas extranjeros, Acatlán ofreció, a través del Centro de Idiomas Extranjeros inglés, francés, italiano y alemán. Las oficinas del Centro estaban en el tercer piso del edificio A-7.

Con el propósito de ampliar la actividad cultural de la comunidad, los alumnos pudieron inscribirse a los talleres de: danza regional, danza moderna, creación literaria, teatro y taller de historia del arte de México. Esto a través de su Departamento de Actividades Culturales y Difusión, planta alta del edificio de apoyo a la docencia. Además este organismo programó de manera continua, eventos artísticos y culturales en los auditorios I y II.

El Departamento de Talleres, Laboratorios e Instrumentos, contó para el área de Ingeniería con los laboratorios de Termodinámica, Hidráulica, Resistencia de materiales, Electricidad y de Mecánica de Suelos. Existió también un gabinete de Topografía para los estudiantes de Arquitectura e Ingeniería.

Para los estudiantes de **Periodismo** se contó con un Taller de Radio, planta baja del edificio A-6; de Televisión, planta baja del edificio A-12 y uno de Redacción, ubicado en el primer piso del edificio de apoyo a la docencia. Y para los pedagogos, se tenía un Taller de Didáctica y Psicología, ubicado en el nivel primero del edificio de apoyo a la docencia.

La Unidad de Extensión Académica y Universitaria entre sus departamentos tenía uno de Servicio Social, ubicado en la planta alta de la Unidad Académica I, cubículo 206, donde se tramitó todo lo relacionado con este requisito académico. Otro departamento de Formación Docente para aquellos alumnos con más del 75% de créditos aprobados que desearon iniciarse en las tareas docentes.

El Departamento de Actividades Deportivas y Recreativas, edificio A-3, 2º piso, ofreció al estudiantado: ajedrez, atletismo, básquetbol, fútbol soccer y americano, gimnasia rítmica, karate, tenis y tenis de mesa, volibol, excursionismo y programas de acondicionamiento físico.

La librería de la escuela se localizó en el edificio de apoyo a la docencia, planta baja. En cuanto a publicaciones se contó con el *Boletín Informativo* (quincenal) y *Última Hora* (semanal) así como *Libreta Universitaria* cuyo precio era de cinco pesos. Ésta pudo adquirirse en el Departamento de Actividades Culturales y Difusión. También se publicó con regularidad *Disidencias* y *Mecanoscritos*, que eran gratuitas y se pedían en la Coordinación del Programa Político.¹⁵⁸

Entre los personajes a enunciar en esta historia no se puede omitir el nombre de Rocío Castellanos, egresada de la entonces ENEP-Acatlán y quien fue posteriormente Jefa del **Programa de Periodismo y Comunicación Colectiva**, ella recibió mención honorífica en Diciembre de 1980 del Club de Periodistas de México por su labor cultural. El primer premio correspondió al suplemento cultural del diario *Uno más Uno* y de las tres menciones que se otorgaron en este ramo, una correspondió a Rocío Castellanos.

En su trayectoria, desde el 4º semestre ingresó a *El Universal*, donde recorrió casi todas las secciones (espectáculos, sociales, internacionales) excepto la de deportes. Posteriormente trabajó para Novedades.¹⁵⁹

Por otro lado, otro logro importante de Raúl Béjar Navarro fue la modificación a los Planes de Estudio. El 8 de Febrero de 1980, el Director de la ENEP-Acatlán, se reunió con los profesores que participaron en la reestructuración de los Planes de Estudio correspondientes a cinco de las 13 carreras impartidas en ese tiempo: Letras Hispánicas, Filosofía, Pedagogía, Historia y Derecho.

Los nuevos planes se caracterizaron por integrar horizontal y verticalmente las diferentes asignaturas; esto significó que al contar con una visión integral de los planes, los maestros pudieron considerar en sus cursos las materias precedentes y consecuentes, así como aquellas asignaturas que se impartieron durante el

¹⁵⁸ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 76, Noviembre 1979.

¹⁵⁹ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 79, Enero 1980.

mismo semestre. Ese año se hicieron las reformas necesarias para otras carreras de la ENEP-Acatlán, entre éstas **Periodismo y Comunicación Colectiva**.¹⁶⁰

En cuanto a los egresados, el 20 de Marzo de 1980, Armando Lozano Sánchez recibió la constancia que lo acreditó como Licenciado en Periodismo y Comunicación Colectiva. Perteneció a la primera generación y el título de su trabajo fue *La Comunicación aplicada al desarrollo de recursos humanos en una empresa cervecera*. Lozano Sánchez fue el primer titulado en esa profesión. Los sinodales en el examen fueron José Ignacio Aceves; Rubén Ortiz Frutis, Director de la tesis y María de Lourdes Castelazo.¹⁶¹

3.4 Eventos

Un momento importante fue para los estudiantes de la carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva que integraron la primera generación de egresados (1975-1979) y en donde hicieron patente su agradecimiento a todos los profesores que contribuyeron a su formación profesional, durante una ceremonia que se efectuó el 4 de abril de 1979.

Ahí asistieron estudiantes, autoridades y familiares de los egresados. En el mismo acto, los recién graduados recibieron diplomas de manos del director del plantel, Raúl Béjar Navarro.

En el mensaje que dirigió el licenciado Béjar Navarro a los alumnos de Comunicación Colectiva, les recordó que nunca se termina de estudiar, sobre todo en lo relativo al periodismo: “Esta carrera es de reciente creación en la UNAM y ustedes, como futuros comunicólogos, tienen el deber y la responsabilidad de formar opinión”. Hizo además un llamado a esta generación de fundadores para que no se desliguen de su alma mater: “Esta es su escuela, esta es su universidad. Regresen algún día”.

¹⁶⁰ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 82, Febrero 1980.

¹⁶¹ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 84, Abril 1980.]

Por su parte, René Chargoy, a nombre de la generación, mencionó que les tocaba a ellos poner en práctica los conocimientos adquiridos de Mattelart y algunos otros teóricos y que ninguno podría olvidar esos recintos, sobre todo cuando se es pionero de una escuela de nueva creación.¹⁶²

Posteriormente, dentro del Ciclo de Conferencias de Periodismo, organizado por alumnos de esa carrera, el martes 17 de Julio de 1979 se presentó Rafael Rodríguez Castañeda, Coordinador de Información Nacional del Semanario Proceso. El ponente habló sobre *La necesidad de reestructurar la carrera de Periodismo* e hizo algunos cuestionamientos sobre esta profesión dentro del sistema social. Habló también acerca del contenido y la estructura de la enseñanza del **Periodismo**, ya que para él era importante vincular materias con los medios, pues permitiría conocer por dentro las alternativas y saber en qué medio trabajar.¹⁶³

Dentro de los festejos conmemorativos del Cincuentenario de la Autonomía universitaria, se efectuó en Noviembre de 1979 un Congreso de Docencia Universitaria, en el cual se presentaron trabajos de la ENEP-Acatlán, correspondiente a las 13 carreras impartidas en la escuela.

Por lo que toca al área socio-humanista y que se relaciona con el **Periodismo**, ahí, el Licenciado José Ignacio Aceves, Coordinador del **Programa de Periodismo**, habló de la docencia en las Ciencias Sociales; en esta área la ENEP-Acatlán impartió las carreras de Derecho, Filosofía, Historia, Lengua y Literatura Hispánicas, Pedagogía, **Periodismo y Comunicación Colectiva**.

En sus inicios, los Planes de Estudios que se llevaron a la práctica docente provenían de otras escuelas y facultades de la UNAM; sin embargo, los mismos se sometieron a evaluación y se consideraron modificaciones que permitieron formar

¹⁶² *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 66, Abril 1979.

¹⁶³ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 73, Agosto 1979.

profesionales que aplicaron los métodos de investigación acerca de hechos sociales. Estos métodos permitieron, a los alumnos, juzgar los cambios políticos, sociales, económicos y culturales.

Dentro del área social se agruparon materias tendientes a profundizar en el estudio del hombre como ser integrado a una sociedad, se analizaron las ideas, pensamientos y actos que respondieron a diversos estímulos culturales, artísticos, económicos, políticos, jurídicos, educativos y psicológicos que caracterizaron a esa época.¹⁶⁴ Se agrega un cuestionamiento si realmente esto es cierto por qué choca con la opinión que tenían los investigadores sobre la situación de la Comunicación en ese tiempo y que más adelante se enuncia en este trabajo.

Otro suceso importante es que desde los primeros años se les hizo entrega a los profesores fundadores de diplomas. Durante una de esas ceremonias de reconocimiento, el Licenciado Raúl Béjar Navarro elogió el esfuerzo del personal docente que trabajó en el plantel desde los inicios de su vida académica. Subrayó la premura con que inició actividades la escuela y la forma en que se sortearon las adversidades cotidianas para paulatinamente alcanzar la consolidación como Centro Educativo Universitario. Enfatizó que si se hubiesen comparado los Planes de Estudio vigentes en la UNAM con los de la ENEP-Acatlán, no había mucha diferencia formal entre ellos. Sin embargo la calidad de los estudiantes era notable y esto debido a la gran capacidad del profesorado con que contó el plantel.

En ese mismo evento el Profesor Francisco García Olvera dijo que quienes fueron fundadores, estuvieron en el momento frontal, cuando se ponían los cimientos de esta pujante escuela de Acatlán además de vivir trabajos arduos, ingentes de planeación y organización y contra reloj en donde la convivencia marcó ese trabajo comunitario.

En esos profesores fundadores el recuerdo, el contenido está en el tiempo ya pasado, la retención de los sucesos, la acumulación y unificación han constituido

¹⁶⁴ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 76, Noviembre 1979.

el recuerdo y las vivencias que informan y crean en quienes los escuchamos un término denominado experiencia.

Esos pioneros se enfrentaron a una juventud inteligente y crítica. Existió una visión clara del pasado que iluminaron el porvenir e hicieron posible el planteamiento de metas, ideales, e ilusiones.

Pasó con Béjar Navarro la etapa de fundación, planeación, organización y siguió entonces con Francisco Casanova Álvarez, la fase de consolidación de todo lo logrado y adquirido. Después de ese nacimiento, la ENEP-Acatlán debió crecer, madurar y reproducirse.

Es por eso que la ENEP ha sido todo aquel que convivió en el trabajo comunitario. Esa organización que fue un sistema cuyos elementos eran entes humanos, con un orden jerárquico en funciones y la finalidad común de la promoción humana en todos sus aspectos concientes y críticos.

Algunos de los profesores fundadores son los siguientes:

Hilda Aburto Muñoz, Miguel Abruch Linder, Enrique Arce Bravo, Javier Barajas Manzano, Raúl Béjar Navarro, Francisco Casanova Álvarez, César Calcagno Bernatta, Joaquín Careaga Medina, Ana María Cardero García, Milena Covo Brook, Miguel Escobar Valenzuela, Ma. Teresa Fernández Lozano, Francisco García Olvera, Ma. Cristina González Ortiz, Humberto Herrero Salazar, Alejandro Miranda Ayala, Socorro Olguín Mosqueda, César Augusto Olguín Romero, Rubén Ortiz Frutis, Araceli Parra Toledo, Luis Fernando Peniche Giordani, Heidi Pereña Gili (+), Mercedes Pereña Gili, Juan Pérez Piñones, Adán Pérez Utrera; Lourdes Perkins Candelaria; Francisco Ponce Padilla, Alejandro Salcedo Aquino, Roberto Salcedo Aquino, Roberto Villarreal Ávila.¹⁶⁵

¹⁶⁵ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 90, Julio 1980.

Además para poder lograr un rendimiento favorable, a todos los maestros había que proporcionarles una estabilidad laboral. En las estadísticas de 1975, existía sólo un profesor de carrera titular de medio tiempo; cinco de carrera titular de tiempo completo; seis profesores de carrera asociado de medio tiempo; dos de carrera asociado de tiempo completo; 313 de asignatura; 59 ayudantes de profesor; 22 como profesores especiales a contrato.

Casi todos eran de asignatura y con el tiempo se fueron abriendo los concursos de oposición. Los primeros profesores de carrera con concurso de oposición abierto fueron: Ana María Cardero, Lourdes Perkins, Ignacio Aceves, Heidi Pereña (+), Mercedes Pereña y Joaquín Careaga.¹⁶⁶

Otro evento importante dentro de la administración de Béjar Navarro, fue donde el Director, destacó la gran responsabilidad que implicó el manejo de los medios de comunicación, durante la entrega de 63 diplomas correspondientes a la generación 76-80 de la carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva.

En el acto, efectuado en el auditorio II, estuvieron presentes junto con el Director del plantel, los profesores: Francisco Casanova, Secretario del Personal Académico; Lucero Jiménez, Secretaria Particular de la Dirección; Ignacio Lizárraga, Coordinador General del Programa de Estudios Profesionales; Rosalba Cruz Soto, Jefa del Departamento de Información; Florence Toussaint, Jefa de la Sección de Periodismo y los profesores María de Lourdes Castelazo y Francisco Ponce.¹⁶⁷

¹⁶⁶ Bonilla de León, Laura Edith, Rebeca López Mora, *Relatos para la historia de una facultad: Acatlán*, México, DF, FES Acatlán, p. 68.

¹⁶⁷ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 84, Abril 1980.

CAPÍTULO CUARTO

“No, los hechos no se parecen realmente en nada a los pescados expuestos en el mostrador del pescadero. Más bien se asemejan a los peces que nadan en el océano anchuroso y aun a veces inaccesible; y lo que el historiador pesque dependerá en parte de la suerte, pero sobre todo de la zona del mar en que decida pescar y del aparejo que haya elegido, determinados desde luego ambos factores por la clase de peces que pretenda atrapar. En general, puede decirse que el historiador encontrará la clase de hechos que desea encontrar”.

E.H. CARR. ¿Qué es la historia?

CAPÍTULO CUARTO: ADMINISTRACIÓN DE FRANCISCO CASANOVA ÁLVAREZ (1981-1985).

A partir del 4 de febrero de 1981 inicia la gestión del licenciado Francisco Casanova Álvarez. Es de señalar que pese a la designación de Raúl Béjar Navarro para una segunda administración, de 1979 a 1983, no la pudo concluir debido al nombramiento como Secretario General Académico de la UNAM, en Ciudad Universitaria. Por eso fue designado como sucesor Casanova Álvarez, quien ya había ocupado cargos administrativos en la misma escuela.

168

Durante la ceremonia de toma de posesión del licenciado Francisco Casanova Álvarez, Béjar Navarro se refirió a la evolución del plantel durante los 6 años en que la dirigió y resaltó su importancia en el contexto universitario debido a la lenta conformación de un espíritu académico, una actitud hacia los problemas universitarios, una forma de solución de conflictos y de una manera peculiar de proyectar la vida universitaria en los medios sociales circundantes y en el contexto nacional. Finalizó diciendo que Casanova Álvarez proyectaría el plantel a niveles académicos más altos.

Por su parte, el nuevo Director, dijo en su primer discurso que les correspondió la continuación de la construcción y consolidación de un proyecto académico alternativo, que nació bajo el compromiso de buscar nuevas formas de organización académica para vincular más la formación de profesionales con las necesidades reales del país impulsando así la interdisciplinariedad en sus tareas docentes y de investigación.

Hay que tener en cuenta que Acatlán, para uno de los profesores más representativos de la carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva, el Dr. Ángel Sáiz Sáez:

¹⁶⁸ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 95, Enero 1981.

“Surgió en un momento de euforia en México y en un momento donde fue situada en una parte de la ciudad donde estaba entre el 55 y 65% de todos los profesionistas del Valle de México y que dominaba como terreno suyo en cuanto a universidad pública de las Lomas hasta donde comenzaba Valle Dorado y Arboledas. Al principio había muchísimos alumnos de las Lomas, Polanco, etc., ¿por qué? Porque era una Universidad buena”.

Pero había una necesidad académica en ese momento, hay que recordar que en la investigación en ciencias sociales y humanidades que se practica en México, se expresó una serie de opiniones relacionadas con la supuesta o real emergencia de nuevas problemáticas. Se habló, por ejemplo, de la reducción de la demanda social por el estudio de algunas disciplinas sociales y humanísticas, es decir, la carrera de **Periodismo y Comunicación Colectiva**.

En esos momentos crecía a pasos agigantados, pero no se fomentaba la labor investigativa, hecho que se evidenciaría en la caída de la matrícula y la consecuente pérdida de potenciales investigadores; de niveles deficientes en la formación de aptitudes para la investigación; de un mercado laboral académico fuertemente restringido; de la deficiente reproducción generacional; de los problemas salariales, etc.

A estas circunstancias se agregó el hecho de que la investigación en ciencias sociales y humanidades, al igual que el resto de las áreas del conocimiento, tuvo que ajustar sus prácticas a las nuevas modalidades de la política científica y académica que, desde mediados de los 80, se instrumentaron en México en las universidades, sobre todo, aquellas relacionadas con la evaluación de la actividad.”

4.1 Estructura

En este periodo, a través del Programa de Superación Académica, se mejoraron las condiciones en que se realizó el proceso de enseñanza-aprendizaje. Además, vinculó las licenciaturas con los estudios de posgrado y la investigación, a través de los seminarios de preespecialización y de tesis que incluyeron prácticamente todos los planes de estudio de la escuela.

Es preciso mencionar que en el Programa de Investigación había grupos de trabajo organizados y programas definidos, cuyos productos académicos fueron la base para el desarrollo de nuevas licenciaturas y el diseño de implementación de los estudios de posgrado en el plantel, además de la elaboración de materiales didácticos como apoyo del proceso enseñanza-aprendizaje, con el fin de reducir la distancia entre las opciones reales de trabajo y la formación profesional que se impartió.

Desde 1974, quizá en el clímax de la influencia el Centro Internacional de Estudios Superiores de Periodismo (luego de Comunicación) para América Latina, (CIESPAL), fundado en Quito en 1959, definió en un seminario latinoamericano, “cinco niveles de formación profesional” en comunicación existentes en ese momento:

- 1) Científicos sociales, con capacidad de investigar y hacer propuestas fundamentales en el desarrollo de la teoría y el método, y aún para la concepción epistemológica de la comunicación y su interacción con otros sectores de las ciencias sociales y el conocimiento en general.
- 2) Estrategas y planificadores, que puedan diseñar planes, programas y proyectos, y ejecutarlos, para que diversos sectores usen la comunicación en forma sistemática y racionalizada, vinculándola, cuando sea necesario, a proyectos específicos de desarrollo integral y cambio social.

- 3) Operadores de los medios, en el sentido de los profesionales que pueden comandar centros de producción de cine, de televisión o de prensa entendiendo tal trabajo en su concepción completa y global.
- 4) Productores de contenido, es decir, aquellos profesionales que tienen a su cargo la codificación de los mensajes en lenguajes escritos, en imágenes o sonidos, caso típico de los periodistas, guionistas, libretistas, caricaturistas, etc.
- 5) Técnicos, que comprenden a quienes utilizan habilidades diversas, como las ilustraciones, la ilustración sonora, el laboratorio o las partes físicas de la producción.

Algunos de estos niveles de formación profesional se ubicaron en la universidad y otros no, ya que cada universidad definió, mediante la investigación, las características que tuvieron los profesionales de la comunicación, porque no hacerlo significó formar generaciones de profesionales frustrados que no asumieron el mercado ocupacional y que no pudieron ser útiles a la sociedad, a la que se supone pretendió servir la misma universidad.¹⁶⁹

Por otra parte, es importante señalar que en esta nueva administración la Primera Junta Ordinaria del Consejo General de Planeación, celebrada en Abril de 1981, se presentó el Proyecto de Reorganización de la ENEP-Acatlán para el periodo 1981-1984. Ahí, se consideró la necesidad de implantar el Programa de Estudios de Posgrado y que se crease el de Extensión Universitaria para que, aunados a los programas de Estudios Profesionales e Investigación, se llevara a cabo el cumplimiento de los objetivos básicos de la Universidad, además para elevar el nivel académico de los profesores se implementó el Programa de Superación Académica.

¹⁶⁹ Fuentes Navarro, Raúl. *La emergencia de un campo académico: continuidad utópica y estructuración científica de la investigación de la comunicación en México*, Jalisco, Guadalajara, 1985, p. 90. Tesis Doctoral, Universidad de Guadalajara.

De esta forma, los subsistemas de la estructura orgánica se integraron de la siguiente manera: El Programa de Estudios Profesionales, avocado a la formación de profesionales en las 13 carreras que se impartieron en el plantel; el Programa de Investigación, con carácter interdisciplinario, que trabajó para ofrecer apoyo a la docencia y en la solución de problemas nacionales; el Programa de Estudios de Posgrado, creado para la formación de profesionales de alto nivel a través de cursos de especialización; el Programa de Extensión Universitaria implementado para difundir la cultura a la comunidad externa e interna.

La Secretaría de Personal Académico era el organismo a cuyo cargo se encontraba el diseño, la implementación y evaluación de los sistemas y políticas que permitieron el cumplimiento de los objetivos académicos de la Escuela. El Departamento de Superación Académica, adscrito a esta Secretaría, implementó el programa para elevar el nivel académico de los profesores.

La Secretaría de Servicios Administrativos respondió a la programación, gestión de autorización y adquisición, así como la asignación, conservación y mantenimiento de los recursos humanos, materiales y financieros del plantel.¹⁷⁰

Otro órgano que se encontraba era la Secretaría de la Dirección, en donde el Secretario de la Dirección fungió como representante del Director en diversos eventos de carácter académico que se realizaron en el plantel. Otro de los quehaceres centrales de la Secretaría de la Dirección era el que correspondía propiamente a la Secretaría del Consejo Técnico. Entonces, el Secretario de la Dirección, fue Secretario del Consejo Técnico que en este caso fue el Dr. José Luis Campos Cervantes.

Todos los asuntos que requerían ser tratados en el Consejo Técnico, la Secretaría correspondiente se encargaba de recibirlos, clasificarlos, presentarlos adecuadamente, estructurarlos y plasmarlos. Posteriormente se estudiaron para

¹⁷⁰ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 99, Junio 1981.

su aprobación o replanteamiento según se acordaba en el Consejo Técnico, que era el Máximo Órgano Colegiado de la Escuela.

La siguiente etapa que se dio fue sustancial para la ENEP, pues la Secretaría de la Dirección debía hacer realidad los acuerdos que tomaba el Consejo Técnico para el mejor funcionamiento en todas las áreas del plantel.

En Marzo de ese año (1981), ya constituida la Administración de Casanova Álvarez, la ENEP-Acatlán inició la apertura de concursos de oposición para todos aquellos profesores que cumplieron con los requisitos para optar por Plazas Definitivas. Esos mismos concursos se incrementaron en función del Programa de Estabilización del Personal Docente emprendido por quien era rector de la UNAM; Dr. Octavio Rivero Serrano.

Se enviaron dos convocatorias, la primera con el fin de cubrir 88 plazas en el área de Ciencias Básicas para profesores de asignatura nivel "A" y 33 para profesores de idiomas. La otra referida a la concesión de 136 plazas en el área de Diseño y Edificación; posteriormente se concursaron 173 plazas para profesores de las carreras del área de Ciencias Socioeconómicas, 71 plazas para el área de Ciencias Jurídicas y 29 plazas para profesores de carrera para optar por su definitividad. Esto representó la oportunidad de hacer definitivo a 530 maestros de la Escuela, lo que significó un avance para la estabilidad del personal.

En ese tiempo la Secretaría de la Dirección estaba constituida por la Asesoría Jurídica, el Departamento de Información, una Secretaria Técnica y otra Auxiliar.

La primera se encargaba de orientar, tanto a la Dirección como al Consejo Técnico y demás organismos de la Escuela, sobre Asuntos Jurídicos. El respaldo legal tuvo como objetivo poner al tanto a quien correspondió de la totalidad de la normativa jurídica contenida en la Legislación Universitaria y en ordenamientos extrauniversitarios, válido igualmente para los casos en los que se establecieron

convenios entre la ENEP-Acatlán y organismos privados o públicos, para la realización conjunta de una actividad determinada, o en el caso de levantamiento de actas.

El Departamento de Información tuvo como objetivo difundir a la comunidad universitaria los eventos de carácter institucional, cultural, de investigación y de superación académica que se generaron en el plantel.

El Departamento de Información proyectaba y difundía la imagen académica del plantel con base en los lineamientos que la Dirección, a través de la Secretaría de la misma que consideraba convenientes en correspondencia con las políticas generales de la UNAM. Y las secretarías Técnica y Auxiliar, tenían la función de servir de apoyo a la Secretaría de la Dirección.¹⁷¹

Por otra parte, entre los órganos de apoyo académico administrativo de la ENEP Acatlán destacó por su vital importancia la Secretaría de Personal Académico, la cual sirvió de vínculo entre las jefaturas de División y la Dirección del Plantel.

Fueron múltiples las tareas de ese órgano: unificar criterios, integrar y coordinar las actividades de las Divisiones y sus respectivos Departamentos Académicos para satisfacer adecuadamente los servicios docentes y de investigación que requirieron los programas de Estudios Profesionales, Investigación y Estudios de Posgrado.

La Secretaría de Personal Académico logró su propósito gracias a que mantuvo una visión global de todas las Divisiones y supervisó el desarrollo de sus tareas específicas. Estuvo integrada por el propio titular y los jefes de División, Departamento y Secciones Académicas. Su titular en ese tiempo fue Milena Covo Brook.

¹⁷¹ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, Nueva Época, núm. 1, Octubre 1981.

De esta manera la Secretaría de Personal Académico fue la encargada de coordinar las labores de las diferentes instancias académicas que llevaron a cabo las principales funciones de la ENEP, es decir, generar y prestar apoyo para la instrumentación de políticas tendientes a la superación académica. Formuló y supervisó los programas de superación académica y diseñó e implementó los sistemas de superación académica.

Para poder desarrollar ese trabajo fue importante mantener constantes acuerdos con los jefes de las Divisiones y los Coordinadores de los cuatro Programas para la formulación de programas y proyectos. En esta Secretaría se siguió con la pauta que marcó el Licenciado Francisco Casanova cuando era titular de ésta.¹⁷²

Con el surgimiento de los distintos órganos, la Unidad de Administración Escolar, a cargo del licenciado José Luis Rivera Cortés, fue el órgano que se responsabilizó de la atención de cerca de 20 mil alumnos (1981). La tónica de esa dependencia fue la de prestar servicio y procurar la resolución de los problemas del alumnado de la mejor manera posible. Desde su formación, la Unidad de Administración Escolar se adecuó a las necesidades del plantel: implementó y sugirió constantemente procedimientos de acuerdo a la experiencia adquirida. Esto significó que la Unidad estuvo abierta a las modificaciones que se dieron en la Escuela. Desde la fundación ese organismo creció en más de un 80 por ciento en cuanto a instalaciones, espacio, cupo de datos y en recursos humanos.

En mayo de 1981, la Unidad de Administración Escolar dependió de la Coordinación General del Programa de Estudios Profesionales. Con esta integración fue posible una comunicación más estrecha y permitió a su vez, mayor rapidez en la respuesta a las diferentes situaciones que se presentaron, todo en beneficio de los alumnos. Los resultados obtenidos con ese sistema fueron excelentes.

¹⁷² *Loc. cit.*

Por otra parte, también el Departamento de Cómputo de la Escuela proporcionó ayuda a la Unidad de Administración Escolar. Cómputo, cuando empezó a funcionar regularmente, pudieron llevarse los datos de los alumnos ya semiprocesados.¹⁷³

En cuanto a la Secretaría de Servicios Administrativos cuyo jefe era el licenciado Luis Manjares Gil, fue la encargada de tramitar, controlar y suministrar los recursos humanos, materiales financieros para el mejor funcionamiento de la misma. Se puede decir que la Secretaría de Servicios Administrativos fue el órgano que alimentaba a la Escuela, puesto que le prestaba los servicios humanos y los medios económicos necesarios para su existencia. Para la mejor realización de sus actividades esta Secretaría estaba integrada por tres unidades: Unidad de Talleres, Laboratorios e Instrumentos; Unidad Administrativa y la Unidad de Conservación y Mantenimiento.

La primera era la responsable de administrar y controlar las técnicas y dispositivos indispensables para ofrecer el apoyo académico requerido y contaba a su vez, con dos departamentos: el Departamento de Reproducciones Gráficas y Sistemas Audiovisuales y el Departamento de Talleres y Laboratorios.

La Unidad Administrativa estaba integrada por el Departamento de Almacenes e Inventario, que controlaba y llevaba el inventario del equipo y mobiliario adquirido y los artículos y materiales de consumo. Así como también por el Departamento de Adquisiciones, el Departamento de Presupuesto, que es el que elaboraba, ejercía y controlaba el Presupuesto de la Escuela y el Departamento de Personal, que atendía los aspectos administrativos derivados de la contratación de personal académico y administrativo.

Por último, estaba la Unidad de Conservación y Mantenimiento, la cual se dedicaba al control y supervisión de las actividades relativas al mantenimiento y

¹⁷³ *Idem.*

conservación de las instalaciones de la Escuela y contaba con cuatro departamentos: Mantenimiento, Intendencia, Vigilancia y Servicios Generales.

Otro de los servicios que prestaba a la Escuela la Secretaría de Servicios Administrativos, a través de la Unidad de Conservación y Mantenimiento, era el Servicio Médico. La enfermería atendía a una gran cantidad de estudiantes y auxiliaba a toda la población de la ENEP en sus problemas de salud.¹⁷⁴

Cabe señalar que el licenciado Francisco Casanova Álvarez expresó que los Comités de Programa eran los órganos colegiados en los que el Consejo Técnico delegó la función de supervisar la administración de los Planes de Estudio, de discutir en primera instancia, y de proponer las reformas, adiciones, modificaciones y en fin, lo que se consideró pertinente dentro del ámbito específico de las carreras del Programa, para mejorar el proceso de enseñanza aprendizaje. Los Comités de Programa cumplieron una función académica primordial de la estructura de la escuela y que fue en la función de la discusión amplia, franca y abierta de las cuestiones académicas como pudieron mantener la vigencia de ese proyecto.

Esa fue la razón básica por la cual buscaron incorporar la representación académica de estudiantes y profesores. Con ello se abrió un nuevo capítulo en la estructura de participación académica de la escuela, toda vez que tanto los estudiantes como los profesores pudieron externar sus puntos de vista e incorporar para su discusión los problemas que ellos vivieron dentro de esa compleja relación que fue la enseñanza.

El objetivo fue en dos sentidos, por un lado, se trató de buscar una mayor participación en las decisiones académicas, pero al mismo tiempo, se buscó detectar los problemas y resolverlos entre los órganos competentes. Todo esto fue una necesidad imprescindible para mantener viva la comunicación entre la

¹⁷⁴ *Idem.*

dirección académica y los realizadores; los usufructuarios del proceso de enseñanza aprendizaje.

Hasta antes del 29 de septiembre de 1983, los alumnos tuvieron acreditados sus representantes ante el Consejo Técnico de la Escuela, pero no ante los Comités de Programa; cuando fue necesario, se les invitó a emitir su opinión respecto a los problemas que se discutieron o plantearon en el seno del Comité.

La participación de los alumnos en esas circunstancias, era limitada hasta cierto punto. Consciente de esta limitación, el licenciado Casanova propuso la modificación del Reglamento de los Comités de Programa, a fin de que se incorporara la representación de alumnos y profesores en dichos Comités.

Una razón que se tuvo en cuenta para la modificación del Reglamento mencionado, fue básicamente la idea de que los estudiantes compartieron las responsabilidades con las autoridades y con los profesores, en la toma de decisiones académicas, para el mejoramiento de los niveles de enseñanza aprendizaje.

Con la reforma del Reglamento de los Comités de Programa, los estudiantes eligieron un representante por cada una de las disciplinas o especialidades que se tuvieron en el plantel. En ese momento existían 10 Coordinaciones de Programa Específico que administraron en total 14 carreras.¹⁷⁵

Una vez aprobado el nuevo Reglamento, el Director de la ENEP-Acatlán, señaló que con la inclusión de profesores y alumnos en estos órganos, se pretendía que tuvieran más efectiva participación en las decisiones académicas de la Escuela, en forma colegiada y coadyuvar así a la superación profesional del egresado de Acatlán, dejando a un lado aspectos políticos y gremiales. Asimismo, con estas

¹⁷⁵ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, Nueva Época, núm. 21, Noviembre 15 1983.

reformas, fueron los propios profesores y estudiantes quienes llevaron al seno de los Comités de Programa las necesidades académicas de sus comunidades.

El nuevo Reglamento de Comités de Programa aprobado por el H. Consejo Técnico estableció que fueran miembros permanentes del organismo: el Coordinador de Programa, quien lo presidía; los jefes de Departamento más afines a las carreras del Programa designados por el Consejo de Planeación; el Secretario Técnico de cada carrera, quien fungió como Secretario del Comité de Programa; un representante de los profesores de cada carrera electo por ellos mismos y un representante de los alumnos de cada carrera electo por ellos mismos.

Es preciso señalar que la función de un Comité de Carrera fue estudiar, evaluar, discutir y proponer al Consejo de Estudios Profesionales el perfil de los egresados de cada carrera, así como las modificaciones para la actualización de los planes de estudio, fueron algunas de las funciones de los Comités de Programa, además de:

- Estudiar, discutir y resolver las propuestas académicas relativas a los planes de estudio presentadas por los miembros del Comité.
- Revisar y evaluar el contenido y objetivos de los Programas de Asignatura y proponer su aprobación al H. Consejo Técnico.
- Discutir y proponer las asignaturas optativas convenientes al Plan de Estudios de las diversas carreras y proponerlas al Consejo de Estudios Profesionales. Asimismo, proponer cuáles serían impartidas cada semestre al propio Consejo de Estudios Profesionales.
- Analizar al término de cada semestre las evaluaciones del proceso enseñanza-aprendizaje.
- Proponer al Consejo de Estudios Profesionales los cursos de actualización y formación de maestros que se consideraron pertinentes.

- Proponer al Consejo de Estudios Profesionales los ciclos de conferencias y cursos de divulgación que contribuyeron a la superación académica de los alumnos.
- Adecuar conforme las directrices del H. Consejo Técnico y del Consejo de Estudios Profesionales, el calendario escolar
- Estudiar, discutir y modificar los horarios de clases y exámenes propuestos oportunamente al Comité por el Coordinador del Programa, para que fueran sometidos a la consideración del H. Consejo Técnico.¹⁷⁶

4.2 Infraestructura

En cuanto a la Infraestructura de aquellos tiempos, como producto de la reorganización de las áreas académicas relativas al diseño, se constituyó en la ENEP-Acatlán la División de Diseño y Edificación, el Arquitecto Jaime Lezama Tirado estuvo al frente de dicha construcción. Con el licenciado Casanova las cosas habían cambiado, se siguió la construcción que fue uno de sus grandes aciertos, se consolidaron cosas. Mientras tanto, personajes como la Mtra. María Gómez Castelazo, Ignacio Aceves y Serafín González priorizaron lo académico en esta Administración, en la carrera de Periodismo.

Poco tiempo después, el Doctor Octavio Rivero Serrano, Rector de la UNAM, inauguró el nuevo Edificio de Gobierno de la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Acatlán. Posteriormente el licenciado Béjar Navarro abrió el Centro de Cómputo.¹⁷⁷

Ya para 1982, se logró implementar en la Biblioteca del Plantel el Sistema de Estantería Abierta y la utilización de lectores y microfichas, por medio de los cuales se localizaron en segundos los libros deseados o el lugar donde éstos pudieron encontrarse, la ENEP-Acatlán se convirtió en la primera institución de la

¹⁷⁶ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, Nueva Época, núm. 24, Febrero 15 1984.

¹⁷⁷ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 102, Agosto 1981.

UNAM que contó con todos estos servicios. Los aproximadamente 70 mil volúmenes del acervo bibliográfico de la escuela quedaron registrados en las 2 mil 70 microfichas, catalogadas por autor, título, tema y por índice.

Para 1983, con el Programa de Divulgación Universitaria que la Escuela se planteó, se creó la Coordinación de Recursos Audiovisuales para apoyar los programas de superación y actualización académicos, modernizó las técnicas de enseñanza-aprendizaje y difundió los trabajos de investigación y extensión universitaria que se realizaron en la ENEP.

Para cumplir con los objetivos, la Coordinación de Recursos Audiovisuales produjo programas de radio y televisión y audiovisuales que abordaron, desde temas específicos sobre los servicios académicos, culturales y administrativos que brindó la Escuela, hasta tópicos de interés general que por su tratamiento fueron fácilmente asequibles para el público en general. En colaboración con Televisa, se realizaron varios programas: “Qué es la ENEP-Acatlán”, “Nacionalización de la banca y control de cambios”, “Historia de las Matemáticas”, “La Física”, “La problemática urbana en México” y “Enseñanza de la Arquitectura”. Estos programas fueron transmitidos por el canal 5 de la televisión comercial. Cuando se hizo la presentación de los temas escogidos se contó con la colaboración de especialistas, no sólo de la ENEP, sino de otras escuelas e inclusive del sector gubernamental, además de los profesores, técnicos y guionistas.

Otra de las ideas fundamentales que movieron el proyecto de difusión implementado por esta Coordinación, fue la creación de programas por separado, pero que en un momento determinado formaron paquetes, complementando así el tratamiento de los temas. En el año de 1983, se contó con una calendarización sobre los temas que se trataron: “Temas de Estática”, “Programación de Obras”, “La democracia a través de la historia”, “El guionista, ¿una actividad profesional?”, “¿Qué es una tesis?”, “Problemas escolares”, “La deuda pública en la historia de México”, “La situación jurídica de la senectud”, “Historia de la computación” y temas de diseño, culturales y académicos, entre otros.

Cabe destacar que por medio de la Coordinación de Recursos Audiovisuales, la ENEP-Acatlán participó todos los miércoles de 8 a 9 en la serie “Temas y Tópicos Universitarios”, que se transmitió todas las mañanas por el canal 5 de la televisión capitalina.¹⁷⁸

Algo que caracteriza a la Universidad es la multidisciplinaria y la desconcentración universitaria que fueron los temas que plasmó el pintor y profesor de la escuela Roberto Roque Manrique en la enorme piedra de 63.42 toneladas de peso, ubicada a un lado del edificio de gobierno. Esta obra inmersa en la corriente picto-monolítica fue única en su tipo; en todo el mundo no hubo nada similar, según su creador, el profesor Roque Manrique. El proyecto de la obra comenzó en 1981, pero debido a la crisis económica por la que atravesó el país y que alcanzó a la Universidad, no se contaba con los medios económicos para su traslado.

El interés, tanto del profesor Roque como el de las autoridades del plantel, lograron que la constructora *Ingenieros Civiles Asociados (ICA)* proporcionara los medios adecuados para trasladar el enorme monolito a las instalaciones de la ENEP-Acatlán. Todos los gastos, corrieron a cargo de dicha constructora, la cual no sólo proporcionó el equipo necesario, sino también la mano de obra para los mismos. Las pinturas y demás materiales para la realización de la obra fueron donadas por el químico Julio Parrodi, quien colaborara con el pintor mexicano David Alfaro Siqueiros.

Esa enorme roca, encontrada por el rumbo de San Jerónimo, se definió mineralógicamente como una andesita, originada por un derrame volcánico y posteriormente erosionada. La piedra no sufrió modificación en su forma; simplemente se dibujó y pintó tomando en cuenta su configuración. Se eligió la explanada del edificio de Gobierno de la ENEP-Acatlán como sede de esta obra porque se necesitó que estuviera en un lugar público, donde realmente era de todos y donde fuera el paso de los tres sectores de la comunidad y los visitantes,

¹⁷⁸ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, Nueva Época, núm. 17, Enero 31 1983.

donde convergieran todas las ideas y donde el fomento de la cultura se dio a cada momento, así como por el gran apoyo recibido de las autoridades del plantel.¹⁷⁹

4.3 Lo Académico

En cuanto a lo Académico, la Secretaría del Personal Académico y el Departamento de Superación Académica invitaban a la planta docente de la ENEP a participar en los eventos que las divisiones de Ciencias Socioeconómicas y de Diseño y Ciencias Básicas en coordinación con distintos departamentos a su cargo, programaban para que continuasen con el plan de superación académica organizado para ese semestre.

La Mtra. María Gómez Castelazo nos cuenta: “Con el licenciado Casanova, yo ahí sí sentí mucho apoyo, estaba todo muy organizado, la carrera de Comunicación, fue creciendo, teníamos frecuentemente reuniones los profesores del área para discutir los programas, a ver qué se estaba dando, además de cursos”, un ejemplo sería:

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIOECONÓMICAS DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN

EVENTO	“SEMIOLOGÍA”
SUBPROGRAMA	ACTUALIZACIÓN
DIRIGIDO A	Profesores de Periodismo, Lengua y Literatura Hispánicas, Historia, Filosofía y Ciencias Sociales.
OBJETIVO	Analizar el objeto de estudio de la Semiología y abordarlo en forma interdisciplinaria, con objeto de actualizar a los profesores de acuerdo a

¹⁷⁹ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, Nueva Época, núm. 23, Enero 15 1984.

	los nuevos planes de estudio.
EXPOSITOR	Dr. José Pascual Buxo Instituto de Investigaciones Lingüísticas UNAM
LUGAR Y FECHA	ENEP-Acatlán, Febrero 1981
DURACIÓN	20 Horas
CUPO MÁXIMO	5 profesores.

Por otro lado, los Estudios de Posgrado tuvieron su propia identidad derivada de los problemas de la realidad nacional a que respondieron, es decir, eran una continuación de las licenciaturas; también eran multidisciplinarios, sus componentes provenían de diferentes áreas de especialidad, además tuvieron una utilidad práctica inmediata. Este Programa fue uno de los retos más grandes de la administración de Casanova Álvarez.

La escuela hasta ese momento cubrió satisfactoriamente sus labores de docencia, investigación y difusión de la cultura, a través de los Programas de Estudios Profesionales implementados en las 13 carreras que se impartieron. En investigación se necesitaba de la ampliación de Extensión Universitaria, éste fue otro de los retos que afrontó la gestión del Director en turno.

Para esto se aprovechó la situación geográfica de la escuela, la dinámica y recursos humanos, ya que con ellos fue factible la creación de un Centro de Educación Continua donde se impartieron cursos de actualización multidisciplinaria, dirigido sustancialmente al público externo, y no se descartó la posibilidad de que la comunidad de Acatlán se benefició con ello. El Centro de Idiomas Extranjeros estuvo incluido en ese proyecto, mismo que funcionó no sólo como apoyo académico, sino como servicio al público de las zonas aledañas.

En el terreno de la edición, el Departamento de Publicaciones no sólo difundió los trabajos de investigación que se realizaron en la escuela y los de apoyo a la

docencia, sino también se vio la posibilidad de editar obras que no estaban traducidas al español y la reedición de libros publicados por la propia universidad y que se encontraban agotados.¹⁸⁰

Por otra parte, entre los nombramientos que se dieron en este periodo fue el del licenciado José Ignacio Aceves Jiménez, a quien se le asignó como Coordinador del Programa de Comunicación Colectiva, él era egresado de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de UNAM con la Licenciatura en Periodismo, y Especialización en Medios Electrónicos. Fue Director de la Carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva en la Universidad Femenina del Estado de México (1972-1975), Jefe del Departamento de Difusión en la FCPyS (1975) y Jefe del Departamento de Educación y Comunicación de la ENEP-Acatlán, 1976-1978. El 28 de Agosto de 1978, asumió la Coordinación del Programa de Comunicación Colectiva y fue ratificado el 25 de Febrero de 1981.

Antes de llegar a ese cargo, participó en el Simposio sobre Comunicación, organizado por el Colegio de Comunicación del Occidente celebrado en Guadalajara, Jal. (oct., 1976) representando a la ENEP-Acatlán con el trabajo titulado "Diversos enfoques teóricos de la comunicación". Su labor docente en la Universidad se inició en 1972 en la FCPyS. En 1977, en la ENEPA, fue designado profesor de tiempo completo Asociado "C"; impartió diversas materias: Teoría de la Comunicación I y II, Técnicas de Información por Radio y Prácticas Radiofónicas entre otras.¹⁸¹

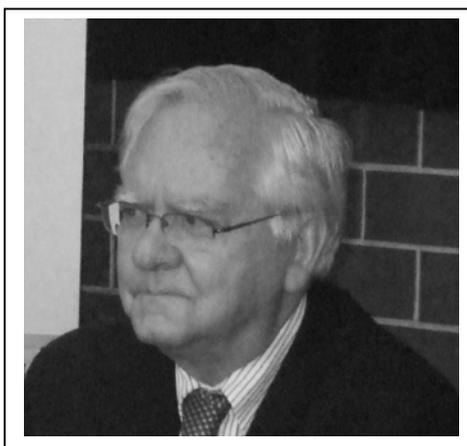
También se destaca el nombramiento de la Licenciada Lilia Osorio Vázquez Schiaffino, Coordinadora del Programa de Humanidades, ella egresó de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM con la Licenciatura y Maestría en Letras Clásicas. Además, tenía varios cursos en su haber: Diplome de Langue Francaise de L'Ecole Internacionales de LanguaLangue et Civilisation Francaise. Curso de

¹⁸⁰ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 97, Febrero 1981.

¹⁸¹ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 98, Abril 1981.

Lingüística y Gramática Estructural (UIA), Curso de Semiótica Crítica Literaria (UIA) y Contador Privado (Universidad Motolonia).

Antes de ocupar ese cargo, Lilia Osorio Vázquez participó en diferentes eventos internacionales y nacionales: Congreso Interamericano de escritores, celebrado en Ottawa en 1968. En la ENEP-Acatlán: Conferencia sobre Crítica Literaria 1979; mesa redonda sobre Literatura Chicana, 1980; Conferencia sobre Lengua y Literatura Hispánicas, 1980. Su carrera docente en la Universidad la inició en 1975, en esta escuela. Además, por oposición, fue profesora definitiva de la asignatura en Literatura Hispanoamericana I y profesor Asociado “B” tiempo completo. A partir del 23 de Febrero de 1981, tomó posesión como Coordinadora del Programa de Humanidades.¹⁸²



Otra designación importante fue la del Dr. Ángel Sáiz Sáez, filósofo español que llegó a México en 1969. Ocupó el cargo de Jefe del Departamento de Educación y Comunicación, de la entonces ENEP-Acatlán, en su haber, Ángel Sáiz Sáez obtuvo la Licenciatura en Filosofía en la Universidad Gregoriana de Roma. En la Universidad de Madrid obtuvo la Licenciatura y Doctorado en Filosofía. Fue creador, subdirector y director de la carrera de Ciencias de la Comunicación en la Universidad Anáhuac; fue asesor en Comunicación en la Subsecretaría de evaluación de la Secretaría de Programación y Presupuesto.

¹⁸² *Loc. cit.*

Dictó desde ese tiempo diferentes conferencias sobre comunicación en universidades nacionales y extranjeras. Entre ellas: La Investigación en la Comunicación (Universidad Anáhuac, 1974); La Libertad de Prensa (Universidad de Florida, 1979). Participó en el Congreso de la ICA (Internacional Communication Association) en Acapulco, Guerrero, en Mayo de 1980, con la ponencia Pensamiento Oriental-Occidental sobre Comunicación. Además de ser uno de los fundadores del Consejo Nacional para la Enseñanza y la Investigación de las Ciencias de la Comunicación, (CONEICC), fundado en 1976.

Ángel Sáiz inició su labor docente en la UNAM en 1975, en la Facultad de Filosofía y Letras. El 24 de Febrero de 1981, fue nombrado Jefe del Departamento de Educación y Comunicación de esta Escuela, como se mencionó anteriormente.¹⁸³ Este trabajo fue por una serie de relaciones interpersonales. Conoció a Heidi Pereña y Francisco Casanova (antes de que fuera Director), en la Universidad Anáhuac, y éste lo invitó a trabajar en Acatlán.

El Doctor Sáiz cuenta que el Departamento de Educación y Comunicación en aquella época se dedicaba, y esto es muy importante, a conseguir los profesores para la carrera de Comunicación, de Pedagogía, de Letras, de Filosofía, Historia: “nosotros contratábamos profesores. Las coordinaciones de carrera, nos daban las necesidades de la planta docente que necesitaba, llenábamos los esquemas con profesores. El contacto con los alumnos estaban en las coordinaciones y nosotros no teníamos ninguna relación con ellos”.

Para el Dr. Ángel Sáiz, la organización matricial le provocó un choque porque venía de ser director de una carrera y con la política de puertas abiertas para profesores y alumnos todo el día. Se dio cuenta de que por un lado estaba la contratación de profesores y por el otro lado estaba el manejo de la carrera, de la concepción de la carrera y la orientación de los profesores dentro de eso, pero había por lo tanto una separación que daba muy pocas posibilidades.

¹⁸³ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 99, Junio 1981.

Cabe señalar que desde entonces se dedicó a dar alguna clase de Teoría de la Comunicación. Era la división de materias entre estructuralismo, funcionalismo y marxismo, siempre dio estructuralismo y funcionalismo. En ese entonces, siempre dio Introducción a la Comunicación que todavía existía, ahora (2008) es la que consideran equivalente a Introducción a la Comunicación.

Además dentro de las ideas centrales del licenciado Francisco Casanova Álvarez, Director de la ENEP-Acatlán en ese tiempo, fue proponer un Proyecto de Políticas para la promoción del personal académico con más de tres años de antigüedad, mismo que fue aprobado por unanimidad en la sesión ordinaria del H. Consejo Técnico de la Escuela, celebrada el 11 de Junio de 1981.

El Proyecto planteó que, en virtud de que existió una gran cantidad de profesores de asignatura que no tuvieron la oportunidad de presentarse a concursos de oposición para optar por la definitividad, fue conveniente abrir dichos concursos para que el personal docente que se encontró en esa situación se pudiera regularizar.

Con el Proyecto de Consolidación de la Planta Docente se tuvo la posibilidad de que los profesores adquirieron la definitividad mediante concursos de oposición. Es decir, los profesores con tres o más años en la Escuela en ese tiempo contaron con una ventaja sobre cualquier aspirante que viniera de fuera.

A un profesor que adquirió la definitividad por concurso de oposición se le consideró inamovible en la Universidad, a menos que solicitara licencia. En ese sentido, para Francisco Casanova Álvarez, se fortalecieron los aspectos académicos y se eliminó cualquier tipo de arbitrariedad hacia un profesor, que pudo existir por parte de la Administración.

Esto fue lo más importante: la seguridad laboral y académica que implicó para un profesor el haber obtenido su definitividad por concurso de oposición.¹⁸⁴

Además, la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Acatlán editó el Manual de Ejercicios de Redacción e Investigación Documental del Licenciado Rubén Ortiz Frutis. Los objetivos del texto fueron que el estudiante evaluara las principales fallas, tanto de redacción como en las técnicas de investigación documental; que en el alumno se despertara un interés en el mejoramiento de su redacción; que auxiliara a los estudiantes en la mecanización de las técnicas de investigación documental y proporcionara a los profesores una serie de ejercicios en la exposición de su clase.

Por otro lado, la Unidad de Planeación fue la instancia encargada de presentar e instrumentar los planes y proyectos a corto, mediano y largo plazo, para el desarrollo equilibrado del plantel, obedeció a las necesidades naturales que generó el constante crecimiento y de acuerdo a las políticas establecidas por la Dirección de la Escuela. El titular de ese órgano era el matemático Fernando Martínez.

Originalmente la estructura organizativa de Planeación estaba compuesta sólo por el Departamento de Servicios de Cómputo, el Departamento de Investigación y Desarrollo y el Departamento de Proyectos. Pero debido al crecimiento de la institución, se requería de un organismo que se avocara a controlar la información que constantemente se generó para satisfacer las necesidades de un banco de información, necesario para los planes de desarrollo de la Escuela.

Para lograrlo se creó un Centro de Informática que coordinó a su vez, al Departamento de Sistemas, encargado de diseñar los sistemas de información que requerían los diferentes órganos de la Escuela, así como de los estudios especializados de las computadoras. También coordinó al Departamento de

¹⁸⁴ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 100, Junio 1981.

Servicios de Cómputo que satisfizo los requerimientos de la comunidad en esa área.

Además la Escuela previó un subsistema denominado Reorganización Funcional de la ENEP-Acatlán. Éste se refirió a la infraestructura organizativa de la Escuela, con el fin de cumplir con las actividades de planeación. Para ello se instrumentaron un Consejo General de Planeación y cuatro Consejos Específicos, uno por cada Programa: Estudios Profesionales, Investigación, Estudios de Posgrado y Extensión Universitaria.¹⁸⁵

Orientado a la profesionalización de los educandos, el Programa de Estudios Profesionales tuvo como objetivo la formación de profesionales, investigadores y técnicos dentro del área de estudio del Programa que contribuyeran a la solución de problemas y necesidades del desarrollo nacional.

El órgano encargado de instrumentar las políticas y directrices fue la Coordinación General del Programa de Estudios Profesionales, a cuyo cargo estaba el licenciado Víctor Flores Monroy. Esa Coordinación tuvo el propósito de lograr el buen funcionamiento del Programa. Para ello estableció las políticas para el diseño, implantación, evaluación y actualización de Planes y Programas de Estudio.

El Consejo General de Planeación vigiló y señaló metas en un nivel general, y la Coordinación General de Estudios Profesionales actuó dentro de lo académico. Así el acto para mejorar el nivel de enseñanza-aprendizaje se encontró entre el Consejo de Estudios Profesionales y el Comité de Programa, quienes conocieron por experiencia los adelantos en relación con el aprovechamiento de los alumnos.

En el aspecto académico-administrativo se tomaron medidas para auxiliar a la población escolar, sobre todo en lo referente a sus trámites. Una de ellas fue la

¹⁸⁵ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, Nueva Época, núm. 1, Octubre 1981.

adscripción de la Unidad de Administración Escolar a la Coordinación General del Programa de Estudios Profesionales.¹⁸⁶

En cuanto al Programa de Investigación, los proyectos de carácter interdisciplinario, se orientaron a dos objetivos. Por una parte, atendían al conjunto de especialidades correspondientes a las carreras que se impartían en el plantel, a fin de establecer una continuidad y homogeneidad entre los diversos programas que contemplaban la estructura académica de la escuela.

Por otra parte, cumplieron con el compromiso de la investigación interdisciplinaria a través de proyectos de investigación sobre problemas que poseían relevancia social, cuyos resultados eran utilizados y enriquecidos en y con la docencia.

Varios órganos componían el Programa de Investigación. La Coordinación General a cargo del Ingeniero Fernando de Lizarriturri vigilaba la implementación de las políticas tendientes a la realización de investigaciones y formación de investigadores y cuadros académicos que dieron apoyo a la docencia y coadyuvaron a la solución de problemas y necesidades del desarrollo nacional.

La Coordinación del Centro de Estudios Interdisciplinarios de Apoyo a la Docencia (CEIAD) estaba dirigida básicamente al apoyo docente y pretendía servir al mejor desarrollo del Programa de Estudios Profesionales. Sus áreas específicas de trabajo eran la Docencia, el Apoyo Didáctico y los Planes y Programas de Estudio.

La Coordinación del Centro de Estudios Interdisciplinarios de Problemas Nacionales (CEIPN), orientaba sus actividades hacia el contexto de problemas nacionales específicos. Sus áreas de trabajo eran el Estado, el Campo y la Urbe. Las especialidades representadas en el Programa de Investigación eran las de Ciencias Sociales, en particular Economía, y Sociología, pero también se contaba

¹⁸⁶ *Loc. cit.*

con abogados, filósofos, arquitectos e ingenieros, actuarios, matemáticos y lingüistas.

En el caso del Centro de Estudios Interdisciplinarios de Problemas Nacionales, se contó con cinco grupos que estudiaban las reformas política, económica, educativa, constitucional y urbana.¹⁸⁷

Otro hecho de trascendencia para la ENEP-Acatlán, fue el inicio del Programa de Estudios de Posgrado en 1981. Se creó en virtud de la necesidad de actualizar y especializar los conocimientos de los profesionistas y del personal académico. La Coordinación General de dicho Programa estuvo a cargo del Doctor Miguel Abruch Linder. Los enfoques que se dieron a las especializaciones no estuvieron restringidos por las divisiones formales, por las barreras de disciplina. Es decir, no hubo por ejemplo una maestría en Historia, sino una maestría o una especialización en el área de inversión extranjera, que se vio desde la perspectiva del economista, del politólogo, del internacionalista y otros.

Los programas académicos del Posgrado se dirigieron principalmente a los profesores, pasantes y egresados de la ENEP-Acatlán; pero pudieron inscribirse en ella profesionales que prestaron sus servicios en los sectores público y privado, miembros de los colegios profesionales, egresados de universidades de provincia y profesionales en general.

En febrero de 1981, cuando el licenciado Francisco Casanova Álvarez asumió la Dirección de la Escuela se instauró en la ENEP-Acatlán la Coordinación General del Programa de Extensión Universitaria, cuya titular fue la doctora Alicia Gojman Goldberg.

Acercas de la filosofía en torno de la cual se movían los objetivos y funciones de la Coordinación, era necesario señalar que la integración de la comunidad universitaria a los problemas nacionales, era un factor fundamental en el que la

¹⁸⁷ *Idem.*

UNAM, con sus recursos técnicos y científicos, podía auxiliar y encontrar nuevas modalidades para resolver los problemas económicos y sociales.

Hasta ese momento se le dio mayor impulso a ese aspecto, debido a que Casanova Álvarez quiso, dentro de los proyectos más importantes de su administración darle mayor relevancia a la Extensión Universitaria. Específicamente se pretendió apoyar al servicio social, la capacitación y actualización profesional y la extensión del arte, de las ciencias y de las humanidades.

En el caso de Extensión Universitaria de Acatlán, se desarrollaron siete subprogramas: Extensión del Arte, Extensión Científica, Extensión Humanística, Capacitación y Actualización Profesional, Servicio de Apoyo Académico y Proyección Social; todos partieron de tres niveles culturales: introductorio, educación informal y superior.

La Coordinación General del Programa de Extensión Universitaria de Acatlán estaba integrada por los siguientes órganos: Centro de Idiomas, Extranjeros, Centro de Educación Continua; Centro de Difusión Cultural, Coordinación de Extensión Académica y Proyección Social, Coordinación de Sistemas de Información Documental, Publicaciones y Enlace Extensional.¹⁸⁸

En lo que iba de ese año (1981), se abrieron 33 plazas de asignatura para el área de Lenguas Extranjeras y 88 para la de Ciencias Básicas. El Consejo Técnico aprobó la apertura de 136 plazas para el área de Diseño y Edificación; y en lo que restaba del año, se abrieron aproximadamente 300 plazas para concursos en las áreas de Ciencias Sociales, Humanidades y Derecho.

Por otra parte, se esperaba que el Consejo Técnico aprobara las reformas a los planes de estudio que estaban en proceso de revisión: cuatro de Humanidades y el de **Periodismo**, además de que el Programa de Estudios Profesionales propuso

¹⁸⁸ *Idem.*

el Plan de Estudios para la Licenciatura en Matemáticas Aplicadas y Computación, que fue la número 14 en Acatlán.

Con el propósito de brindar apoyo al proceso enseñanza-aprendizaje a través de programas audiovisuales, el Director de la ENEP-Acatlán, firmó un convenio de colaboración con el licenciado Alejandro Miranda, Director del Centro Universitario de Producción de Recursos Audiovisuales (CUPRA).

La firma de ese convenio, subrayó Casanova Álvarez fue de capital importancia para la ENEP, ya que siempre fue una preocupación constante de ésta ser partícipe de las técnicas más avanzadas del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Por su parte, el licenciado Alejandro Miranda señaló que la firma del convenio fue un hecho significativo tanto para la historia del CUPRA, como para los proyectos que desarrollaron en ese año. Consideró que dentro de la lógica de la innovación académica y de la tecnología educativa, los avances que representó el uso del video para el proceso enseñanza-aprendizaje, fue necesario que las instituciones receptoras, en ese caso la ENEP-Acatlán pusieran el entusiasmo y la buena voluntad, así como el sentido de cooperación con el que siempre se caracterizaron.

El acuerdo CUPRA-ENEP-Acatlán tuvo como propósito la producción y realización de 20 programas con apoyos de video y audio-transparencias para trabajar en el área de las Ciencias Sociales de la Escuela. El convenio entró en vigor el 1° de febrero y concluyó el 31 de diciembre de 1983, se estableció entre otros acuerdos que la ENEP-Acatlán a través de la Coordinación de Recursos Audiovisuales, determinó que programas requirió, así como los contenidos académicos de éstos, los cuales fueron elaborados por el personal especializado de cada una de las áreas.¹⁸⁹

¹⁸⁹ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, Nueva Época, núm. 18, Febrero 15 1983.

En la recta final del periodo de Casanova Álvarez, es decir, en 1984, se creó la División de Humanidades, que como las otras Divisiones tuvo la tarea fundamental de definir y supervisar la ejecución de políticas académicas a seguir en el estudio, la docencia y la promoción de las disciplinas que la conformaban, además coordinó las labores de sus tres departamentos.

El motivo de la creación de la División de Humanidades, fundamentalmente partió de la reestructuración de los nuevos planes de estudio de las carreras: Filosofía, Historia, Lengua y Literatura Hispánicas, Pedagogía y **Periodismo y Comunicación Colectiva**, indicó la maestra Milena Covo Brook, secretaria del Personal Académico.

Por su parte el Dr. José Ignacio Aceves, quien era en ese entonces Jefe de la División de Humanidades, dijo que el objetivo fundamental de la implantación de esa instancia fue coadyuvar a la mejor formación de profesionistas de las cinco carreras, lo que propició un giro hacia la investigación del área humanística.

Precisó que hacía falta una atención muy especializada a estas disciplinas ya que con los nuevos lineamientos que se dieron, por una parte, una mejor formación a los alumnos y por otra, los profesores tuvieron más oportunidad de atender de manera especial a los estudiantes, procurando mayor calidad académica en su formación.

Los tres Departamentos que conformaron esa División eran: **Educación y Comunicación**, cuya jefa en ese momento era la maestra María Gómez Castelazo; el Departamento de Seminarios de Preespecialización e Investigación Humanística, a cargo del licenciado José Botello Hernández y el Departamento de Historia y Filosofía, atendido por la licenciada Aurora Flores Olea.

Gómez Castelazo afirmó que el Departamento de **Educación y Comunicación** tuvo una función académico-administrativa, por un lado, realizó la contratación de

profesores y el trámite que todo ello implicó y por el otro, existió una preocupación académica por el perfeccionamiento de los profesores esto es, ayudarlos a su superación académica.

Los maestros, además de sus horas de clase, realizaron investigaciones para la docencia, lo que se revirtió en forma de bibliografías y de cursos de superación, entre otras actividades.

Por su parte, el licenciado José Botello recalcó que el Departamento de Seminarios de Preespecialización e Investigación Humanística atendió al profesorado que enseñaba las materias correspondientes al área de investigación. Dentro de ese departamento se conformó una planta ampliamente calificada, sobre todo, para satisfacer la necesidad que tuvieron los estudiantes de los últimos semestres; a ellos se les dio especial atención mediante los seminarios de tesis, con el fin de lograr que un mayor número de alumnos se titularan.

La licenciada Aurora Flores Olea dijo que el Departamento de Filosofía e Historia como fue el caso de los otros dos, coadyuvó a la consolidación de los objetivos académicos de la institución, a partir de todas aquellas materias que eran de corte filosófico o histórico y que se impartían en diferentes carreras. Participó también en la constante superación del nivel académico tanto de los profesores como de los programas de estudio.

Para la creación de esa nueva División, se confrontaron la operatividad del proceso de enseñanza-aprendizaje con la realidad nacional. Se contrastó el perfil del profesional que se formó en la Escuela, con la realidad y potencial de ese momento en el campo de trabajo.

Primordialmente, se dio respuesta a la creciente demanda estudiantil de las carreras de Pedagogía y Periodismo y Comunicación Colectiva, de manera tal que

al satisfacerla, se orientó hacia la óptima formación de profesionistas que contribuyeron al desarrollo estructural y cultura nacional.

Por ejemplo, la carrera de Periodismo, explicó la Mtra. Gómez Castelazo, tuvo una base humanística independiente y estuvo ligada a las materias socio-económicas; por tal motivo fue importante que los alumnos tuvieran una sólida preparación como base para su posterior formación, ya que el estudiante eventualmente transmitió un mensaje que fue concebido, analizado y captado desde una perspectiva humanística, entendiéndose por ésta toda tradición de recuperación del pensamiento cultural y filosófico.

4.4 Eventos

La ENEP-Acatlán también participaba en Foros Abiertos, tal es el caso del Primer Encuentro Nacional de Estudiantes de Comunicación, celebrado en la Universidad Autónoma Metropolitana de Xochimilco, ahí la Escuela estuvo presente con la participación del estudiante de Periodismo Óscar Alvarado Nieves. En la parte medular de su ponencia señaló la necesidad de crear un modelo mexicano de comunicación acorde a las características propias del país.

Cuando se refirió a la enseñanza del Periodismo en la UNAM, Alvarado Nieves destacó la posibilidad de fomentar más ampliamente las tareas de investigación en los centros de educación superior. La misma estructuración de planes y programas de estudio, tanto de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales como de las ENEP's permitió al estudiantado familiarizarse con las labores de investigación.

Al inicio de su ponencia hizo un bosquejo histórico de cómo se transformaron las tareas periodísticas y los medios masivos de comunicación, "los cuales eran muy jóvenes, excepto la prensa", expresó. En una primera etapa se observó el carácter práctico del periodismo, donde colaboraron individuos que no contaban con estudios profesionales. Durante la década del 40, ya se advirtió la prioridad de

perfeccionar el trabajo periodístico y fue cuando empezaron a surgir las instituciones educativas que enseñaron periodismo.

El primer intento por organizar la actividad profesional del comunicador en México se dio en 1941, en el seno de la Unión de Obreros de Artes Gráficas, donde se empezaron a impartir clases al respecto. En 1945, se estableció la Licenciatura de Periodismo en la Universidad Femenina de México. La escuela Carlos Septién García apareció tres años más tarde y no fue sino hasta 1951 cuando la UNAM implantó esta carrera. Cuando habló de los obstáculos a que se enfrentó la investigación en México, Óscar Alvarado indicó como principal la falta de recursos económicos. Consideró también la creación de Agencias Internacionales de Estados Unidos, que faltaron en el curso de las labores de investigación.

Por otra parte, señaló que la falta de modelos propios para América Latina creó una situación de dependencia de la que muchos investigadores latinoamericanos se percataron como Jesús Martín Barbero y Daniel Prieto, entre otros buscaron nuevos modelos de comunicación que sirvieran de base a la creación de una conciencia latinoamericana. Por ello concluyó, los comunicólogos en México, tuvieron la obligación de entender y analizar la diversidad de problemas alrededor de su carrera y en base a la investigación tratar de encontrar el modelo comunicacional mexicano idóneo.¹⁹⁰

Las reflexiones de Alvarado Nieves, permiten interpretar lo que hasta este periodo de había dado en la carrera de Comunicación de Acatlán, es decir, que no se generaban habilidades para la investigación, por lo cual, quienes elaboraron el plan de estudios de 1983, consideraron incluir un área curricular de métodos y de conformar una preespecialidad de investigación y docencia con la finalidad de proporcionar al egresado una orientación profesional hacia la investigación con tendencia a satisfacer las necesidades del mercado.

¹⁹⁰ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 97, Febrero 1981.

Por lo anterior también, Pablo González Casanova en: “*Los desafíos de las ciencias sociales hoy*” menciona que resulta fundamental que se trabaje duramente en los escenarios del futuro nacional y de las universidades de la nación; en las universidades como organizaciones complejas, autónomas, con unidades descentralizadas, que dispongan de autonomía dentro de la autonomía, y que con la nueva organización esclarezcan los nuevos paradigmas epistemológicos y sociales, y recreen, en nuestro tiempo, la vieja obsesión de un humanismo que integre ciencias y humanidades.¹⁹¹ También en una política inmediata de formación de grupos de alta calidad académica en la investigación, la docencia y la difusión de la cultura. A corto plazo y desde aquí, desde los centros universitarios, el gran reto es que proliferen al máximo grupos de alta calidad que combinen los métodos clásicos y modernos de la investigación y la educación en las aulas y fuera de las aulas. Mejor educación para más; mejor educación de más pequeños grupos de investigadores, voluntad de educar y voluntad de aprender.

Del 28 de septiembre al 1° de octubre de 1982, la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Acatlán fue sede del *III Encuentro Latinoamericano de Facultades de Comunicación Social*, organizado por el Consejo Nacional para la Enseñanza e Investigación de las Ciencias de la Comunicación (CONEICC) y la Federación Latinoamericana de Asociaciones de Facultades de Comunicación Social (FELAFACS).

A este Encuentro antecedieron los celebrados en Lima, Perú. El primero fue en Marzo de 1979 y el segundo en Noviembre de 1980, ambos bajo los auspicios de la Universidad de Lima y de la Fundación Konrad Adenauer. En el primer Encuentro participaron 25 Facultades de Comunicación Social y/o Periodismo, de Argentina, Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, Venezuela y Perú. Asistieron también destacados estudiosos de la Comunicación de México, Brasil, España, Bélgica y representantes de la UNESCO.

¹⁹¹ Fuentes Navarro, Raúl. *La emergencia de un campo académico: continuidad utópica y estructuración científica de la investigación de la comunicación en México*, Jalisco, Guadalajara, 1985, p. 72. Tesis Doctoral, Universidad de Guadalajara.

Entre las conclusiones y recomendaciones obtenidas en aquella oportunidad, destacaron la creación de una Asociación Latinoamericana de Facultades, Escuelas y Departamentos de Comunicación Social; la continuación en la búsqueda de políticas generales que permitieron el acercamiento a un consenso curricular que contenía criterios comunes; la creación de Centros Nacionales y Sub-regionales de información y documentación en comunicaciones que permitieron el intercambio de currícula, material bibliográfico e informativo; promover la formulación y promulgación de leyes que protegieron el ejercicio de la profesión del comunicador y promover una conciencia lingüística nacional, entre otras.

En el segundo Encuentro participaron profesores en representación de Universidades de Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, México, Panamá, Paraguay, Uruguay, Venezuela y Perú. Se contó con la presencia de la Asociación Centroamericana de Facultades de Comunicación Social, el Consejo Nacional para la Enseñanza de las Ciencias de la Comunicación de México y la Asociación Brasileña de Enseñanza de la Comunicación entre otras instituciones.

Las recomendaciones obtenidas fueron: la realización de programas de estudio y formación en distintos niveles de comunicación: intrapersonal, interpersonal, organizacional, institucional, comunicación colectiva y comunicación intercultural e internacional; capacitación a los nuevos comunicadores que contribuyeron en el logro de las metas y objetivos de desarrollo nacional integral en cada sociedad latinoamericana; búsqueda de una adecuada transferencia de los contenidos teóricos a situaciones reales.

La necesidad de que los docentes contaran con el mayor tiempo de dedicación posible, pero sin impedir un adecuado contacto con la realidad profesional; la realización de proyectos de investigación, como metodología esencial de apoyo y aplicación a las actividades docentes; así como el trabajo conjunto entre las diversas universidades de un mismo país.

En el tercer Encuentro, realizado en esta Escuela, participaron estudiosos y profesionales de la Comunicación de Argentina, Guatemala, Ecuador, Perú, Uruguay, Brasil, Costa Rica, Colombia, Panamá, Chile, Paraguay, México y por primera vez, intervinieron representantes de Puerto Rico y España. Asistieron también miembros del Instituto Latinoamericano de Comunicación Educativa, del Centro de Investigaciones y Estudios de Periodismo de América Latina y de la UNESCO. El tema tratado en esa ocasión fue *La formación universitaria de comunicadores sociales para América Latina. Realidades, tendencias y alternativas*. Luego de discutir los cuatro aspectos fundamentales del tema, las necesidades sociales, el diseño curricular, la práctica educativa y el ejercicio profesional se llegó:

- a. En ese tiempo los medios desinformaban, promovieron el consumismo y ofrecieron entretenimiento como vehículo de imposición de ideologías. Los estudios de problemas sociales concretos debieron poner mayor énfasis en el diagnóstico comunicacional. La comunicación estuvo relacionada con formas políticas dominantes; en general los planes de estudio no correspondían a las necesidades sociales en las áreas de información, cultura y educación. Y Acatlán pasó por esa situación.
- b. Frecuentemente se cayó en tecnicismos y en la adquisición de pseudoconocimientos que tuvo como consecuencia una desprofesionalización. Los planes de estudio eran poco homogéneos, por lo que formaron profesionales con ópticas excesivamente diversificadas. No había programas adecuados para la formación de docentes. Las diversas corrientes se centraron más en la defensa de sus postulados que en las formas alternativas de conceptualizar la realidad.
- c. Las escuelas prepararon a los estudiantes con un exceso de tecnicismo y en consecuencia produjeron profesionales que no respondieron adecuadamente a las necesidades sociales. Las

nuevas tecnologías generaron dominación y dependencia. El aprendizaje de la comunicación se refirió necesariamente al medio social en el que se inscribió con sus necesidades características.¹⁹²

Por los puntos anteriores que se mencionaron, es importante recordar lo que narró el Dr. Ángel Sáiz, uno de los fundadores de CONEICC y quien siendo director de la escuela de Comunicación de la Universidad Anáhuac organizó anteriormente varios congresos con alumnos y profesores en donde estuvieron presentes varias Universidades, la UAM- Xochimilco, la Carlos Septién García, la Universidad de Veracruz, la UDM, apareció también el Tecnológico de Monterrey, pero el Tecnológico de Monterrey al principio nunca participaba, al igual que la Facultad de Ciencias Políticas. Esto fue un antecedente de lo venidero.

Dice el Dr. Sáiz que en ese entonces existía una serie de problemas, a partir de eso, hubo dos Congresos más, bastante generales, poco después se pensó que surgiera CONEICC como un sistema donde “primero nos conociéramos, no nos peleáramos, nos conociéramos, segundo, tratáramos por lo menos saber de comunicación y nos comunicáramos experiencias y tratáramos de ayudar a los que comienzan para que no comenzaran de la nada, sino ofreciéndoles planes de estudio, etc.”

Continuó el Dr. Sáiz, “entonces CONEICC surgió precisamente como un intento de un Comité de Documentación e Investigación para ayudarnos entre nosotros para manejar las ideas que a nosotros nos habían funcionado cómo podían ayudar a otros y al mismo tiempo para hacer dos cosas, un centro de acopio de experiencias y cuando fuera posible de investigación, de hecho de ahí surgió el Centro de Investigación, primero con Rubén Jara y después con el de Guadalajara. Es importante decir que la UNAM al principio no quiso entrar”.

¹⁹² *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 14, Octubre 15 1982.

Cabe recordar que cuando el Dr. Sáiz entró a trabajar en Acatlán, en el 81, era Director de CONEICC, fue además el primer Presidente del mismo. Obviamente logró que se inscribiera Acatlán. La Facultad de Ciencias Políticas, que hasta ese momento no quería comprometerse en nada con este organismo, entró junto con el Tecnológico de Monterrey, y se expandió enormemente CONEICC. Al principio, en CONEICC, predominaban las universidades privadas, pero todas, públicas y privadas, resultaron beneficiadas.

En esos momentos en la ENEP estudiaba Bernardo Russi Alzaga y muchísimos más que llegaron a ser presidentes de la Asociación lateral de estudiantes de Comunicación, entonces se creó un ambiente en Acatlán realmente abierto, movido, espléndido que fue lo que propició que después se cambiara el Plan de estudios.

Por otra parte, se orientó a los alumnos hacia la investigación por medio de la aplicación de los nuevos programas de estudio. Esa orientación se dio directamente con pláticas a partir del quinto semestre; los estudiantes realizaron investigaciones al interior, a través de los seminarios de preespecialización y poco a poco se familiarizaron con la producción de trabajos en los que se aplicaron correctamente los métodos adecuados. Con esa práctica, sin duda, el egresado pudo enfrentarse con amplio conocimiento a al ejercicio profesional y estuvo preparado para continuar sus estudios a nivel de posgrado.¹⁹³ Esta versión del boletín vuelve a diferir con lo enunciado anteriormente por estudiosos de la Comunicación.

En cuanto a las reformas para que se diera el Segundo Plan de Estudios, el Dr. Ignacio Aceves comentó: “Paco Casanova era el Coordinador General de estudios profesionales cuando hicimos el inicio del replanteamiento de Planes y Programas de Estudio, estuvimos integrados a la Comisión, Rubén Ortiz Frutis, Florence Toussaint, Rafael Rodríguez Castañeda y yo como Coordinador”.

¹⁹³ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, Nueva Época, núm. 27, Mayo 15 1984.

Indicó que los cuatro trabajaban muy ampliamente la visión original. Hicieron una contrastación del plan, comparándolo con planes de otras Instituciones Educativas de Nivel Superior, en el ámbito Nacional y en el ámbito Internacional. La Mtra. Florence Toussaint era de alguna manera una gente muy metida en la parte de la investigación, Ortiz Frutis en la parte de la redacción, Rodríguez Castañeda, particularmente en el ámbito de la práctica profesional ya que era el Jefe de Información de Proceso en ese momento y él había abordado siempre la parte de la Teoría de la Comunicación.

El Dr. José Ignacio Aceves enfatizó que se veía muy bien integrada esa Comisión y que fue un éxito extraordinario para el momento el Nuevo Plan de Estudios de **Periodismo y Comunicación Colectiva**, donde se daba una atención muy importante a las bases Teórico-Methodológicas de la Comunicación y del Periodismo y después se hacían preespecializaciones, en Investigación y Docencia, Periodismo Escrito, Periodismo Persuasivo y el Radiofónico y Televisivo. Ese fue un gran logro y no había un Plan de Estudios que fuera tan puntual y tan completo y que funcionó por bastante tiempo.

Ortiz Frutis concuerda con Ignacio Aceves porque comentó sobre este punto: “Vino un plan nuevo en el 83, que se hizo en parte al final de la Administración del licenciado Béjar y se consolidó con la Administración de Casanova Álvarez. En éste se encontraba el Coordinador de la Carrera, José Ignacio Aceves y los otros se escogieron más que nada por su experiencia profesional, Florence se dedicaba a Teorías de la Comunicación, Rafael se dedicaba a cuestiones de Redacción, bueno su experiencia profesional era en medios escritos, José Ignacio Aceves, de quien su experiencia profesional era en radio y yo mi experiencia profesional había girado alrededor de la Comunicación Interna, Relaciones Públicas”.

Las declaraciones anteriores contrastan con lo que investigadores tanto de México como de América Latina decían sobre la problematización de lo social y académico, en 1982, dos años antes de que comenzara el nuevo plan en la ENEP

Acatlán. En la formación profesional se ignoró al receptor y a las necesidades en el proceso de comunicación masiva. El trabajo de revisión y reflexión se tornaba inútil si no se insistía en el camino de la investigación. Se percibió además una excesiva preocupación por el método en detrimento de prácticas que orientaran hacia la percepción y sensibilización de la realidad. Esta concepción concuerda con lo señalado por el Dr. Sáiz ya que cuando ingresó a la ENEP, estaba en revisión el Plan de Estudios de la carrera.

Cuenta el Dr. Sáiz que las ideas que predominaban en la Comisión revisora, por parte de Miguel Ángel Granados Chapa, eran distintas a la suya. Algunos académicos ni pensaban y no sabían de comunicación. Además había bastantes problemas, en lo único que intervino Sáiz, en ese plan fue en incluir la ética, indicó que en ese entonces esta materia no tenía nada que ver con las profesiones, la ética era un asunto personal, la política no admitía ética y esto lo defendían los de derecha y los de izquierda, la ética no tenía nada que ver con la política. El doctor Sáiz defendió que un comunicólogo debía tener una formación ética y lo apoyó Miguel Ángel Granados. Florence Toussaint no estaba de acuerdo con la inclusión de la ética en la carrera, al poco tiempo renunció.

Ángel Sáiz, mencionó que el currículo era estándar, ya en aquella época había intentos de la Universidad Iberoamericana y de la Anáhuac de orientarlo hacia Filosofía o hacia Sociología, etc., aunque se había radicalizado mucho la Ibero, hubo experimentos como el de Jesús Martín Barbero, en donde se tenían experiencias de otros planes de estudio y se acudió al estructuralismo, funcionalismo y marxismo, es decir, al núcleo de la teoría. Por otra parte, la carrera de Comunicación tenía prestigio, le había dado mucho impulso Béjar Navarro y muchos profesores que vinieron, aunque también estaba muy dominada ideológicamente desde una izquierda no muy formada.

La carrera de Comunicación, para el Doctor Sáiz Sáez, preparaba a los alumnos y tenía mucho éxito en el área de redacción, que es fundamental. Sin embargo, Sáiz agrega: “yo considero, y se ha discutido mucho, que saber redactar es un

requisito, con el cual se debe venir, no se debe formar aquí al alumno, lo debe traer desde el bachillerato para aplicarlo a la comunicación, pero éramos un poco los preparadores de correctores de pruebas, de redactores, etc., que tenía éxito socialmente”.

Se estudiaba teoría, se estudiaba metodología y: “habíamos unos cuantos profesores que le dábamos prestigio y que además seguíamos todos más o menos trabajando en aquella época, teníamos más contacto entre los profesores, pero no había investigación, para mi era el problema fundamental de Acatlán, teníamos planteamientos generales, teníamos metodologías, pero no había una práctica, qué hice yo, esto no es ejemplo de nada por favor, pero fue un esfuerzo que resultó en cosas muy interesantes, yo le robé a la Ibero a un profesor a Joseph Rota”.

En aquel entonces CONEICC concluía que la Comunicación no era un fin en sí mismo, sino que debería estar orientada hacia la búsqueda de soluciones que contemplaran las necesidades sociales específicas y prioritarias tales como salud, educación, migración, etc.; que se promoviera la educación básica de docentes con énfasis en las áreas metodológicas y técnicas de la investigación; sensibilizando así la conciencia del docente para que se responsabilizara con la práctica educativa para que pudiera responder a las necesidades sociales con una capacitación que permitiera un trabajo eficaz de los profesionales. Las escuelas de Comunicación de América Latina hicieron un esfuerzo conjunto que contribuyó a la preocupación común: el proceso de liberación a nivel cultural, económico y político.

El campo académico de la comunicación en América Latina se caracterizó por una *desarticulación múltiple*, cuyas consecuencias pudieron resumirse, muy apretadamente en tres cuestiones:

1^a. La *investigación* ha recorrido ciertos trayectos que casi nunca se han intersectado con los caminados por la *docencia*, y por ende tanto el conocimiento

producido como el proceso de su producción difícilmente se integraron en la formación de los comunicadores universitarios

2ª. El conocimiento teórico y especialmente el metodológico desarrollado dentro y fuera de América Latina, no ha sido suficientemente confrontado en la *práctica social* por los profesionales de la comunicación, ni las profesiones han sido capaces de confrontarse con el conocimiento académico, sobre todo con el más estrictamente crítico. Ambas relaciones deberían cruzar el espacio de las escuelas de comunicación y no parecen hacerlo. En su lugar, están las descalificaciones mutuas y las pugnas ideológicas, reforzando la escisión “teórica-práctica”.

3ª. La búsqueda de *legitimación académica* de la comunicación como disciplina autónoma, aislándola institucional y operacionalmente de las ciencias sociales (y de las naturales, y de las artes y de todo lo demás), llevó al efecto contrario: a la pérdida del impulso en la consolidación de su especificidad disciplinaria y al reforzamiento de la tendencia a reducir el estudio universitario de la comunicación a la reproducción de ciertos oficios profesionales relativamente establecidos.

Se sugirió también que FELAFACS, como sus miembros, estudiaran la posibilidad de implementar cursos de reciclaje como alternativa para la actualización profesional. Se propuso que el título de licenciado en Comunicación Social definiera al profesional que operaba los niveles de investigación, planteamiento y evaluación de la comunicación. Se recomendó instrumentar formas de comunicación institucionales participativas y horizontales; fomentar el conocimiento y discusión por parte de profesores y alumnos del currículum de la carrera; incluir la investigación como eje de las diferentes prácticas; fomentar la metodología de enseñanza-aprendizaje que tomara en cuenta la conducta total y rescatar e incluir en las carreras prácticas de comunicación que propiciaran la creatividad colectiva.¹⁹⁴

Cabe señalar que el III Encuentro Latinoamericano de Facultades de Comunicación Social, aportó grandes ideas al desarrollo de la enseñanza del

¹⁹⁴ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, Nueva Época, núm. 14, Octubre 15 1982.

Periodismo y la Comunicación Social para los países latinoamericanos; a continuación algunos señalamientos posteriores.

El profesor colombiano Joaquín Sánchez García, presidente de la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social, dijo que a pesar de la diferente realidad de cada uno de los países de Latinoamérica, en general el estudiante de periodismo y comunicación se enfrentó a una concepción errónea de la comunicación, a un manejo y distribución de la información viciados, visto como poder, como manipulación. Añadió que el comunicador se agrupó para formar un grupo solidario con los compañeros que muchas veces trabajaron en medios donde existía injusticia. Fue necesaria la unión que respondió a los manejos, muchas veces agresivos, de los medios de comunicación.

El comunicador, en opinión de Sánchez García, debió colaborar a una transformación de la estructura empresarial de los medios, el comercio de la noticia y algo indispensable, buscó alternativas de comunicación a través de las diferentes experiencias para lograr cambios significativos.

Para el profesor Juan Páez de Venezuela, la enseñanza del Periodismo debía comprender los elementos que lograrán la formación de un profesional integral, esto es, que dominara las técnicas profesionales, la formación humanística, la conciencia crítica, un papel ético y así actuar en consecuencia. El profesional de la comunicación, agregó debía tener una conciencia clara de los problemas, para que pudiera participar como agente de cambio; además de rechazar todos los sobornos utilizados como factores de poder, tanto individuales como institucionales.

En Perú, explicó el director de la Universidad Católica de Santa María en Arequipa, Amador Rojas Sarmiento, el periodista no aprendió su profesión en la Universidad, sino en la práctica, ahí donde le tocó trabajar, donde se identificó con

los problemas, sólo ahí donde se pudo superar y ser o no útil.¹⁹⁵ Y es que han sido los propios sujetos de la actividad académica quienes han generado la mayor parte de los documentos revisados, en un claro intento por desentrañar las condiciones y posibilidades en que se desenvuelve su práctica, para dotarla de un sentido social y académicamente útil. Por otra parte, se advirtió la importancia que para la reflexión sobre la enseñanza de la comunicación en México han tenido el CONEICC y, en segundo término, la AMIC. Se observó así el carácter proporcionalmente reducido del número de centros académicos en los que se producía análisis sobre la enseñanza de la comunicación de manera sistemática. Sólo en casos excepcionales, los trabajos estaban acompañados de un esfuerzo serio y sistemático por acopiar y organizar información empírica de primera mano. En relación con los diversos aspectos de la enseñanza de la comunicación en México, los que merecieron un mayor interés fueron los acercamientos o diagnósticos generales, la relación entre la enseñanza y la investigación y la vinculación entre objeto académico y sociedad.¹⁹⁶

En resumen, en México no existían las condiciones adecuadas para que se realizara de manera apropiada una labor de investigación en comunicación:

- a) Porque no hay claridad sobre las prioridades de investigación
- b) No hay acuerdo sobre las orientaciones teóricas o metodológicas que debieran seguirse
- c) No hay una infraestructura sólida de apoyo económico y técnico para las investigaciones universitarias, las cuales representan la actividad prioritaria de investigación
- d) No existen investigadores capacitados dedicados primordialmente a la labor de investigación. Estos más bien son pasantes de licenciatura o profesores universitarios que se dedican fundamentalmente a la docencia

¹⁹⁵ *Loc. cit.*

¹⁹⁶ Fuentes Navarro, Raúl. La emergencia de un campo académico: continuidad utópica y estructuración científica de la investigación de la comunicación en México, Jalisco, Guadalajara, 1985, p. 97. Tesis Doctoral, Universidad de Guadalajara.

- e) Cuando a pesar de todos los obstáculos se realizan trabajos valiosos, éstos tienen una difusión muy restringida debido a la falta de medios y sistemas de intercambio de información adecuados.¹⁹⁷

La supervivencia del CONEICC, inicialmente pronosticada como efímera por algunos, es un ejemplo de las posibilidades de la colaboración plural entre instituciones de diversos orígenes y condiciones.¹⁹⁸

Según el relato de varios de los fundadores del Consejo, los motivos que originaron esta asociación fueron el aislamiento en que se habían desarrollado las primeras escuelas de comunicación en México, y en consecuencia, las pugnas que entre algunas de ellas comenzaban a crear tensiones fuertes en el incipiente campo.¹⁹⁹

A principios de la década de los setenta, por una parte, funcionaba la Escuela de Periodismo Carlos Septién García, y por otra parte, las carreras de periodismo de la UNAM en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales y de la Universidad Veracruzana pioneras entre las universidades públicas del país en estos estudios, que después se transformaron en “Ciencias de la Comunicación”.

Además, la carrera de Ciencias y Técnicas de la Información de la Universidad Iberoamericana, fundada en 1960, y la de otras universidades privadas, que habían comenzado también como carreras de periodismo (Instituto Pío XII, 1962; Universidad Autónoma de Guadalajara, 1969) o habían sido fundadas ya como escuelas de comunicación (ITESO, 1967; Universidad Anáhuac, 1970; ITESM, 1971; Universidad de Monterrey, 1971).²⁰⁰

Un poco después, con la apertura de la UAM-Xochimilco (1974), las ENEP's Acatlán y Aragón de la UNAM (1975) y la carrera de la Universidad Autónoma de

¹⁹⁷ R. Fuentes, *op. Cit.*, p. 99.

¹⁹⁸ *Ibid.*, p. 199.

¹⁹⁹ *Ibid.*, *op. cit.*, p. 200.

²⁰⁰ *Loc. cit.*

Sinaloa (1974) entre las instituciones públicas, y la Universidad del Bajío (1973), la Universidad del Nuevo Mundo (1974), la Universidad del Tepeyac (1974), el Centro de Estudios en Ciencias de la Comunicación (1974), el Instituto Superior de Ciencia y Tecnología de la Laguna (ISCYTAC, 1974) y la Universidad del Noreste (1975) entre las privadas, el panorama de veinte instituciones y en perspectiva la apertura de muchas más, preocupó a varios de los responsables de la carrera. La iniciativa de reunir las surgió del director de la Escuela de Ciencias de la Comunicación Social de la Universidad Anáhuac, Ángel Sáiz como se mencionó anteriormente.²⁰¹

En los primeros años de los setenta funcionaban varias escuelas de comunicación. Pero no había comunicación entre las mismas. Desconocimiento, insularidad, a veces oposición, eran la tónica. Si a esto se añade la indefinición existencial y profesional de los alumnos y egresados de estas escuelas, hechos constatados por expertos, pudo afirmarse una contradicción vital y efectos destructores en cuanto a la formación y la imagen social de los universitarios de comunicación.²⁰²

Con motivo del III Seminario de Comunicación organizado por la Universidad Anáhuac en marzo de 1975, se realizó una primera reunión de directores de escuelas, en que se presentaron los planes de estudio de varias, y se discutió la posibilidad de formar una Asociación Nacional de Escuelas de Comunicación.²⁰³

En ellas se concretaron los primeros intercambios de información sobre los proyectos académicos de cada institución, los supuestos de base y los problemas de operación que enfrentaba cada una. Con esto se fue creando, al mismo tiempo, un “clima” de confianza mutua y de cordialidad entre los participantes, factor que los fundadores han enfatizado siempre:

²⁰¹ *Idem.*

²⁰² R. Fuentes, *op. cit.*, pp. 200-201.

²⁰³ *Ibid.*, p. 201.

- [...] “se logró, a través de la comunicación personal, descubrir que la afinidad de problemas, expectativas e ideas era un movilizador más poderoso hacia la unidad, o el trabajo en común, que las naturales diferencias” (Ángel Sáiz en CONEICC, 1986: 4)²⁰⁴
- Ya no son los tiempos aquellos en los que éramos sólo diez instituciones y platicábamos nuestras cosas en absoluta intimidad familiar. Ahora somos muchas más y ciertamente eso no ha obstado para que nuestro trato siga siendo fraterno y cordial (Cristina Romo en CONEICC, 1986: 8)²⁰⁵
- Si la historia de nuestra vida tiene un significado, éste se refiere así lo siento a la realización de valores: solidaridad, respeto, compañerismo. Tales han sido los valores vitales que el CONEICC ha ido plasmando, no como una vaga declamación de principios, sino como una auténtica confrontación de personas únicas, y por lo mismo diferentes (Guillermo Michel en CONEICC, 1986: 5)²⁰⁶
- Yo creo que lo que prevaleció fue la convicción de que por difícil que pudiera ser para alguno de nosotros estar en el mismo salón con alguien de tal otra institución, las consecuencias de no hacerlo eran peores. El modelo original creo que fue bastante bien pensado. Fue un lugar de encuentro que no buscaba imponer ni licencias ni permisos ni sancionar o ratificar la validez de estudios de un programa o de otro. Cuando finalmente la gente pudo estar en el mismo salón, nos dimos cuenta de que nadie mordía a nadie y de que algunos de estos estereotipos, de estas visiones, en realidad no eran tan literales (Joseph Rota, entrevista 1993)²⁰⁷

En el CONEICC, los fundadores impulsaron pragmáticamente, una “filosofía del acercamiento” que quedó plasmada en el carácter de Consejo (y no de asociación), cuyos objetivos, en su redacción original, lo expresan con bastante claridad:

²⁰⁴ *Loc. cit.*

²⁰⁵ *Idem.*

²⁰⁶ *Idem.*

²⁰⁷ R. Fuentes, *op. cit.*, pp. 202.

- a) Propiciar un clima de comunicación entre las instituciones de enseñanza e investigación de las Ciencias de la Comunicación a través de sus representantes, para una comprensión consensual de los problemas y soluciones en esta área, que inspire el compromiso de realizar las tareas acordadas como de interés común.
- b) Impulsar, orientar y planificar la investigación y la enseñanza de las Ciencias de la Comunicación hacia la solución de los problemas sociales, técnicos y educativos que plantea la realidad nacional a través del aprovechamiento racional e integral de los recursos humanos, metodológicos y materiales disponibles en lo que a esta disciplina respecta.
- c) Elaborar normas de calidad académica y recomendar su aplicación a las diversas instituciones educativas del país; y a la luz de estas normas, asesorar, en cuanto sea posible, a organismos y asociaciones vinculadas a la comunicación como profesión (U. Anáhuac, 1976: 5)²⁰⁸

Una de las preocupaciones recurrentes de las primeras reuniones (previas y posteriores a la constitución formal) del CONEICC fue por lograr la presencia de la Universidad Nacional en el Consejo.²⁰⁹ Pero, a pesar de la presencia de la ENEP Acatlán desde 1981 y de haber asistido como “observadores” en repetidas ocasiones, los representantes de la FCPyS de la UNAM no hicieron solicitud formal de ingreso sino hasta la XIII Asamblea (abril de 1982), cuando se incorporaron a la participación plena y con ello permitieron consolidar el carácter nacional de CONEICC.

Además de la importancia propia de la UNAM como centro indudable del sistema mexicano de educación superior, la incorporación impulsó la de otras universidades públicas. Hasta entonces, sólo la UAM Xochimilco, con su determinante presencia, había impedido que el Consejo se convirtiera en una

²⁰⁸ *Loc. cit.*

²⁰⁹ *Idem.*

asociación “exclusiva” de universidades privadas, con las graves connotaciones ideológicas que tenía en esa época la distinción entre instituciones públicas y privadas.²¹⁰

En resumen, el CONEICC pudo considerarse una organización sólida que demostró, a su interior, que un espacio de diálogo y trabajo en común puede ser muy provechoso para instituciones públicas y privadas, grandes y pequeñas, antiguas y recientes, de la capital y del resto del país.²¹¹ Conviene, sin embargo, detallar en algún grado adicional los aportes que el CONEICC generó para el campo académico en relación específica con la investigación, que nunca ha sido el foco primordial de su atención, pero tampoco ha sido desatendida.

Desde la primera reunión de directores (marzo de 1975), la “temática” de la investigación ha estado presente en la actividad del Consejo. Durante la cuarta de estas reuniones, tanto José Cárdenas (UIA) como Ángel Sáiz (Anáhuac) presentaron sus respectivas carreras como proyectos articulados por la investigación que entonces se veía más que como una práctica científica establecida, como un apoyo necesario para la formación de comunicación y para la consolidación académica de las escuelas.²¹²

Por ello, el CONEICC organizó desde el principio su estructura con un Comité Coordinador y tres comités de trabajo: de Asuntos Académicos, de Investigación y de Documentación y Difusión y entre sus objetivos estuvo:

1. Facilitar la investigación de la comunicación a través de la prestación de servicios de información y documentación.
2. Elevar los niveles teóricos y metodológicos de las investigaciones en Ciencias de la Comunicación en México, mediante actividades de asesoría y consulta.

²¹⁰ R. Fuentes, *op.cit.*, p. 203.

²¹¹ *Ibid.*, p. 208.

²¹² *Ibid.*, pp. 210-211.

3. Coordinar los esfuerzos de investigación de las diversas personas e instituciones dedicadas a esta labor, basándose en un conocimiento profundo y actualizado del estado de la investigación en Ciencias de la Comunicación en México.
4. Promover la realización de investigaciones, a) facilitando el contacto entre los investigadores y las posibles fuentes de financiamiento, y b) financiando directamente investigaciones de interés para el Consejo.
5. Promover y en la medida de lo posible, colaborar en la formación de investigadores en Ciencias de la Comunicación en México. Tal objetivo se implementará mediante a) la consecución de becas; b) el otorgamiento de becas; c) la organización de conferencias, seminarios y cursos sobre filosofía y metodología de las ciencias de la comunicación.²¹³

Por otro lado, la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación fue constituida formalmente el 24 de abril de 1979, en las instalaciones de la UAM Xochimilco, por 54 personas, la mayor parte de ellas académicos adscritos a la UNAM y la UAM-X y casi sin excepción residentes en la zona metropolitana de la ciudad de México; aproximadamente el 20% de origen extranjero y cerca de un tercio, mujeres. Significativamente, en la nómina de los fundadores se encuentra la mayor parte de quienes hasta ese momento habían desarrollado proyectos conocidos de investigación de la comunicación, y muchos que a partir de entonces comenzarían a hacerlo.²¹⁴

De la revisión histórica de los procesos de constitución y operación del CONEICC y la AMIC como instituciones trans-institucionales sobre las cuales debería descansar la organización social del campo académico de la comunicación en cuanto disciplina en México, se desprende una constatación estructural muy importante para los fines de este trabajo: los practicantes de la investigación de la comunicación en el país no han logrado organizar suficientemente las instancias

²¹³ *Ibid.*, pp. 211-212.

²¹⁴ R. Fuentes, *op. cit.*, pp. 215-216.

de interlocución y de coordinación necesarias para constituir su campo de estudio en una disciplina académica.²¹⁵

Si los mayores aportes en ese sentido han provenído del CONEICC, es claro que éstos han reforzado la “subordinación” de la investigación a la docencia, que es el objeto prioritario del Consejo y que por tanto han reforzado los mecanismos de identificación de la práctica de la investigación con las condiciones de los establecimientos, más que de la disciplina.

La AMIC, por su parte, al depender únicamente de las iniciativas personales, no ha logrado concretar en actividades sistemáticas su proyecto para el “gremio”, que ha fluctuado entre la consolidación de los saberes especializados y el pronunciamiento público, sin mayor eficacia en ninguno de los dos planos.²¹⁶

De tal manera, puede concluirse que la *articulación internacional* de las organizaciones académicas mexicanas en el campo académico de la comunicación es prácticamente inexistente, que en todo caso tiene una mayor relevancia a escala latinoamericana, y que muy claramente se concentra en los individuos e instituciones que mayor participación han demostrado también a escala nacional, tanto en las organizaciones académicas como en la producción, manifiesta en las publicaciones.²¹⁷

Porque una función de la comunicación en la ciencia es la *revelación* de descubrimientos ante la comunidad científica. Una segunda función es la *estimulación* producida por ideas nuevas que desplazan a las viejas (...) Una tercera es la *retroalimentación* a los científicos acerca de la aceptación y crítica de su trabajo (...) Una cuarta función de la comunicación en la ciencia es *recompensar* a los científicos mediante el reconocimiento de sus pares (...) Cuando fallan las funciones comunicativas, la ciencia se tambalea. La conclusión

²¹⁵ *Ibid.*, p. 230.

²¹⁶ *Loc. cit.*

²¹⁷ R. Fuentes, *op. cit.*, p. 235.

de este silogismo fue establecida por James Watson en una entrevista con la BBC: “la comunicación es la esencia de la ciencia”.²¹⁸

Por otra parte, no se puede obviar la participación de la mujer en el Periodismo mexicano que estuvo determinado por su situación generalmente opresiva, en la vida social, afirmó la periodista Sara Lovera esto, durante el ciclo de conferencias *El papel de la mujer en el periodismo mexicano*, efectuado en esta Escuela.

Luego de hacer la diferencia entre feminismo y mujerismo, manifestó que el tema de la mujer ha entrado en todos los ámbitos, pero que se le ha estudiado últimamente como un asunto de moda.

Sin embargo, dijo que el feminismo era un estudio distinto que no la veía como bicho raro; pese a ello, esa corriente era considerada una ideología peligrosa porque lo trastocaba todo. Mientras, el concepto de mujerismo era el tratamiento de institucionalizar los problemas de la mujer y donde se le trataba como objeto de la historia.

Expresó que la participación de la mujer en los medios de comunicación estuvo determinada por su papel de oprimida. La reportera del periódico *Unomásuno* hizo un poco de historia y manifestó que durante la etapa prerevolucionaria y durante la propia Revolución, la mujer tuvo una participación importante, pese a que la historia habla poco de ello.

Dio como ejemplo que en los antecedentes de la Revolución Mexicana, las mujeres estuvieron en las imprentas, crearon sus propios medios de expresión y editaron publicaciones en referencia su situación. Y cuando explotó el hecho histórico distribuyeron comunicación en los frentes de batalla.

²¹⁸ *Ibid.*, p. 237.

Durante ese periodo, señaló que el periodismo se caracterizaba por ser netamente político, cuyo objeto principal era el de difundir ideas, lo cual lo hizo diferente con el paso de los años, en cuanto a su órgano administrativo. Por otro lado, dijo que en ese tiempo la mayoría de las mujeres que trabajaron para los medios, no tenían mucho de haber ingresado.

Nombró como ejemplos algunas periodistas: Adelina Zendejas, María Luisa “La China” Mendoza, Elena Poniatowska, Magdalena Saldaña y Elvira Saldaña, entre otras, quienes participaron entre los años treinta y los cincuenta y de manera masiva a partir de los años sesenta. Pese a ello, manifestó que la mujer no ha dejado de tener carencias y sufrir opresiones, porque en los medios había una gran cantidad de mujeres periodistas que trabajaron en los talleres (como obreras), en las máquinas picadoras, en la formación y corrección de estilo.

Otra serie de deficiencias que padecían las mujeres periodistas, según lo expresó Sara Lovera, no poseían una agrupación que las aglutinara en ese ramo, no tenían como gremio ninguna guardería. Lo anterior, sin contar el hostigamiento sexual y la falta de comprensión a la labor de la reportera, así como la presión constante ante su actitud periodística frente a los problemas de las mujeres.²¹⁹

Para concluir este periodo de Francisco Casanova Álvarez es importante recordar que cada Director de la carrera rendía al culminar un año de gestión su informe de actividades como hasta la fecha se hace pero correspondió a la administración de este segundo Director, formular un compendio de actividades de 1981-1984, lo que acaeció en esos años en la Institución Universitaria, es decir, sí existió un desglose, a diferencia del Licenciado Béjar Navarro, pues los logros de este primer director se consultaron sólo en los Boletines Informativos de ese entonces.

Es preciso entonces, hacer un desglose de cada año de su administración señalando los hechos más importantes, sobre todo en el área que nos compete

²¹⁹ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, Nueva Época, núm. 24, Febrero 15 1984.

que es la Carrera de **Periodismo y Comunicación Colectiva**, ahora ya **Comunicación**.

Entonces, de 1981 a 1982, la profesionalización de los estudiantes era el reto principal de la Escuela, por lo que constantemente se establecieron políticas para el diseño, planeación y actualización de planes y programas de estudio, a fin de optimizar el proceso de enseñanza-aprendizaje, haciendo cada vez más congruente la formación universitaria con el quehacer profesional.

Y muy importante claro la contratación de buenos profesores como sucedió en el periodo que duró el Dr. Ángel Sáiz como titular del departamento de Educación y Comunicación figurando así Gastón Melo, que venía con toda la escuela de Abraham Moles, de Francia. Además entraron los libros de Manuel Martín Serrano.

Para Sáiz en Acatlán, se creó un florecimiento frente a una situación estable, tranquila pero intelectualmente no muy preparada, lo que pasa es que otras universidades, como la Anáhuac, la UNAM, Ciencias Políticas, se crearon Centros de Investigación de la carrera, aquí no, aquí había una investigación por un lado como una instancia y por otro lado, las carreras con muy poca relación.

Por eso conforme a ese objetivo, se sometieron nuevamente a revisión y evaluación los Planes y Programas de Estudio de las carreras de **Periodismo y Comunicación Colectiva**, Historia, Lengua y Literatura Hispánicas, Filosofía, Ingeniería Civil y Pedagogía.

Otro elemento que requirió de atención especial en esta administración fue la recepción de egresados, por tal motivo se crearon los Seminarios de Tesis, obligatorios y extracurriculares, que se impartieron en las carreras de Humanidades, Arquitectura, Ingeniería y Derecho.

CAPÍTULO QUINTO

“Amigo mío, los siglos transcurridos son para nosotros un libro de siete sellos: lo que llamáis espíritu de los tiempos no es en el fondo más que el espíritu de los grandes hombres en el que los tiempos se reflejan”.

GOETHE, Fausto.

CAPÍTULO QUINTO: ADMINISTRACIÓN DE AGUSTÍN VALERA NEGRETE. (1985-1989)

Por lo que respecta a la administración del Ingeniero Agustín Valera Negrete asumió el cargo de Director de la ENEP-Acatlán en el año de 1985. Hay que recordar que el Doctor José Narro Robles, entonces Secretario General de la UNAM, fue quien le dio posesión para sustituir al Licenciado Francisco Casanova Álvarez, él fue en representación del Doctor Jorge Carpizo, entonces Rector de la Máxima Casa de Estudios.

En su discurso inicial el Ingeniero Agustín Valera Negrete manifestó que el trabajo a desarrollar durante su periodo no dependería de un solo hombre, sino de toda la comunidad de la Escuela, por ello exhortó a los trabajadores, profesores y estudiantes de Acatlán, a encaminar y vincular sus acciones hacia el impulso de la superación académica, de la investigación y de la difusión de la cultura.

Destacó también que las acciones que llevó a cabo al frente de la ENEP-Acatlán representaron un reto personal. Señaló que dentro de sus propósitos iniciales fue el vigilar estrictamente los principios y preceptos que la Universidad legó como uno de los elementos más importantes que debieron prevalecer.

Antes de dirigir la ENEP-Acatlán el Ingeniero Agustín Valera Negrete fue Profesor de la Facultad de Ingeniería de la UNAM, en donde ocupó también los cargos de Coordinador de ayudantes de Profesor y de Álgebra, en la Coordinación de materias propedéuticas y coordinador de Ingeniería.

En la ENEP-Acatlán se desempeñó como Jefe del Departamento de Física Aplicada y Matemáticas Aplicadas, Jefe la División de Diseño y Ciencias Básicas y Presidente del Colegio de Profesores de Ingeniería y Matemáticas; asimismo era

Profesor Titular C definitivo de tiempo completo en el área de Álgebra lineal, Geometría analítica y Álgebra superior.²²⁰

5.1 Estructura

Desde su inicio, la organización de la Escuela se abocó al cumplimiento de las tres funciones básicas que desarrolló la UNAM: docencia, investigación y difusión de la cultura, tomando en cuenta las políticas dictadas por Rectoría para la descentralización; entre ellas, la organización matricial (que consistió en la estructura de coordinaciones y departamentos) y la interdisciplinariedad.

En 1985 Acatlán cumplió 10 años de labores, y desde su inicio se hizo especial énfasis en las áreas académicas y de extensión; en el primer caso con el manejo de la interdisciplina como innovación en el enfoque del proceso de enseñanza-aprendizaje, con lo cual Acatlán demostró su importancia y su capacidad operativa.

Es por eso que la organización matricial de la ENEP-Acatlán respondió a la necesidad de instrumentar el concepto de interdisciplinariedad a través de los departamentos y coordinaciones. El objetivo básico fue preparar profesionales con una visión global de la realidad en la que actuaron, el cual se logró con el aporte de diversas disciplinas en su formación.

Así, los departamentos académicos atendieron a la planta docente de un área determinada de conocimiento que, a su vez, sirvió a diferentes carreras. Y los Comités de Programa, presididos por el Coordinador respectivo, supervisaron el desarrollo del profesional de cada carrera y contaron para esto con las opiniones de alumnos y profesores.

²²⁰ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, 3ª Época, núm. 1, Marzo 1985.

Por lo que respecta a Extensión Universitaria, ésta le dio la misma importancia a la difusión de la cultura tanto en el interior como en el exterior de la Escuela. En el primer caso otorgó posibilidades de actualización y desarrollo profesional a estudiantes, egresados y personal académico y en el segundo organizó ciclos de conferencias, espectáculos y otras actividades culturales abiertas al público.

En este último punto, Acatlán se constituyó en un polo de atracción cultural porque dio a la población de su zona de influencia la posibilidad de tomar alternativas de desarrollo personal y social a través del Centro de Idiomas, el Centro Cultural, la Biblioteca, las Actividades Deportivas, en fin, de todos los servicios que Acatlán, como parte del contexto universitario pudo ofrecer.

Después de 10 años se hizo evidente que el desarrollo de la ENEP-Acatlán no fue fácil; más aún cuando la situación que se vivía en el país dificultó la participación y desarrollo de la comunidad universitaria en el ámbito profesional y social. Pese a eso, la Escuela si fue dando respuesta a su proyecto original, como una instancia formadora de profesionistas, investigadores, profesores universitarios y técnicos y que con el correr de los años se fue consolidando.²²¹

Hay que señalar por otra parte que desde que la ENEP-Acatlán inició sus labores en 1975, la Dirección fortaleció y amplió cada vez más el marco de acción del plantel, buscando cumplir expedita y eficazmente con los objetivos que le fueron encomendados en el momento de su creación.

Fue el Director de la Escuela quien debió vigilar que dicho cumplimiento fuera de acuerdo con los objetivos propios de la UNAM en general y de la ENEP-Acatlán en particular, además de realizar otras tantas funciones, entre las que destacaron, concurrir a las sesiones de Consejo Universitario y el Colegio de Directores, así como convocar y presidir al Consejo Técnico de la propia ENEP.

²²¹ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, 3ª Época, Septiembre 1985.

El Licenciado Raúl Béjar Navarro, como primer Director de la Escuela, fue el responsable de darle una estructura orgánica y funcional. En el cargo le sucedió Francisco Casanova Álvarez y a éste el Ingeniero Agustín Valera Negrete que es el periodo que nos ocupa.

Valera Negrete desde que tomó posesión como titular de la ENEP-Acatlán, planteó claramente los propósitos de su administración: fortalecer las áreas académicas y de investigación ya que constituyeron el eje de la participación de la Universidad Nacional en el contexto social. En ese mismo sentido, el ingeniero Valera dividió en cuatro grandes rubros los objetivos de su gestión:

En lo que a *Educación Superior* se refiere destacaron: la vigencia absoluta de libertad de cátedra; la realización permanente de concursos de oposición; la superación del nivel académico de la planta docente y su vinculación a los programas de posgrado; proyección de nuevos mecanismos de titulación; revisión periódica de planes y programas de estudio y diseño de un programa de becarios en el país y en el extranjero, entre otras cuestiones.

Y en este punto concuerda la Maestra Mari Gómez ya que refiere que con el Ingeniero Valera, ella era Jefa de División. Cuenta que él tuvo mucha confianza a los Jefes de División, eran cuatro profesores y ella era la única mujer. Además de crecer la carrera, esa área recibió mucho apoyo, ahí en ese tiempo si se presentaban los proyectos bien justificados, daban horas, “de ahí salen las Plazas de Héctor Jesús Torres Lima, de Xavier Ávila. Al Mtro. Héctor Jesús yo lo invité, venía de la Facultad y participamos juntos en un concurso”.

Unas horas que le dio Valera Negrete al Departamento de Educación y Comunicación, las tomó ella, justificando así el proyecto para hacer las Antologías. También un banco de horas para organizar las prácticas profesionales de la carrera de Pedagogía y se iniciaron las de Comunicación. Además se pudieron conservar los ayudantes para ciertas materias, teórico-prácticas.

Pero a Valera hay que reconocerle que dejó a mucha gente con horas para hacer muchas cosas. Esto es, empezar a formar a los alumnos y empezar a crear un Programa de Ayudantías para que los alumnos, los ex alumnos o los alumnos que estaban haciendo Servicio Social lo hicieran dentro de un Programa y empezaran a inventar sobre todo estas materias que eran ayudantes para las materias Teórico-Prácticas, las Redacciones, la Televisión y todo eso y formar gente para los grupos que siempre eran muchísimos grupos de Redacciones e Investigación Documental y siempre faltaba gente bien preparada.

En ese tiempo entraron Alejandro Byrd, Mario Revilla, David Fragoso, Jaime Pérez Dávila, que ya tienen sus plazas, aunque mucha gente ya se fue.

Aunque también el Ingeniero Valera tuvo muchos problemas en su momento porque estuvo Carpizo, era un ambiente muy difícil y además porque hubo una huelga, la del 84.

En cuanto a la *Investigación* se buscó no sólo el punto de vista crítico, sino propositivo, única manera de que la participación de la UNAM en la vida nacional, resultara realmente positiva y de significación. Por lo anterior se propuso el establecimiento de nuevos mecanismos de incorporación a este Programa de acuerdo con criterios vocacionales y de excelencia académica.

En lo concerniente a la *Difusión de la Cultura*, el Ingeniero Valera Negrete se propuso fortalecer los servicios de apoyo académico y la difusión cultural interna y externa; apoyar los programas de biblioteca y hemeroteca en beneficio de la comunidad universitaria; el diseño de cursos y seminarios de interés para la población de Acatlán y de la zona circunvecina, así como el análisis de los sistemas de enseñanza abierta y la promoción en mayor medida de los eventos artísticos y culturales.

Por lo que toca a *Servicios de Apoyo*, se buscó instrumentar programas que permitieron la retroalimentación de los sistemas operativos y de organización de la Escuela y vigiló que los servicios administrativos cumplieran eficazmente sus metas, para optimizar el uso de la infraestructura del plantel.²²²

Una parte importante dentro de la estructura de la Escuela fue la Secretaría de la Dirección, instancia que dentro de la estructura académico-administrativa, actuó como concertadora de acciones en apoyo al mejor desempeño de las funciones de la Dirección y órganos de Gobierno establecidos por los reglamentos y disposiciones de la Universidad Nacional para este plantel.

Las tareas principales de la Secretaría de la Dirección fueron: apoyar y asesorar al Director en la realización de sus funciones; la instrumentación de todos aquellos procesos y procedimientos relacionados con el Consejo Técnico y el Consejo Universitario; observar el marco jurídico para la realización de los concursos de oposición y la coordinación del desarrollo de los mismos; atender la integración de las Comisiones Dictaminadoras del plantel; mantener permanentemente comunicación con los organismos laborales y académicos de la institución con el fin de conocer y procesar sus requerimientos y demandas además de formular políticas de información de carácter institucional y de relaciones públicas, dentro y fuera del plantel.

Así, la estructura de este órgano estuvo constituida de la siguiente forma: una Secretaría Técnica y una Auxiliar, Asesoría Jurídica, la Coordinación de Recursos Audiovisuales, el Departamento de Información y el de Relaciones Públicas.

La Asesoría Jurídica prestó los apoyos legales de orden civil, penal y laboral necesarios para tratar los asuntos que presentaron las distintas dependencias del plantel, conforme a las disposiciones contenidas en la Legislación Universitaria.

²²² *Loc. cit.*

La Coordinación de Recursos Audiovisuales, el Departamento de Información y el de Relaciones Públicas trabajaron conjuntamente en pos de un objetivo común, pero en diferentes niveles; la primera llevó a cabo el Programa general de divulgación, utilizando para ello medios de comunicación como la radio y la televisión, con el objeto de vincular la enseñanza a temas relacionados con la superación académica, la investigación y la difusión de la cultura, tanto dentro como fuera de Acatlán.

Desde 1982, año en que se inició este proyecto, la inserción de los programas de radio y televisión en el espacio de temas y tópicos universitarios, manifestó la alta calidad de los trabajos que se produjeron en el plantel.

El Departamento de Información, desarrolló una actividad intensa desde la Fundación de la Escuela mediante sus publicaciones: *Boletín Informativo* y *Última Hora*, así como la confección de boletines de prensa y apoyo a las diferentes instancias del plantel en trabajos de tipo periodístico y en la realización del *Informe anual de actividades de la ENEP-Acatlán*. La tarea de estos órganos informativos fue principalmente informar a la comunidad de la ENEP y áreas circunvecinas de las diversas actividades que se llevaron en la Escuela.

Conjuntamente con el Departamento de Relaciones Públicas que era de reciente creación, se buscó mantener una coherencia en cuanto a los eventos que se llevaron a cabo en el plantel y el sistema de difusión adecuado para ellos.²²³

Otra parte importante fue la Secretaría de Planeación, que en ese tiempo estaba a cargo del Actuario Ricardo Nasta Luna, fue la instancia encargada de presentar e instrumentar los planes y proyectos a corto, mediano y largo plazos, para el desarrollo equilibrado del plantel, obedeciendo a las necesidades naturales que

²²³ *Idem.*

generó su constante crecimiento y de acuerdo con las políticas establecidas por la Dirección de la Escuela.

Debido a su amplio campo de acción, esta Secretaría participó en la creación de los planes y Programas de Estudio de las 15 carreras que en ese momento se impartieron en Acatlán, de la misma forma que en la evaluación del proceso enseñanza-aprendizaje, implementando cursos que permitieron conocer la situación de este proceso a través de los alumnos y profesores.

Para cumplir con sus funciones, la Secretaría de Planeación estuvo integrada por: la Secretaría Técnica, el Centro de Informática, los departamentos de Programación y Evaluación de Sistemas Académico-Administrativos, de Programación de Proyectos, de Servicios de Cómputo y de Sistemas de Información.

Todas estas instancias trabajaron en coordinación para diseñar e implementar el Sistema de Programación Evaluación, que ponderó los resultados periódicos de los servicios que la Institución ofrecía, programando estrategias en la toma de decisiones a través de los sistemas de computación del plantel.

Sus antecedentes estriban desde 1975 cuando el Órgano de Planeación encargado de esa tarea inició sus trabajos tratando siempre de mantener las condiciones indispensables para que la planeación se ejerciera en la Escuela según sus necesidades.

La estructura orgánica inicial de la ENEP-Acatlán, contempló la inclusión del Órgano de Planeación, cuya finalidad primordial era asesorar a la Dirección en las directrices a seguir por las autoridades académicas y administrativas y de Extensión Universitaria de la Escuela.

Las primeras acciones que realizó dicho Órgano se encaminaron a la consolidación de la infraestructura del plantel, así como a la obtención y racionalización de sus recursos físicos.

La organización que rigió la planeación en la Escuela desde sus inicios, tuvo implícitos 3 objetivos básicos:

- 1.- La infraestructura organizativa, que se orientó a cubrir las necesidades de los programas académicos;
- 2.- La racionalización de las instancias otorgadas a la Escuela, en relación con el desarrollo de sus programas y funciones y
- 3.- Los servicios de comunicación e información tanto en el interior como en el exterior del plantel.

Desde un principio, el Órgano de Planeación brindó apoyo a los programas académicos en sus aspectos de reglamentación y en las asignaturas y tramitación de recursos. Aquí, tuvieron un papel importante los criterios de selección de las materias distribuidas entre los distintos departamentos de la Escuela.

Durante el proceso de instrumentación del Consejo Técnico de la Escuela, Planeación efectuó las acciones necesarias para elegir a los representantes, así como formular las políticas y procedimientos indispensables en su instauración.

Años después, el Órgano de Planeación se transformó en la Unidad de Planeación, conformada por un solo órgano sin departamentos ni secciones; estructura que mantuvo hasta noviembre de 1976.

Al finalizar dicho año, dentro del proyecto de *Reorganización de Acatlán*, se propuso la integración de la Unidad de Planeación, partiendo de los Departamentos de Proyectos, Servicios de Cómputo y del equipo de trabajo de Investigación y Desarrollo.

En Noviembre de 1983 por acuerdo de las autoridades universitarias, se decidió que la Unidad de Planeación, tuviera carácter de Secretaría con el objeto de fortalecer sus funciones en la estructura académico-administrativa supervisando y administrando el diseño e implantación de sistemas evaluatorios en la institución, así como mantener el flujo de información veraz, oportuna, permanente y sistemática de la Dirección de la Escuela.

Y cuando la ENEP-Acatlán cumplió sus primeros 10 años de vida, la Secretaría de Planeación se encontró constituida por los siguientes órganos: el Centro de Informática, que tuvo como objetivo otorgar los servicios de procesamiento de datos a la comunidad, al igual que diseñar y operar los sistemas de información para la toma de decisiones; la Coordinación de Programación y Evaluación de Sistemas Académico-Administrativos, que tuvo como objetivo primario realizar las gestiones relativas a la adquisición y racionalización de recursos de infraestructura y organización para la ENEP.²²⁴

Cuatro años después de 1975, fecha en que la ENEP inició sus labores, se creó la Secretaría del Personal Académico como respuesta al incremento de la población universitaria y a la necesidad de buscar una organización académica homogénea, partiendo del proyecto inicial de interdisciplinariedad y organización matricial.

Las funciones que llevó a cabo tal Secretaría estuvieron orientadas a diseñar, instrumentar y evaluar los sistemas y políticas que permitieron el cumplimiento de los objetivos académicos del plantel en lo relativo al personal docente.

Sus objetivos eran: proponer a la Dirección de la Escuela las políticas de reclutamiento, selección y contratación de personal académico requerido por los diversos programas del plantel; formular y supervisar los programas de superación académica y diseñar e instrumentar los sistemas de evaluación académica.

²²⁴ *Idem.*

Desde su creación y hasta 1980, esta dependencia desarrolló un conjunto de acciones orientadas a la superación académica, la consolidación de la planta docente y la formación especializada de investigadores y profesores.

Para 1981, la Secretaría efectuó algunos cambios en su organización, entre éstos, la separación de los estudios de posgrado, la adscripción de los *Cuadernos de formación docente*, la extensión y redefinición de las secciones y áreas académicas de cada Departamento que la componían y la separación de las áreas de Diseño y Ciencias Básicas, que hasta ese entonces formaban una sola división en las Ciencias Básicas y de Diseño y Edificación.

Ya para 1985 la Secretaría de Personal Académico estaba constituida por cinco divisiones: Ciencias Básicas, Diseño y Edificación, Ciencias Jurídicas, Humanidades (la cual en 1984 sustituyó a la División de Seminarios) y Ciencias Socioeconómicas, mismas que estaban integradas por un total de 13 departamentos. Además un 40% de la planta docente contó con una o dos definitividades en las asignaturas que impartieron.²²⁵

5.2 Infraestructura

El crecimiento constante de la población estudiantil del plantel, aunado a las necesidades de información impresa de 14 mil alumnos aproximadamente, hicieron necesaria la creación del Centro de Información y Documentación Acatlán (anteriormente Coordinación de Sistemas de Información y Documentación), para que atendiera esos requerimientos bibliotecarios y hemerográficos.

Para lograr lo anterior, se desarrollaron diversas acciones tanto en el ámbito de biblioteca como de hemeroteca; entre ellos debe destacarse el incremento del acervo bibliográfico del Centro, entendido éste como un proyecto sustancial.

²²⁵ *Idem.*

De esta manera, el crecimiento natural del servicio y del propio acervo bibliográfico plantearon la necesidad de contar con un edificio donde se brindaran los servicios de biblioteca y hemeroteca con espacios funcionales. Fue así como se logró el apoyo de la administración central para la ampliación de las instalaciones, lo que de manera casi inmediata fomentó un incremento en el número de usuarios.

El nuevo edificio permitió, por otro lado, ofrecer la posibilidad de concentrar servicios como fotocopiado, orientación al lector, salas de proyección y sistemas audiovisuales.

En cuanto a la conservación y mantenimiento, con el fin de lograr un óptimo aprovechamiento de los recursos humanos y materiales de limpieza, se elaboró un programa de actividades diarias para el personal de intendencia buscando mejorar y mantener las condiciones de aseo en la planta física de la escuela.

Dentro del programa de trabajo del área de vigilancia se intensificaron las campañas de seguridad y protección de la comunidad, así como la salvaguarda del patrimonio universitario. Para ello, el 10 de octubre de 1985 se constituyó la Comisión de Seguridad y Vigilancia de la ENEP-Acatlán, integrada por varios organismos del plantel cuyo objetivo primordial fue proponer medidas tendientes a garantizar la seguridad de los miembros de la comunidad, así como de los bienes de la escuela.

Uno de los principales problemas a los que se enfrentó la administración fue el que respecta a los servicios de mantenimiento y reparaciones generales debido a la gran cantidad de composturas y desperfectos, llevando a cabo un programa intensivo en los talleres de carpintería, herrería, fotocopiado, así como en teléfonos y transportes, los cuales por su demanda de servicio y el contar con

pocos aparatos y vehículos se vieron saturados teniendo en determinado momento que redoblar esfuerzos para salir adelante.²²⁶

5.3 Lo Académico

Una de las actividades que merece ser resaltada por la importancia y trascendencia que representa para la vida institucional de la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Acatlán, es la instrumentación de los procesos que, con fundamento en la legislación universitaria y acuerdos específicos del H. Consejo Técnico del plantel, se realizaron de 1985 a 1988 para elegir a sus autoridades y órganos consultivos, como son: Consejeros Universitarios profesores y alumnos, Representantes alumnos ante las Comisiones de Trabajo del H. Consejo Técnico y Comités de Programa. Asimismo se informó de las elecciones extraordinarias realizadas para elegir profesores y alumnos integrantes de la comisión organizadora del Congreso Universitario.

Cabe señalar que el 3 de septiembre de 1987 con base en el nuevo Reglamento para la Elección de Consejeros Universitarios y Técnicos Representantes de Profesores y Alumnos, se llevó a cabo el proceso para elegir como representantes ante el H. Consejo Técnico a un profesor propietario y un suplente por cada uno de los programas que existían en la escuela, para el periodo 1987-1993, así como dos alumnos propietarios y dos suplentes en representación de la población estudiantil del plantel, éstos para el periodo 1987-1989.

La votación arrojó el siguiente resultado: Elección de profesores: El padrón electoral contemplaba a 908 profesores con derecho a voto, de los cuales lo ejercieron 729, que en porcentaje representaban 80 por ciento.

²²⁶ *Informe de Actividades*, Periodo Agustín Valera Negrete, 1985-1989, UNAM, ENEP-ACATLÁN, pp. 82-83, 103-104.

Y por lo que tocó al Programa de Periodismo resultaron ganadores Rafael Serrano partida y Rafael Rodríguez Castañeda.²²⁷

En esta Administración se resalta que de la misma manera, en carreras como Ingeniería Civil, Arquitectura, Periodismo y Comunicación Colectiva, Pedagogía y Diseño Gráfico, sus planes de estudio contemplaron la realización de diversas prácticas dentro de las propias instalaciones de la escuela, para lo cual la administración tuvo una cotidiana preocupación, no sólo por el mantenimiento de los talleres de Radio, Televisión, Redacción y los que se encuentran en el edificio de Talleres y Laboratorios, sino también por su adecuación a las cambiantes necesidades de la comunidad estudiantil, mediante la adquisición de nuevos y más modernos equipos.

En este sentido, se instrumentó un programa para la supervisión del personal técnico que diariamente presta sus servicios en esta área, de tal forma que se contara con el apoyo necesario para el mejor cumplimiento de los cometidos de cada taller.

Dada la gran demanda de uso de las instalaciones, se planteó, en coordinación con los órganos académicos responsables, la instrumentación de mecanismos para lograr un mejor aprovechamiento de las instalaciones y del tiempo de clase, evitando así la saturación y desgaste prematuro del equipo.

Con la creación de la nueva licenciatura en Diseño Gráfico y ante las crecientes necesidades académicas de la comunidad de Periodismo y Comunicación Colectiva expresadas a esta administración, se creó el Taller de Fotografía que empezó a trabajar en el semestre 88-II y que se puso a la disposición de otras carreras que requirieron de este servicio. El laboratorio de fotografía sirvió para apoyar las actividades prácticas de la carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva, brindando con ello el complemento académico de los estudiantes, el cual contó con un cuarto oscuro y de revelado, así como con ampliadoras.

²²⁷ *Ibid.*, pp. 119-121.

En cuanto a las actividades del Área de Comunicación y Educación, los alumnos de la licenciatura de Periodismo y Comunicación Colectiva realizaron prácticas en los talleres de Radio y Televisión y Redacción I y II, sumando un total de 1, 927, 2,116 y 2, 451 prácticas respectivamente, atendiendo a 115, 014 alumnos. Para estos talleres se adquirió nuevo equipo para complementar el que ya existía, consistente en grabadoras de carrete y mezcladoras, videocassetas, tripiés, cámaras de televisión y máquinas mecánicas, respectivamente.²²⁸

Pese a lo anterior, ¿cómo cabría lo que señaló Rubén Ortiz?: "La tercera administración, probablemente yo diría que fue floja para la carrera, él la dejó, no digo que le estorbara pero no hubo un apoyo notable, pero incluso yo creo que alguna de esas cosas, habría que verlas tomando en cuenta el contexto".

Lo anterior porque según refirió el Profesor es porque le tocó la inercia de diez años de buena administración, porque para él fueron buenos administradores, el Licenciado Béjar y el Licenciado Casanova y además con las ventajas de que había dinero para este proyecto en esas dos primeras administraciones.

Entonces el Ingeniero Valera traía esa inercia, además aciertos que destacaran no los hubo. Quizá el mayor acierto es haber seguido con esa inercia de las dos primeras administraciones, pues aunque se abrieron plazas, no fueron tantas como ocurrió con las administraciones anteriores.

Y es que en el entorno sociocultural de México, "en transición" global, dentro de un sistema nacional de educación superior caracterizado por fuertes tensiones tanto "internas" como "externas", la investigación académica de la comunicación emergió en los años setenta en algunas universidades como un proyecto articulado por la utopía, atravesó la "crisis" de los ochenta sentando paradójicamente las bases de su institucionalización y enfrenta, en los años

²²⁸ *Ibid.*, pp. 37-39.

noventa, los retos de su consolidación como práctica académica profesionalizada y legitimada.²²⁹

En la segunda mitad de los setenta y la primera de los ochenta la expansión de la carrera de comunicación en el país coincidió con la proliferación de proyectos y centros de investigación tanto en las universidades como en diversas instancias gubernamentales y con una “ultraideologización” del discurso, que prácticamente hizo desaparecer de los escenarios académicos a los estudios empíricos sobre la comunicación.

Muchos de los investigadores “empíricos”, calificados y descalificados como “funcionalistas”, algunos de ellos muy sólidamente formados para la investigación social, prefirieron dejar los espacios universitarios y dedicarse a realizar trabajos de investigación aplicada o por encargo para fines comerciales o políticos, en algún sentido subordinando su proyecto utópico básico por un espacio concreto de desarrollo profesional.²³⁰

Pero en un tercer momento, la “crisis” de los años ochenta provocó una reestructuración completa del campo de la investigación de la comunicación. Por una parte la carencia de recursos financieros motivó el cierre de la mayor parte de los centros de investigación gubernamentales y la disminución, hasta en un 50% en términos de poder adquisitivo, de los salarios del personal académico universitario. Además, la retórica gubernamental con respecto a la “comunicación social” dio un giro radical una vez que el presidente López Portillo cerró en 1981 el debate sobre la reglamentación del derecho constitucional a la información.²³¹

Mientras tanto, no obstante, la “oferta” institucional de programas de licenciatura en comunicación siguió creciendo, sin que se crearan tantas plazas académicas

²²⁹ Fuentes Navarro, Raúl. *La emergencia de un campo académico: continuidad utópica y estructuración científica de la investigación de la comunicación en México*, Jalisco, Guadalajara, 1985, p. 105. Tesis Doctoral, Universidad de Guadalajara.

²³⁰ R. Fuentes, *op. cit.*, pp. 125.

²³¹ *Loc. cit.*

como en la década anterior. El mercado académico, sobre todo en las instituciones públicas, se contrajo y las carreras académicas perdieron casi totalmente el “atractivo” profesional que habían tenido.

Pero la reestructuración más reciente del campo se explica también, primordialmente, por la incorporación de un tipo de investigadores que, formados inicialmente en el mismo proyecto utópico de la carrera de comunicación en las mismas universidades, buscaron reintegrar el rigor científico y el anclaje empírico con el sentido crítico y el compromiso social en proyectos de investigación institucional e intelectualmente independientes de la docencia en licenciatura, y por tanto no comprometidas con la “disciplina de la comunicación” como se había venido entendiendo, sino con abordajes diversos pero más amplios, dentro de las ciencias sociales y de la cultura.

Sobre estas bases, durante la segunda mitad de los ochenta se crearon nuevos centros de investigación en algunas universidades, donde encontraron apoyo investigadores formados en doctorados en ciencias sociales del país o el extranjero, con perfiles reconocibles por las instancias oficiales del impulso a la investigación científica (como el Sistema Nacional de Investigadores, creado en 1984), y con vocación para una nueva vinculación docente, orientada más hacia el posgrado que hacia las licenciaturas.²³²

Por otra parte la teoría de los campos concibe, entonces, a la actividad científica como generadora de productos simbólicos y la caracteriza como un proceso sociocultural e ideológico fundado en la trama de las relaciones sociales (Bourdieu, 1988^a, citado en tesis doctoral de Raúl Fuentes Navarro), es decir, como una red de prácticas de comunicación. La especificidad del campo científico radica en el interés que pone en juego: en él se lucha por el monopolio de la competencia científica, según proyectos que son a la vez teóricos y políticos. En otras palabras, no pueden distinguirse determinaciones de las prácticas que sean

²³² R. Fuentes., *op. cit.*, p. 126.

puramente científicas o puramente sociales: “La lucha por la autoridad científica es necesariamente una lucha al mismo tiempo política y científica; su única singularidad es que opone entre sí a productores que tienden a no tener otros clientes que sus mismos competidores (Bourdieu, 1975, citado en tesis doctoral de Raúl Fuentes Navarro)²³³

Porque finalmente no podemos ignorar que en toda estructura interrelacionada se generan grupos de poder y la entonces ENEP-Acatlán no podía ser la excepción.

Aunque para el Dr. José Ignacio Aceves no existían grupos de poder ya que lo expresa de esta manera: “en aquellos tiempos y casi romántico no había un grupo de poder como tal, estábamos todos empecinados en el mejor sentido de la palabra empecinados o comprometidos quizá sea la palabra exacta a sacar adelante un proyecto que era la ENEP-Acatlán, que nos enriquecía si se lo pregunta usted a Rafael, a Ortiz Frutis, a la propia Hermelinda, que fue de la primera generación, que salió de nuestras aulas, en particular nos sentíamos muy orgullosos porque nos decían el Oxford de la ENEP”.

“Eso para nosotros era verdaderamente interesante, qué quería decir esto, somos la escuela de **Periodismo y Comunicación** más elitista en cuanto a conocimientos, nos daba muchísimo gusto y nos comprometíamos más que por el poder, Rubén Ortiz y yo compartimos cubículo en un tiempo mientras yo no tuve cargo, siempre fue un gran amigo, un buen compañero, nunca tuvo principios de yo quiero llegar o no y llegaba uno porque se lo pedían y particularmente no había ese afán de yo mando o yo dejo de mandar”.

“Éramos compañeros, fue muy importante, en el momento en que yo llego al departamento, y dada la herencia prácticamente que dejaba Granados Chapa, traíamos mucha gente periodista activo, que nos daba materias y que entonces al alumno lo preparaba desde una perspectiva totalmente profesionalizante, no

²³³ *Ibid.*, p. 132.

éramos de invernadero, yo mismo había trabajado en Notimex, en grupos radiofónicos, traía una experiencia muy viva que después se pierde evidentemente”.

En estos momentos refiere el Dr. Aceves que hace años que no trabaja en el periodismo, y recuerda a la gente de la primera y segunda generación, en donde no se tenía una biblioteca prácticamente, pero era un proyecto con un afán de crecimiento intelectual muy importante.

Mientras tanto la Mtra. María Gómez señaló que existen posturas ideológicas distintas, los que siguen enseñando a Eco por encima de otro ideológico de la comunicación, por dar un ejemplo, los que solamente enseñan algún autor o que son especialistas en un tema, entonces en vez de dar las teorías en otra forma, siguen haciendo la crítica al funcionalismo o los que siguen la Escuela de Madrid o los que apuestan más por los estructuralistas, cuando ya en la Comunicación hay una situación donde se absorbe toda la enseñanza, todo lo que han dejado atrás los sociólogos, los grandes pensadores que antecedieron, poniéndolos en un lugar donde puedan comprender una serie de cosas de la Comunicación y para utilizar algunos de sus métodos de investigación.

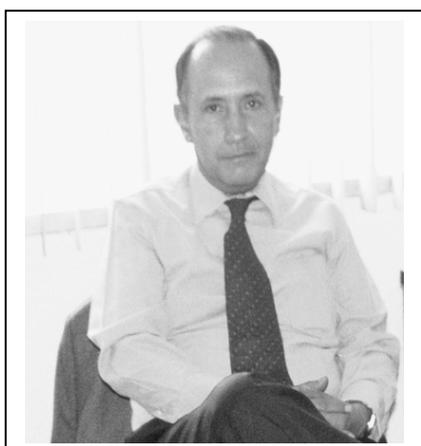
Grupos de Poder, continúa siempre hay en cualquier recinto académico, esto lo tiene muy estudiado Bourdieu, en “Homo Academicus”, donde hace todo el análisis de todas las Universidades francesas, (Politécnico, la Facultad de Estudios Superiores) y a través de un análisis sumamente complejo, te va diciendo cómo los grupos académicos también, el saber es uno de tus capitales, lo que sabes, conoces, es uno de los capitales con los que cuenta el ser humano, es utilizar todos sus capitales para ejercer su influencia y poder.

Aunque la profesora Rocío Castellanos opina: “Si yo creo que como en todas las universidades y como en todas las instituciones que sé yo, ¿qué podemos denominar al grupo de poder?, hay varios, un grupo de poder puede ser la gente que está dentro, formando parte de la administración, ese un grupo de poder, pero

también puede haber un grupo de poder que sean a lo mejor maestros de ciertas áreas, que por sus propias formas de pensar o de sentir, afinidades, o lo que sea, se van identificando, agrupando y que pueden volverse en grupos de presión para los grupos que están en el poder administrativamente hablando”.

“Los profesores de carrera, de cada una de las áreas, yo creo que son grupos de presión importantes y grupos de poder, por una circunstancia, porque a ellos no los pueden correr, ya tienen asegurada su chamba, ya están ahí, Héctor Torres Lima, Xavier Ávila, Daniel Mendoza, José Botello, todos los que son los profesores de carrera de nuestra área”.

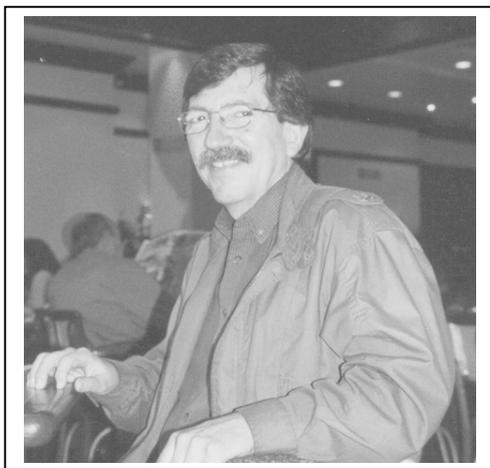
“Ellos son los profesores que ya están establecidos aquí que ya tienen su planta, no quiere decir que todos se identifiquen, no quiere decir que a lo mejor Lourdes López, sea totalmente identificable con Torres Lima, política o ideológicamente hablando, a lo mejor si de momento se convienen, a lo mejor se juntan, los maestros que se juntan con ellos...pues por lo menos tienen afinidades. Yo creo que todos los grupos de presión lo que logran es ante una nueva autoridad, volver a acomodarse, volver agarrar nivel, estatus, yo creo es lo que ocurre”.



A esta pregunta concuerda también el Doctor Rubén Darío quien fue el último jefe del departamento de **Educación y Comunicación**: “En la carrera de Periodismo, los grupos de poder, existieron, existen y existirán, en la carrera de Matemáticas,

en la carrera de Derecho y en todas las carreras. Los grupos de poder, si por grupos de poder estamos entendiendo, que hay grupos que se solidarizan y que tienen un mayor peso en la opinión y en las posibles modificaciones de planes y programas de estudio, de organización escolar en una palabra, si los hay y los tendrá que haber, eso es inevitable, no son malos, a mi me parece que son indispensables”.

“Los grupos de poder, en la carrera de Periodismo, yo estoy muy alejado de la carrera de Periodismo, no sabría decirlo con propiedad, me parece que si hay un buen número de profesores que vienen, imparten su clase y se retiran y me parece que es mucho más importante por lamentable que existan estos grupos de no poder, que son así como gotitas a la mar, llegan, vienen, nadie se entera de que vinieron, nadie sabe cómo dieron su clase, nadie sabe si tuvieron o no los recursos pedagógicos necesarios y esos son los que me parecen importantes, los otros son pasajeros, van y vienen, cambian, se pelean entre sí, no podría decir nombres, varían con cada administración, si desde luego tiene que ver mucho con la gente que está en ese momento controlando, jefaturando, la carrera, la escuela misma, pero esos cambian y los grupos de poder son un día y otro no, eso es muy variable”.



Finalmente en este rubro, es interesante lo que dice el maestro Serafín González, quien dejó la ENEP-Acatlán para laborar ahora en la UAM-Iztapalapa y penúltimo jefe del departamento de **Educación y Comunicación**: “Siempre va haber. Es muy comprometido y yo te recomendaría que no te metieras en ese rollo porque son grupos de poder que están vigentes ahorita, no siempre es un juego así teórico, son grupos de poder que si los descubres te darán...pero si hay grupos de poder fuertes que defienden lo suyo, milímetro a milímetro y que no te van a ceder terreno, pero ni un pelito”.

5.4 Eventos

Es importante señalar que uno de los eventos importantes en el tiempo que estuvo Valera Negrete de Director fue la conferencia titulada *Consecuencias culturales del monopolio de los mensajes*, que se llevó a cabo en las instalaciones de esta Escuela, organizada por la División de Humanidades y que fue impartida por la entonces senadora y directora del periódico *El Día*, Socorro Díaz.

Según la conferencista, desde la década de los sesenta se reflexionaba con profundidad y seriedad sobre los problemas de la comunicación. Esta década significó el planteamiento y la denuncia, dentro de la Organización de las Naciones

Unidas, (ONU) de los desequilibrios de la información que los monopolios transnacionales de la noticia, básicamente las agencias informativas, significaban para los países y los gobiernos emergentes.

La década de los setenta, fue el escenario de un planteamiento y de un diagnóstico cada día más riguroso y extenso sobre los problemas de la comunicación.

El eje fundamental de la discusión que se inició en los años sesenta y se profundizó en los setenta, radica en el hecho de que es necesario pasar de la noción de la noticia como mercancía, a la noción de noticia e información como bien social; esto permitió llegar a algunas conclusiones en materia de comunicación, según manifestó la directora del periódico *El Día*.

Se concluyó que debió plantearse la necesidad de establecer modelos nacionales de comunicación social; porque hubo peculiaridades y experiencias históricas propias de cada realidad nacional y que era obligación de los sectores progresistas y avanzados de las sociedades, poder aplicar y delinear algunas de las políticas que rigurosamente se aplicaron en materia de comunicación a cada realidad nacional.²³⁴

²³⁴ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, 3ª Época núm. 1, Marzo 1985.

CONCLUSIONES

El pasado se convierte en presente para el historiador y el presente se proyecta por consiguiente sobre la visión del pasado. Porque no se puede entender un presente sin un conocimiento del pasado, de un origen transparente o ambiguo.

“Historia” como dijo Juan Brom en su origen etimológico es “indagación”. Así esta **Historia de la Carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva** indagó y reescribió un primer acercamiento de un pasado sobre el cual cada generación de profesores y estudiantes de la ENEP-Acatlán en el periodo comprendido de 1975 a 1989 proyectó su visión del porvenir, de un suceso que puede generar historias nuevas.

Porque la historia se encuentra en constante movimiento y la reescribimos incesantemente, esto porque no solamente dejan de descubrirse nuevos hechos, sino porque cada investigador tiene una visión distinta de los acontecimientos.

Indagar a esos personajes que participaron en ese tiempo: coordinadores, profesores y alumnos, así como acontecimientos: sucesiones, cambios de planes de estudio significó entender el momento por el que atravesaba, la carrera de **Periodismo y Comunicación Colectiva** en la ENEP-Acatlán, así como el panorama de la Comunicación.

En la estructura inicial de la ENEP-Acatlán, remontándonos a los orígenes, la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) fue desde el principio una institución descentralizada del Estado cuyos objetivos principales fueron: impartir educación, realizar la investigación y extender los beneficios de la cultura a la sociedad. Estos propósitos se desarrollaron en los recintos universitarios respetando el pluralismo ideológico y la irrestricta libertad de cátedra.

Recordemos así un poco lo que nos señaló Heidi Pereña (+) quien fue la primera Coordinadora del Programa de **Comunicación y Cultura** respecto a los inicios de la entonces ENEP-Acatlán, en donde al licenciado Raúl Béjar le tocó, el desarrollo de la infraestructura física, además según su punto de vista, la estructura departamental, funcionaba bien, deslindaba las responsabilidades, las Coordinaciones atendían planes y alumnos, los Departamentos, contenidos de asignatura y profesores. Así concordó con ella el Dr. José Ignacio Aceves, maestro fundador de la carrera.

En consecuencia en este trabajo lo que se pretendió fue un relato de esos datos, interpretaciones y relaciones entre los grandes momentos y las participaciones de las personalidades y de la forma en que interactuaron con las etapas de desarrollo y con la sociedad. Sin olvidar mencionar si las versiones no concordaban.

Los Planes de Estudio fueron preparados en la ENEP-Acatlán por los respectivos Comités de Carrera (compuestos por los coordinadores de programa y los jefes de departamento respectivos) y aprobados en primera instancia por el Consejo Técnico de este plantel. En esa elaboración participaron además, profesores y estudiantes de esta escuela, así como asesores externos y funcionarios de las Facultades de Filosofía y Letras y de Ciencias Políticas y Sociales, cuya opinión fue recabada en virtud de que en tales planteles se impartieron en esas carreras.

Una primera reestructuración de la carrera de **Periodismo** es la que contó el Profesor Rubén Ortiz ya que en el primer año de Acatlán los planes de estudio no eran propios sino que los docentes tomaban estos de diversas facultades y de esa manera se inició, “entonces la carrera de **Periodismo y Comunicación Colectiva** tomó tal cual estaba el Plan de Estudios de la Facultad de Ciencias Políticas, en un año se reestructuró, se empezó en 1975 con el Plan de la Facultad, en 1976 se inició con un nuevo Plan, pero hay que tomar en cuenta que en 76 la planta de profesores aún no estaba consolidada”.

Es importante también rescatar lo que dice Erich Kahler: “la historia ha de entenderse como el acontecimiento mismo, no como la descripción o investigación de él. De seguro que los conceptos y representaciones de la historia se funden con la historia misma; ellos por su parte se vuelven acontecimientos que influyen sobre la historia que engendran historia nueva”.²³⁵

Por lo tanto, en este relato de la carrera de **Periodismo y Comunicación Colectiva** si hubo una conexión de acontecimientos que fueron sucediendo uno tras otro, existieron además personas que estuvieron ahí para entenderlo y actuar, dándole así un significado.

La escuela creció en todos los sentidos, hasta convertirse en lo que hoy es, pero es importante decir que esa base tuvo que ser sólida, quizá por tales acontecimientos que se desarrollaron en dicha instancia, además de que cada hecho y cada personaje estuvieron entrelazados e interconectados, un ejemplo de esto es la reelección de Raúl Béjar Navarro, para un segundo periodo administrativo. Pasó entonces con este primer director la etapa de fundación, planeación y organización y siguió entonces con Francisco Casanova Álvarez y Agustín Valera, la fase de consolidación de todo lo logrado y adquirido. Después de ese nacimiento la ENEP-Acatlán debió crecer, madurar y reproducirse.

Pero lo anterior no sucedió del todo porque para uno de los profesores más representativos en el área de la Comunicación de la ENEP-Acatlán, el Dr. Ángel Sáiz Sáez: “desde los inicios en la carrera de **Periodismo y Comunicación Colectiva** se preparaba a los alumnos y tenía mucho éxito en el área de redacción. Se estudiaba teoría, metodología, pero no había investigación académica, problema fundamental, había planteamientos generales, metodologías, pero no había práctica”.

²³⁵Erich Kahler, *¿Qué es la historia?*, p. 14.

Para él, existía una necesidad académica en ese momento, la carrera de **Periodismo y Comunicación Colectiva** en esos momentos crecía a pasos agigantados, pero no se fomentaba la labor investigativa, hecho que se evidenciaría en la caída de la matrícula y la consecuente pérdida de potenciales investigadores; niveles deficientes en la formación de aptitudes para la investigación; un mercado laboral académico fuertemente restringido; deficiente reproducción generacional; además de los problemas salariales, etc. A estas circunstancias se agregó el hecho de que la investigación en ciencias sociales y humanidades, al igual que el resto de las áreas del conocimiento, tuvo que ajustar sus prácticas a las nuevas modalidades de la política científica y académica que desde mediados de los 80 se instrumentaron en México en las universidades, sobre todo, aquellas relacionadas con la evaluación de la actividad.

En el III *Encuentro Latinoamericano de Facultades de Comunicación Social* organizado por el Consejo Nacional para la Enseñanza e Investigación de las Ciencias de la Comunicación (CONEICC) y la Federación Latinoamericana de Asociaciones de Facultades de Comunicación Social (FELAFACS) y que se celebró en 1982, en la ENEP-Acatlán se trató *La formación universitaria de comunicadores sociales para América Latina. Realidades, tendencias y alternativas*.

Se buscó en ese III Encuentro que la comunicación no fuera un fin en sí misma, sino que estuviera orientada hacia la búsqueda de soluciones que contemplaran las necesidades sociales específicas y prioritarias tales como salud, educación, migración, etc.; que se promoviera la educación básica de docentes con énfasis en las áreas metodológicas y técnicas de la investigación; sensibilizando así la conciencia del docente para que se responsabilizara con la práctica educativa y que pudiera responder a las necesidades sociales con una capacitación que permitiera así un trabajo eficaz de los profesionales.

Las recomendaciones de ese encuentro, fueron instrumentar formas de comunicación institucionales participativas y horizontales; fomentar el conocimiento y discusión por parte de profesores y alumnos del currículum de la carrera, incluir a la investigación como eje de las diferentes prácticas; incentivar la metodología de enseñanza-aprendizaje que tomara en cuenta la conducta total y rescatar e incluir en las carreras prácticas de comunicación que propiciaran la creatividad colectiva.²³⁶

No obstante, la “oferta” institucional de programas de licenciatura en Comunicación creció en los 80, sin que se abrieran tantas plazas académicas como en la década anterior. El mercado académico, sobre todo en las instituciones públicas, se contrajo y las carreras perdieron casi totalmente el “atractivo” profesional que habían tenido.

Pero la reestructuración más reciente del campo se explica también, primordialmente, por la incorporación de un tipo de investigadores que, formados inicialmente en el mismo proyecto utópico de la carrera de Comunicación en las mismas universidades, buscaron reintegrar el rigor científico y el anclaje empírico con el sentido crítico y el compromiso social en proyectos de investigación institucional e intelectualmente independientes de la docencia en licenciatura, y por tanto no comprometidas con la “disciplina de la comunicación” como se había venido entendiendo, sino con abordajes diversos pero más amplios, dentro de las ciencias sociales y de la cultura.

Sobre estas bases, durante la segunda mitad de los ochenta se crearon nuevos centros de investigación en algunas universidades, donde encontraron apoyo investigadores formados en doctorados en ciencias sociales del país o el extranjero, con perfiles reconocibles por las instancias oficiales del impulso a la investigación científica (como el Sistema Nacional de Investigadores, creado en

²³⁶ *Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 14, Octubre 15 1982.

1984), y con vocación para una nueva vinculación docente, orientada más hacia el posgrado que hacia las licenciaturas.

En resumen, en México no existían las condiciones adecuadas para que se realizara de manera apropiada una labor de investigación en comunicación:

- a) Porque no hay una claridad sobre las prioridades de investigación
- b) No hay acuerdo sobre las orientaciones teóricas o metodológicas que debieran seguirse
- c) No hay infraestructura sólida de apoyo económico y técnico para las investigaciones universitarias, las cuales representan la actividad prioritaria de investigación
- d) No existen investigadores capacitados dedicados primordialmente a la labor de investigación. Estos más bien son pasantes de licenciatura o profesores universitarios que se dedican fundamentalmente a la docencia
- e) Cuando a pesar de todos los obstáculos se realizan trabajos valiosos, éstos tienen una difusión muy restringida debido a la falta de medios y sistema de intercambio de información adecuados²³⁷

Otro punto que no se puede ignorar es que en toda estructura interrelacionada se generan grupos de poder y la entonces ENEP-Acatlán no podía ser la excepción. Aunque para el Dr. José Ignacio Aceves no existían grupos de poder ya que lo expresa de esta manera: “en aquellos tiempos y casi romántico no había un grupo de poder como tal, estábamos todos en el mejor sentido de la palabra empeñados o comprometidos quizá sea la palabra exacta a sacar adelante un proyecto que era la ENEP-Acatlán”.

Mientras tanto la Maestra María Gómez señaló que existen posturas ideológicas distintas, los que siguen enseñando a Eco por encima de otro teórico de la

²³⁷ Fuentes Navarro, Raúl. *La emergencia de un campo académico: continuidad utópica y estructuración científica de la investigación de la comunicación en México*, Jalisco, Guadalajara, 1985, p. 99. Tesis Doctoral, Universidad de Guadalajara.

comunicación y otros que solamente enseñan algún autor o son especialistas en un tema, cuando ya en la Comunicación hay una situación donde se absorbe toda la enseñanza, todo lo que han dejado atrás los sociólogos, los grandes pensadores que antecedieron, poniéndolos en un lugar donde puedan comprender una serie de cosas de la Comunicación y para utilizar algunos de los métodos de investigación.

Por su parte, la profesora Rocío Castellanos dijo que hay varios, un grupo de poder puede ser la gente que está dentro, formando parte de la administración, otro pueden ser los maestros de ciertas áreas, que por sus propias formas de pensar o de sentir afinidades, se identifican, agrupan y que pueden volverse en grupos de presión para los grupos que están en el poder administrativamente hablando.

A esta pregunta concuerda también quien fuera jefe del departamento de Educación y Comunicación, el Dr. Rubén Darío: “En la carrera de **Periodismo**, los grupos de poder, existieron, existen y existirán. Hay grupos que se solidarizan y que tienen un mayor peso en la opinión y en las posibles modificaciones de planes y programas de estudio, de organización escolar en una palabra, si los hay y los tendrá que haber, eso es inevitable, no son malos, son indispensables y es la única manera de que en la universidad se logren acuerdos”.

Así también el Maestro Serafín González: “Siempre va haber, son grupos de poder que están vigentes, fuertes que defienden lo suyo, milímetro a milímetro y que no te van a ceder terreno, pero ni un pelito”.

Por lo enunciado anteriormente y a pregunta de Juan Brom, “¿cuál es la forma práctica en que el historiador cumple su cometido? ¿Cómo desempeña su papel de “hacer historia”, de crear esta conciencia histórica? Son dos de las grandes ramas de su actividad, inseparables entre sí: la investigación y la divulgación”.

Brom señala que “es evidente que los hechos históricos antes de poder ser enseñados, deben ser conocidos, es decir, investigados y analizados con la profundidad necesaria. Pero el investigador, en todas las ciencias, necesita un conocimiento previo que le permita encauzar sus estudios: éstos, a su vez, servirán para confirmar o, en su caso, rectificar lo establecido por investigaciones anteriores. Lo investigado debe ser difundido. Renunciar totalmente a la comunicación de lo encontrado es condenar la investigación a la esterilidad. El investigador puede desempeñar su papel de divulgador en muchas formas válidas todas ellas”.²³⁸

Así esta **Historia de la Carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva de la ENEP-Acatlán**, reunió datos, interpretación y relaciones entre distintos momentos y desarrollos en una interrelación del individuo, llámese coordinador, profesor, estudiante con ese contexto llamado ENEP, a través de las entrevistas e información documental.

¿Por qué?, hay que tener presente que la actitud del preguntar, implica una actitud de apertura a lo otro, el conocimiento del pasado se muestra abierto, porque se entiende a este como algo vivo que cobra sentido cada vez que se trata de comprender e interpretar de tal forma que cada nuevo presente entenderá o hará significativos otros elementos del acontecer histórico.

Recordemos lo que Zoraida Vázquez escribe respecto al historicismo, el hombre no es una cosa hecha sino el resultado del proceso que es su pasado, además de que el historicismo justifica el conjunto completo del pasado, incluso las fuerzas primitivas y bárbaras de la sociedad, como grados necesarios y positivos de la historia.

Puede darse uno cuenta de que cada persona entrevistada tuvo determinado punto de vista de acuerdo al papel que desempeñaba en esos momentos y más

²³⁸ Juan Brom, *Para comprender la Historia*. pp. 38-39.

aún porque ya no se puede negar que los grupos de poder existen. De esta forma defienden su postura.

Es cierto también que estas primeras administraciones tuvieron el reto de ser las pioneras en la ya FES-Acatlán, no fueron perfectas y esto se debió no sólo a la organización interna del plantel, sino a factores externos como la situación económica y política de esos años en el país y lo que conlleva un nuevo proyecto educativo.

Finalmente esta Historia no termina porque la historia es un interactuar continuo entre el hombre y su pasado, es decir, entre los hechos que lo precedieron y su presente. También es necesario asumir que la otra época tiene sus propias expectativas, de tal manera que para poder acercarse a ella será pertinente una actitud de apertura.

Porque la comprensión que se realiza de los hechos históricos está vinculada con la evolución de las investigaciones y con el tipo de hechos que se hacen significativos porque es desde el presente que se percibe la importancia de los acontecimientos.

FUENTES DE INFORMACIÓN

BIBLIOGRÁFICAS

Blázquez D., Carmen, *Manual de Metodología de la Investigación Histórica*. Depto. de Diseño de Investigación, ENEP-Acatlán, 1977.

Bloch, Marc, *Introducción a la Historia*, 16 reimpresión, México, FCE, 1991.

Bonilla de León, Laura Edith, López Mora, Rebeca. *Relatos para la historia de una facultad: Acatlán*, México, DF, FES Acatlán.

Brom, Juan. *Para Comprender la Historia*, 60ª Ed. México, Nuestro Tiempo, 1998.

Cantimori, Delio. *Los Historiadores y la Historia*, Ediciones Península, Barcelona, 1985.

Castellanos, Rosario. *Mujer que sabe latín*, FCE, México, D.F., 1984.

Collingwood, R.G. *Idea de la Historia*, 5ª reimpresión, México FCE, 1974.

Croce, Benedetto. *Teoría e historia de la historiografía*, Ed. Imán, Buenos Aires.

Fuentes Navarro, Raúl. *La emergencia de un campo académico: continuidad utópica y estructuración científica de la investigación de la comunicación en México*, Jalisco, Guadalajara, México, 1985, 395 p. Tesis doctoral, Universidad de Guadalajara Occidente.

Hegel, Friedrich. *Enciclopedia de las Ciencias Filosóficas*, Juan Pablos Editor, México, 1974.

Heller, Agnes. *Teoría de la Historia*, 1ª Ed., México Fontamara, 1984.

Kahler, Erich. *¿Qué es la Historia?*, 5ª reimpresión, México. FCE, 1985.

Meinecke, Friedrich. *El Historicismo y su Génesis*, 1ª reimpresión, México, FCE, 1982.

Pestalozzi, Juan Enrique. *El Canto del Cisne*, Editorial Porrúa, México, D.F., 1982.

Popper, R. Karl. *La Miseria del Historicismo*, 3ª Ed., Madrid, Taurus Ediciones, 1984.

Schaff, Adam. *Historia y Verdad*, Editorial Grijalbo, México, 1974.

Vázquez, Zoraida. *Historia de la Historiografía*, México, 1983.

Zavala Ruiz, Roberto. *El libro y sus orillas*, octava reimpresión, UNAM, México, D.F., 2008.

ELECTRÓNICAS

Luis Aguilar. "El Itinerario de Max Weber hacia la Ciencia Social, una sinopsis". Recuperado de: www.hemerodigital.unam.mx/ANUIES/itam/estudio06/sec_4.html. Fecha de Consulta: 12/05/2004.

John Christie. "El Desarrollo de la Historiografía de la Ciencia". Recuperado de: www.amc.unam.mx/la_ciencia/his_1.htm. Fecha de consulta: 12/05/2004.

"Historicismo". Recuperado de: <http://www.profesorenlinea.cl/universalhistoria/PensamientoHbreEvoluc/Historicismo.htm>. Fecha de Consulta: 12/05/2004.

HEMEROGRÁFICAS

BOLETINES INFORMATIVOS

- Boletín Informativo, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 1, Abril 1975.
- Boletín Informativo, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 2, Abril 1975.
- Boletín Informativo, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 3, Mayo 1975.
- Boletín Informativo, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 4, Junio 1975.
- Boletín Informativo, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 5, Julio 1975.
- Boletín Informativo, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 6, Agosto 1975.
- Boletín Informativo, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 7, Septiembre 1975.
- Boletín Informativo, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 10, Octubre 27 1975.
- Boletín Informativo, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 11, Noviembre 1975.
- Boletín Informativo, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 14, Febrero 1976.
- Boletín Informativo, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 15, Febrero 1976.
- Boletín Informativo, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 16, Marzo 1976.
- Boletín Informativo, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 17, Marzo 1976.
- Boletín Informativo, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 19, Mayo 1976.
- Boletín Informativo, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 22, Julio 1976.
- Boletín Informativo, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 23, Julio 1976.
- Boletín Informativo, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 28, Julio 1976.
- Boletín Informativo, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 24, Agosto 1976.
- Boletín Informativo, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 28, Noviembre 1976.
- Boletín Informativo, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 29, Diciembre 1976.
- Boletín Informativo, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 30, Diciembre 1976.
- Boletín Informativo, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 31, 1ª quincena 1977.
- Boletín Informativo, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 36, Abril 1977.
- Boletín Informativo, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 40, Abril 1977.
- Boletín Informativo, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 41, Abril 1977.
- Boletín Informativo, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 39, Julio 1977.
- Boletín Informativo, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 43, Noviembre 1977.
- Boletín Informativo, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 44, Diciembre 1977.

- Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 45, Enero 1978.
- Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 46, Enero 1978.
- Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 49, Marzo 1978.
- Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 52, Junio 1978.
- Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 56, Agosto 1978.
- Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 64, Febrero 1979.
- Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 65, Febrero 1979.
- Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 66, Abril 1979.
- Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 73, Agosto 1979.
- Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 75, Octubre 1979.
- Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 76, Noviembre 1979.
- Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 79, Enero 1980.
- Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 82, Febrero 1980.
- Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 84, Abril 1980.
- Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 90, Julio 1980.
- Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 93, Noviembre 1980.
- Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 95, Enero 1981.
- Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 96, Enero 1981.
- Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 97, Febrero 1981.
- Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 98, Abril 1981.
- Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 99, Junio 1981.
- Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 100, Junio 1981.
- Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 102, Agosto 1981.
- Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, Nueva Época, núm. 1, Octubre 1981.
- Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, Nueva Época, núm. 14, Octubre 1982.
- Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, Nueva Época, núm. 17, Enero 1983.
- Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, Nueva Época, núm. 18, Febrero 1983.
- Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, Nueva Época, núm. 21, Noviembre 1983.
- Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, Nueva Época, núm. 23, Enero 1984.
- Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, Nueva Época, núm. 24, Febrero 1984.
- Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, Nueva Época, núm. 27, Mayo 1984.
- Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, 3ª Época, núm. 1, Marzo 1985.
- Boletín Informativo*, ENEP-ACATLÁN, UNAM, 3ª Época, Septiembre 1985.

- Béjar Navarro, Raúl. Et al. "El Desarrollo Organizativo de la ENEP-Acatlán, 1975-1980". *Cuadernos de Planeación Universitaria*, No. 10, UNAM, México 1981, pp. 140.

- *Las Facultades y Escuelas de la UNAM: 1929-1979*, Vol. III, Tomo I, México, DF. pp. 231-243.
- *Informe de Actividades*, Periodo Francisco Casanova Álvarez, 1981-1984, UNAM, ENEP-Acatlán, págs. 87.

-*Informe de Actividades*, Periodo Agustín Valera Negrete, 1985-1989, UNAM, ENEP-Acatlán, págs. 141.

ENTREVISTAS

- Entrevista a Mtra. María Gómez Castelazo 1 (16 Febrero 2005).
- Entrevista a Mtra. María Gómez Castelazo 2 (31 Mayo 2005).
- Entrevista a Mtra. María Gómez Castelazo 3 (24 Octubre 2006).

- Entrevista a Lic. Rocío Castellanos (08 Marzo 2005).

- Entrevista a Lic. Rubén Ortiz Frutis 1 (10 Marzo 2005).
- Entrevista a Lic. Rubén Ortiz Frutis 2 (22 Noviembre 2006).

- Entrevista a Dr. José Ignacio Aceves 1 (16 Marzo 2005).
- Entrevista a Dr. José Ignacio Aceves 2 (25 Octubre 2006).

- Entrevista a Lic. Heidi Pereña (+) (27 Abril 2005).

- Entrevista a Dr. Rubén Darío (03 Mayo 2005).

- Entrevista a Mtro. Serafín González (13 Mayo 2005).

- Entrevista a Mtro. Daniel Mendoza (31 Mayo 2005).

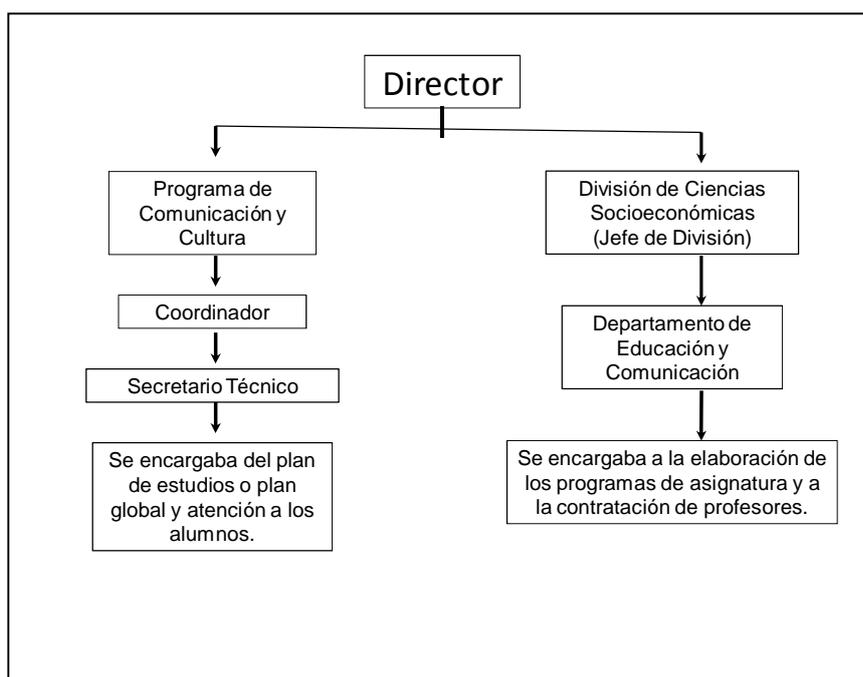
- Entrevista a Dr. Ángel Sáiz Sáez (25 Octubre 2007).

ANEXOS

ANEXO 1

**ORGANIZACIÓN MATRICIAL DE LA ENEP-ACATLÁN (ESPECÍFICAMENTE
CARRERA DE PERIODISMO Y COMUNICACIÓN COLECTIVA).**

**PERIODO DEL LICENCIADO RAÚL BÉJAR NAVARRO
(Febrero 1975-Enero 1981)**



DESARROLLO CRONOLÓGICO DE LA ORGANIZACIÓN

Descripción de la Matriz

Para señalar el crecimiento de la organización académico-administrativa se diseñó una matriz que contiene seis columnas, cada una de las cuales señala un año –en orden ascendente- desde la fundación de la Escuela (1975) hasta la fecha (1980).

En los renglones se indican los órganos de la Escuela en orden jerárquico y se describe el desarrollo organizativo de cada uno de ellos. El cruce (se señala con **X**) de las columnas y renglones significa que no hubo cambio en los órganos, o en su

caso, se especifican cuáles fueron los cambios de nombre, adscripciones, transformaciones, innovaciones u otros.

Matriz de desarrollo

Marzo de 1975	Noviembre de 1976	Noviembre de 1977	Marzo de 1978	Julio de 1979	Julio de 1980
Coordinación del Programa de Comunicación y Cultura.	X	X	Se denomina Coordinación del Programa Específico de Comunicación y Cultura.	La Coordinación del Programa Específico de Comunicación y Cultura se dividió en Coordinación del Programa Específico de:	Coordinación del Programa Específico de Humanidades.
Secretaría Técnica del Programa de Comunicación y Cultura.	X	X	Secretaría Técnica del Programa Específico de Comunicación y Cultura.	Humanidades y Comunicación Colectiva con sus respectivas Secretarías Técnicas.	Secretaría Técnica del programa Específico de Humanidades.
					Coordinación del Programa Específico de Comunicación Colectiva.
					Secretaría Técnica del programa Específico de Comunicación Colectiva.

Fuente: Béjar Navarro, Raúl. Et al. *El Desarrollo Organizativo de la ENEP-Acatlán, 1975-1980*. núm. 10, UNAM, México, pp. 35-36.

**ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES ACATLÁN
DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN ESTUDIANTIL POR CARRERA EN EL
CICLO. (1975-1980)**

	1975	1976	1977	1978	1979	1980
Actuaría	135	233	283	252	315	332
Ciencias Políticas y Administración Pública	457	792	1,101	1,134	1,394	1,529
Arquitectura	721	1,248	1,232	1,638	2,016	2,194
Derecho	1,465	2,538	3,378	3,944	4,855	4,938
Economía	446	774	970	1,121	1,373	1,480
Filosofía	75	131	185	227	274	283
Historia	50	86	207	176	218	233
Ingeniería Civil	343	594	676	958	1,175	1,247
Lengua y Literatura Hispánicas	74	130	186	176	222	233
Pedagogía	274	474	764	605	749	881
Periodismo y Comunicación Colectiva	298	516	523	857	1,050	1,164
Relaciones Internacionales	363	628	632	806	983	1,114
Sociología	263	456	763	706	876	997
Totales	4,964	8,600	10,900	12,600	15,500	16,625

El costo anual de la formación de los alumnos de la ENEP-Acatlán se presentó de esta manera:
Costo promedio alumno, en base al presupuesto asignado al programa de formación profesional.

Año	Población	Presupuesto	Costo
1975	4,964	20,438,863	4,117
1976	8,600	56,765,473	6,600
1977	10,900	97,331,441	8,929
1978	12,600	147,958,178	11,743
1979	15,500	188,664,299	12,172
1980	16,625	209,971,138	12,630

NOTA: En virtud de no contar con el presupuesto fijado por carrera en la ENEP-Acatlán, se presenta el costo promedio por alumno, independientemente de la carrera que cursa.

ANEXO 2**Organización Académica de la ENEP-Acatlán en el periodo de Francisco Casanova Álvarez. (1981-1984).****ORGANIZACIÓN ACADÉMICA 1982****DIRECTORIO**

PRESIDENTE	LIC. FRANCISCO CASANOVA ÁLVAREZ
SECRETARIO	DR. JOSÉ LUIS CAMPOS CERVANTES

CONSEJEROS TÉCNICOS PROFESORES

PROPIETARIOS:

PROGRAMA DE PERIODISMO Y COMUNICACIÓN COLECTIVA	LIC. MERCEDES PERENA
--	-----------------------------

ESTUDIANTES:

NICOLÁS CÁRDENAS GARCÍA
PERLA DEL ROSARIO GARCÍA

DIRECCIÓN

DIRECTOR	LIC. FRANCISCO CASANOVA ÁLVAREZ
SECRETARIO PARTICULAR	LIC. RAFAEL FERNÁNDEZ DE CASTRO

SECRETARÍA DE LA DIRECCIÓN

SECRETARIO DE LA DIRECCIÓN	DR. JOSÉ LUIS CAMPOS CERVANTES
ASESOR	LIC. JORGE CALDERA ARROYO

JEFE DEPTO. INFORMACIÓN	PROFA. HERMELINDA OSORIO CARRANZA
--------------------------------	--

DIVISIÓN CIENCIAS SOCIOECONÓMICAS

JEFE DE LA DIVISIÓN	LIC. JOSÉ IGNACIO ACEVES
JEFE DEL DEPTO. DE CIENCIAS ECONÓMICAS	LIC. ARMANDO ESCOBAR ZAVALA
JEFE DEL DEPTO. DE CIENCIAS SOCIALES	LIC. MA. ELENA LÓPEZ
JEFE DEL DEPTO. DE EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN	DR. ÁNGEL SÁIZ SÁEZ
JEFE DEL DEPTO. DE FILOSOFÍA E HISTORIA	LIC. AURORA FLORES ÓLEA
COORDINADOR PROGRAMA DE COMUNICACIÓN COLECTIVA	LIC. RUBÉN ORTIZ FRUTIS
COORDINADORA DEL PROGRAMA DE HUMANIDADES	LIC. LILIA OSORIO VÁZQUEZ SCHIAFFINO
SECRETARIO	PROFR. ARTURO TORRES BARRETO

Finalmente en lo que respecta a este periodo de Casanova Álvarez se muestran cifras de cómo se dio el crecimiento de los alumnos en las distintas carreras.

CUADRO 1
ALUMNOS EGRESADOS POR CARRERA

CARRERA	1981	1982	1983	1984
Actuaría	37	25	37	51
Arquitectura	94	89	88	156
Economía	70	67	98	80
Derecho	698	543	778	585
Ciencias Políticas y Administración Pública	125	138	159	143
Ingeniería Civil	65	88	41	120
Filosofía	2	1	1	23
Historia	3	2	3	32
Lengua y Literatura Hispánicas	2	7	10	16

Pedagogía	45	80	118	93
Periodismo y Comunicación Colectiva	35	23	41	81
Relaciones Internacionales	95	82	107	61
Sociología	14	32	56	72
Matemáticas Aplicadas y Computación	-	-	-	-
TOTAL POR AÑO	1 285	1 177	1 537	1 513

CUADRO 2
ALUMNOS TITULADOS POR CARRERA

CARRERA	1981	1982	1983	1984
Actuaría	12	10	6	5
Arquitectura	9	21	22	21
Economía	5	4	19	34
Derecho	192	265	182	110
Ciencias Políticas y Administración Pública	3	2	6	12
Ingeniería Civil	23	25	30	14
Filosofía	3	2	1	0
Historia	1	1	2	2
Lengua y Literatura Hispánicas	0	1	4	1
Pedagogía	2	4	15	6
Periodismo y Comunicación Colectiva	0	4	4	6
Relaciones internacionales	3	10	13	12
Sociología	1	1	14	10
Matemáticas	-	-	-	-

Aplicadas y Computación				
TOTAL POR AÑO	254	350	318	233

CUADRO 3
ALUMNOS QUE REALIZARON EL SERVICIO SOCIAL

CARRERA	1981	1982	1983	1984
Actuaría	22	21	36	47
Arquitectura	68	41	90	105
Ciencias Políticas y Administración Pública	60	64	113	152
Derecho	529	426	569	645
Economía	49	68	101	105
Filosofía	10	2	10	18
Historia	8	14	18	36
Ingeniería Civil	84	68	86	102
Lengua y Literatura Hispánicas	10	5	19	25
Pedagogía	54	70	89	98
Periodismo y Comunicación Colectiva	49	48	113	118
Relaciones Internacionales	69	50	84	89
Sociología	42	48	58	78
Matemáticas Aplicadas y Computación	-	-	-	-
TOTAL POR AÑO	1 054	925	1 386	1 618

CUADRO 4
TOTAL DE DP-1 INGRESADAS AL DEPTO. DE PERSONAL

DIVISIONES	1984-I	1984-II
Centro de Idiomas Extranjeros	167	155
Humanidades	32	128
Coord. General de Extensión Universitaria	182	197
Ciencias Básicas	260	293
Diseño y Edificación	359	270
Ciencias Jurídicas	296	205
Ciencias Socioeconómicas	701	513
Extemporáneas de otros Semestres por Regularización	30	20
TOTAL	2 027	1 781

CUADRO 5
ÁREA CIENCIAS Y TÉCNICAS DE LA COMUNICACIÓN
NÚMERO DE CLASES AL AÑO

TALLER	1982	1983	1984
Redacción	1 232	979	1 114
Radio	268	230	143
Televisión	376	314	354
Servicio Extra	-	82	**
TOTAL	1 876	1 605	1 711

Informe de Actividades, Periodo Francisco Casanova Álvarez, 1981-1984, UNAM, ENEP-Acatlán, págs. 87.

ANEXO 3**Población escolar por carrera**

CARRERA	1985-I	1986-I	1987-I	1988-I	1989-I
Actuaría	489	400	375	430	482
Arquitectura	1 053	1 308	902	712	851
Ciencias Políticas y Administración Pública	1 050	831	885	820	830
Derecho	3 762	3 441	3 460	3 149	3 618
Diseño Gráfico	---	---	---	82	273
Economía	709	745	605	592	741
Enseñanza de Inglés	63	105	133	186	210
Filosofía	124	119	88	67	85
Historia	221	222	181	170	190
Ingeniería Civil	1 001	948	830	910	1 115
Lengua y Literatura Hispánicas	145	139	115	99	110
Matemáticas Aplicadas y Computación	591	737	940	1 062	1 568
Pedagogía	645	779	761	723	805
Periodismo y Comunicación Colectiva	1 054	1 096	1 069	1 033	1 283
Relaciones Internacionales	905	971	956	816	869
Sociología	601	508	401	369	340
TOTAL	12 413	12 349	11 701	11 221	13 370

Total de Profesores

DIVISIÓN	1985		1986		1987		1988	
	I	II	I	II	I	II	I	II
Humanidades	270	394	231	224	294	270	290	287
Diseño y Edificación	233	218	217	183	308	281	310	308
Ciencias Básicas	246	234	248	238	247	237	280	252
Ciencias Jurídicas	249	180	217	296	168	159	151	159
Ciencias Socioeconómicas	341	328	370	323	362	304	363	283
Subtotal	1 339	1 354	1 283	1 264	1 379	1 251	1 394	1 289
TOTAL	2 693		2 547		2 630		2 683	

Número de materias impartidas

CARRERA	1985	1986	1987	1988	TOTAL
Actuaría	63	83	102	104	352
Arquitectura	106	220	323	335	994
Ciencias Políticas y Administración Pública	116	79	108	95	332
Derecho	152	124	94	73	443
Diseño Gráfico	---	---	---	16	16
Economía	280	260	240	205	985
Filosofía	51	50	48	47	196
Historia	53	51	49	49	202
Ingeniería Civil	125	185	245	291	846
Enseñanza en Inglés	12	42	72	103	229
Lengua y Literatura Hispánicas	53	53	53	53	212
Matemáticas Aplicadas y Computación	31	68	103	115	317
Pedagogía	61	91	119	106	377
Periodismo y Comunicación Colectiva	64	108	76	95	343
Relaciones Internacionales	44	73	97	93	107
Sociología	132	106	110	90	438
TOTAL	1 287	1 593	1 839	1 870	6 589

Prácticas por materia

Resumen de actividades del área de Humanidades y Ciencias Socioeconómicas durante el periodo 1985-1988

TALLER	1985		1986		1987		1988	
	I	II	I	II	I	II	I	II
Radio	170	182	468	239	241	240	147	220
	2 346	1 539	4 921	2 979	3 043	3 686	3 301	4 940
Televisión	259	291	390	202	255	250	221	248
	3 555	1 300	4 734	1 612	4 165	2 843	7 196	8 075
Redacción I y II	212	242	291	286	471	274	335	340
	5 822	4 529	7 518	6 143	9 728	6 115	7 407	7 518
Psicopedagogía	126	234	176	352	256	285	133	291
	846	2 693	1 667	3 793	3 916	4 518	1 909	5 668
Mapoteca	879	1 158	278	202	940	1 387	1 507	1 675
	1 074	1 465	630	527	2 624	4 067	2 997	5 016
TOTAL	1 646	2 107	1 603	1 281	2 163	2 436	2 343	2 774
	13 643	11 526	19 470	15 054	23 476	21 219	22 810	31 217

NOTA: En cada taller las cifras de la parte superior representan las prácticas y servicios de los semestres I y II del año indicado, y las de la parte inferior, el número de alumnos en ese lapso. Lo mismo se aplica a los totales.

Egresados de licenciatura

CARRERA	1985	1986	1987	1988-1	TOTAL
Actuaría	31	37	103	23	194
Arquitectura	10	49	325	116	175
Ciencias Políticas y Administración Pública	231	177	214	45	453
Derecho	73	769	960	139	1 941
Diseño Gráfico	0	0	0	0	0
Economía	175	165	102	29	471
Filosofía	21	21	14	7	63
Historia	32	32	50	20	134
Ingeniería Civil	140	114	95	50	304
Enseñanza en Inglés	0	0	0	0	0
Lengua y Literatura Hispánicas	35	33	25	11	104
Matemáticas Aplicadas y Computación	0	0	72	47	47
Pedagogía	180	189	228	56	653
Periodismo y Comunicación Colectiva	322	272	223	201	795
Relaciones	43	66	203	80	189

Internacionales					
Sociología	149	135	86	56	340
TOTAL	1 442	2 059	2 700	880	5 863

**Titulados Licenciatura
1985-1988**

CARRERA	1985	1986	1987	1988-1	TOTAL
Actuaría	12	9	12	1	34
Arquitectura	11	23	11	4	49
Ciencias Políticas y Administración Pública	11	26	16	15	68
Derecho	215	275	216	178	884
Diseño Gráfico	0	0	0	0	0
Economía	10	38	19	9	76
Filosofía	1	3	2	1	7
Historia	1	6	2	0	9
Ingeniería Civil	42	35	20	32	129
Enseñanza en Inglés	0	0	0	0	0
Lengua y Literatura Hispánicas	1	5	4	2	12
Matemáticas Aplicadas y Computación	0	0	0	2	2
Pedagogía	9	24	20	15	68
Periodismo y Comunicación Colectiva	10	11	3	12	36
Relaciones Internacionales	3	18	14	14	49
Sociología	16	13	10	0	39
TOTAL	342	486	349	285	1 462

Informe de Actividades, Periodo Agustín Valera Negrete, 1985-1989, UNAM, ENEP-Acatlán, págs. 141.

ANEXO 4

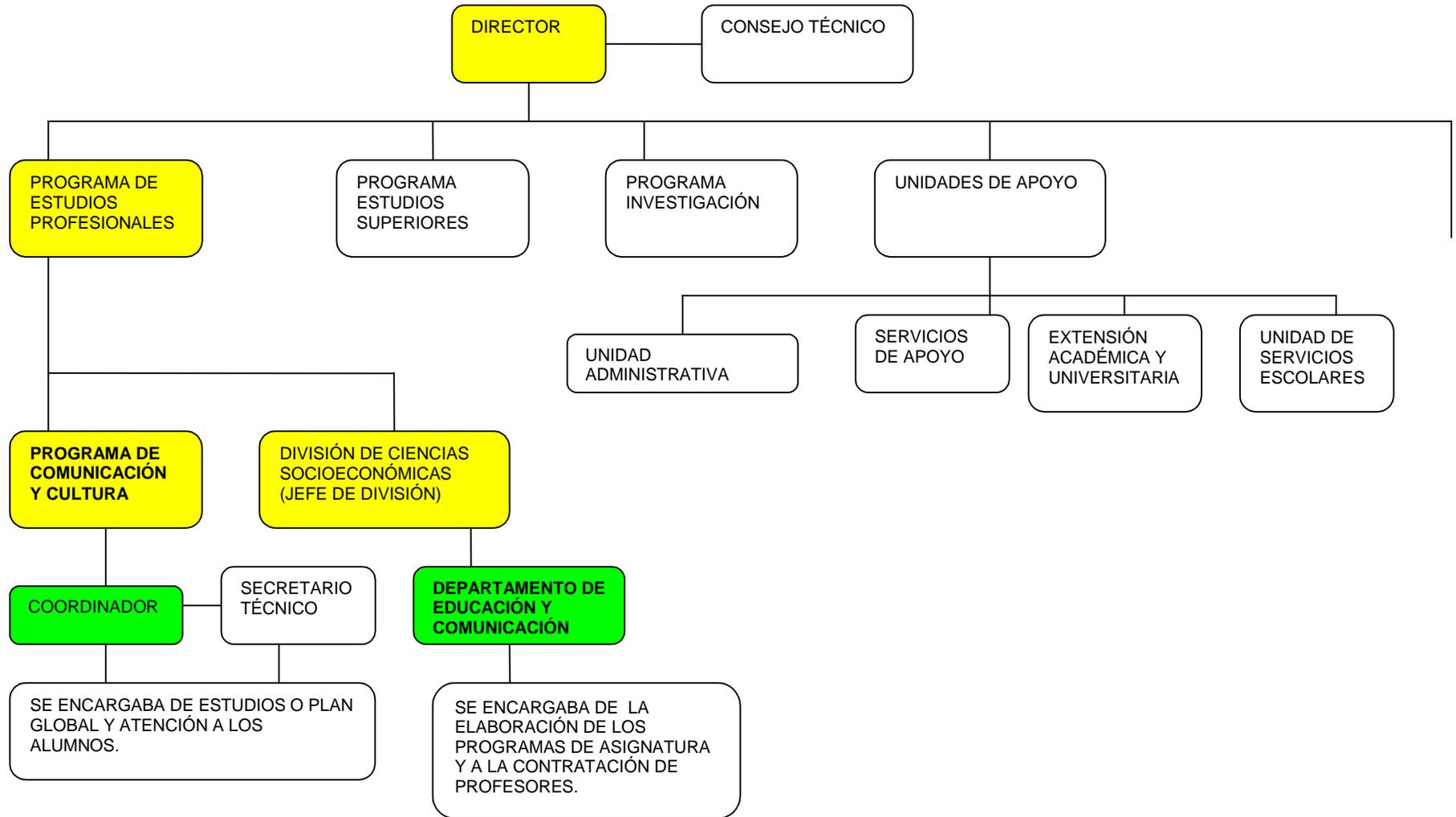
Por último en este último anexo se muestra el organigrama de la escuela desde los cimientos de la ENEP-Acatlán, 1975 con la administración del Licenciado Raúl Béjar Navarro, pasando por la de Francisco Casanova, hasta 1989, con el Ingeniero Agustín Valera Negrete.

Esta estructura departamental estuvo destinada (cabe recordar) a proporcionar las asignaturas y el profesorado que fueron requeridas por las carreras, atendiendo el contenido curricular de las mismas.

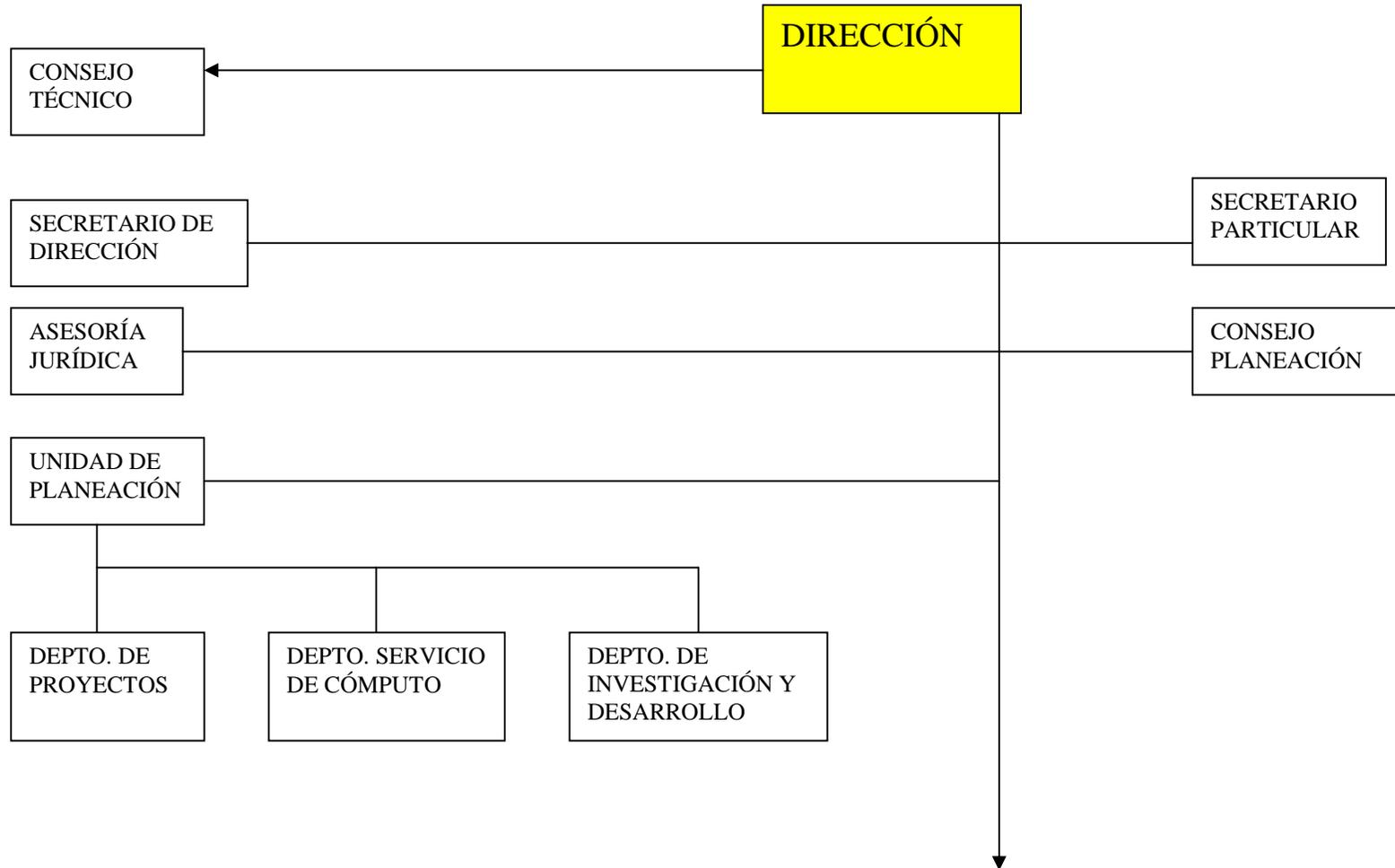
Dirigió y reguló esta estructura la Dirección de la escuela y el Consejo Técnico, auxiliado directamente por una Asesoría Jurídica y la Unidad de Planeación.

Existieron otras cuatro Unidades de Apoyo: Unidad Administrativa, Unidad de Servicios de Apoyo, Unidad de Extensión Académica y Universitaria y Unidad de Servicios Escolares.

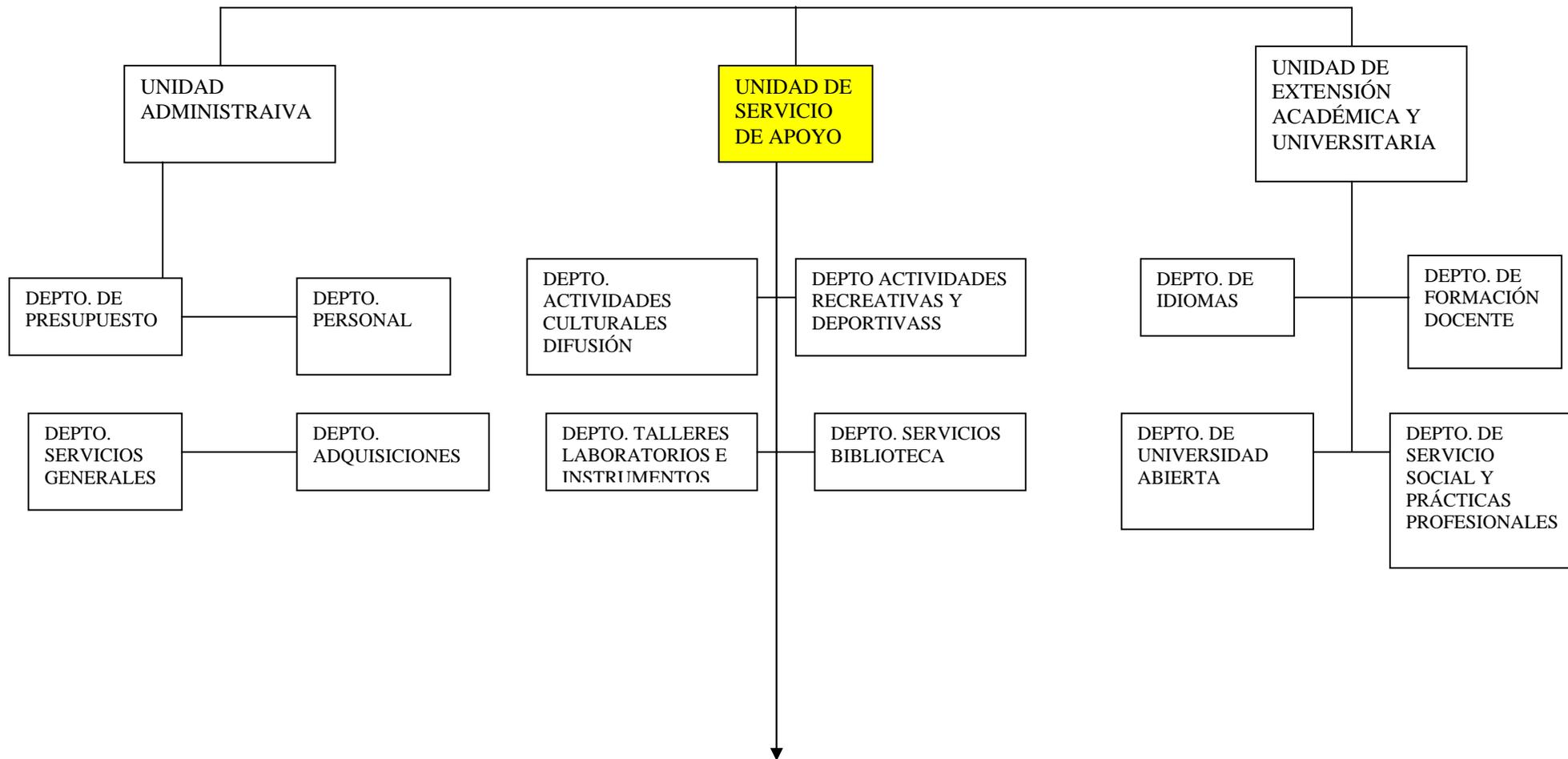
Boletín Informativo, ENEP-ACATLÁN, UNAM, núm. 13, Enero 19 1976.



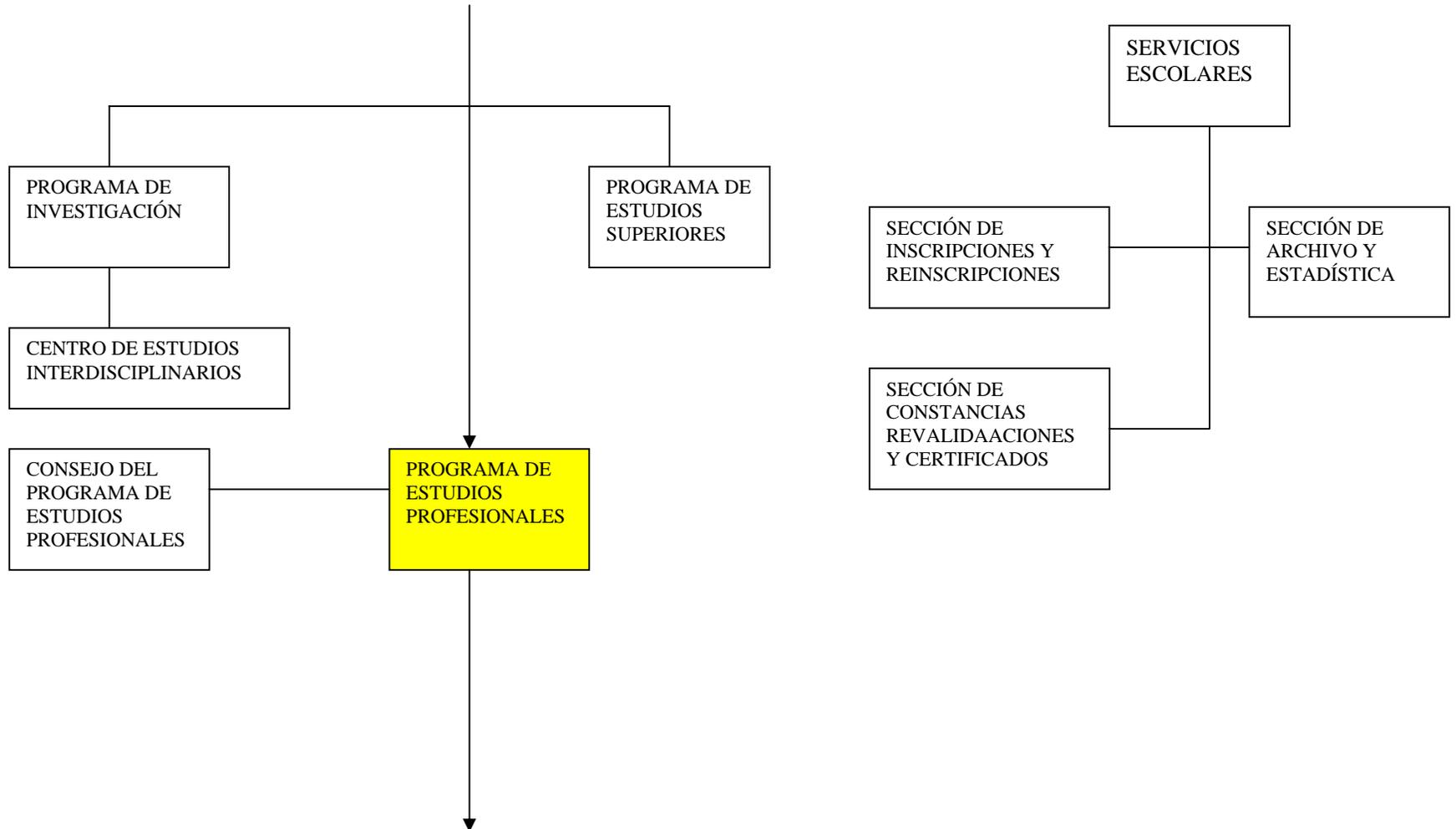
**UNAM ENEP-ACATLÁN
(BÉJAR NAVARRO-FRANCISCO CASANOVA-AGUSTÍN VALERA)**



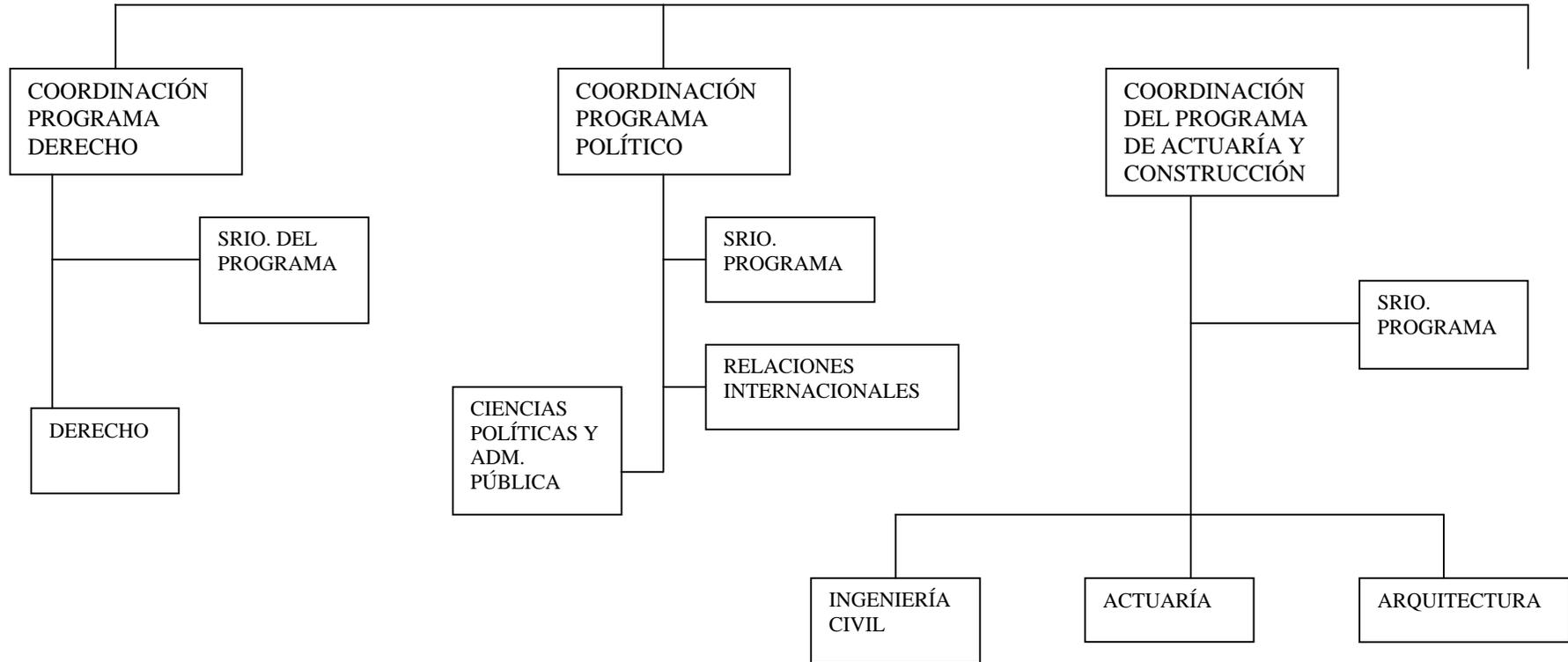
EN LÍNEA DIRECTA DE LA DIRECCIÓN SE DESPRENDEN 3 UNIDADES, CON SUS RESPECTIVOS DEPTOS. Y SERVICIOS ESCOLARES

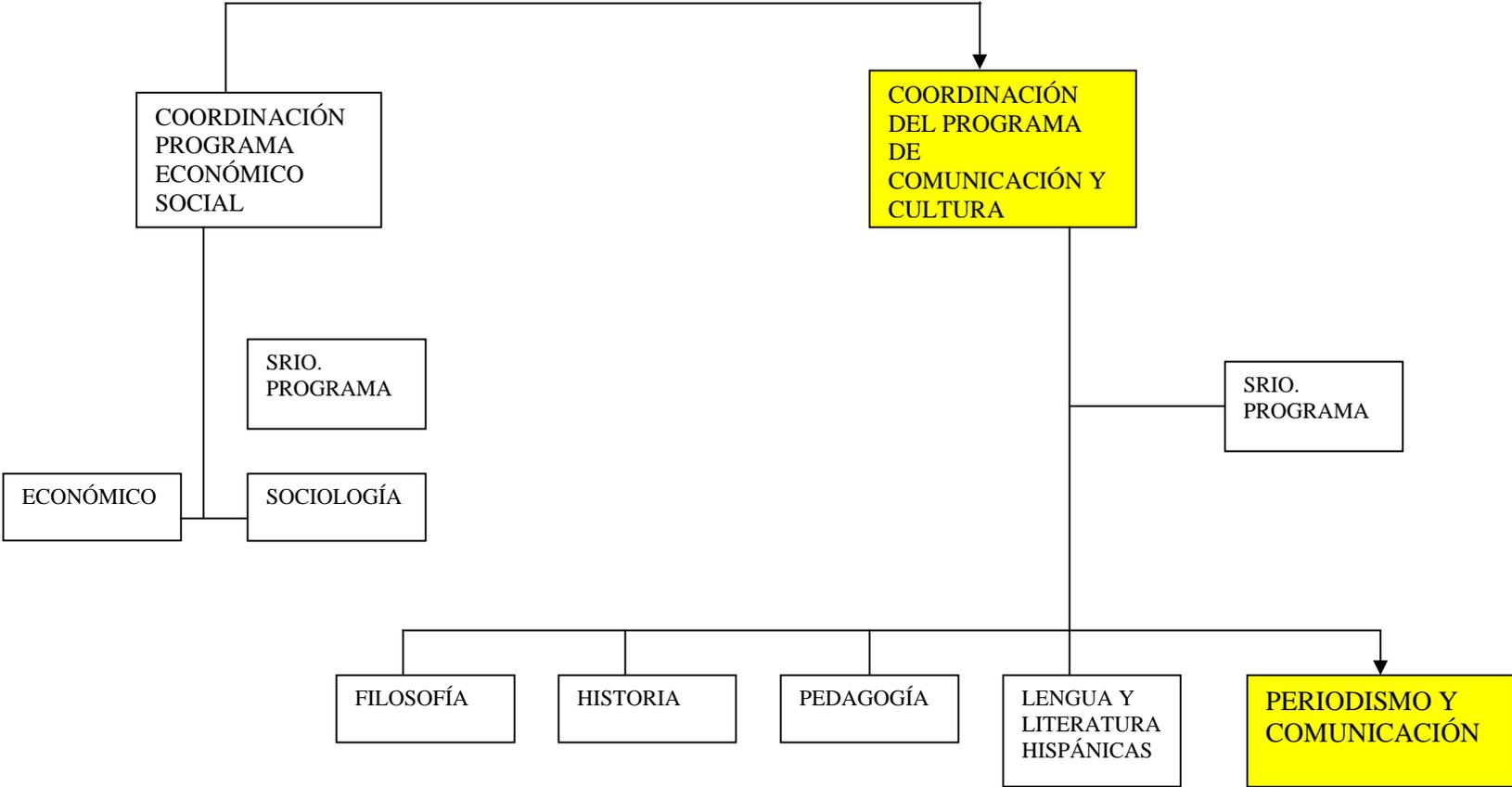


LA SIGUIENTE ETAPA SON LOS PROGRAMAS, QUE VIENEN EN LÍNEA DIRECTA DE LA UNIDAD DE SERVICIO DE APOYO



DEL PROGRAMA DE ESTUDIOS PROFESIONALES SE DESPRENDEN LAS COORDINACIONES DONDE SE ENCUENTRA LA DEL PROGRAMA DE COMUNICACIÓN Y CULTURA





Y FINALMENTE EN LÍNEA DESDE LA DIRECCIÓN CONTINÚAN LAS DIVISIONES, CON SUS RESPECTIVOS DEPTOS. (TODO SE FUE GESTANDO DESDE 1975 HASTA 1989).

